



千歲

5

同學

彈珠汽水
瓶裡的

裕夢
[hiromu]
插畫 / raemz

Chitose kun ha
ramune bin no
naka.5





Chitose Ramune Nakano

岩波藏之介

序章 我的特別

..... 10

一章 暑假的日曆

..... 12

二章 夏夜煙火

..... 121

三章 海浪對面的分隔線

..... 222

四章 夕暮之湖

..... 379

c o n t e n t s



Prólogo:

Mi Especial

Desde niña, la palabra “especial” que se utilizaba para describirme siempre me había dado la sensación de ser una marginada.

No puedes unirte a nosotros, no eres como nosotros, así sonaban sus palabras.

Por eso, aunque sabía que todo el mundo no tenía mala intención, seguía sintiéndome herida cada vez que lo oía, y nadie podía entender mi sentimiento infeliz e incómodo.

Ya fuera el chico que me gustaba o una chica a la que llamaba mi mejor amiga, nunca nadie entendió...

Pero entonces, encontré a alguien.

Esa persona siempre actuaba con altanería y a veces hablaba con veneno.

Era descarado y le gustaba dar espectáculo.

Aun así, en cuanto conocía a una chica, ponía inmediatamente una expresión despreocupada.

Estaba lleno de confianza, y a veces era simplemente malo.

Estaba lleno de sonrisas y siempre trataba de ser duro.

... Fue la primera persona que no me trató como alguien especial.

También sabía que la razón era muy simple, pero así de fácil me enamoré de él.

Mis días, que habían sido un tanto transparentes y borrosos, se volvieron resplandecientemente brillantes y coloridos cuando él entró en mi vida.

Este especial que antes no me gustaba, se había convertido en mi especial favorito.

Hey, si tan sólo...

Si tan solo fuera yo quien se reflejara en tus ojos.

Ojalá tuvieras a tu lado un asiento especial en el que sólo yo pudiera sentarme.

No importaba si no era especial a los ojos de los demás.

No, aunque todos pensarán que era especial, no me importaba.

—Mientras yo sea la persona más especial de tu corazón, eso será suficiente.

Capítulo 1:

Calendario Diario de las Vacaciones de Verano

Arrancando una esquina de la solitaria noche como si fuera una hogaza de pan, me la llevé a la boca, que sabía a dulce caramelo de leche.

Recordé que, cuando era muy joven, había una barbería cerca, con un poste de señales rojo, blanco y azul que giraba a la entrada de la tienda. Después de cortarme el cabello, el tendero me daba una cajita naranja como recompensa.

Dentro de la caja había doce caramelos de leche en forma de cuadrados.

Cada día, despegaba lentamente el envoltorio como para confirmarlo, masticaba ligeramente el caramelo unas cuantas veces y luego lo hacía rodar un rato por la lengua. Cada vez que agitaba la caja junto a mi oído, si sonaba áspero y sordo, me alegraba. Y si sonaba seco, me entristecía un poco.

Hoy era finales de julio, la víspera de la ceremonia de clausura del primer semestre.

Después de mucho deliberar entre *Hiyashi Chuka* y *Oroshi Soba* y de sentir que me arrepentiría de cualquiera que eligiera, acabé hirviendo *fideos somen*.

Desde la radio que había dejado encendida, la inocente voz femenina resonaba como el campo de girasoles en agosto. Tras una breve introducción de la canción, la voz se apagó y fue sustituida por una suave música de jazz que me abrazó suavemente por detrás. En algún lugar a lo lejos, a través de los altavoces de la radio, el sonido de un saxofón alto bailaba suavemente como un callejón después de la lluvia.

Intentando encontrar un lugar que encajara en este espacio ocioso en el que no se me ocurría hacer nada, apagué las luces y me dejé caer en el sofá, sintiéndome más tranquilo que solo.

Tiempos así no son malos.

Cuando cerré los ojos, los tres meses transcurridos desde la primavera aparecieron y volvieron a desaparecer como pompas de jabón. En el revoloteo de los globos con los colores del arco iris, estaba la camisa blanca de alguien, las calles desconocidas de la ciudad y el calor del estadio.

Pasada la tarde de mañana, se accionaría el interruptor y comenzarían las largas vacaciones de verano.

Me preguntaba cuál sería el dulce de leche para mí, si los días de escuela o las vacaciones.

Si ahora agitara la caja de caramelos, haría un sonido seco. Lo pensé con una sonrisa.

* * * * *

—*Ring-ring, ring-ring-ring.*

Parecía que me había dormido sin darme cuenta.

Cuando abrí los ojos, encontré mi smartphone tirado en el suelo junto a mi cabeza, vibrando cautelosamente.

En una noche como ésta, el tono de llamada habitual resultaba más suave.

El nombre de Hiiragi Yuuko apareció en la pantalla.

La hora era 10pm.

Aunque todavía no era la hora de irse a la cama de los estudiantes de secundaria, era bastante inusual que Yuuko me llamara así de la nada. Salvo en el caso autoinfligido de que no me presentara después de la hora acordada, ella solía confirmar mi disponibilidad con antelación.

Reventé una a una las burbujas que flotaban en mi cabeza y atendí el teléfono.

“Hmm, ¿qué pasa?”

“*¿Eh, estabas durmiendo, Saku? Siento haberte despertado.*”

“¿Cómo lo has sabido?”

“Bueno, es porque tu voz suena tonta. Normalmente, estarías más relajado y responderías ‘hey’, ‘hola’ o ‘¿qué tal?’ al contestar la llamada, ¿no?”

“¿Podrías dejar de hacerme sentir avergonzada después de llamarme?”

“Ves, tu voz también está un poco ronca. Ve a beber un poco de agua.”

“... Bien.”

Cielos, no podría ganar contra este lado de Yuuko.

Apagué la radio y puse el teléfono en altavoz.

Después de enjuagarme la cara en el baño, llené un vaso con agua del grifo de la cocina y me lo bebí de un trago.

Mi mente por fin se aclaró y solté un pequeño suspiro.

“¡Ah!” Por alguna razón, un tono acusatorio apareció en el altavoz.
“¡No puedes beber agua directamente del grifo!”

“Aparte de la ciudad, ¿alguien en Fukui se preocupa siquiera de esas cosas?”

“Aunque en casa sólo bebemos agua del dispensador.”

“Aquí no tengo ese tipo de cosas elegantes. Además, se dice que el agua del grifo de la ciudad de Ono, en la prefectura de Fukui, es la mejor agua del grifo de Japón según una teoría.”

“Pero tu casa está en la ciudad de Fukui.”

“Somos vecinos, es lo mismo... espera un minuto.”

Saqué mis auriculares Bluetooth azul turquesa de mi mochila Gregory. Sería más fácil hacer una llamada larga porque llevaban micrófono.

“Lo siento, estaba cambiando a los auriculares.”

“¿Eh? ¿No dijiste que no habías comprado uno nuevo desde que se rompieron tus anteriores auriculares?” Su tono sonaba confuso.

“Sí, me las regalaron por mi cumpleaños hace poco.”

“¿Hmm—————mm?”

Antes de que pudiera terminar mi frase, una voz súper insatisfecha llegó a mis oídos.

Justo cuando tenía pánico de hablar demasiado, no pude evitar decir más cosas innecesarias.

“M-Me los dio Nishino-senpai.”

“¡Como quieras! Yo no he preguntado.”

“¡Bien, lo siento!”

Pero pensara lo que pensara, tenía la sensación de que me pedían explicaciones y aclaraciones, ¿no?

Esos pensamientos estuvieron a punto de salir de nuevo, pero esta vez me mordí la lengua y me disculpé sinceramente con ella.

Yuuko probablemente no pidió aclaraciones porque entendía que no estábamos en una relación en la que pudiera interrogarme directamente al respecto. Incluso si sus verdaderos sentimientos se filtraron.

Me la imaginaba hinchando las mejillas al otro lado del teléfono.

Estuve a punto de reírme, pero no quería seguir haciéndola enfadar, así que decidí cambiar rápidamente de tema.

“Más importante, ¿no hay algo que quieras decirme?”

“¡Bien, bien!”

Al oír esas palabras, Yuuko volvió inmediatamente a ser la de siempre. Me preguntaba si lo hacía conscientemente o no, pero el hecho de que nunca cruzara la línea de bromear así era una de las razones por las que le caía bien a todo el mundo.

“Saku, ¿planeas participar en el Campamento de Verano?”

“Hmm, el plazo de solicitud es mañana, ¿verdad?”

“¡Sí!”

El Campamento de Estudios de Verano, conocido como “Campamento de Verano”, era uno de los eventos famosos de la Secundaria Fuji.

Un evento de cuatro días que se celebró a principios de agosto en un hotel cerca del mar, en pocas palabras, fue una sesión de estudio a una escala ligeramente mayor.

El campamento estaba abierto a todos, excepto a los alumnos de primer año, y cualquiera podía participar si lo deseaba. A lo largo de los años, los alumnos de tercer año que se preparaban para el examen de acceso eran los que contaban con mayor número de participantes, pero también había muchos alumnos de segundo año.

Aunque el campamento se llamaba campamento de estudios, era básicamente un programa de *autoaprendizaje*.

Durante el campamento, los estudiantes podían elegir estudiar en las salas de seminarios, salas de reuniones o en sus propias habitaciones, según sus preferencias.

Podría parecer lo mismo que ir a un restaurante familiar o a una biblioteca con amigos, pero la mayor ventaja era que los profesores de las asignaturas principales se encargaban de orientarles. Porque podían preguntar individualmente si no entendían las preguntas o si había problemas que les resultaban difíciles, muchos estudiantes aprovecharon esta oportunidad para terminar sus deberes de verano de una sola vez.

Además, como la Secundaria Fuji valoraba la independencia de sus alumnos, no se les reprendería aunque no estudiaran por su cuenta.

De hecho, se había convertido en una tradición tácita divertirse en la playa el tercer día y hacer una barbacoa con los profesores por la noche.

En pocas palabras, era un acontecimiento que mataba dos pájaros de un tiro, pues permitía a los estudiantes recordar sus vacaciones de verano y estudiar al mismo tiempo.

Además, como la escuela fomentaba la participación, en general se permitía a los alumnos tomarse tiempo libre de las actividades de los clubes siempre que no estuvieran en competencias o concursos. Se decía que la tasa de participación de los clubes deportivos era especialmente alta porque sus miembros no querían llenar sus vacaciones de verano sólo con el recuerdo de los entrenamientos.

“Por cierto, ¿y tú, Yuuko?”

Ante esta pregunta, recibí una respuesta entusiasta.

“¡Me apunto! ¡Suenan muy divertidos! Y Uchi prometió enseñarme con los deberes.”

“Eso es estupendo, sus enseñanzas serán más fáciles de entender que las de las escuelas preparatorias.”

“¿Y tú, Saku?”

“Me pregunto si debería ir...”

“¿Eeh? ¡Vamos juntos!”

Para ser sincero, no estaba especialmente interesado en participar.

Como no tenía actividades en un club, sólo podía pasar mi tiempo libre estudiando y planeaba mantenerme en contacto con Yuuko y los demás.

Y pasar el rato con ellos de vez en cuando. En cuanto a Kaito y Kazuki, aunque los dejara solos, vendrían por su cuenta a jugar a mi casa.

Estaba a punto de negarme educadamente cuando Yuuko murmuró en voz baja en un tono que sonaba algo tímido y dulce, como si intentara sonsacarme una reacción.

“Saku, ¿no quieres vernos a Uchi y a mí en bañador?”

“—No, ¡quiero verlo!”

Respondí rápidamente sin vacilar.

“Entonces, ¿vas a ir?”

“¡Sí, definitivamente!”

En un segundo, cambié de opinión.

Se hizo un breve silencio, y entonces ambos estallamos en carcajadas.

“¡Saku, eres asqueroso!”

“Tú fuiste quien me invitó a salir usando esa razón, ¿no es horrible?”

“Entonces, antes de que empiece el campamento, Uchi y yo iremos a elegir trajes de baño bonitos.”

“Uno sexy estaría bastante bien.”

“... ¿Cuál prefieres?”

“No preguntes en serio, no sé cómo reaccionar.”

Después de eso, charlamos sobre cosas como lo tristes que nos sentíamos por no poder comer durante un rato el ramen frío de la cafetería del colegio, nos dimos las buenas noches educadamente y colgamos el teléfono.

Cuando estaba con Yuuko, siempre me dejaba llevar por su ritmo. Ese pensamiento me hizo sonreír.

La conversación que acabamos de mantener no era más que la prolongación de una broma, pero mientras ambos hablábamos, pensé que no sería mala idea participar.

Al fin y al cabo, una vez terminadas estas vacaciones de verano, mi corta vida en la secundaria llegaría a un punto de inflexión.

El año que viene, probablemente tendría que soportar muchos más pesos que este año. Tendría que decidir mi futuro, prepararme para el examen de ingreso y decir adiós, para enfrentar lo que vendrá después.

Puede que no me quedara tiempo suficiente para estar con mis amigos como hasta ahora, para poder relajarme y tomarme las cosas con calma.

Aunque mi cabeza estaba completamente despierta, sentía como si todavía hubiera burbujas flotando en alguna parte.

Ahora que había conseguido superar los siete meses de estancamiento, pasado los cuatro meses de huida hacia delante, y

cuando por fin había llegado a la entrada de un nuevo verano, me vino a la mente un simple pensamiento.

—*Estos días no volverán jamás.*

Así que no me entretendría en ello, ni apartaría la vista. Pasaría cada día como un álbum de graduación anticipada, como los caramelos de leche de aquel día, como si los revisara uno a uno.

Ya fuera una noche solitaria, un día insignificante durante las vacaciones de verano, una conversación casual con amigos, o... los sentimientos de otra persona, o mis propios sentimientos.

Una tibia brisa de verano entraba por la puerta mosquitera y luego volvía a salir por capricho. La fresca luz de la luna iluminaba la habitación completamente a oscuras.

Deberíamos haber hablado un poco más.

Justo cuando se me ocurrió la idea, me puse las zapatillas de correr y salí a la calle.

Era una noche difícil para dormir, pensaba mientras paseaba.

* * * * *

“—¡De pie! Reverencia, ¡adiós!”

Al día siguiente, en la última clase del primer semestre, después de escuchar a Kuranosuke Iwanami (también conocido como Kurasen) hablar sobre sus “Consejos para las vacaciones de verano”, que eran

tan aburridos y triviales que resultaban realmente alucinantes, por fin pude despedirme de la clase.

Aunque fue una orden a medias para poner fin a la clase por la fuerza, recibí miradas de agradecimiento de todos los que me rodeaban.

“Tsk.”

Oi, no chasquees la lengua a los estudiantes, eso no está bien.

Kurasen inclinó la cabeza de mala gana y luego abrió la boca.

“Por cierto, los alumnos que quieran participar en el campamento de verano deben entregar sus formularios antes de volver a casa.”

Con esas palabras como señal, todos en la clase comenzaron a prepararse para salir. Algunos de ellos se dirigieron hacia Kurasen que estaba de pie en el podio.

Saqué el impreso de solicitud que había preparado en mi escritorio y seguí mi ejemplo.

“Toma.”

“Hmph, a los que se impacientan con los valiosos consejos del profesor no se les permite participar.”

“Bueno, eso es porque alguien guarda rencor a los chicos y chicas de secundaria que cruzan la línea de la amistad durante las vacaciones de verano.”

“¡Campamento de estudios una mierda! Sólo vas a coquetear con chicas en bañador por la noche, ¿no?”

“—No cruces la línea como educador tan fácilmente.”

Maldita sea, este viejo sigue siendo el mismo.

Después de charlar un rato, le entregué mi impreso de solicitud y volví a mi asiento. Allí me esperaba un grupo de gente que, por alguna razón, me resultaba familiar.

Asano Kaito fue el primero en gritar.

“¡Eh, Saku, vamos a celebrarlo!”

“¿Qué hay que celebrar?”

Respondí con una sonrisa irónica, y entonces Mizushino Kazuki retomó la conversación pretenciosamente.

“Bueno, este es el final del primer semestre, ¿no?”

“¿No tienes ninguna actividad en el club?”

“Parece que muchos clubes, incluido el de fútbol, se toman hoy el día libre porque mañana empiezan a entrenar. Además, hay gente que podría no estar satisfecha si nos separamos así antes de las vacaciones de verano.”

Al decir esto, miró en diagonal detrás de él.

Nanase Yuzuki se percató de su mirada y se echó el cabello negro hacia atrás, suspirando coquetamente.

“Luego averiguaré por qué Mizushino me mira, pero si tengo a alguien a quien quiero ver durante las vacaciones de verano, le invitaré por mi cuenta.”

Kazuki levantó ligeramente la comisura de los labios.

“¿Oh? Entonces yo también lo esperaré.”

“¿Qué te parece si te llevo al Tojinbo [II](#)?”

Aomi Haru ignoró la aterradora conversación entre ambos y tiró de mi brazo.

“¡Hoy el club de baloncesto femenino también tiene tiempo libre! Así que vienes, ¿verdad, Chitose?”

“... S-Sí.”

Al ver la cara que se me acercaba de repente, entré en pánico e intenté retroceder por reflejo. Pero el poder de su pequeña mano se hizo más fuerte, como si no me dejara escapar.

“¿Eh, Chi ♡ to ♡ se ♡-kun ♡? Acaso te pones nervioso cuando Haru-chan te toma de la mano?”

“De ninguna manera. Me temo que tu falta de cuidado con los hábitos de sueño va a provocar que me duelan los ojos.”

“¡Cabrón!”

De alguna manera, ambos habíamos tomado conciencia del otro.

Después de aquel día, Haru y yo apenas tuvimos este tipo de intercambios, así que me sentí aliviado de volver a nuestra rutina habitual por el momento.

“¿Yuuko y Yua también vendrán?”

Haru aún me sujetaba del brazo cuando hice esa pregunta. Uchida Yua respondió en tono suave.

“Sí, no soy tan ignorante como para traer un bento en un día como hoy.”

Yuuko hizo lo mismo: “¡Por supuesto! Después de comer, ¡vamos juntos al karaoke!”

“““““¡SÍÍÍÍ!”””””

“K-Karaoke...”

Ese débil murmullo del final, por supuesto, procedía de Yamazaki Kenta.

* * * * *

Tras mucho deliberar entre ramen Hachiban y Takokyu, finalmente nos decidimos por este último.

Como seguíamos yendo a Hachiban Ramen durante las vacaciones de verano, no tendríamos ocasión de reunirnos en este lugar más tarde, ya que estaba situado cerca de nuestra escuela.

En la mesa estaban nuestros pedidos: okonomiyaki, tonpeiyaki, karaage, gyoza y patatas fritas.

Después de echar un vistazo a toda la carta, nos sorprendió encontrar aquí una gran variedad de comida, no menos que la de un típico restaurante pequeño.

No nos habíamos dado cuenta porque siempre pedíamos el mismo menú.

“¡Aquí está el último yakisoba!”

Con voz potente, una Oba-chan con su corto cabello plateado, que se había convertido en su seña de identidad, colocó un gran plato sobre la mesa.

“¿Eh? ¿Esto es...?” Murmuré inconscientemente.

La norma básica para miembros de un club deportivo era acabarse el Yakisoba Jumbo sin ayuda, pero hoy pedimos una ración normal porque íbamos a compartirlo con todos. Sin embargo, el yakisoba que nos acababan de servir tenía un tamaño Jumbo familiar se mirara por donde se mirara.

“Hoy es tu último día en la escuela, ¿verdad? No me verás por un tiempo, así que asegúrate de comer mucho mientras puedas.”

“¡Si eres tan generosa, irás a la quiebra! ¿No es ya esta tienda lastimosamente pequeña?”

En cuanto hice esa broma, me golpearon con una bandeja redonda de plata en la nuca. Un sonido fuerte y hueco resonó en el aire.

“¿Cuántos años crees que llevo dirigiendo este lugar? No es tan débil como para que se derrumbe sólo porque le di una golosina a uno o dos mocosos.”

“Bueno, como se vea mucho se va a derrumbar, ¡siento haber dicho semejante mentira! ¡Gracias por su generosa hospitalidad!”

Me apresuré a disculparme antes de que me golpearan de nuevo. Oba-chan gruñó y volvió al mostrador.

Tras asegurarme de que se marchaba, tosí deliberadamente y carraspeé para cortar las risitas que me rodeaban.

Luego, sujeté mi vaso de té oolong.

“Bueno, el primer semestre de alguna manera ha terminado sin incidentes... Hey Kenta, lidera el brindis.”

“¿Eh, yo?”

Al oír su nombre de repente, le entró el pánico.

“Al principio pasaron muchas cosas a tu alrededor, así que tienes que dar el cierre.”

Yuuko hizo lo mismo. “¡Eso es, Kentacchi! ¡No podemos irnos a las vacaciones de verano sin ver cuánto has crecido!”

“Hazlo lo mejor que puedas, Yamazaki-kun.” Yua también sonrió suavemente.

Como empujado por sus voces, Kenta se levantó con una botella de Coca-Cola en la mano, aparentemente decidido.

“Um... Cómo decirlo, para ser honesto, todavía no puedo creer que estoy aquí con ustedes de esta manera. Para mí, todo el semestre...”

“““““¡Salud!”””””

El claro sonido del *chirin-chirin* sonó mientras los vasos baratos tintineaban encima de la mesa.

“E-Eso es mezquino...”

“Será mejor que te acostumbres a este patrón. Vamos, salud.”

Kenta se quedó con la boca abierta sin poder decir palabra. Nos reímos y alzamos nuestras copas hacia él.

* * * * *

“¿Eh? ¿Yuzuki y los demás también van a unirse?” Exclamó Yuuko sorprendida después de que todos se dieran un festín.

El tema del día era el campamento de verano de este año.

Cuando mencioné que Yuuko, Yua y yo íbamos a participar, me enteré de que Kazuki, Kaito y Kenta también se habían apuntado, así como Nanase y Haru.

“Sí, en primer lugar, Misaki-chan va a participar como guía del campamento, así que no podemos hacer actividades del club durante el período. Todos los miembros del club de baloncesto femenino de segundo año estarán allí.”

Haru sonrió con amargura. “Ella no dijo nada porque costaba dinero participar, pero esos ojos definitivamente dijeron que todas

debían asistir. Ella definitivamente nos haría correr en la playa por la mañana.”

Nanase estuvo de acuerdo con Haru. “¡Exacto! ¿Qué se cree que son los preciados recuerdos de verano para las chicas de un club deportivo?”

“¿Qué le parecen unas chicas cubiertas de arena y sudando toda la mañana en un lugar turístico, señor? Incluso podríamos tener tanta hambre que llenaríamos un gran plato de comida en el bufé matutino.”

Como la pregunta iba dirigida a mí, respondí con sinceridad.

“Las chicas así son simplemente duras.”

““Así es~.””

Nanase y Haru levantaron la cabeza exageradamente, y todos se rieron al verlo.

Tras una breve carcajada, Yuuko abrió la boca.

“Todo el mundo va a estar allí, ¡será muy divertido! Barbacoa, playa, fuegos artificiales y además, ¡una prueba de valor!”

“N-No olvides que en realidad estamos asistiendo a un campamento de estudios.” Yua habló mientras se rascaba la mejilla.

“¡Lo sé, pero será la primera vez que pase la noche fuera con Uchi! Podemos ir juntas a comprar bañadores y tener alguna charla de chicas por la noche...”

Recordé que habían hablado de algo parecido la última vez que las dos vinieron a preparar la cena.

En aquella época, eran un poco más directos en sus expresiones, diciendo algo sobre la persona que les gustaba como tema.

“Ah, ¿también van a comprar bañadores?”

Nanase se lamió las yemas de los dedos que habían agarrado las patatas fritas mientras preguntaba, y Yuuko contestó.

“Ya que preguntas eso, podría ser...”

“Pues si pierdo esta oportunidad, no sé si volveré a ir a la playa. Sobre todo teniendo en cuenta que a esta edad mi pareja sigue llevando bañador escolar.”

“¡No lo digan en voz alta——!”

Con el alga en los labios, Haru se apresuró a interrumpir su conversación.

“Uy, lo siento. Ahora mismo todavía estás en plena pubertad tardía.”

“Suficiente, esto es una guerra. ¡Vamos fuera a luchar, Nana!”

“Está bien. Pero no voy a perder contra una niña, Umi-chan.”

“Está bien, está bien.” Yua intervino como de costumbre para aliviar la situación. “Si les parece bien, ¿quieren unirse a nosotras?”

Haru levantó la mano inmediatamente.

“¡Me apunto! Yuzuki siempre me da lecciones cuando vamos de compras. Yo también quiero aprender de Yuuko y Uchi.”

“Culpa a tu falta de gusto de chica de tu edad.”

Mientras observaba el intercambio relajado, el enorme cuerpo sentado a mi lado temblaba ligeramente.

“... ¡Traje de baño——!”

“¡Kaito, cállate!”

Kazuki y yo le reñimos inmediatamente.

“Poder ver a Yuuko, Uchi y Yuzuki en bañador... ¿Esto es el paraíso?”

“¿Por qué no figura mi nombre ♡?”

“Haru... um, buena suerte.” Kaito le dio un pulgar hacia arriba.

“Te voy a dar una paliza ♡”

“Vaya, qué ruido hay aquí.” Murmuró Kazuki antes de continuar.
“Por cierto, Saku, ¿vas a ver los fuegos artificiales este año?”

“Oh, ¿ya es esa época del año?”

En la prefectura de Fukui había varios festivales de fuegos artificiales que se habían convertido en una tradición estival.

El más popular de ellos fue el Festival de Fuegos Artificiales de Mikuni celebrado en Tojinbo. Sin embargo, los que fuimos a la escuela en la ciudad de Fukui estábamos más familiarizados con el Festival de

Fuegos Artificiales Fénix de Fukui que se celebraba en la ribera del río Ashiba.

El acto marcó la primera jornada del Festival Fénix de Fukui, de tres días de duración, que se celebra a principios de agosto y en el que se lanzan unos 10.000 fuegos artificiales cada año.

Como los fuegos artificiales podían verse desde cualquier punto de la ciudad, mucha gente optó por contemplarlos desde las azoteas o balcones de sus casas, ya que no había necesidad de desplazarse al lugar del festival.

Probablemente, los chicos de secundaria habían intentado al menos una vez encontrar un lugar secreto donde poder ver los fuegos artificiales a solas con sus futuras novias sin que nadie les molestara de antemano.

El verano pasado no me apetecía ver los fuegos artificiales, pero...

“Entonces, ¿deberíamos ir todos juntos?”

Para este verano, podría decirlo sin dudar.

Yuuko, que había estado escuchando atentamente al otro lado de la mesa desde que Kazuki me preguntó, fue la primera en inclinarse hacia delante.

“¡¡¡¡Sí, sí, SÍÍÍÍ!!!! ¡Me pondré un yukata!”

Al verla tan entusiasmada, no pude evitar soltar una risita.
“Entonces me pondré el que me dio Yuuko.”

“¡Claro que sí! ¡Iré a tu casa y te ayudaré a cambiarte!”

“¿Oh? Aunque sea Yuuko, me sorprende que puedas llevar un yukata tú sola.”

“Um, sí... Le pediré ayuda a Uchi.”

“Lo suponía. ¿No dijiste que serías la primera persona en verme con un yukata?”

“¡Uchi está bien!”

Yua se tapó la boca con la mano y soltó una risita. “Bien, bien, vamos a ayudarla juntas.”

“¡Sí!”

“¿No sería un poco embarazoso para mí?”

Entonces Nanase, que había estado escuchando en silencio, levantó algo provocativamente la comisura de los labios y miró a Yuuko.

“Bueno, para empezar, Chitose es capaz de ponerse un yukata sin ayuda.”

“¿En serio?”

“Antes lo confirmé cuando durante un festival, así que puedes estar tranquila, ¿verdad, *Seisai-san*^[2]?”

“¡Estoy molesta! Bien, ¡acepto tu provocación!”

El tiempo transcurrió animadamente, mostrando una tarde típica del último día de clase.

La emoción de las vacaciones de verano que empiezan mañana me daba una sensación de ligereza y, sin embargo, me invadía una sensación de soledad, de no querer volver a casa de inmediato. El corazón se me quedaba en el aire, intentando acumular todos los recuerdos posibles cuando el ambiente era aún más exuberante de lo habitual.

Hagamos fotos, dijo Yuuko.

Es una buena idea, sonrieron todos.

Yua recogió rápidamente la mesa, Nanase se peinó el flequillo con indiferencia y Haru se metió en la boca el último trozo de pollo frito.

Kazuki apartó de un manotazo el brazo de Kaito, molesto, cuando éste intentó ponerle el brazo sobre los hombros. Kenta no sabía si cambiar de sitio o permanecer sentado.

En el cielo azul que se veía desde la ventana, las nubes cumulonimbos flotaban en el firmamento como garabatos dibujados por un niño en la carretera asfaltada con tiza.

Mirando una de las nubes, pensé distraídamente que en Fukui realmente hubo dinosaurios.

El viejo ventilador eléctrico colocado en un rincón de la pequeña habitación giraba con firmeza a pesar del esfuerzo, vigilando a cada uno de nosotros por turnos para que nadie se quedara solo.

Después de que Oba-chan recibiera el smartphone de manos de Yuuko, nos apuntó con el objetivo de la cámara y dijo: “Digan whisky.”

“¡¡¡Whisky!!!”

Click, la presencia del segundo año de instituto quedó plasmada en la foto y se conservó vívidamente para que nunca se desvaneciera.

Digamos que para contemplar en algún momento de un futuro verano.

Cuando oí el sonido chirriante de la campana de viento, de repente tuve la sensación de que recordaría este momento con una nostalgia irreprimible.

* * * * *

Tras salir de Takokyu, fuimos todos a un bar de karaoke frente a la estación. Aprovechamos que entre semana estaba libre y seguimos cantando hasta el último minuto.

Al principio, cada uno de nosotros cantaba sus canciones favoritas o hacía dúos con varias parejas para caldear el ambiente. Pero como poco a poco se nos fueron acabando las ideas, empezamos a cantar un popurrí de canciones nostálgicas una tras otra y a pasarnos el micrófono.

Por cierto, si no podías cantar la canción de tu turno, esa persona sería castigada.

Hubo peticiones bastante poco razonables, empezando por el castigo a la antigua usanza en el que tenías que tragarte una bebida misteriosa que se había mezclado al azar en la barra de bebidas.

Al principio me sentí aliviado de que Kenta hubiera perdido tan estrepitosamente, pero después de cambiar a un popurrí de canciones de anime, estaba en su propia liga. Incluso dominaba los diálogos de los personajes que no aparecían en pantalla.

Gracias a su maravillosa actuación, todos recibieron castigo al menos una vez.

Tras salir del karaoke, deambulamos un rato frente a la estación. No nos separamos hasta que se hizo de noche.

Como si estuviéramos ensayando para una ceremonia de graduación, nos despedimos de los que iban en bicicleta. Cuando se fueron, Yuuko, Yua y yo también nos dirigimos a casa.

Quizá me preocupé demasiado, pero su ritmo parecía aún más lento de lo habitual.

A Yuuko normalmente la recogían sus padres de la escuela en vehículo, pero hoy dijo que quería que fuéramos juntos andando a casa de Yua.

Comprendí a grandes rasgos sus sentimientos, así que aminoré un poco el paso.

La calle comercial frente a la estación estaba teñida de rosa pálido, con sólo un tranvía que pasaba lentamente por en medio. Pensé que era

asombroso que la habitual calle desolada se hubiera convertido en una bella estampa tras este tipo de decoración.

Yuuko estiró su cuerpo. “¡Estoy tan cansada, pero este día fue realmente divertido!”

Yua se rio y contestó. “Probablemente sea la primera vez que canto tanto. Me siento más cansada que en el ensayo del club de la banda.”

“Hablando de eso...” Continuó Yuuko. “Uchi, ¿qué vas a hacer durante las vacaciones de verano?”

“Hmm, no tengo ningún plan especial, voy a hacer lo mismo de siempre. Ir a las actividades del club, estudiar y cocinar.”

“¿Vas a un campamento de estudios y todavía quieres estudiar?”

“Yuuko-chan, ir de campamento no significa que no puedas estudiar los demás días. Además, si piensas en el examen de ingreso, ¿no es mejor prepararse lo antes posible?”

“¿Examen de ingreso? Sólo Uchi piensa con tanta antelación durante las vacaciones de verano, ¿cuando aún estamos en segundo año!”

“No creo que sea la única...” Yua se rascó la mejilla nerviosamente.

A Yuuko no pareció importarle mientras sujetaba las manos de Yua. “¡En ese caso, juguemos mucho y divirtámonos!”

“No es del todo correcto usar ‘*en ese caso*’ para esta situación, pero... de acuerdo, hagámoslo.”

Al escuchar su intercambio, sentí cierto cosquilleo. Nunca imaginé que llegarían a ser tan buenas amigas.

“Pero ya veo... Saku, Uchi, Yuzuki, Haru, Kentacchi, todos avanzan poco a poco sin que me dé cuenta.” Murmuró Yuuko, mirando a algún lugar lejano.

“Yo también quiero hacer lo mismo.” Dio un paso y giró la cabeza hacia nosotros. “—Este verano, decidí seguir adelante.” Sonrió dulcemente.

No le pregunté qué quería decir con eso, porque de alguna manera entendía sus sentimientos. Y probablemente Yua también tenía la misma idea, ya que sonreía suavemente a mi lado.

Así que por hoy, caminemos lentamente uno al lado del otro.

Aún quedaba algo de tiempo antes de que se pusiera el sol.

* * * * *

Entonces llegó el primer día de las vacaciones de verano.

Había planeado dormir a pierna suelta hasta el mediodía y luego pasar el resto del día limpiando la casa, haciendo la colada y manteniendo el equipo de béisbol.

... Eso, si no fuera por la llamada telefónica de madrugada y la desafinada canción de gimnasia que salió del otro lado del auricular.

Después de darle a mi adormilado cerebro y a mi sudoroso cuerpo una ducha bastante fría en el baño, me puse una camiseta blanca, mis pantalones cortos negros Patagonia y mis sandalias deportivas Teva antes de salir. En ese momento, me quedé mirando distraídamente el largo cuello del Fukui Titan moviéndose arriba y abajo frente a la estación de Fukui.

La hora en mi smartphone marcaba las 8:50am.

Normalmente a esta hora iba a la escuela, así que no es que me hubiese levantado demasiado temprano. Aun así, sentía como si mi cuerpo estuviera todavía a medio camino de la cama.

Me preguntaba por qué entre semana solía levantarme antes de que sonara el despertador, pero los fines de semana de ocio como éste podía quedarme en la cama durante horas.

Si lo expresas con palabras, puede parecer obvio. Pero cuando te tranquilizabas y pensabas en ello, era bastante extraño.

Mientras pensaba en estas cosas, alguien me tocó el hombro por detrás.

Giré la cabeza despreocupadamente, como comprobando las respuestas de unos deberes que había resuelto con facilidad.

“¡Bien, vamos a la aventura!”

Nishino Asuka, también conocida como Asu-nee, sonreía pícaramente hacia mí.

Llevaba los mismos pantalones cortos azules Patagonia que yo, una camiseta blanca estampada, un sencillo sombrero negro y sandalias deportivas Chaco. A la espalda llevaba una bolsa Kanken cuadrada de Fehlraben.

Contrariamente a su atuendo activo, que daba una impresión muy diferente a la habitual, parecía muy blanca con su nuca apenas bronceada y los muslos descaradamente expuestos.

Mientras yo permanecía en silencio, Asu-nee curvaba los dedos de los pies, avergonzada. Tenía las uñas cuidadosamente pintadas con un esmalte de color cereza.

“D-Di algo.”

“¿No te da vergüenza que llevemos ropa a juego?”

“¡Qué malo eres! Saku-nii, ¡hace mucho tiempo dijiste que querías que me vistiera así!”

“No me hagas quedar como un hermano malo que obliga a su hermana pequeña a hacer cosplay, ¿entendido?”

Al verla hacer un mohín con los labios, no pude evitar reírme.

“Sólo bromeaba. Te ves diferente de lo habitual, y francamente, me siento un poco excitado.”

“... ¿En serio?”

“Y eres tan encantadora como Matilda en *Léon*^[3]. Luego te compraré una gargantilla negra.”

“En realidad no me parece un cumplido.”

Todo su cuerpo temblaba de risa, como si le hiciera gracia. Su expresión inocente me recordaba a los días en que aún era una niña.

Ahora que lo pienso...

Por aquel entonces, solía levantarme así de temprano porque eran las vacaciones de verano. Pensaba que sería un desperdicio si me quedaba dormido e intentaba marcar todo el mapa del tesoro que tenía metido en el bolsillo.

La sombra feliz que finalmente empezó a andar parecía hoy especialmente pequeña.

* * * * *

Tras unos veinte minutos de viaje en tren desde la estación de Fukui, nos bajamos en un andén con un cartel que ponía “Ichijōdani”.

Mirando a su alrededor, este lugar se ajusta completamente a la imagen de una estación rural.

No había taquillas, como era de esperar, sino una pequeña zona de espera. Tampoco había nadie.

Todo lo que se veía eran verdes tierras de labranza, colinas onduladas, torres de electricidad y viejas casas aquí y allá.

El feroz sol del verano brillaba desde el vasto cielo sobre la tierra.

Respirando hondo, pude oler la tierra y el verdor acompañados del calor sofocante.

“Pero, ¿por qué es que estamos aquí?” Murmuré.

Lo único que me dijo por teléfono esa mañana fue que me pedía una cita y me daba un lugar de encuentro.

Aunque no era de las que iban de compras por la estación, tampoco esperaba que me trajera a un lugar tan remoto.

Asu-nee abrió la boca con expresión algo excitada.

“Te lo dije, ¿verdad? Hacía mucho tiempo que no vivíamos una aventura juntos.”

“¿Igual que en *Stand by Me*^[4]?” Mencioné el título de una vieja película.

“En todo caso, está más cerca de *Ilusión de Negro y Marrón*^[5].” Me contestó con el título de una novela que yo también había leído.

Cuatro hombres y mujeres de mediana edad, que al principio eran compañeros de clase, hablan de varias cosas mientras pasean por una isla, que probablemente estaba situada en Yakushima. Era una historia tan simple que, sin embargo, me resultó inexplicablemente impresionante.

“Porque ya no somos niños.” Dije en respuesta a su tono burlón: “Pero tampoco somos de mediana edad. Si tuviéramos que usar a Riku Onda como ejemplo, diría que *Picnic Nocturno*^[6] sería más apropiado porque está protagonizado por estudiantes de secundaria. Pero como se trata de Asu-nee, ¿podría ser que tengas una razón para justo mencionar ese libro?”

“... Aún no lo he leído.”

“¡Qué razón tan casual!”

Al verla girar tímidamente la cara, no pude resistirme a sonreír.

La he visto leer novelas que no conocía, pero probablemente era la primera vez que ocurría lo contrario.

En general, por supuesto, esa situación era posible. Aun así, tuve la sensación de ver otra faceta de Asu-nee que desconocía, y eso me alegró un poco.

“Bien, bien, la próxima vez te lo prestaré.”

“... No, compraré por mi cuenta los libros que quiera leer.”

“¿Estás molesta?”

“No lo estoy.”

Mientras seguía a la espalda que se alejaba con un mohín, me sentí irreprimiblemente feliz y solté una risita.

* * * * *

La zona de Ichijōdani era conocida como la base del Clan Asakura que gobernó la provincia de Echizen durante el periodo Sengoku. Los restos de una ciudad castillo fueron excavados en excelentes condiciones y designados como bien cultural de importancia nacional por el Estado.

Debería haber un museo de ruinas históricas cerca, pero bueno, no era un lugar para visitar durante una cita en vacaciones de verano.

Sin embargo, como no teníamos un destino claro en mente, decidimos dirigirnos hacia las cataratas de Ichijō. También era una de las atracciones turísticas que más enorgullecían a Fukui. El rumor decía que Sasaki Kojirō inventó el *Tsubame-gaeshi*^[7].

Según el mapa de mi teléfono, tardaría una hora y media en llegar a pie.

Como el propósito de este viaje era pasear y charlar, la distancia era adecuada.

Si dábamos un corto paseo desde la estación, pronto llegaríamos a la carretera prefectural número 18. Después de consultar el mapa por última vez, guarde el teléfono.

“Esta zona está cerca de la *Casa de la Naturaleza*, al parecer.”

Al oír esas palabras, Asu-nee, que caminaba a mi lado, pareció sorprendida.

“¿El alojamiento durante los viajes escolares?”

“Sí. ¿También fuiste allí cuando estabas en la escuela primaria?”

“Sí, me trae recuerdos.”

La Casa de la Naturaleza para Jóvenes de la ciudad de Fukui era un centro público de educación social situado en la ladera de una pequeña montaña. Tenía un gimnasio, una pequeña plaza, una zona de cocina al aire libre y un centro de artesanía. La mayoría de los alumnos de

primaria de la ciudad pasaban allí una noche y dos días en un viaje escolar educativo.

Bueno, aunque se llamaba viaje educativo, en realidad era un acontecimiento divertido en el que todos pasaban el tiempo juntos haciendo velas y letreros de madera hechos a mano, cocinando arroz, poniendo a prueba su valor y haciendo una hoguera.

Continué.

“Entonces pensaba que había llegado a una región inexplorada en las montañas. Resulta que está a sólo veinte minutos en tren de la ciudad.”

“Puedo entender ese sentimiento. En ese momento, estaba *leyendo Sherlock Holmes* y la serie *El Club de los Chicos Detectives*^[8] los tomé prestados de la biblioteca del colegio, así que tenía un poco de miedo de que ocurriera un asesinato.”

Imaginarme a la pequeña Asu-nee aferrada a un viejo libro de tapa dura con cara de susto me hizo desear poder pasar ese tiempo a su lado sin ninguna razón en concreto.

Mientras caminábamos, nos encontramos con un puente de hierro que cruzaba el río Ashiba. Justo antes del puente, la carretera se dividía en dos.

No importaba qué camino eligiéramos. Mientras pensaba eso, me golpearon en el hombro.

“Hey, ¿qué tal si usamos esto para decidir?”

Asu-nee sonrió con picardía, sosteniendo una robusta rama de árbol que había recogido de algún sitio.

“Estás sosteniendo algo que puede hacer palpar el corazón de un chico.”

“¿Verdad que sí? ¿A ti también te gusta?”

“Sin duda, yo era de los que recogía ramas si las encontraba tiradas en la calle.”

“Ahora que lo dices, solías balancear una rama como si fuera una espada cuando jugábamos juntos en verano. Recuerdo que también le pusiste nombre. ¿Cómo es que se llamaba...?”

“Ups, Ojou-chan, paremos aquí.”

Justo cuando estaba a punto de desenterrar mi oscura historia, interrumpí sus palabras.

Todos los niños tenían esos momentos, sobre todo si habían nacido en Fukui.

Para mí era como una tradición fantasear con el legendario dragón de nueve cabezas sellado en el río Kuzuryū... ¡Este delirio estaba justificado, lo juro!

Asu-nee apoyó la rama en el suelo y la soltó con suavidad.

La punta de la rama que cayó indicaba la dirección a seguir en línea recta, sin desviarse hacia los lados.

Pensando que sería una pena dejar la rama allí, la recogí.

Cuando reanudamos la marcha, Asu-nee habló.

“Hablando de viajes escolares...” Parecía que quería continuar con el tema de antes. “¿Recuerdas cómo era la casa de baños de allí?”

No entendí qué quería decir con eso, pero decidí contestar con sinceridad.

“No recuerdo nada en particular.”

“Por supuesto.” Asu-nee sonrió antes de continuar. “Cuando me estaba bañando allí...”

“¿Alguien estaba tratando de espiar?”

“¿Es lo primero que te viene a la cabeza?”

“Porque alguien debió sugerirlo entre los chicos. Es una especie de clásico, ya sabes.”

“... ¿Eso también te incluye a ti?”

Como respuesta a su mirada escéptica, le contesté con el chiste de siempre.

“No tengo valor para hacerlo, pero se lo diría al profesor porque nunca permitiría que otros chicos vieran desnuda a la chica que me gusta.”

“El acto es correcto, pero tu razón es terrible.”

“Por cierto, no se trata de avisar desde el principio, sino de esperar a que se equivoquen y pillarlos in fraganti cuando ya no puedan escapar. Haciendo eso, las chicas me verán como un héroe.”

“Encima, la forma en que lo harías es la peor.”

Asu-nee sacudió la cabeza, exasperada, y luego me miró burlonamente. “¿Y qué harías, Saku-nii, si te dijera que un chico me ha visto desnuda?”

“Lo asaré en el horno hasta que esté dorado y crujiente, lo salpimentaré y se lo daré de comer al Fukuiraptor.”

“Jeje, eso es algo que diría mi padre.”

“... Escuchar eso no me hace feliz.”

Nos miramos, riéndonos juntos de nuestro intercambio casual.

“Cuando me estaba bañando...” Después de caminar un rato, Asu-nee volvió a sacar el tema. “Muchas de las chicas, entre las que me incluyo, nunca habíamos hecho una fiesta de pijamas con amigas, así que todas estábamos muy emocionadas. Incluso hablamos de cosas como el tipo de pijama que traíamos. Pero...” Como si hubieran accionado un interruptor, el tono de su voz cambió. “Había sillas y cubos apilados.”

No quería interrumpirla de nuevo, pero seguí la corriente de sus palabras.

“A fin de cuentas es una casa de baños.”

“Por supuesto. Pero normalmente, cuando vas a un baño público o a unas termas, ya hay otros clientes dentro y algunos de ellos ya se están lavando el cuerpo, ¿verdad? Ese día, fuimos el primer grupo en

entrar en la casa de baños, así que... Vimos un triángulo.” Murmuró Asu-nee. “Las sillas y los cubos estaban perfectamente apilados en forma triangular en las esquinas. Había una gran ventana al fondo, y el sol entraba por ella.”

Imaginé la escena por un momento.

Los espejos empañados, las baldosas envejecidas, el agua parpadeante y la bañera teñida de rojo. Los dos triángulos y las chicas desnudas mirándolos... Intenté no imaginarme esa parte de forma demasiado concreta.

Podría ser una visión onírica como un pequeño cuadro.

“Entonces, ¿qué crees que hicimos?”

“¿Jugar Jenga?”

Asu-nee soltó una risita y sacudió la cabeza.

“No podíamos hacer nada, todas nos quedamos paradas un rato frente al triángulo. Y al final, de la nada, empezamos a lavarnos el cuerpo sin usar sillas ni cubos. Fue una escena muy extraña ahora que lo pienso, incluso después de entrar en la secundaria. No puedo olvidarlo.”

Ese pareció ser el final de la conversación.

Sin esperar mi reacción, Asu-nee murmuró despreocupadamente. “Se pueden ver luciérnagas por aquí.”

“Los triángulos son formas místicas.”

Tras susurrar esas palabras, un par de ojos ligeramente sorprendidos me miraron.

“Como las pirámides, el monte Fuji y el hexagrama. ¿No crees que hay una sensación de majestuosidad, un sentimiento que no se puede captar...? ¡Los cuerpos de las chicas son el ejemplo perfecto para esto!”

“Incluso si tu broma es un intento de ocultar tu vergüenza, ¿no es la última línea un poco demasiado?”

Vio a través de mí.

Me sentí bien diciendo lo que pensaba, pero a mitad de camino sentí que estaba diciendo algo pretencioso y me avergoncé.

Asu-nee suspiró. “Ahora que lo dices, sin duda había ese tipo de ambiente. ¿Crees que por eso nos sentíamos intimidadas?”

“No, esto no es un acertijo y no tiene respuesta. Sólo expresaba mi opinión. Pero cuando imaginé esa escena, eso es lo que sentí.”

“Imaginar la escena...”

“¡Pensé que podías contenerme!”

Me aclaré la garganta y hablé en un tono que ni siquiera yo sabía si era una broma o iba en serio.

“El triángulo que viste, Asu-nee, se parece a la juventud.”

Tras un breve silencio, Asu-nee preguntó con expresión perpleja.

“Hmm, ¿cómo puedes llegar a interpretarlo de esa forma?”

“El triángulo fue apilado por alguien, ¿no? Ya fuera la persona que lo utilizó o un empleado. Así que debe haber rarezas y pequeñas desviaciones. No verás exactamente lo mismo aunque lo vuelvas a apilar.” Me detuve en ese punto y golpeé el suelo con el palo de madera que llevaba en la mano. “—Y por eso atesoras el tiempo en el que no querías acabar con el triángulo perfecto.”

Paso, paso, paso, nuestro andar era lo que interrumpía el silencio.

¿Fue porque antes hablamos de novelas? ¿O quizás estaba demasiado emocionado por volver a pasar mis vacaciones de verano con ella?

Cuando estaba a punto de pasar esas vergonzosas palabras con una broma...

“—Es una interpretación maravillosa.”

Asu-nee sonrió.

Así que yo también sonreí.

Cuando nos conocimos en la escuela secundaria, el tiempo que pasábamos juntos siempre era así.

Como un espejismo en un día de verano, de algún modo tan suave como el agua que salpica, ella tejió cuidadosamente todas y cada una de las palabras. Así que yo también intenté explorar las palabras que llevaba dentro una y otra vez, tratando de aferrarme a la cadena que nos unía a los dos.

Rattle, roll, rattle, el silencio bailaba entre nosotros.

Sólo con poder hablar con ella era suficiente—mi primer amor, el que podía hacerme sentir así.

* * * * *

Yo, Nishino Asuka, miré el perfil del chico que caminaba a mi lado.

Normalmente, cuando hablábamos de un tema así, él respondía con: “¿Y?”, “¿Cuál es el remate?” o “¿Qué quieres decir?”

Sin embargo, Saku-kun no dijo esas palabras.

Me encantó el tiempo que pasamos juntos, charlando así sin parar.

La lejana estela del verano flotaba en el cielo como un tubo de natación.

También entonces, andábamos los dos con imaginaciones diversas.

“Hablando de asesinato...”

Saku-kun seguía sujetando el palo de madera, como si le tuviera mucho cariño.

Por un momento me pregunté a qué se refería, pero luego recordé que era la palabra que acababa de mencionar.

“Durante el viaje escolar, hubo tres *onii-san* y *onee-san* que vinieron a ayudar. Cada uno de ellos tenía un apodo.”

“Ah, parece que sí.”

Según mi vago recuerdo, llevaban etiquetas con su nombre en el pecho.

“Uno de ellos tenía el apodo de *Calimero*.”

“¿Calimero...? ¿El pollito negro con la cáscara de huevo en la cabeza?”

Era un personaje bastante famoso de un anime o algo así. Por alguna razón, Saku-kun continuó con una sonrisa que parecía un poco preocupada.

“Esa era sin duda su intención. Llevaba un sombrero de copa blanco y barato, con el ala dentada, para parecer una cáscara de huevo. Pero su ropa era amarilla, no negra. Y para colmo, llevaba alrededor del cuello un cordón rosa chocante, de los que se usan para decorar fiestas.”

Es difícil imaginar que la razón por la que se vistió de amarillo en lugar de negro fuera que no tenía ropa negra. Quizá pensó que el amarillo sería más adecuado para los niños. Lo mismo podría decirse del accesorio.

“Es un conjunto bastante animado, creo que será popular entre los niños de primaria.”

“A todos los niños les gusta, es cierto. Pero...” El tono de su voz bajó involuntariamente. “Me aterrorizaba.”

“¿Aterrorizaba...?”

Me sorprendieron las palabras inesperadas.

¿Quién iba a pensar que el heroico Saku-nii tenía algo que temer? Ese lado inesperado de él lo hacía aún más lindo. Quería meterlo bajo la manta para calmarlo, frotarle la espalda en plan hermana hasta que se durmiera y decirle que todo iría bien... *Ejem*, de momento dejemos a un lado mis sentimientos.

Después de calmar mi corazón que había estado excitado desde temprano en la mañana. Saku-kun asintió.

“Por aquel entonces, no conocía al personaje Calimero.”

Bastantes personas habían visto ese personaje pero no sabían cómo se llamaba, así que no me sorprendió.

Pero, ¿qué tenía eso que ver con su miedo a Calimero?

Le insté en silencio a que continuara.

“¿No suena espeluznante el nombre de Calimero a quien no lo conoce?”

Murmuré la palabra “*Calimero*”.

Al igual que Saku-kun, intenté imaginarme como alguien que no conocía al personaje.

Calimero, Calimero, Calimero.

... Ahora que lo mencionaba, era un poco cierto.

La cadena inorgánica y sin sentido de caracteres katakana sonaba seria y divertida, con un ligero aire de locura.

La temperatura pareció bajar bruscamente por alguna razón, y sacudí la cabeza apresuradamente.

“Para los que no conozcan el origen del personaje, su aspecto parecía el de una persona peligrosa. Además, sus palabras, acciones y comportamiento eran extrañamente fuera de lugar y exagerados, probablemente porque estaba delante de niños.”

Un misterioso hombre extraño llegó de repente a una divertida excursión escolar, hablando con gestos de pantomima.

“Hola a todos, pueden llamarme Calimero.”

“Déjame enseñarte un juego muy divertido.”

“Vengan aquí, chicos y chicas.”

Me daba bastante miedo imaginármelo.

Saku-kun dejó escapar un suspiro.

“Uno a uno, los estudiantes se sintieron atraídos por este hombre aterrador. A mí me parecía un payaso asesino que aparecía en lo más profundo de las montañas. Pensé que les habían lavado el cerebro a todos y se los llevarían al bosque oscuro sin que lo supieran.”

En la noche, cuando la hoguera mecía las sombras de los niños de forma poco fiable, un payaso amarillo con un sombrero dentado sonreía.

¡A jugar, Calimero!

Calimero, ¿qué me enseñarás ahora?

¡Calimero, llévanos a un lugar más divertido!

Calimero, Calimero, Calimero, Calimero, Calimero——

Un escalofrío recorrió mi espina dorsal e involuntariamente le di una palmada en la espalda a Saku-kun. “¡Espera!”

¡SMACK!

Fue un sonido fuerte.

“Me asusté mucho cuando intenté imaginar por lo que estabas pasando y cómo era la escena.”

“¿Ves? Sabía que lo entenderás, Asu-nee.” Parecía emocionado. “Recordándolo ahora, fue gracioso. En aquel momento, sólo quería mantenerme lo más lejos posible de él, así que cuando me di cuenta de que se me acercaba por detrás, me asusté tanto que casi se me sale el corazón del pecho.”

Esa persona definitivamente no tenía malas intenciones, sólo estaba preocupado de que Saku-kun estuviera solo.

Pero aun así, abrí la boca.

“No conocer algo puede dar miedo, ¿verdad? Tanto que el Onii-san que se esforzaba por entretener a los niños puede convertirse en un payaso terrorífico y asesino.”

Saku-kun se rascó la mejilla avergonzado, así que continué.

“¿No es eso a lo que se refieren cuando dicen: *todos los fantasmas, cuando se examinan, son sólo flores marchitas*^[9]?”

“De algún modo resulta frustrante cuando el misterio puede resumirse con un proverbio popular.”

“Bueno, por otro lado, a veces hay situaciones en las que da miedo porque sabes.”

“¿En serio?”

Aferré con fuerza el dobladillo de mi camiseta.

“—Por ejemplo, como un segundo amor que viene después de un primer amor.”

No me atreví a mirarle a la cara después de decir esas palabras.

Era un enfoque complicado, pero no me quedaba mucho tiempo.

Tras una breve risita, Saku-kun abrió la boca. “¿Como la vacuna anual contra la gripe?”

¿Qué diablos es eso? No tiene gracia.

Me aparté deliberadamente con un mohín.

¿Se habrá dado cuenta?

¿Que sólo puede hablar así de forma novelesca cuando está a mi lado?

Porque escuchaste mis palabras con mucha sinceridad.

Porque me respondiste seriamente con tus propias palabras.

Era lindo, me hacía feliz, era dulce y de vez en cuando me sorprendía, y por eso quería escuchar tu voz todo el tiempo posible.

Sólo con poder hablar contigo era suficiente—mi primer amor, el que podía hacerme sentir así.

El río que fluía justo a nuestro lado ondulaba suavemente. Una gota de sudor me resbala por la nuca. Mi piel, que había estado cubierta de crema protectora, ardía por el sol. Las suelas de mis sandalias parecían derretirse al tocar el suelo.

Ah, sí. De repente me di cuenta de algo.

—Para mí, estas son las últimas vacaciones de verano que puedo pasar con Saku-nii.

“¿Asu-nee?”

Le saqué la lengua a él, que gritó mi nombre un poco inquieto.

* * * * *

Tras unas dos horas caminando sin prisas, Asu-nee y yo llegamos por fin al aparcamiento de las cataratas Ichijo. Ya era casi mediodía.

El lugar suele estar bastante concurrido en verano, pero quizás porque aún era un día laborable de finales de julio, no había más visitantes aparte de nosotros.

“Hace tanto calor...” Hablé, secándome el sudor de mi camiseta ya empapada. “Hey, ¿por qué es que estamos haciendo esto?”

“Me estaba preguntando lo mismo, ¿por qué no te respondes a ti mismo?”

La normalmente fría Asu-nee también se abanicaba la cara con su sombrero de copa, con la frente ligeramente perlada de sudor.

El coro de cigarras que rodeaba la zona aumentaba el calor.

Tras caminar un rato, apareció a la vista una estatua de bronce de Sasaki Kojirō.

Mientras estábamos frente a la estatua, sentí una sensación de logro por haber llegado hasta allí y una sensación de libertad que me hizo pensar que podíamos seguir haciendo lo que quisiéramos. Miré a Asu-nee y sonreí.

Con las dos manos sujetando el palo de madera en una postura superior, grité.

“¡HIKEN—TSUBAMEGAESHI^[10]!”

El palo de madera se balanceó hacia abajo, y de inmediato volvió a cortar hacia arriba.

“.....”

“.....”

“.....”

“.....”

“¿Puedes decir algo, por favor?”

“Hmm, ¿es por eso que has estado sosteniendo un palo de madera todo este tiempo?”

“¡Deja de señalar lo obvio con una expresión tan calmada!”

“E-Eso es muy genial, Saku-nii...”

“No digas eso, me duele el corazón.”

“Incluso Kojirō no es rival para ti.”

“Por favor, mátame ya^[11].”

Bromeamos y luego nos echamos a reír. Devolví el palo que tenía en la mano a un arbusto cercano.

Nuestro entorno estaba cubierto de densa vegetación, con un río cristalino y una estrecha carretera de grava que atravesaba el centro y se extendía hacia delante.

Al pasar junto a un pabellón con el tejado cubierto de musgo azul, se oyó el burbujeo del agua y pronto apareció una cascada de diez metros de altura.

Aunque no era excesivamente vigorosa, tenía un ambiente sereno y tranquilo.

El agua sólo tenía la profundidad suficiente para que jugaran los niños de primaria, por lo que era un patio de recreo perfecto para que los niños vinieran a divertirse durante las vacaciones de verano.

En pocos días más, el lugar se llenaría del sonido de una actividad animada y bulliciosa.

“Hmm~. Esto se siente bien.”

A mi lado, Asu-nee levantó los brazos y estiró el cuerpo.

Seguí su ejemplo y respiré hondo. Cada bocanada de aire fresco penetró en mi cuerpo, sustituyendo al sudor caído.

“Si te quedas aquí, tu piel seguramente se volverá hermosa, Asu-nee.”

“Incluso ahora, mi piel es cristalina, ¿verdad?”

“Escucha, este año has cumplido 18 años, así que es hora de prepararse para el futuro.”

“¡Hey, no menciones la diferencia de edad!” Me tomó la mano, se la puso en la mejilla y dijo con orgullo. “¡Siéntela!”

Su piel era tan suave como una bola de masa recién amasada y tan tersa como la brisa de la tarde. Era agradable al tacto, y casi inconscientemente dejé que las yemas de mis dedos se deslizaran por su mejilla.

“Mmm...”

Asu-nee hizo un sonido de cosquillas. Estábamos frente a frente con los dedos de los pies casi tocándose.

El chico acarició suavemente la mejilla de la chica, que le miraba con los ojos húmedos.

El chico se humedeció un poco los labios.

“¿Qué vamos a hacer ahora?” Pregunté abatido, manteniendo la mano en la mejilla de la chica.

En este ambiente, un beso sería lo más apropiado, ¿no?

Asu-nee pareció darse cuenta vagamente al sonrojarse y apartar los ojos de mí.

“¿Es culpa mía?”

“Al menos tú creaste esta oportunidad, senpai.”

“Pero fue tu toque el que creó la extraña atmósfera.”

“Uf, entonces los dos tenemos la culpa. Si ese es el caso—”

Esta vez, agarré su mano con firmeza.

“¿Eh? ¿Qué estás haciendo?”

“Lo he decidido, voy a deshacerme de tus preocupaciones.”

“Eso no son preocupaciones.”

“¡Vamos a la cascada!”

Arrastré a la gritona Asu-nee al río conmigo.

““¡¡¡Tan increíble~!!””

Ambos gritamos sin querer.

El agua fría se sentía fresca en nuestros ardientes dedos de los pies, como si abriéramos una nevera y de ella soplara una brisa fresca. Las salpicaduras de la cascada nos envolvían a los dos como una ducha de niebla natural.

“¡Vaya, siempre acabamos haciendo esto!”

Asu-nee me salpicó con agua.

“¿No te lo dije antes? Cuando haga calor, salta al río y juega.”

Hice lo mismo y le volví a salpicar con el agua.

“¡Más tarde tendrás que prestarme tu ropa sudada de gimnasia!”

“Si estás dispuesta a aceptar una camiseta sudada, ¿por qué no nos quitamos las camisetas e intercambiamos?”

“Estoy bromeando, en realidad traje algo de ropa para cambiarme.”

“¡Eso es despreciable!”

La ropa interior verde menta de Asu-nee hacía tiempo que era visible por la transparencia de la ropa mojada, pero por hoy, dejaría a un lado mi calentura y pensaría en ella como en una flor joven fuera de temporada.

Porque no podía evitar sentirme así.

—Para mí, estas son las últimas vacaciones de verano que puedo pasar con ella.

Sonreí un poco, deseando poder sacudirme de verdad las preocupaciones y dejar que el agua de la cascada me cayera encima de la cabeza, que parecía el fondo de una piscina.

* * * * *

Después de jugar un rato, volvimos al pabellón.

Ambos sacamos toallas deportivas de nuestras bolsas. Aunque no se me había ocurrido traer una muda de ropa, me alegré de haber traído al menos una toalla.

Aparte de las camisetas, nuestros pantalones cortos afortunadamente estaban hechos de materiales repelentes al agua y de secado rápido que se podían utilizar como bañadores, así que aunque los dejáramos estar con este calor, se secarían pronto.

“Asu-nee, antes de que contraigas un resfriado, ve a la parte de atrás y cámbiate de camiseta. Nadie podrá verte desde ese ángulo.”

Había un baño en el aparcamiento, pero estaba demasiado lejos de aquí.

De todos modos, éste era el único camino hacia la cascada y, en caso de que viniera más gente, podíamos pedirles que esperaran un poco. Parecía haber una ruta de senderismo más arriba, pero no sólo no había ni una sola persona, sino que la zona era tan densa de árboles que no debía ser difícil encontrar un punto ciego.

Probablemente estaba dudando sobre qué hacer.

“... ¿No vas a mirar?” Ella tembló ligeramente.

“Si alguien intenta espiar, lo denunciaré al profesor.”

“Idiota.”

Asu-nee regresó, había terminado de cambiarse tan rápido que hacer guardia fuera parecía innecesario.

Parecía refrescada, y llevaba una fresca franela verde menta sobre su camiseta blanca de tirantes. El color me resultaba familiar, pero mejor no pensar mucho en ello.

Mientras tanto, Asu-nee se sentó en el banco y se quitó las sandalias.

Probablemente quería secarse el interior de los muslos.

Levantó el pie izquierdo, apuntando hacia mí con los dedos rectos. Las blancas plantas de sus pies eran tan suaves y hermosas como el interior de una concha marina, y la parte ligeramente húmeda parecía brillar con una tenue iridiscencia a la luz del sol.

Cuando la tela de sus suaves calzoncillos estaba a punto de abrirse, me di la vuelta y me quité la camiseta para taparme la vista.

“¡¿Hya?!”

Cuando oí un pequeño grito, volví la vista y vi a Asu-nee tapándose los ojos con ambas manos.

Ahora que lo pienso, incluso Nanase tuvo una reacción parecida al principio. Pero en su caso, se acostumbró enseguida y se quedó mirando mi cuerpo.

Cuando estaba en el club de béisbol, no prestaba suficiente atención a esto porque cambiarse de camiseta interior en el campo era algo cotidiano para los integrantes del club.

“Aparte de la parte de abajo, ¿no es normal ver a los chicos cambiándose antes de las clases de natación o de educación física?”

“Es cierto, pero sólo hasta la escuela media. Además, sus cuerpos no estaban tan tonificados.”

“¿Puedo decirle al profesor que estás espiando?”

“¡¿——?!”

Mientras contenía la risa, me limpié el cuerpo con una toalla, escurrí la camiseta y volví a ponérmela a regañadientes. Aunque tenía muchas ganas de secar la ropa en un lugar soleado, no me quedaba más remedio.

“Ya está bien.”

Después de decir eso, Asu-nee me miró con inquietud. “Siento haber montado un escándalo, aunque se supone que soy tu senpai.”

“Está bien, si actuaras como si estuvieras acostumbrada, mi corazón se sentiría herido.”

“... Esa respuesta es injusta.”

La miré a los ojos respingones y húmedos y me reí entre dientes.
Eso tampoco es justo.

“En fin...” Me senté en el banco y estiré los pies. “Tengo tanta hambre que mi estómago y mi espalda pueden pegarse.”

Ahora que lo pienso, aún no había comido nada porque por la mañana me despertó una llamada de Asu-nee y salí de casa a toda prisa.

Después, caminamos bajo el sol abrasador durante dos horas y jugamos en el agua.

Me quedé sin combustible.

No vi ningún supermercado ni tienda de comestibles por el camino, así que si queríamos comer algo, teníamos que volver a una tienda para turistas cerca de la estación.

Mientras reflexionaba sobre esas cosas, Asu-nee sonrió y se puso la mochila gris delante del pecho.

“Sabía que dirías eso.” Rebuscó dentro y sacó un paquete plateado. “¡Toma, he hecho *omusubi*^[12]!”

“¿Quieres casarte conmigo?”

Asu-nee soltó una risita y me entregó la bola de arroz junto con los pañuelos húmedos.

“¿Qué hay dentro?”

“¡Ciruelas! Y por si te parecen demasiado aburridas, también hay algas saladas y salmón.”

“Te gustan mucho las ciruelas, ¿verdad? También comiste esto en Tokio.”

“Sí, es porque me trae recuerdos.”

Nos sentamos uno al lado del otro en un banco. Volví a abrir la boca.

“Me gusta que las hayas envuelto en papel de aluminio, mejor que en plástico.”

“Porque eso es lo que tu abuela solía hacer.”

“La abuela lo llamaba papel de plata.”

“También traje rábano daikon en escabeche, ¿por qué no tomas un poco?”

“Excelente.”

Como llevaba comiendo rábano daikon en vinagre desde niño, no sabía que era un plato local de la prefectura de Fukui.

Como sugería el nombre, el rábano encurtido se cocinaba a fuego lento con salsa de soja, pasta de judías, sake, mirin, guindillas y caldo dashi.

Limpiándome las manos con un pañuelo húmedo, continué. “Hablando de eso, hace mucho tiempo que no escucho la palabra *omusubi*.”

“Yo también solía llamarlos *onigiri*. Supongo que otra vez es por la influencia de tu abuela.”

“Ah, creo que la oí mencionarlo.”

Asu-nee giró la cabeza para mirarme. “Porque ese día conecté con Saku-nii. Por eso el *omusubi*.”

Sonrió inocentemente.



Por alguna razón, no podía mirarla directamente a la cara. Después de desenvolver el paquete, le di un mordisco a la bola de arroz blanco puro.

Sabía suave y dulce, pero poco a poco, un ligero sabor salado y agrio se extendió por mi boca.

“Eh, Saku-nii.”

Cuando habló, su voz sonaba como si estuviera a punto de llorar por alguna razón.

“Las bolas de arroz también son triangulares.”

Después, Asu-nee y yo nos tomamos nuestro tiempo para comer las bolas de arroz, saboreándolas lentamente.

* * * * *

Eran las cinco de la tarde, después del entrenamiento, en el segundo día de vacaciones de verano.

Yo, Aomi Haru, llevaba un rato mirando la pantalla de mi teléfono fuera de la sala del club.

Su nombre apareció en la pantalla.

Una y otra vez, extendí mi tembloroso dedo para tocar esa parte antes de retraerlo rápidamente...

Vaya, hasta hace un rato podía enviarle un LINE o hacer una llamada telefónica sin problemas. ¿Por qué me estaba poniendo ansiosa?

No es que mi relación con Chitose hubiera cambiado.

Sólo practicábamos juntos, veíamos los partidos de los demás, luego me dejé llevar un poco y—

Cuando pensé en eso, me agarré la cabeza con ambas manos.

No, no, no, ¿de qué estaba hablando?

Nuestra relación había cambiado mucho, ¿verdad?

No sólo me le confesé, ¡incluso le besé!

¡Yo! La icónica, burbujeante y deportista Haru-chan.

¿Qué me había poseído aquel día?

Aunque fuera un desastre en el romance, ¿no me salté algún paso importante?

¡¡¡AAAAAAHH—!!!

Últimamente he estado en este estado.

La única salvación que tuve fue el hecho de que sólo expresé mis sentimientos unilateralmente y no le dije “salgamos” o “esperaré tu respuesta”.

En la ceremonia de clausura de anteayer, por fin tuvimos nuestro intercambio normal, pero no sabía cuántas agallas reuní en ese breve momento.

... Usé la palabra *agallas* en vez de *coraje*. ¿Qué pasa con eso?

Volví a mirar la pantalla del teléfono.

Está bien, podría cortar la conversación por si acaso.

Aun así, no pude pulsar su nombre y me quedé paralizada. En ese momento...

“Eey, ¡demasiado lenta!”

El suave aroma de una chica llegó desde atrás mientras la mano extendida presionaba el nombre de Chitose.

“¡AAAAAAHH!”

Me giré y vi a Yuzuki mirándome con una sonrisa de satisfacción.

“¿Quieres que hable con Chitose por ti?”

“¡Pedazo de mierda!”

Mientras tanto, la pantalla cambió a *llamando*.

Como no pude colgar después de llamarlo, me decidí.

“Ah, um, Chitose.”

¿Qué demonios he dicho? ¿Dónde estaba mi plan de iniciar una conversación casual con *hey*?

“¿Sí?”

Fue todo lo que Chitose pudo responder.

Inconscientemente miré a Yuzuki, y ella me instó en silencio a hablar.

Respiré hondo y exhalé lentamente.

“—¿Hoy puedo ir a tu casa?”

“... ¿Eh? ¿Por qué?”

Eh, ¿por qué?

¿La gente suele hacer ese tipo de preguntas? Sólo quería ir, eso es todo.

No, espera un momento. ¿Cómo podría decir algo así de buenas a primeras? ¿Qué pasa con mi plan de batalla que sacaría ese tema de forma natural entre nuestras pequeñas charlas? No me extraña que preguntara por qué.

... Bien, calmémonos y empecemos de nuevo.

La razón por la que quería ir a casa de Chitose era...

“Um... ¿No es hoy el Día del Mar^[13]?”

“¿Y qué?”

Yo también querría hacer la misma pregunta.

Yuzuki se quedó completamente boquiabierta, agachó la cabeza y se llevó la mano a la frente.

“En otras palabras, ¡quiero comer tu comida!”

“*Bueno, está bien si quieres venir pero...*”

—Beep.

Chitose sonaba como si aún tuviera algo que decir, pero colgué la llamada inmediatamente, pensando que si seguíamos hablando, no sabría qué decirle.

De todos modos, dijo que sí, ¿verdad?

“S-Safe^[14].”

“Creo que te equivocas con el juego de los tres strikes.” Yuzuki suspiró deliberadamente.

“¿Tan malo fue?”

“*Malo* no es suficiente para describirlo.”

Me rasqué la cabeza. Lo que dijo Yuzuki era cierto, la conversación de hace un momento fue realmente horrible.

“De todos modos, me voy a casa de Chitose. Tú también vienes, ¿verdad, Yuzuki?”

“No.” Mi compañera sonrió con cierta suavidad. “Yo no voy. En un principio pensabas ir sola, ¿no?”

“Bueno, eso es verdad.”

O más bien, estaba tan preocupada por ir a su casa que nunca se me ocurrió la idea de invitar a otra persona.

“Por desgracia, no soy tan ambiciosa ni estoy tan desesperada.”

Bueno, si Yuzuki lo dice.

“¡Entonces, me voy!”

Justo cuando estaba a punto de salir corriendo...

“—¡Hey, espera un momento!”

Tomó mi bolsa del gimnasio.

La correa se hundió en mi hombro y, cuando me di la vuelta, vi a Yuzuki con las manos en las caderas, mirándome como si hubiera visto algo increíble.

“Por favor, no digas que irás directamente así.”

“¿Eh? Por supuesto, es demasiado rodeo ir a casa primero.”

Suspiró de nuevo.

“Sabes que vas sola a la casa donde vive el chico que te gusta, ¿verdad?”

“Oh, ¿crees que debería llevar algunas galletas de arroz o algo así como regalo?”

“Ya no me queda energía para enfadarme.”

Después de decir eso, me dio una fuerte bofetada en el trasero. Aunque me dolió muchísimo, lo mejor era no desobedecerla ahora y dejarla continuar.

“¡Acabas de terminar las actividades del club! ¡Tienes el cuerpo sudado! ¿Seguro que no te importa?”

“Está bien, a Chitose no le importa eso.”

“¿Oh?” Los ojos de Yuzuki se iluminaron de forma extraña. “No le importa, ¿eh? Imagínate que están los dos solos en la misma habitación y Chitose, que está de humor, te empuja hacia abajo. Te olisquea en varios sitios y te lame cada rincón...”

“—Lo tengo, ¡¡¡por favor detenteeeeeeee!!!” Grité con todas mis fuerzas y le tapé la boca a Yuzuki.

¿De qué hablaba en un lugar como éste? ¿Era realmente la chica guapa con la que sueñan todos los chicos de la escuela?

Pero... gracias. Gracias a sus palabras, ahora me siento un poco más tranquila.

Me dio una palmadita después de soltar su boca. “Ahora que lo entiendes, vete a casa y date una ducha primero.”

“No.”

“Ya sabes, esto es sólo etiqueta básica, no es que vaya a pasar nada.”

“—No, creo que deberías venir conmigo, Yuzuki.”

Después de decir eso, mi compañera me miró con cara de perplejidad durante un momento y luego sonrió como si en cierto modo lo entendiera.

“Si vas a llevar un regalo, al menos lleva un pastel, Umi.”

“¿No lo asustaré si le llevo un pastel?”

“... Entonces, ¿deberíamos pasar por la tienda y comprar algunos bocadillos?”

“Buena idea, Nana.”

No es que no entendiera ese tipo de cosas. Quiero decir, sé que es normal. Después de todo, cuando me emocionaba demasiado durante un partido, me volvía loca y soltaba chistes verdes.

Si me preguntas si tuve miedo, tuve un poco de miedo. Pero si me preguntas si lo odiaba, la respuesta sería no.

En cuanto a si esa persona realmente querría desarrollar una relación posterior conmigo, no era tan engreída como para creerlo.

Cómo decirlo... Si no podía controlar mis emociones, la distancia sólo se agrandaría en un instante. Sabía muy bien que no quería que fuese le caso.

Quería seguir corriendo hacia delante con él.

—Mi compañero, aquel que ha podido hacerme sentir así.

* * * * *

Cuando Yuzuki terminó de comprar conmigo, nos plantamos juntas delante de la casa de Chitose.

El apartamento de cuatro pisos con paredes marrones parecía bastante viejo, pero como estaba situado junto al río, parecía tener unas vistas estupendas.

Yuzuki me había contado la razón por la que decidió vivir solo.

Cuando me enteré, grité: “Esto no es algo que se pueda divulgar así como así, ¿verdad?” Y casi me peleo con ella. Sin embargo, el propio Chitose se mostró despreocupado, como si no le importara.

Bueno, ya sabía que tenía ese tipo de personalidad.

Dicho esto, cuando llegué, incluso llamar al timbre me puso nerviosa.

Si fuera la casa de un amigo, habría dicho “Hola” y habría entrado sin dudarlo. Pero detrás de esa puerta estaba el lugar donde Chitose, que vivía solo, dormía, se despertaba, comía y... se duchaba.

“¿Quieres que llame por ti?” Preguntó Yuzuki como si nada.

Aaaah, aunque sabía que me estaba provocando deliberadamente, seguía molestándome.

Cuando la acosaban, fui yo quien le sugirió que consultara con Chitose.

Esta chica no mostraba su debilidad delante de mí, y si había alguien que podía hacer que abriera su corazón, no podía pensar en nadie más que en él.

Pero no esperaba que su relación se convirtiera en algo en lo que ella pudiera ir a su casa a su antojo para cenar juntos.

“No, lo haré yo.”

Pulsé el botón redondo.

Ding-dong. La puerta se abrió inmediatamente.

Al ver a Chitose en camiseta y pantalones cortos, levanté ligeramente la mano. “¡Hola!”

Bien, era natural.

“Hey. Huh, ¿Nanase también está aquí?”

A mi lado, Yuzuki también levantó la mano. “Hola.”

“Con permiso~.”

Temerosa de que, si seguía con la mente en blanco, mi cuerpo volviera a agarrotarse, aparté a Chitose y entré en la casa.

No había pasillo, ya que me encontraba en el salón.

El delicioso aroma salía de la esquina. ¿Podría ser que realmente estaba cocinando para mí?

Miré alrededor de la habitación y mi mirada se dirigió de repente a la cocina de la derecha.

Yuzuki, que iba a entrar por detrás, chocó con mi espalda.

“Ay, Haru, ¿por qué no entras?”

Aunque dijera algo así, no era como si pudiese—

“B-Buenas noches, Haru-chan, Yuzuki-chan.”

Uchi, que llevaba un delantal, estaba de pie en la cocina con torpeza.

““¿Por qué estás aquí?”” Exclamé sin querer al unísono con Yuzuki.

“Maldita sea, intenté decírtelo pero cortaste la llamada.”

La voz atónita de Chitose se deslizó de mi oído derecho al izquierdo. Todo tipo de pensamientos volaron por mi cabeza mientras mis hombros se desplomaban.

* * * * *

Dos horas antes de que Haru y Nanase aparecieran en mi casa, fui a un GENKY con Yua.

GENKY era una cadena de farmacias con sede en Fukui que también vendía alimentos frescos y disponía de un amplio espacio. Los precios solían ser más baratos que en el supermercado.

“Siento haberte obligado a menudo a hacer esto.”

Hablé con Yua, que empujaba el carrito de la compra a mi lado.

Hoy llevaba una falda plisada azul aguamarina de inspiración veraniega con mangas blancas. La parte de arriba era sencilla y pulcra, y los tirantes de su bolsa hacían destacar cierta parte. No diría qué parte, pero no sabía dónde mirar.

“Eso no es cierto, estoy haciendo esto voluntariamente. Además, Saku-kun, estás haciendo todo el trabajo pesado, así que estamos en paz.”

Solemos hacer la compra juntos para cubrir nuestras necesidades diarias.

Llevábamos un año con este hábito.

Había razones para hacerlo, pero la principal era que nos resultaba más fácil a los dos.

Debido a la apretada agenda de sus padres, Yua tenía que encargarse de la mayoría de las tareas domésticas, incluida la cocina. Yo, en cambio, no tenía más remedio que hacer la compra porque vivía solo. Para mí era más flexible ir con ella porque nuestras situaciones eran idénticas.

Por ejemplo, si alguien comprara muchos artículos “en oferta” en paquetes grandes, una sola persona no podría usarlos todos. Si estuviera con Yua, ella podría darme la cantidad que necesitara para no tener que comprarlos y utilizar el cambio para comprar el resto.

De este modo, podíamos comprar más artículos adicionales aprovechando las ofertas especiales limitadas a un artículo por familia y, al mismo tiempo, yo podía ayudarla a transportar artículos que habrían sido demasiado pesados para llevarlos a casa ella sola.

Sin embargo, a mí me pareció una excusa.

Además de la falta de familiaridad de vivir solo, estaba en un periodo de depresión tras dejar el béisbol y no tenía ganas de cocinar para mí cuenta, así que sólo comía fideos instantáneos, comida congelada y comida rápida.

En cuanto Yua se enteró, empezó a venir a mi casa siempre que tenía tiempo para cocinar o enseñarme a hacer comidas sencillas. En días como hoy, cuando íbamos de compras, se pasaba por mi casa y

preparaba una variedad de guarniciones que se podían conservar durante mucho tiempo en la nevera.

Me sentía tan apenado y culpable por mi propia impotencia, pero como la propia Yua siempre tenía la misma actitud, me sentía dependiente de ella.

“Saku-kun, ¿te queda pasta de dientes?”

“Oh, creo que está a punto de acabarse.”

“Entonces la pondré. También estamos casi sin aceite de sésamo, ¿está bien si compro más?”

“Por supuesto.”

Yua, que compró mucho, echó rápidamente los artículos en la cesta superior, mientras yo ponía los míos en la cesta inferior.

“Prepararé las comidas habituales en casa, pero ¿tienes algún plato en particular que quieras comer esta noche?”

“Cualquier cosa está bien.”

“Esa es la respuesta más confusa...”

Mis dos padres eran de los que trabajaban los fines de semana y las vacaciones, así que no tenía recuerdos de hacer la compra los fines de semana con alguien de este modo.

Quizá por eso...

“Yua, ¿quieres tomar una taza de café antes de ir a casa?”

“Hmm, me encantaría. Pero aquí tenemos carne y esas cosas.”

“Entonces, pidamos comida para llevar o compremos café enlatado.”

“¡Claro!”

Cuando estábamos los dos solos, el tiempo que habría sido una molestia si hubiera estado solo se convirtió en algo que no podía esperar.

* * * * *

“—Eso es todo.”

Les expliqué a Haru y Nanase lo que había pasado.

““¿Qué demonios es eso? ¿Es tu esposa?!””

Debieron pensar lo mismo, ya replicaron a la vez.

Pero, para ser sincero, yo habría dicho lo mismo si estuviera en su lugar.

Yua se rascó la mejilla torpemente. “Um... Me disculpo si interrumpo algo.”

Nanase suspiró. “¿No es al revés?”

“Debería haber comprado una tarta...” Dijo Haru.

Probablemente se refería al regalo que acababa de hacerme. Estaba lleno de tentempiés de supermercado, lo cual me pareció típico de ella,

pero desde la perspectiva de una chica, quizá se sintiera un poco complicada en ese momento.

“Hey Haru, ¿cómo crees que se sentirá un chico al que una chica linda de su clase va a su casa a cocinar respecto a una chica que va a su casa comer?”

“Si yo fuera un chico, pensaría: *Me alegro de no haber elegido a la segunda.*”

“¿Quieres ayudar a Uchi en la cocina? Parece ser una cocinera experta.”

“¿Estás espolvoreando sal y pimienta en las heridas abiertas a propósito?”

“Bien, no perderás si no luchas. Nunca has estado aquí antes, así que estás bien. Muy bien, Umi.”

“Vamos, Nana.”

“H-Hey...” Yua interrumpió la conversación. “Aunque Saku-kun no cocinó la comida él mismo, ¿les gustaría quedarse a cenar?”

Después de oírla decir eso...

““¿En ese caso, estaremos encantadas de acompañarlos!””

Las dos chicas del club de baloncesto que habían terminado de practicar levantaron inmediatamente sus banderas blancas.

Toc, toc, toc, toc.

Gobble, gobble, gobble.

Swish, swish, swish.

Yua siguió cocinando mientras Nanase permanecía cerca, con cuidado de no molestarla y haciendo preguntas de vez en cuando.

Pero aun así...

Aparte de las dos que venían aquí con frecuencia, la presencia de Haru en esta casa se sentía incómoda. Sobre todo desde que ocurrió *aquello*, que sin duda fue una de las razones.

La razón principal era que ella y yo siempre hacíamos actividades al aire libre juntos, como montar en bicicleta, jugar a la pelota o al baloncesto...

En esos momentos, podía hablar con ella libremente sin pensar mucho, pero sentado hombro con hombro en el sofá de mi propia habitación, no tenía ni idea de cómo iniciar una conversación.

Haru pareció compartir mis sentimientos, ya que empezó a hablar en un tono diferente.

“C-Chitose, lees muchos libros, ¿no?”

“Mi familia los compró casi todos, pero sí, leo mucho.”

“Ya veo. No me extraña que de vez en cuando digas algo inexplicable.”

“¿Eso es un cumplido?”

“¿No tienes una televisión o un computador aquí?”

“No me interesa la televisión, pero puede que uno de estos días quiera un computador.”

“¿Quieres hackear el pentágono o algo así?”

“Tampoco así, pero ver películas en mi teléfono es difícil. Además, tengo mucho tiempo libre, así que he pensado en probar a escribir.”

“¿Así que eres de los que llevan un diario serio o algo así?”

“Bien, es suficiente.”

De repente me di cuenta de que había una sombra delante de nosotros. Cuando levanté la vista, vi a Nanase con las manos en las caderas y una dulce sonrisa en la cara.

“Sus conversaciones desordenadas distraen mucho, ¿saben?”

No me explicó la razón de ello, pero de alguna manera la imaginé.

Nanase levantó el pulgar y señaló la puerta principal.

“La comida tardará unos treinta minutos en prepararse. *Así que...* ¿por qué no se van a otro sitio a correr, jugar a la pelota, columpiarse o hacer lo que quieran?”

“... Sí.”

¿No es esta petición demasiado excesiva para el propietario de esta casa?

* * * * *

Así que, después de tomar el guante, el bate de madera y la pelota, salimos fuera.

Asu-nee diría que era divertido mirar desde la distancia, pero con Haru no podía relajarme a menos que ella también se moviera.

Le entregué a Haru el guante y la pelota en la orilla del río frente a mi apartamento, donde siempre practicaba el swing con el bate, y luego me alejé unos diez metros de Haru. En un campo de béisbol, eso era más o menos la mitad de la distancia entre el montículo del lanzador y el home.

Eran más de las seis de la tarde, pero el cielo veraniego aún brillaba y la temperatura no mostraba signos de descender.

“Haru, ¿puedes imaginarte como un lanzador y lanzar la bola aquí?” Le indiqué la zona de strike con el bate y continué. “Entonces te devolveré la pelota y tú la atraparás como siempre. Después, sólo es cuestión de repetir el proceso.”

Me hubiera gustado jugar a la pelota, pero por desgracia sólo tenía un guante.

“¿Está bien jugar en un sitio así? ¿No romperá los cristales del primer piso?”

Respondí a su pregunta enderezando la hierba bajo mis pies.

“Si ni siquiera puedo acertar tus lanzamientos, debería retirarme.”

Haru se quedó inmóvil un momento antes de sonreír. “¿El juego del otro día no fue tu jubilación?”

“Ese fue mi juego de retiro de la Secundaria Fuji.” Hablé mientras sostenía mi bate.

Haru se puso el guante de béisbol. “¿Por qué no vuelves al equipo?”

La pelota fue lanzada directamente donde le dije. Me sorprendió lo rápido que era la pelota, pero igual la golpeé. La pelota rebotó dos veces en el suelo. Haru la atrapó hábilmente con su guante.

“No es que nunca me lo planteara. Para ser sincero, estaba bastante preocupado. Pero ya he huido de allí una vez, ahora mismo no puedo hacerme a la idea de llamarme miembro de su equipo.”

Por cierto, el equipo de béisbol de la Secundaria Fuji perdió en la segunda ronda después de ese partido. Fui a ver el partido y me pareció fantástico, con todos trabajando duro para ganar hasta el final. Confiaba en que el año que viene serían un equipo mucho más competitivo.

“Todo el mundo te aceptará.”

“Lo sé. Es sólo que si voy a volverme a tomar el béisbol en serio, necesito empezar de nuevo.”

“¿Empezar de nuevo...?”

“Pensar que lanzar y golpear la pelota es divertido. Me gustaría empezar de nuevo con esta mentalidad.”

“¿Así que te llenas de emoción e ímpetu y, cuando todo estuvo dicho y hecho, te pones en modo santo?”

“Hey, deja de hacer chistes verdes abruptos.”

Haru se rio. “Bueno, no es que no entienda tu estado de ánimo. Pero no vas a dejar el béisbol, ¿verdad?”

“De momento, seguiré bateando en la secundaria, ya que he encontrado a algunos entusiastas del béisbol que parecen tener mucho tiempo libre y energía.”

“No diré nada si esa es tu decisión. Seguiré observándote en silencio.”

Observándome en silencio, ¿eh?

Ya veo, Haru tenía intención de permanecer a mi lado también en el futuro.

Swoosh, thud.

Swoosh, thud.

Sonó un ritmo regular. La chica, que al principio ni siquiera sabía sujetar la pelota, la lanzó excepcionalmente bien.

Sin duda se convertiría en una gran jugadora de baloncesto en el futuro. Si no tengo cuidado, no podré alcanzarla. Tengo que volver a empezar para poder estar orgulloso a su lado.

Quería seguir corriendo hacia delante con ella.

—Mi compañera, la que ha podido hacerme sentir así.

* * * * *

Iba a ser honesta. Yo, Nanase Yuzuki, me estaba poniendo ansiosa.

Haru era una oponente fuerte, lo sabía desde el principio.

También era vagamente consciente de que Nishino-senpai y Chitose tenían algo profundo entre ellos.

No hacía falta decir que Yuuko era especial.

Aun así, pensé.

Por supuesto, no fue culpa de nadie, pero permítanme al menos decir esto en mi corazón.

¡¡¡Nadie me dijo nada de esto!!!

Uchi estaba terminando un plato tras otro delante de mí. Aunque Chitose había cocinado con frecuencia para mí, tenía cierta experiencia en este campo.

Si seguías las instrucciones al cocinar, era raro cometer un error, a menos que fueras increíblemente torpe. En otras palabras, creía que el sabor, o el número de recetas que podías preparar para satisfacer las preferencias de los demás, era lo que más importaba.

Sin embargo, la cocina de Uchi estaba a un nivel completamente diferente.

Probó y ajustó la cantidad de condimento sin ni siquiera mirar la receta ni utilizar cucharas o tazas medidoras.

Hizo varias guarniciones al mismo tiempo y se apresuró a limpiar los utensilios de cocina que no necesitaba. También lavaba y reutilizaba los cuencos con las verduras picadas, seguramente para ahorrar tiempo, y manipulaba los ingredientes con cuidado para no manchar la tabla de cortar. Era fascinante ver tanta maestría.

Aunque quería ayudar, parecía que iba a estorbar.

“¿Cocinas mucho, Uchi?” Le hablé a la espalda del delantal vaquero.

“No puedo decir que lo haga, pero cocino casi todos los días porque me encargo de la comida y la cena.”

Lo suponía. Sus movimientos parecían haber sido pulidos por la vida diaria.

Aaah, eso es asombrosamente... *astuto*.

Me tragué mis enojosas quejas y seguí haciendo más preguntas.

“¿Ciruelas crujientes? ¿Para qué las usas?”

“El *edamame* (soja) es barato, así que lo cociné en agua salada con *shirasu* (sardinas jóvenes secas) para hacer takikomi gohan. Añadí ciruelas crujientes picadas al arroz para darle una textura y un sabor diferentes.”

“Ah, ¿y lo que hay en la parrilla?”

“Es tofu Takeda frito y recubierto con una fina capa de pasta de miso. Como el plato principal de hoy es una ensalada de shabu de cerdo

con los mismos sabores y condimentos, creo que servirlo con daikon rallado y salsa de soja o *ajipon* sería desentonar demasiado.”

La fabada frita de Takeda, que era tan grande que podía confundirse con una gruesa fabada frita, era un famoso producto de un restaurante llamado “Taniguchiya” y una de las especialidades de Fukui. Al fin y al cabo, el “Aburaage gozen (plato de cuajada de judías frita)” era el plato estrella del restaurante. Su confianza era evidente en el hecho de que servía tofu frito como guarnición principal, a diferencia de las hamburguesas y chuletas de cerdo de otros restaurantes.

Mi madre los compraba a menudo, pero yo nunca los comía así.

“¿Puedo preguntar qué más hay en el menú?”

“Luego está la tortilla normal. Saku-kun las prefiere dulces, pero con daikon rallado, salsa de soja y *shichimi* (especias de siete sabores) para que todos los platos sepan igual. Pero de todas formas hay mucho rábano blanco, así que me puedo apañar.”

“¿Y la sopa de miso?”

“Como hoy hacía tanto calor, pensé que estaría bien tener algo fresco en el menú, así que hice una sopa de miso de cerdo con tomates, jengibre, col y puerros. Siento que sea el mismo cerdo que el plato principal, pero pensé que no se sentiría lleno sólo con la ensalada shabu-shabu de cerdo.”

“¿Tomates en sopa de miso?”

“Sí, yo tampoco creía que pudiera comer ese tipo de comida, pero después de probarla, descubrí que iba bien con todo y entonces me hice adicta.”

“Ya que Uchi lo dijo, lo creo. ¿Puedes darme en secreto una porción más grande entonces?”

“Por supuesto.”

Mientras hablábamos en dialecto de Fukui, me vino un pensamiento a la cabeza.

Tres platos y una sopa, ¿era realmente el tipo de comida que se le podía ocurrir a una chica de secundaria?

Cómo decirlo, nuestras ideas estaban muy alejadas.

Casi todos los platos que hice estaban decididos de antemano, y no pensé qué hacer con los ingredientes sobrantes, lo que probablemente fue un error común de novato. O, como tenía miedo de no seguir la receta al pie de la letra, acabé comprando condimentos que no eran muy versátiles.

Uchi, por su parte, parecía crear un menú sobre la marcha, teniendo en cuenta las verduras de temporada, la carne barata, los ingredientes que quería aprovechar, el estado de ánimo del momento y las preferencias de quienes lo comerían.

Ese Chitose, ¿siempre comía este tipo de comida?

Afortunadamente, no le dije que le cocinaría carbonara sólo para mostrarle uno de mis encantos de mujer. Porque, verás, la gente que no supiera cocinar pensaría que este plato era difícil, ¿verdad?

Sin embargo, Chitose preferiría sin duda la salsa de carne, la napolitana o el peperoncino a la carbonara, y Uchi probablemente sería capaz de idear un improvisado plato de pasta japonesa sin muchos problemas.

Cuando pensé que los huevos benedictinos podrían ser la elección equivocada, de repente me sentí triste.

Intenté mantenerme a flote en la medida de lo posible, pero cuando me vino a la mente la palabra *tristeza*, vino la tristeza de verdad.

¿Era posible que las deliciosas comidas que me preparaba...?

Recordé la vez que vi a Chitose con Nishino-senpai.

—Mi especialidad puede no ser especial para la otra persona.

En aquel momento, aún no había puesto nombre a ese sentimiento.

Pero ahora...

La amable sonrisa de Uchi, el cálido sonido de la cena preparándose y el apetitoso aroma de la comida hacían que me doliera el corazón.

Al fin y al cabo, Chitose había estado observando, escuchando, anticipando y entregándose a esos momentos mucho antes de que yo me enamorara de él.

Debe sentirse feliz incluso ahora.

Como pensaba, echar a Haru fue una buena idea.

En cuanto al orgullo de Nanase Yuzuki, no quería que me viera aprendiendo a cocinar de forma seria con Uchi.

Ese tipo probablemente era consciente de ello. Estaba inusualmente atento.

Otra razón era que necesitaba ayudar a la incoherente Haru.

Y por último...

En cuanto la vi en delantal por la puerta, supe que me sentiría así.

Era consciente de que Yuuko o Uchi también visitarían la casa de Chitose, pero seguía preocupándome bastante.

Sólo habían pasado poco más de dos meses desde mayo, pero aquí habían ocurrido muchas cosas.

Por eso, aunque no éramos pareja, me creía diferente entre sus amigas. Cuando abrí la puerta de su habitación, fue como entrar en el mundo interior del otro. Era más que una habitación en la que vivía el chico del que estaba enamorada; en ella guardaba con delicadeza mis preciados recuerdos, y pensé que era algo especial.

Sin embargo, en el fondo ya lo entendía.

Había algo especial entre Uchi y Chitose, y se había ido acumulando en esta habitación y en sus recuerdos durante mucho más tiempo que yo.

... No podría soportarlo.

Ojalá pudiera odiar a Yuuko, a Uchi, a Nishino-senpai y a todas las demás. Deseaba poder reírme de ellas mientras pensaba que no eran rival para él.

La verdad era que me había dado cuenta.

—Yo, que sólo me salvé unilateralmente, no tenía nada que ofrecer a Chitose.

Ya fuera el valor para decirle que lo amaba, la amabilidad para dar un paso atrás y apoyarle, la belleza para hacer que me persiguiera o la fuerza para darle una patada en la espalda, no tenía ninguna de esas cosas.

Él ya tenía todo lo que yo tenía.

Por eso, al menos—

Esperaba que pudiéramos entendernos mejor que nadie.

Porque él era el chico que podía hacerme sentir así.

* * * * *

Llegamos a casa justo cuando Nanase y Yua llevaban la comida a la mesa. Ya no me sorprendió la acostumbrada variedad de platos.

Mi estómago rugió sin querer mientras el olor a comida deliciosa llenaba el salón. El otro sonido que oí seguramente procedía de la chica menuda que estaba a mi lado.

“¡Uf, todo se ve tan delicioso! ¿Uchi hizo todo esto?” Dijo Haru, que había recuperado su energía habitual gracias al sudor que había producido.

Yua respondió tímidamente mientras se desataba el delantal.

“Lo siento si son demasiado simples.”

“No, no, ¿de qué estás hablando? Habríamos comido katsudon o Hachiban y nos habríamos ido a casa si solo hubiéramos estado nosotras dos. ¿Verdad, Yuzuki?”

“... Sí.”

Nanase sonrió torpemente. Eso me dejó impresionado, pero probablemente no quería que se lo preguntara en el acto.

Encendí la radio y empecé a reproducir canciones aleatorias desde mi smartphone, que estaba conectado por Bluetooth.

Kariyushi 58's^{[151](#)} “The End and the Beginning” empezó a sonar desde los altavoces.

Una vez que todos se sentaron, Yua juntó las manos. “Entonces...”

“““““Gracias por la comida.”””””

Empecé con la sopa de miso de cerdo. Había hecho esto antes.

Aunque el miso de cerdo era bastante pesado para una sopa, la acidez de los tomates y el sabor del jengibre eran exquisitamente refrescantes y perfectos para este tiempo caluroso.

Entonces tomé un bocado de *takikomi-gohan*.

El suave aroma del caldo dashi llenaba el cuenco, complementando el sabor salado de los rollizos copos de shirasu y las judías *edamame*. Al comerlo con las crujientes ciruelas, las hojas de shiso picadas sobre el arroz le daban un sabor diferente, y esto por sí solo era suficiente para mantener los palillos en movimiento.

“¡Esto está buenísimo!”

Después de contarle mi opinión, Yua, que estaba sentada frente a mí, sonrió como si se sintiera aliviada.

“¿De verdad? Me alegro de que sea de tu agrado. Puedes tomar otro tazón si quieres.”

Nanase parecía tener una expresión contradictoria junto a Yua.

“Hey Uchi, deberías cobrar por estos platos. Sin duda iría si abrieras una tienda cerca.” Haru continuó: “¡Este tofu frito es impresionante! Totalmente adecuado para acompañarlo con alcohol.”

“¿Eres una borracha?”

Mientras charlábamos, puse dos rebanadas de tortilla en un plato pequeño, las cubrí con daikon rallado y rocié salsa de soja por encima.

Yua frunció el ceño al darse cuenta. “Al menos dales un mordisco antes de ponerles nada.”

“He comido esto muchas. No te preocupes, tu tortilla siempre está tan deliciosa como siempre.”

Con la mano derecha, levanté el frasco de polvo shichimi y golpeé el dorso con la izquierda.

Yua se rio entre dientes. “El gesto de Saku-kun siempre es gracioso, no importa cuántas veces lo vea.”

“Nanase también me dijo eso.”

Nanase parecía sorprendida cuando me oyó decir eso. Sacudiendo ligeramente la cabeza, habló en un tono extrañamente optimista.

“¡Claro! Es muy raro.”

“¡Sí, raro!”

Su actitud parecía muy artificiosa, pero no estaba seguro del motivo.

Luego hablamos de nuestros planes para las vacaciones de verano y disfrutamos de las comidas que Yua nos preparó hasta saciarnos.

* * * * *

Cuando terminamos de cenar y nos tomamos un descanso, Haru se ofreció voluntaria para fregar los platos.

Normalmente, yo me encargaba de fregar los platos, pero como ella parecía ansiosa por hacerlo, decidí dejarle esa tarea a ella.

Estaba a punto de apilar los platos sobre la mesa y llevarlos al fregadero cuando Yua la interrumpió diciendo: “Haru-chan, es mejor llevarlos de uno en uno para que sea más fácil lavarlos, si no las partes de abajo se ensuciarán.”

Con nostalgia, recordé que ella me había señalado lo mismo hace mucho tiempo.

Definitivamente, daría más trabajo lavar platos grasientos.

Mientras pensaba en esto, de repente me di cuenta de que no había nadie más en el salón. Saqué dos botellas de refresco de la nevera y salí al balcón.

“¿Quieres un trago?”

Le ofrecí uno de los refrescos a Nanase, que miraba distraída hacia el río.

“... Gracias.”

Puf. Ambos destapamos las botellas al mismo tiempo.

Antes de darme cuenta era una noche de verano. Empecé a sudar en cuanto salí de la habitación climatizada. El chirriar de los insectos se mezclaba con el suave goteo del agua. Un viento soplaba de vez en cuando como un abanico *uchiwa*, haciendo ondear el cabello negro de Nanase.

Mirando su perfil misterioso desde un lado, hablé en un tono lo más ligero posible.

“Esto no es propio de ti, ¿verdad?”

Nanase giró lentamente la cabeza hacia mí, con una expresión de desconcierto en el rostro.

“Sobre los platos, quiero decir.”

Debió de adivinar lo que quería decir. Se apresuró a girar la cabeza para mirar dentro de la habitación. “¡Ah!”

“Por cierto, no te estoy culpando, después de todo se suponía que debía hacerlo yo.”

“Lo sé. Pero nunca pensé que me quedaría atrás de Haru en algo así.”

La Nanase de siempre ni siquiera decía que lavaba los platos, los llevaba al fregadero en medio de una conversación y los limpiaba sin que nadie se diera cuenta.

También estaba algo aturdida mientras comíamos, lo que era raro en ella.

“Si tienes algo en mente, puedo escucharte.”

Mientras Nanase contemplaba el cielo nocturno, levantó la comisura de los labios algo melancólica.

“—Debo regresar pronto al Palacio de la Luna^{[16](#)}.”

“Por favor, no cuentes chistes tan raros con expresión seria, me da miedo.”

“Así que, por favor, tráeme los nuevos bolsos de Maison Margiela que aún no han salido a la venta.”

“¿Eh? ¿Y la escena en la que dejas una carta y el Elixir de la Inmortalidad como regalo de despedida?”

“Si no puedes hacer eso, un beso suave bastará.”

“Hacer pasar un mal rato a un hombre es un pésimo rasgo de personalidad, Princesa Yuzuki.”

Dios, estoy tan preocupado por ella.

Mientras me rascaba la cabeza, Nanase se inclinó hacia mí y me miró directamente a la cara.

“Hey, ¿qué harías si te dijera que salieras conmigo?”

“... Si lo dijeras en serio, te daría una respuesta adecuada tras una seria contemplación.”

“¿Oh? ¿Harías eso?”

“¿No es obvio...?”

Sentí una punzada de dolor en el corazón. Para disimular mi tristeza, bebí del refresco.

“Por hoy, dejémoslo así.” Dijo Nanase, sonriendo torpemente.

“Siento haberte preocupado.”

“Tan solo me atraganté con el refresco.”

Como si me hubieran cortado las yemas de los dedos con papel fino, el lugar donde recibí sus palabras manaba rojo.

Probablemente fue algo así como un ensayo suave. Porque la persona frente a mí *es* Nanase Yuzuki.

Tal vez, nosotros, que éramos tan parecidos, seguiríamos entrando en el corazón del otro, sosteniéndonos mutuamente el dolor y la

tristeza, la debilidad y la fuerza, igual que nos agarramos juntos a las asas de las bolsas de plástico.

Naturalmente, esperaba que la felicidad y la alegría también se acumularan allí—

—y para que podamos entendernos mejor que nadie.

Porque ella era la chica que podía hacerme sentir así.

* * * * *

Unos días más tarde, por la noche, fui solo a “100 Man Volt”.

Era una empresa de electrodomésticos conocida por sus anuncios de “100.000.000 voltios” que tenía su sede en Fukui y ahora contaba con una cadena de tiendas en otras prefecturas.

Estaba aquí no sólo porque había hablado con Haru de estas cosas el otro día, sino también porque tenía algo de tiempo libre, así que pensé en echar un vistazo a los computadores. Sin embargo, cuando me acerqué a la esquina, no sabía lo que estaba buscando.

Los más baratos costaban unos 30.000 yenes, mientras que los más caros superaban los 200.000 yenes. Para ser sincero, no tenía ni idea de cuál era la diferencia, aparte de la apariencia. Tendría que preguntarle a Kenta, que parecía un experto en la materia.

Cuando estaba a punto de rendirme y comer ramen...

“¿Eh? ¡Sakuuuu!”

Una voz familiar me llamó. Cuando me di la vuelta, Yuuko estaba agitando las manos en el aire.

Se abalanzó alegremente sobre mí.

“Es raro verte en un lugar como este.” Comenté.

Hoy iba vestida de manera informal con una blusa marrón sin hombros y unos pantalones cortos anchos de mezclilla. Llevaba el cabello suelto y trenzado.

“Estoy de compras con mi madre.”

Yuuko señaló con la cabeza. Seguí su mirada y vi a una hermosa mujer que se acercaba a nosotros con una sonrisa en la cara.

Iba vestida con una falda larga de color blanco y una sencilla blusa blanca sobre una fina chaqueta de punto azul agua. Su cabello medio largo se balanceaba ligeramente, un poco más largo que el de Nanase.

Ya había acompañado a Yuuko a casa varias veces, pero era la primera vez que veía a su madre en persona, y supe enseguida que era la madre de Yuuko sin tener que confirmarlo.

Se parecían mucho, como un par de hermanas.

Parecía tan joven que si alguien me dijera que tenía veinte años, le creería. Normalmente, consideraría a la madre de mi amiga simplemente “la madre de mi amiga”. Pero tenía un aura de otro mundo, y si me cruzaba con ella por la calle, sin querer podría seguirla con la mirada.

Aun así...

Era incómodo saludar a la madre de un compañero de clase, sobre todo si dicho compañero era una chica. Aunque no me fuesen a presentar como el novio de su hija, seguía haciéndome sentir incómodo.

La madre estaba de pie junto a Yuuko, sonriendo y haciendo una elegante reverencia. El aroma de un elegante perfume flotaba en el aire.

Me enderecé e hice una reverencia lo más cortés que pude: “Buenas noches, estoy en la misma clase que Yuuko-san. Me llamo Chi—”

“—Hey, ¿este chico es Chitose-kun?” Iba a presentarme cuando de repente me interrumpieron. “¡Estoy tan feliz! He oído hablar mucho de ti por Yuuko, ¡siempre he querido conocerte!”

“¿P-Perdón?”

“Ah, ¿yo? Soy la madre de Hiiragi Yuuko, Kotone. Con los kanji de 琴 (piano) y 音 (sonido). Por cierto, llámame Kotone-san.”

“Ah sí, Kotone-san.”

Retrocedí un paso involuntariamente cuando se acercó a mí con una emoción superior a la que esperaba de su aspecto.

Yuuko tiró tímidamente del brazo de Kotone. “¡Espera, mamá! Ve allí y espera.”

“¿Oh? ¿De repente estás en el período rebelde~?”

“¡*Mou~!*”



Al principio me sorprendió, pero después de calmarme y pensar en ello, me di cuenta de que su inocencia era muy parecida y sonreí por lo hilarante de todo.

Había personas en mi familia que tenían personalidades parecidas a la de ellas, lo que me producía nostalgia.

Kotone-san ignoró la contención de Yuuko.

“De acuerdo, vayamos juntos a Starbuck. Chitose-kun debe tener mucho tiempo libre si pasa sus vacaciones de verano en un sitio como este, ¿verdad?”

“Mamá, ¿cómo puedes decir eso?”

“Oh, ya sé. Es casi la hora de cenar, un chico como tú preferiría comer algo sustancioso. ¡Entonces vamos a Hachiban!”

“¡Eh, no lo decidas tú sola!”

Me arrastraron sin que pudiera negarme.

* * * * *

Fui en bicicleta de montaña hasta el cercano Hachiban, mientras que Yuuko fue con su madre en vehículo.

Al principio, Kotone-san dijo que me llevaría de vuelta a “100 Man Volt” y me invitó a unirme a ellas. Sin embargo, tenía miedo de que actuara a su antojo y dijera algo así como: “Me apetece marisco, ¡vamos a Tojinbo!” Eso sería malo, así que decliné su oferta.

Cuando entré en el restaurante, Kotone-san, que había llegado antes que yo, hizo un gesto con la mano: “¡Aquí, aquí!” Estaban sentadas frente a frente en una mesa para cuatro personas, así que tomé asiento junto a Yuuko.

El acuerdo parecía cada vez más propio de una novia que me presentaba a sus padres. Sin embargo, si ellas se sentaran frente a mí, parecería como si yo le hubiera hecho algo malo a su hija y, como consecuencia, me hubieran convocado aquí.

“... Lo siento, mi madre siempre es así.”

“Bueno, de tal palo, tal astilla, supongo.”

“¡Eh! ¿Qué se supone que significa eso?”

Mientras charlábamos, Kotone-san nos entregó el menú. “Toma, pide lo que quieras. Yo invito.”

“No, no tienes que...”

Después de decir eso, sonrió significativamente. “Sólo intento ganar algunos puntos para mi encantadora hija.”

Antes de que pudiera reaccionar, Yuuko ya se había inclinado hacia delante. “¡Lo único que estás haciendo ahora es bajarme la nota! Da miedo que te arrastre a cenar la madre de una amiga, ¡más aún si la acabas de conocer!”

“Eh, si están en una relación, Chitose-kun debería estar acostumbrado, ¿no?”

“¡Todavía no tenemos una relación!”

“Whoa, cálmate. Me refería a una relación como amigos.”

“¡——!”

Yuuko se sentó con un resoplido y miró el menú con expresión amarga. Kotone-san miró a su hija antes de continuar.

“Entonces, permítame disculparme por causarle molestias.”

“Veo que tienes sentido de la autoconciencia, eso es bueno.”

“¡Ah, esa manera pretenciosa de responder es igual a lo que escuché!”

“... Oi, ¿Yuuko?”

“¡Mamá!”

* * * * *

Me sentí tonto por ser tan reservado, así que pedí dos cuencos de fideos de arroz chinos con cebolla verde extra y gyoza. Yuuko pidió un bol grande de ramen de verduras con salsa de miso, mientras que Kotone-san pidió un bol de ramen de salsa de soja sin fideos y arroz frito. Yo había supuesto que el ramen de verduras sin fideos era sólo una comida dietética, pero me sorprendió saber que esa combinación era posible.

Después de pedir, Yuuko fue al baño.

Aunque no quería quedarme a solas con la madre de mi amiga, a la que acababa de conocer, Yuuko me pidió disculpas repetidamente mientras abandonaba el asiento, así que era difícil quejarse.

“Lo siento, Chitose-kun.” Kotone-san abrió la boca como si pudiera ver a través de mí.

“Está bien, guardé mi dinero para la cena.”

“He oído que vives solo. Debe ser duro para ti, ¿no?”

“En realidad no, recibo dinero más que suficiente, y es bastante sencillo una vez que me he acostumbrado. Para empezar, a mi familia no le gustaba sentarse alegremente a la mesa.”

“Los chicos son muy independientes. Si fuera Yuuko, sentiría nostalgia el primer día.”

“Pero si va a la universidad fuera de la prefectura, puede que no vuelva a casa.”

“¡Ella no puede hacer eso! Me sentiré demasiado sola.”

No pude evitar reírme ante su exagerada reacción.

Mi familia se sentía bastante cómoda estando sola, así que, aunque vivíamos lejos, no manteníamos el contacto muy a menudo. Por eso su relación materno-filial me pareció algo nuevo e intrigante.

“Di a luz a esta niña cuando tenía veinte años.”

De repente, Kotone-san sacó el tema con un tono suave. Al ver mi reacción de desconcierto, agitó rápidamente la mano.

“¡No, no, esto no es un tema oscuro ni nada por el estilo! Me casé por amor. No estoy segura de cómo son las cosas ahora, pero solía ser habitual que la gente como yo consiguiera un trabajo nada más graduarse en el instituto. Me casé con mi actual marido cuando tenía diecinueve años, y Yuuko nació al año siguiente.”

No me extraña que pareciera tan joven. Si tuvo su hija a los veinte años...

“¡Bien, bien, para de contar!”

Sabía que diría eso. Incluso su sincronización era similar a la de Yuuko. En silencio la insté a continuar sin hacer bromas innecesarias.

“Verás, Chitose-kun...” Continuó Kotone-san. “Puede que te cueste comprenderlo, pero con veinte años se sigue siendo joven. Aunque te consideres un adulto, ¡tu mente es casi idéntica a la de un estudiante de secundaria!”

Aunque me parecía estar escuchando algo de un futuro lejano, cuando lo pensaba detenidamente, sólo faltaban tres años.

Desde mi punto de vista, Kotone-san se iba a casar después de dos años.

No me pareció realista de ninguna manera, o tal vez sólo fue un pensamiento ponderado que se me ocurrió.

“Para ser sincera, la veo más como mi hermana pequeña que como mi hija. Es adorable y he aprendido mucho sobre lo que supone ser

madre para ella. Hago todo lo que puedo para criarla y que sea una persona buena y decente.”

“Has estado haciendo un buen trabajo.”

“Gracias.” Ella bajó los ojos un poco tímidamente. “¿Chitose-kun, te dio algún problema? ¿Como obligarte a salir en una cita o algo?”

“No la veo como una molestia. Y todo apunta a que has hecho un excelente trabajo criándola.”

“¡Impresionante! ¿Cómo te las has arreglado para dar respuestas tan pretenciosas una tras otra?”

“Su hija me cuida desde hace tiempo.”

“¡Ah, sí! ¡Cuéntame más!”

“¿Podemos parar y volver al asunto serio?”

Kotone-san sonrió con una expresión ligeramente madura. “¿Puedo continuar? Voy a hablar un poco de mí, o mejor dicho, de mi hija.”

“Por supuesto.” Dije. “Mencionaste que a los veinte años se sigue siendo joven, ¿no?”

Kotone-san asintió levemente. “¿No es lo mismo que un niño criando a otro niño? Para ser sincera, sólo me ha preocupado una cosa.”

Miró hacia el baño, un poco más lejos. Alguien debió de entrar primero, ya que Yuuko parecía seguir esperando su turno.

“Puedo parecer parcial porque soy su madre, pero es impresionante, ¿verdad? Y por su personalidad, no es tímida como la mayoría de las

chicas. Tampoco he oído que se haya peleado con sus amigas.” “Por eso...” Kotone-san continuó. “Todo el mundo, yo incluida, le da un trato demasiado especial.”

Pensé detenidamente lo que quería decir antes de abrir la boca.

“Si su vida va bien como resultado de eso, no hay problema, ¿verdad?”

Definitivamente, Yuuko no era el tipo de persona que se mostraría arrogante por el simple hecho de ser querida por todos, y mucho menos por abusar de su posición.

Sin embargo, la persona que tenía delante sacudió un poco la cabeza. “Eso crees porque tú también eres especial.”

“Me han acosado y odiado desde que era niño. Estoy destrozado hasta la médula.”

“Eso es probablemente porque eres más inteligente, más fuerte y más amable que ella.”

“Eso es una exageración...”

“Verás...” Kotone-san continuó. “Cuando todos jugaban juntos, esa chica decía en su tono habitual: ‘¡Quiero hacer esto!’, y los demás seguían su deseo sin querer...”

No podría decir que no hubo absolutamente nada de eso. Algo por el estilo debe haber ocurrido.

Por supuesto, Yuuko simplemente se expresaba con honestidad y sin malicia. Sin embargo, una persona tan brillante y atractiva que llevaba una vida sencilla tendría un cierto impacto en los que la rodeaban.

En retrospectiva, como trataba por igual a hombres y mujeres independientemente de sus méritos, que un chico se confesara con ella y luego le rompieran el corazón podría ser algo habitual.

“Esto puede sonar frío, pero está bien si otros niños estaban molestos o tristes por culpa de Yuuko. Esas cosas son inevitables en la vida.”

No creía que eso fuera frío. El acoso malintencionado era un problema, pero daba mucho más miedo si tenías unos padres que te enseñaban a ser consciente de tu comportamiento inconsciente para evitar herir a los demás.

Kotone-san bebió un sorbo de agua para humedecerse los labios.

“Lo que me preocupa es qué pasaría si ella se enterara de esto. Está educada para ser muy directa, hasta el punto de que podría calificarse de ingenua.”

Sorbí mi vaso en silencio.

“Pero...” La voz de Kotone-san resonó. “Desde que te conoció, Chitose-kun, ha cambiado un poco. Aunque no puedo decir que empiece a pensar en todo el mundo, sí que se preocupa por los

sentimientos de la gente que considera valiosa, no sólo por ella misma.”

—*Así que, gracias*, dijo la madre de mi amiga.

“Eso era de lo que quería hablar. Siento haberte arrastrado hasta aquí.”

“No sé cuánto me ha glorificado Yuuko, pero no he hecho nada por lo que tengas que darme las gracias.”

“¿De verdad? También he oído hablar mucho de lo que hiciste por Yua-chan y Kenta-kun.”

“... Realmente no hice nada.”

Al decir esto, Kotone-san soltó una risita, con los hombros temblorosos. La risa, aparentemente familiar, causó un pequeño dolor en mi corazón.

“Me alivia oírte decir eso, así como tu voluntad de permanecer a su lado~. Estoy aún más segura de ello después de hablar contigo en persona.”

“Estaré a su lado todo lo que pueda porque somos amigos.”

“¡Ah, ya sabes lo que quiero decir y sigues haciéndote el tonto! Voy a informar de esto a Yuuko.”

“¿No va a enfadar eso a Yuuko?”

“En realidad, también puedes llamarme mamá.”

“¿A qué significado de mamá te refieres?”

Los dos nos miramos y nos echamos a reír sin querer.

Por un breve instante, sentí como si me hubiera convertido en su hijo.

Tras una breve pausa, Kotone-san murmuró. “Hay una cosa más por la que quiero pedirte perdón.”

“¿Todavía quieres causarme problemas?” Respondí en tono ligero.

“No, ya te he dado suficiente.”

En su rostro apareció una sonrisa un tanto autocrítica.

“—Chitose-kun, siento haberte dicho todo esto.”

Mientras intentaba averiguar a qué se refería, nos sirvieron una a una las comidas que habíamos pedido. Justo entonces, Yuuko regresó a paso ligero, así que decidí no pensar más en ello.

“Mamá, no le dijiste nada extraño a Saku, ¿verdad?”

“No, sólo le pregunté si quería dejar de perseguir a mi hija y perseguirme a mí~.”

“¡¡¡Un momento!!! Eso no tiene gracia y nadie sabrá cómo reaccionar, ¡¡por favor, deja de causarle problemas!!”

“¡Eso es mezquino! ¡No digas eso en tono serio!”

“Ya estoy avergonzada, comamos rápido y vayamos a casa.”

“Voy a pedir pollo frito extra y patatas fritas si sigues diciendo eso.”

“¡No lo hagas!”

Ah, esto se siente bien.

El vapor del ramen las envolvió a ambas. Incluso el ruido del restaurante parecía realzar esta insignificante escena cotidiana.

Mientras observaba su animada conversación, deseé poder quedarme un poco más en esta feliz escena familiar.

* * * * *

Después de terminar nuestro ramen, Yuuko y yo paramos en una tienda y caminamos hasta un parque cercano.

Este parque estaba situado entre la carretera nacional 8 y un centro de bateo que visitamos con frecuencia, y era una parada habitual para nosotros cuando volvíamos juntos de la escuela.

El parque contaba con una gran zona de juegos para una zona residencial, así como un espacio abierto con instalaciones recreativas como barras de hierro, un tobogán, columpios y un balancín. Este último estaba aproximadamente un metro más alto que el nivel del suelo, y normalmente nos sentábamos en lo alto de un corto tramo de escaleras que conectaba ambos.

Sentado en el sitio de siempre, sorbí mi café helado mientras Yuuko abría el envoltorio de *Garigari-kun*.

Antes de que me diera cuenta, el cielo se había oscurecido y el aire era algo más fresco que durante el día. No había nadie más que nosotros. El descolorido columpio se mecía con la brisa, entonando una melodía pausada.

De alguna manera me sentía muy cómodo, estiré las piernas perezosamente.

Cuando nos separamos de Kotone, parecía reacia a marcharse, pero Yuuko insistió: “¡Me voy a casa con Saku!”, así que nos dijo adiós con la mano, aunque vacilante.

Incluso le dijo a Yuuko que no volviera a casa demasiado pronto.
¿Esa persona realmente es la madre de esta chica?

“Tu madre es muy enérgica.”

Yuuko se rio al oír mi comentario.

“Hoy está más enérgica que de costumbre, pero en casa está casi igual. Se siente más como una hermana mayor que como una madre.”

“Kotone-san dijo lo mismo.”

“¿De qué hablaron mientras yo no estaba?”

“Bueno, ella dijo que te tuvo cuando tenía veinte años, eso es probablemente todo.”

Pensé que sería mejor ocultar lo que no quería que su hija supiera, así que hablé de temas no dañinos.

“¡Así es! No suelo decirlo en voz alta por su personalidad, pero la respeto y admiro de verdad.”

Tras darle un mordisco a su helado, Yuuko continuó.

“¿No es increíble? Todos sus amigos fueron a la universidad después de terminar la secundaria. Para algunos, ése es el periodo más

libre y agradable de sus vidas. Por supuesto, mi madre eligió casarse y tener hijos, pero me dedicó todo su tiempo.”

“Yo siento lo mismo.”

Recordé nuestra conversación anterior. No podía decir que lo entendiera, pero entre bastidores debía de haber penurias que ni siquiera podíamos imaginar y que ella no mostraba a Yuuko.

Aun así, Kotone-san me pareció genial por ser capaz de reírse así con su hija.

“Sobre mi madre.” Dijo Yuuko en tono alegre. “¡Siempre que le hablo de ti, se emociona muchísimo! No sé cuántas veces le he contado cómo rompiste la ventana y sacaste a Kentacchi de su habitación, ¡o cómo te enfadaste por su culpa en el Starbucks!”

“Este último tema debería prohibirse inmediatamente.”

“Eeh, ¿por qué? Saku parecía realmente genial en ese momento. Todavía recuerdo tus palabras: *Alguien como tú, que nunca intenta superarse, que sólo come y respira—*”

“—¡Por favor, no imites mi tono!”

Maldición, eso me dio escalofríos.

Aunque sólo habían pasado tres meses, aquella escena me dio un poco de nostalgia. Recordé haberme sorprendido cuando escuché la voz de Yuuko en ese entonces.

Ahora que lo pienso...

“Gracias, Yuuko.”

“¿Eh?” Me miró con un rostro inexpresivo.

“Me sentía confuso en ese momento, así que no te lo había agradecido debidamente.”

“Pero yo sólo miraba desde la distancia, ¿no?”

“También gracias por eso.”

“Saku, eres raro~.”

No intenté explicarlo con claridad, pero si Yuuko no hubiese estado allí, la situación se habría descontrolado. Además, su voluntad de mirar hasta el final me hizo feliz.

Bueno, sigo pensando que cometí un error al hacerla presenciar semejante escena.

Yuuko no insistió más y volvió a abrir la boca.

“Creo que mamá se ha convertido en tu fan después de escuchar tu historia, por eso antes se ha emocionado tanto. Lo siento si estaba siendo ruidosa.”

Negué lentamente con la cabeza. “En absoluto. Me alegro de haberla conocido.”

“¿De verdad? Sinceramente, siempre he querido presentarte a mi madre, pero sabía que sería así.”

“Por eso siempre decías que no tenía que saludar cuando te acompañaba a tu casa.”

“Jeje.” Yuuko sacó la lengua de forma tierna. “Hey, Saku, ¿vendrás a mi casa la próxima vez? Mamá se pondrá muy contenta si vienes a cenar...”

Se detuvo a mitad de la frase y se hizo un silencio incómodo entre nosotros.

“—Algún día, cuando llegue ese momento especial.”

En el solitario camino de vuelta a casa, cuando la primavera estaba a punto de terminar, las palabras que se pronunciaron casualmente cortaron una parte importante de mi cuerpo y de mi corazón.

Yuuko debe haber experimentado las mismas emociones, su cabeza estaba agachada.

Drip, drip, drip. Garigari-kun se derritió, dejando manchas bajo los pies que parecían lágrimas.

Podría fingir que no me había dado cuenta. Todo volvería a la normalidad si pudiera decir: “Me hace ilusión”, y bromear como siempre.

Sin embargo... Sólo en momentos como éste mi boca se negaba a pronunciar palabras tan endebles.

“Verás, tengo que pedirte un favor.”

Yuuko extendió la mano hacia mí, pero justo cuando estaba a punto de tocarme, agarró su mano y la retiró.

Me miró con ojos que parecían vagar sin rumbo, pero decididos.

“—¡Quiero que Saku sea siempre el Saku del que me enamoré!”

Habló con una sonrisa amable.

Aquella frase no tenía ni principio ni fin. No entendía el significado y no quería entenderlo.

Yuuko y yo pasábamos este tiempo juntos con la esperanza de que algún día descubriera el significado. Una vez que respondí, ya no había vuelta atrás.

Sin embargo, tenía la sensación de que algún día en el futuro me encontraría pensando en escenarios hipotéticos que me removían el corazón.

Aun así, al menos de momento, no le daría la espalda.

“¡Por supuesto, después de todo soy Chitose Saku!”

Sonreí lo mejor que pude.

“¡Eso es!”

Al oír esas palabras, Yuuko sonrió.

“Por cierto, Yuuko, tu helado está goteando sobre tus pantalones.”

“¡¿Eh?! Por qué no me lo dijiste antes.”

“Tsk, qué pena que no te goteara en el pecho.”

“¡Eh! ¡No es el momento de decir esas cosas!”

Los dos estábamos muy emocionados.

Como si deseara que este tipo de tiempo durara para siempre.

Como si supiéramos que este tipo de tiempo no duraría para siempre.

Desearíamos poder manejarlo mejor, desearíamos ser más inteligentes.

Pero aun así, continuamos enfrentándonos torpemente de esta forma.

—Enfrentándonos a los sentimientos de otra persona, y enfrentándonos a nuestros propios sentimientos.

Capítulo 2:

Fuegos Artificiales en la Corta Noche

Era primavera y yo tenía dieciséis años.

Yo, Hiiragi Yuuko, me convertí en alumna de primer año de la Secundaria Fuji, como era mi deseo.

Incluso yo pensaba que era un milagro que me aceptaran aquí. Mis notas en la escuela media estaban por encima de la media y odiaba estudiar.

¿Pero cuándo fue?

Después de que mi madre bromeara de repente: “Ojalá Yuuko también pudiera ir a la Secundaria Fuji~.” Pasé el verano de mi tercer año estudiando tanto que pensé que sería imposible volver a hacerlo.

No era una mala hija que causara muchos problemas a mi familia, pero quería darle a mi madre, que me dio a luz cuando era joven y me crio, una pequeña recompensa que la hiciera feliz.

Recordé lo felices que nos pusimos cuando vimos que había aprobado el examen de ingreso, y cómo ambas nos abrazamos y lloramos, y saltamos en el acto.

Por eso ahora estoy sentada en la clase 1-5.

Por eso *ahora estoy* sentada en la clase 1-5.

Esperaba que la secundaria fuera mucho más bonita y tuviera instalaciones que nunca había visto, pero no parecía ser tan diferente de la escuela media.

Me di cuenta de que todos llevaban el uniforme bien puesto, pero era natural, dado que acabábamos de empezar las clases.

¿Mi falda era demasiado corta?

Debería estar bien, Iwanami-sensei no dijo nada.

Recordaba casi todos los nombres de mis compañeros y hablé con la mayoría de ellos al menos una vez.

La escuela secundaria fue realmente increíble, todo el mundo parecía muy serio. Mis expectativas se elevaron un poco.

Me daba demasiada vergüenza contárselo a mi madre, pero había algo en la secundaria que me hacía mucha ilusión en secreto.

—Quería encontrar un mejor amigo al que apreciara de verdad y alguien a quien quisiera.

Espera, ¡eso sigue siendo demasiado vergonzoso! Incluso me sorprendieron mis propias palabras.

¿No daba demasiado miedo que una estudiante de secundaria dijera algo así?

... Sin embargo, este tipo de cosas ordinarias era exactamente lo que había anhelado.

Desde pequeña, parecía que había crecido siendo mimada.

Por la personalidad de mi madre, era muy cercana a ella, mientras que mi padre sonreía y nos vigilaba en silencio.

Mis padres me advertían mucho, pero nunca se enfadaron ni me gritaron. Bueno, debería considerarse normal, ¿no?

Sin embargo, mi situación siempre fue así incluso fuera de casa, ya fuera en la guardería, en la escuela primaria o en la escuela media.

Aunque no hiciera nada especial, todo el mundo me hacía cumplidos y me decía “¡Yuuko-chan es lindísima!” o “¡Yuuko-chan es tan amable!”

Yo tenía muchos amigos. O mejor dicho, consideraba a toda la clase como mis amigos.

Sonaba molesto cuando lo decía, pero era muy popular entre los chicos.

Muchos senpai y kouhai me admiraban, y mi boletín de notas siempre estaba lleno solo de comentarios positivos.

Como resultado, nunca me había peleado con mis amigos, ni me habían acosado, ni un chico al que rechazaba había difundido falsos rumores sobre mí, ni senpai y kouhai habían cotilleado a mis espaldas, ni había sido el blanco de un profesor.

No hubo ni había nada de eso.

—Este tipo de trato especial siempre me ha hecho sentir incómoda.

Sé que nadie lo entendería si contara esta historia a otra persona.

No, para ser exactos, se lo había dicho a alguien una vez.

Cuando estaba en la escuela primaria, lo consulté con un amigo íntimo y fue entonces cuando me di cuenta.

“Puedo entender que te hayan condenado al ostracismo, pero ¿qué hay de malo en caer bien a todos los de nuestra clase?”

Eso era cierto.

Pero, ¿por qué sentía eso?

¿Fue porque todo el mundo parecía mantener las distancias conmigo?

Era como si me rodeara un muro de cristal transparente. Por supuesto, podían verme y oírme, pero nadie quería entrar.

—Aunque a menudo estaba rodeado de mucha gente, estaba sola.

¿Era una exageración...?

No me molestaba mucho. Me gustaba la escuela y me parecía divertido ir allí.

Sin embargo, nunca había experimentado conexiones genuinas como las que se describen en los dramas o las películas. Incluso si intentaba acercarme a ellos, se alejaban.

Por ejemplo, todo el mundo en la escuela era amable conmigo, pero nunca me invitaban a salir con ellos después de clase o los fines de semana a menos que yo se los pidiera.

Yo no era especial en absoluto, sólo una chica corriente nacida en una familia corriente.

Así que lo que realmente quería era compartir mis problemas con mis queridos amigos y que ellos me contaran los suyos, reír con ellos cuando estábamos contentos y llorar con ellos cuando estábamos tristes, enfadarme e incluso pelearme con ellos a veces.

Quería enamorarme de un chico al que consideraba más valioso que yo misma, pensar en él todas las noches antes de acostarme, excitarme con sólo mirarle a la cara, sentir celos cuando hablaba con otras chicas, excitarme con sólo llamarle. Y un día, cuando por fin tuviese el valor de decirle lo que sentía...

... le pediría que fuera mi novio.

—Espero que un joven corriente como ese pueda encontrarse aquí.

* * * * *

Unos días después.

Antes de empezar las clases, estuve hablando con Kaito, uno de mis mejores amigos desde que entré en la secundaria. Era un miembro bastante alto del club de baloncesto.

Al principio le llamé “Asano-kun”, pero él me dijo: “Por favor, Yuuko-chan, ¡llámame por mi nombre!” A pesar de mi sorpresa, asentí.

Aunque su aspecto era bastante apuesto, era una pena que fuera así.

Por cierto, cuando le dije que también podía llamarme Yuuko, se puso tan contento que casi llora, lo cual era un misterio para mí en aquel momento.

Así que sin querer dije: “Kaito, eres asqueroso~.”

“Así que Kazuki, he oído que una chica de la clase 2 se te ha confesado.”

“No lo divulgues demasiado. Ya la he rechazado.”

“Lo sé, lo sé, esto es sólo entre amigos.”

Kazuki era un chico amable que atraía la atención no sólo de las chicas de nuestra clase, sino también de las de otras clases.

Cuando Kaito mencionó mi nombre, Kazuki dijo casualmente: “Entonces también los llamaré Kazuki y Yuuko.”

Su tono era muy natural y nada odioso, lo que me hizo comprender por qué era popular.

Mientras pensaba en estas cosas, Kaito se volvió hacia mí: “¿Y tú, Yuuko? Ningún chico se te ha confesado todavía, ¿verdad?”

“Um, no de momento, pero muchos chicos han estado preguntándome por mí LINE.”

“¡NOOOOOOOOOOOOOOO!”

“¡Estás siendo demasiado dramático!”

Cuando dije eso, Kazuki se rio entre dientes: “Así es, ¿cómo podría una chica tan linda y con una personalidad tan dulce no estar rodeada de chicos? Kaito es sólo uno de tantos, si me permites decirlo.”

“¡Eso que dices es horrible!”

¿Qué podría decir de Kaito? Es un idiota, mientras que Kazuki era bueno juzgando las distancias, así que me gustaba bastante hablar con él así. Al menos no era de los que tienen segundas intenciones obvias.

“—¿Huh? Entonces quizá debería presentarme ahora mismo para novio de Hiiragi.”

En cuanto a este tipo, no estaba segura de cómo tratar con él.

“Eeh, así no es cómo funciona~.” Di una risa a medias.

La popularidad de Chitose-kun era la misma que la de Kazuki. Cuando caminaban juntos por el pasillo, todo el mundo se giraba para mirarlos.

Admití que tenía un aspecto apuesto y que, en efecto, era lo bastante atractivo como para causar conmoción.

Sin embargo, comparado con el inteligente y caballeroso Kazuki, ¿cómo debería describirlo?

... ¿Un megalómano frívolo y narcisista?

Era rápido para entablar conversaciones informales y coquetear con chicas, y a veces también podía ser bastante sarcástico.

Aunque algunas personas respondieron positivamente, si tuviera que elegir, ¡sin duda me quedaría con Kazuki!

Chitose-kun tenía una buena relación tanto con Kaito como con Kazuki porque estaban relacionados con clubes deportivos. Aunque hablábamos mucho, era el único con el que no había intercambiado LINE.

No me negaría si me pidiera mi LINE, pero no necesitaba tomarme la molestia de pedírselo.

También seguíamos llamándonos Hiiragi y Chitose-kun.

Bueno, aunque normalmente era tan frívolo, fue inesperadamente cauto en este aspecto.

Mientras pensaba en esto, Kaito sonrió satisfecho y abrió la boca.

“¿Has oído eso, Saku? Te han rechazado~.”

Chitose-kun levantó la comisura de los labios, como si le pareciera interesante.

“Entonces... Yuuko, sólo debes mirarme a mí, ¿de acuerdo?”

“No suenas sincero en absoluto~.”

“Pensé que eras una chica especial desde la primera vez que nos vimos.”

“¡Enhorabuena, has pisado una mina terrestre!”

Ah, como era de esperar, no va tan bien.

Dejando de lado a Chitose-kun, que me dio un trato especial y mostró muchas segundas intenciones, Kaito y Kazuki, ellos...

Me di cuenta de que eran un poco más educados conmigo y me trataban con más moderación que otras chicas.

Secretamente bajé los hombros con frustración, deseando que fueran más despreocupados conmigo.

* * * * *

“Vuelvan a sus asientos.”

Después de charlar un rato, Iwanami-sensei entró en la clase y todos volvieron a sus asientos.

Cabello desordenado, barba desaliñada, traje holgado y sandalias. A pesar de verse así y no parecer un profesor, algunos decían que tenía un sex appeal maduro y atractivo.

Estaba un poco, no, completamente desconcertada por esa percepción.

Sin embargo, yo esperaba que un profesor de una escuela secundaria fuera muy estricto, así que, como alguien a quien le gusta la moda, aprecié su comportamiento sin pretensiones.

“Uh, creo que tenemos que decidir de alguna manera un representante y vice representante de clase.”

Esas palabras eran muy propias de Iwanami-sensei. Probablemente otros profesores le preguntaron: “¿Aún no te has decidido?”

“Sus responsabilidades incluyen recoger y entregar los trabajos en la sala de profesores, ayudar a llevar los materiales para la clase y actuar como moderador cuando se tomen decisiones en clase. ¿Hay alguien dispuesto a ofrecerse voluntario?”

El profesor preguntó, pero nadie levantó la mano. Yo tampoco me veía capacitada para el trabajo.

Hmm, un representante de clase debe ser alguien que parezca responsable, ¿no? Y porque tienen que ser un moderador, también debe ser inteligente...

Oh, entonces me di cuenta. Ya teníamos a alguien adecuado para presidente de la clase.

“¡Sensei!” Levanté la mano con energía.

“Oh, Hiiragi, ¿te ofreces voluntaria?”

Sacudí la cabeza y me levanté.

“No, quiero recomendar a alguien. Si ella está dispuesta, ¡sugiero que Uchida-san sea la representante de clase!”

¡Ooooooh!

De toda la clase llegaron respuestas de aprobación. Hubo un aplauso atronador. Me sentí feliz aunque no era yo quien recibía los elogios.

Aunque sólo hablamos dos veces, Uchida-san fue la representante de primer año que dio un discurso en la ceremonia de ingreso. Eso

significa que obtuvo la puntuación más alta en el examen de ingreso, ¿verdad?

¡Es la mejor persona de nuestra clase para ser la representante de clase!

“E-Eso es...”

Uchida-san me miró. Llevaba un corte de cabello corto y tosco y gafas cuadradas con montura azul oscuro.

No estaba tan a la moda como yo, pero cuando hablé con ella me di cuenta de que su uniforme y sus efectos personales estaban bastante cuidados. Además, a pesar de que rara vez la veía relacionarse con otros alumnos y de que no destacaba en clase, ¡era bastante guapa!

Esos chicos que me tratan de forma especial, ¡más vale que tengan los ojos abiertos!

Mientras pensaba en ello, me di cuenta de que Uchida-san había bajado la cabeza nerviosamente.

Me apresuré a abrir la boca.

“Ah, siento haberte recomendado de repente. Como eres la representante de primer año, pensé que todos estarían aliviados contigo como representante de clase. Si no quieres, ¡puedes negarte!”

Uchida-san levantó la vista, miró un poco a su alrededor y luego sonrió ligeramente.

“De acuerdo. Si todos quieren que lo haga, lo haré...”

Estupendo. Probablemente se sorprendió al ser recomendada de repente.

Justo cuando me sentía aliviada—

“—No.”

La voz de un chico conocido resonó, era tranquila pero clara.

““¿Eh...?””

Uchida-san y yo exclamamos al unísono. Por alguna razón, Iwanami-sensei silbó.

Chitose-kun, que antes había estado coqueteando conmigo, fue quien apartó la silla y se levantó.

¿Acaba de decir que no?

¿Estaba hablando conmigo? ¿O con Uchida-san?

“Um, Hiiragi-san.”

¡Fue conmigo!

Chitose-kun continuó con una sonrisa algo turbada.

“Siento interrumpir, pero acabamos de matricularnos y aún no nos conocemos muy bien, así que ¿no sería extraño recomendar a alguien en esta situación? Personalmente, me sentiría más cómodo si lo echamos a suertes.”

No entendí lo que quiso decir con eso. ¿No estaban todos de acuerdo?

“¿Por qué? Es culpa mía por recomendarla sin antes preguntar, pero ella misma ya aceptó, ¿no?”

Miré a Uchida-san, que parecía un poco inquieta. Y como yo pensaba, ella estaba sonriendo.

“Bueno, es verdad, pero no me parece bien. ¿No sería más interesante jugar a un juego y caldear el ambiente?”

... ¿Qué demonios?

Oh no, sentí que iba a perder un poco los estribos.

¿Qué pretendía? ¿Podría ser que estuviera presumiendo de su presencia? Si es así, ¿por qué no se presentó él mismo a representante de clase?

Mirando a mi alrededor, vi que todos los demás de la clase también se mostraban un poco reticentes. Por supuesto, nadie quería echarlo a suertes y arriesgarse a ser el representante de clase.

“Elegir al representante de clase no tiene nada que ver con si es interesante o no, ¿verdad? Si tienes alguna queja, dilo.”

Hablé un poco más enérgicamente.

“¡Oh, vamos!” Chitose-kun se rascó la cabeza y sonrió amargamente. “Sabes, Hiiragi, deberías ser un poco más consciente de tu posición e influencia.”

¿Qué acaba de decir? ¡¿No debería ser yo la que estuviera frustrada?!

Montar un espectáculo y decir tonterías, ¡era tan desconcertante!

Incluso después de empezar la secundaria, los cambios que esperaba no se produjeron fácilmente; todo el mundo seguía tratándome de forma diferente. Sobre todo, el hecho de que el chico que estaba en el centro me pusiera en un aprieto me enfurecía. Mi voz se agitó.

“Espera, ¿qué quieres decir con eso?”

“Digo que gente como tú debería pensárselo dos veces antes de meter a otros en esto.”

“¿Gente como yo? No entiendo lo que quieres decir.”

“... ¿Eres estúpida?”

“¡Qué molesto! ¡Bien, acepto tu provocación!”

“Vaya.”

Chitose-kun caminó hacia mí. Estaba un poco asustada, pero le miré fijamente sin retroceder. No se intimidó en absoluto y me miró directamente.

Tenía unos ojos sorprendentemente bonitos, pensé al azar.

“Escucha, cuando alguien tan popular como tú hace una sugerencia como ésta, todo el mundo a su alrededor estará inmediatamente de acuerdo. ¿Crees que podría decir algo como: *No quiero ser el representante de clase* después de que todo el mundo aplaudiera?”

Por eso, le pregunte a *qué* se refería—¿huh?

“¡¡¡——!!”

Al oír eso, me di cuenta de lo que Chitose-kun había intentado decirme de forma indirecta.

¿La obligué a aceptar el papel que nadie quería y la puse en una posición en la que no podía decir que no desde el principio? ¿Algo por el estilo?

Por supuesto, nadie quería echarlo a suertes y arriesgarse a ser el representante de clase.

Mi mente se quedó en blanco cuando entendí lo que quería decir, y toda mi cara se puso roja.

No, espera, *¡esto es malo!* Estaba tan avergonzada de mí misma por alegrarme de los aplausos. ¿Podría ser que yo hubiera hecho algo parecido en el pasado...?

Di un paso adelante.

“¡Lo siento! ¡Estaba siendo egoísta!”

Agarré las manos de Uchida-san, que estaba sentada y confusa.

“No, no es nada...”

Uf, ¿por qué no me di cuenta antes? Sus ojos vacilaban, y sus manos estaban fuertemente apretadas que incluso su voz temblaba un poco.

“Uchida-san...”

Mientras me preguntaba qué debía decir a continuación, Chitose-kun abrió la boca.

“Esto fue un accidente, pero si algo no te gusta, al menos muéstralo en tu cara; si sigues mostrando una sonrisa amable, se convertirá en un hábito.”

Cuando Uchida-san oyó esas palabras, miró con odio a Chitose-kun, sus manos se relajaron de repente, dejando muy claro su punto de vista.

“—No creo que tengas derecho a decir eso de mí.”

Y sin embargo, ese chico sólo respondió con un “Lo siento~” con una sonrisa.

En ese momento, una sensación de adormecimiento se extendió por mi abdomen. La sensación no era desagradable ni dolorosa. Pero era incómoda y frustrante porque no podía hacer nada al respecto.

Había vuelto a ocurrir.

¿Me acaban de regañar? ¿Hemos discutido?

—*Crack*. Se oyó un hermoso sonido en alguna parte, y en mi interior estallaron emociones indescriptibles.

¿Qué significaba “*tan molesto*”?

¿Qué significaba exactamente “*aceptar sus provocaciones*”?

¡Nunca había dicho algo así en mi vida!

—*Drip, drip*.

Y cuando quise darme cuenta, las lágrimas corrían por mis mejillas.

Cuando por fin me di cuenta de que estaba llorando, no pude evitarlo.

¿Por qué?

¿Por qué lloraba así...?

¿Me sentía triste? ¿Enfadada? ¿Deprimida?

No, un momento, ¡ninguno de esos debería ser el motivo de mis lágrimas!

Mientras yo entraba en pánico, Iwanami-sensei sonreía.

“Oooh, la-la-la ♪ estás en problemas, estás en problemas ♪. Vamos a decirle al profesor~.”

“¡Nunca pensé que oiría cantar eso a un profesor!”

Chitose-kun chasqueó la lengua y suspiró.

“Hey Hiiragi, mis palabras probablemente no sonaron muy agradables, pero ¿no eres demasiado astuta para llorar en este momento?”

Me volvieron a regañar. Lloré más y más.

“¡Maldita sea, dame un respiro! Te compraré algún dulce alguna vez.”

Qué cosa tan terrible. ¿De verdad creía que una chica tan complicada como yo podía dejarse convencer por unos dulces?

Cuando pensé que su forma de consolarme era demasiado grosera, berreé. Lloré tanto que mis sentimientos se hundieron en un charco.

Clang.

Ah, ya veo.

Ahora estoy muy, *muy* feliz.

Kaito fue el primero en gritar.

“Oi, Saku, tienes mis condolencias porque Yuuko te odia. Pero eso te pasa por robarte la marcha.”

“¡No quiero que digas eso!”

Kazuki siguió con un tono bajo.

“... Chitose Saku de la Clase 5 es una escoria de mierda.”

“Así que fuiste tú quien lo publicó en el foro anónimo de la escuela.
¡¡Ven aquí!!”

“¡Qué horror!”

“¿Cómo puedes hacer eso, Chitose-kun?”

“¡No hagas llorar a Hiiragi-san!”

“No te fuerces, Uchida-san.”

“¡Escoria de mierda!”

“—GAAAAAAAAAAAAHH, ¡QUÉ MÁS DA!”

Chitose-kun subió al podio y apartó a Iwanami-sensei.

BAM.

Golpeó la pizarra y gritó.

“Hiiragi Yuuko, ¡la ídolo indiscutible de nuestro año escolar! Uchida Yua, que parece una chica normal pero en la noche del viaje escolar habrá muchos chicos que admitirán estar interesados en ella. Para asumir la responsabilidad de hacerles daño a ambas, seré el representante de la clase. ¡Si tienen alguna maldita queja, vengan a mí!”

¿Qué fue eso? Era un idiota.

Al pensar en su estúpida acción, las lágrimas volvieron a caer como una lluvia torrencial.

Porque eso es lo que era, ¿verdad?

Podría haber fingido no darse cuenta, pero no podía callarse a pesar de saber que sus compañeros se molestarían si interrumpía el flujo de esa manera.

Aunque su comportamiento se volvió arrogante en el medio, se hizo el malo para que ni yo, que sugerí, ni Uchida-san, que en realidad quería negarse, nos quedáramos con un nudo en el corazón.

De alguna manera, sabía vagamente la respuesta.

Estaba acostumbrada a que la gente se me quedara mirando desde niña, así que entendí la sensación. En ese momento, todos se habían olvidado de mí y se quejaban a Chitose-kun.

Al final, asumiría toda la responsabilidad sobre sus hombros.

—Su acción fue como la de un *héroe*.

En ese momento, el mundo empezó a brillar como el reflejo de un cristal.

Me regañaba, discutía conmigo y me trataba con despreocupación.
¿Por qué algo así me hacía tan feliz?

Chitose-kun gritó.

“¡Oh, cállense! Si tienen más quejas, nombraré a alguno de ustedes vice representante.”

Seguía haciendo el papel de villano y, en todo caso, había empeorado.

No era el momento de seguir llorando. Me enjuagué bruscamente las lágrimas.

Hey, la *yo* de hasta ahora.

Hey, la *yo* de aquí en adelante.

Está aquí mismo.

La encontré, la encontré, la encontré.

Mi juventud, mi—

Levanté la mano y me puse en pie enérgicamente.

“¡Yo, yo, yo! Si Saku va a ser representante, ¡¡yo tengo que ser la vice representante!!”

“¿Eh? ¿Por qué?”

“¿No te preocupes! ¡Cuidé mucho de los conejos y los peces medaka en la escuela primaria! Yo me encargo.”

“... ¿Qué tiene que ver cuidar un animal con esto?”

Volvía a tratarme con tanta despreocupación que no pude evitar levantar las comisuras de los labios.

¿Por qué? ¿No era obvio? Era tan sencillo, tan ordinario que me hizo reír—

Encontré al chico que me gusta.

Sin embargo, era muy extraño.

Aunque siempre había despreciado que me trataran de forma especial, ahora pensaba lo contrario.

—*Quiero ser esa persona especial en tu corazón.*

* * * * *

“—Así fue como ocurrió.”

Eran las vacaciones de verano de mi segundo año de secundaria cuando hablé con Nazuna Ayase durante nuestro paseo por la zona comercial frente a la estación.

Desde que la conocí el otro día en una cita con Saku, habíamos estado en contacto bastante a menudo. Habíamos hablado antes de comprar ropa de verano, así que hoy acordamos ir de compras.

Era la primera vez que estaba a solas con una chica que no fuera Uchi desde que empecé la secundaria, así que estaba un poco nerviosa.

Al no ver ninguna reacción en particular, continué.

“Entonces, ¿qué piensas?”

Me sorprendió que Nazuna me preguntara de repente por qué me gustaba Saku. Puede que haya hablado demasiado.

“Creo que... es molesto.”

“¿Eso es todo?”

“Hay más, es incluso peor de lo que imaginaba.”

“¡Eso es duro!”

Todo empezó cuando dejamos a Saku y Atomu para ir a tomar algo.

“—Te diré una cosa, si de verdad quieres salir con Chitose-kun, tienes que hacer algo o a este ritmo se te adelantaran.”

Eso fue lo que me dijo entonces. Para ser sincera, dio en el clavo porque hasta yo me había dado cuenta.

“... Como pensaba, esta razón no es suficiente.” Murmuré.

De hecho, llevaba tiempo dándole vueltas.

Salvó a Yuzuki del incidente con los alumnos de la Secundaria Yan y de un acosador. Y, aunque no había oído hablar mucho de Nishino-senpai, era evidente que existía una profunda conexión entre ambos en

la que no podía insertarme. Además, fue Haru quien le inspiró para volver a jugar al béisbol...

No sabía si sus sentimientos eran románticos, pero definitivamente les gustaba Saku.

Nazuna me dijo que este tipo de relación no duraría para siempre. Llevaba mucho tiempo huyendo de ella, pero probablemente tenía razón.

Solía pensar que las únicas chicas más cercanas a Saku éramos Uchi y yo, aunque él no sintiera nada por mí.

Pero ahora... no, tal vez había sido diferente desde hacía mucho tiempo; no éramos las únicas chicas a su alrededor.

Lo que hizo que mi pecho se apretara aún más fue que cada una tenía sus propias razones especiales para que le gustara Saku.

Y por “razones especiales” me refería a “vínculos especiales”.

No se me daba muy bien explicarlo, pero había historias entre ellos y Saku que sólo les pertenecían a ellos, y el vínculo se fue estrechando poco a poco, profundizándose, lo que se convirtió en la razón por la que les gustaba Saku.

No pude evitar pensar que mis motivos para que me gustara no eran nada comparados con los suyos. Casi podría decirse que para mí fue amor a primera vista.

Mientras le daba vueltas, Nazuna me miró impaciente. “¿Qué quieres decir?”

“Como salvarse de una crisis, de un encuentro fatídico o superar juntos las dificultades. Un amor sin tal razón se siente débil...”

“Huh, de ninguna manera, ahora me estás asustando.”

“¿Es tan grave?”

Se oyó un fuerte suspiro.

A pesar de lo brusca que era conmigo, me di cuenta de por qué no me disgustaba Nazuna.

Gracias a Saku, las actitudes de Kaito y Kazuki hacia mí también se habían vuelto más informales, así que hacía tiempo que no pensaba en esas cosas, pero desde el principio Nazuna nunca me había tratado de forma diferente.

“Escucha.” Nazuna volvió a hablar. “¿Por qué importa la razón por la que te gusta alguien? Si te parece guapo, elegante o te gusta porque a menudo haces contacto visual, ¿a quién le importa? ¿No es normal?”

“Siento que no puedo llegar a él si la razón era demasiado normal.”

“¿Eh? Quieres tener una juventud normal, ¿no? Entonces, ¿no bastará con un romance típico?”

Me sorprendió su afirmación. Sin duda era cierto; hacía tiempo que deseaba ese tipo de vida, pero...

Volví a agachar la cabeza, inquieta.

“Supón que fueras un chico y estuviéramos en la misma clase en primer año...”

“¿Qué estás diciendo?”

“... Y Saku no estaba en la misma clase que nosotras. Si me hubieras regañado como hiciste antes, habrías sido tú la persona que me hubiera gustado en lugar de Saku. Dio la casualidad de que fue la primera persona en hacerlo.”

“Por favor, no me arrastres a tu extraña fantasía.”

Vaya, murmuró Nazuna y luego continuó.

“Si quieres decirlo así, supón que conociste a alguien aún más genial, más hombre, más simpático y más de tu agrado que Chitosekun, pero que no te dio el trato especial que mencionas. ¿Cómo te sentirías?”

“¿Pero no existe tal persona?”

“¡No, escúchame!” Me dio una palmada en el brazo como un cómico. “¡Eso es! Esa es la respuesta, ¿verdad? Si crees que él es el único, ¿qué otra razón necesitas para enamorarte?! ” Nazuna continuó. “Después de todo, es entonces cuando tu vida se llenó de color, ¿no? Tienes que valorar lo especial que sólo tú tienes, aunque no lo entienda del todo.”

Mi corazón dio un pequeño salto. La sensación que tenía en aquel momento era, sin duda, algo especial que sólo me pertenecía a mí. En

comparación con los demás, mi especialidad no era en absoluto inferior.

Desde aquel día, había descubierto sentimientos nuevos cada día y, a pesar de las razones triviales, había mucho amor que seguía amontonándose en mi corazón incluso ahora.

Asentí para mis adentros. “Gracias, Nazuna.”

“No hace falta que me des las gracias. Tengo sed, ¿por qué no me invitas a algo de beber?”

“¡Por supuesto!”

He dado un gran paso adelante.

Está bien, mi amor por Saku no perdería ante nadie.

—Sin embargo, en un escenario hipotético...

¿Y si cada uno tuviera su particularidad y se enamorara de la misma persona, pensando que es la única? ¿Qué debería hacer?

* * * * *

Después, las dos entramos en la cafetería Yutori, que estaba en la primera planta del complejo AOSSA, detrás de la estación.

Había varios platos auténticos en el menú, pero como hacía tanto calor fuera, pedí un zumo mixto y Nazuna un café helado con leche.

Después de que las bebidas que pedimos estuvieran sobre la mesa, Nazuna fue la primera en hablar.

“Por cierto, Chitose-kun sabe cómo te sientes, ¿verdad? ¿Ya te has confesado?”

“Sí...”

“Admites abiertamente que te gusta, pero tampoco están saliendo. Entonces, ¿cuál es exactamente su relación?”

Involuntariamente aparté la mirada y me rasqué la mejilla. “Lo siento, no quiero hablar de eso ahora.”

“Ya veo.” Nazuna simplemente retrocedió antes de volver a abrir la boca. “Bueno, ya que este es el tema principal, ¿por qué no sigues adelante y te confiesas?”

“Ugh...”

Por muchas vueltas que le des, ese sería siempre el tema principal.
La confesión.

Sería una mentira decir que no me lo había planteado; de hecho, lo hacía a diario.

Era lo bastante feliz sólo con estar con Saku, pero aún quería confesármele algún día, salir con él y ser su novia.

No quería que tan solo me acompañara a casa, sino que volviéramos juntos, de la mano.

Quería tener una cita en condiciones, en vez de pasar el rato.

No quería el puesto de chica más cercana, quería que me llamaran *su* novia.

Pero...

“No tengo la confianza.” Eso es lo que he dicho. “Hay muchas chicas increíbles alrededor de Saku, como Uchi, Yuzuki, Nishino-senpai y Haru. No tengo la confianza de que me elija entre ellas.”

“Así es. El nivel a tu alrededor es demasiado alto.”

“Así que, en caso de que me rechacen después de confesarme... ya no podré estar con él.”

Nazuna se rio divertida.

“Bueno, hay mucha gente que sigue siendo amiga después de ser rechazada, pero probablemente sea difícil para ti. Sin embargo, ¿has pensado en otros escenarios?”

“¿Otros escenarios...?”

“Ya lo he dicho antes, pero si alguien que conoces estuviera saliendo con Chitose-kun, entonces ni siquiera serías capaz de confesártele como ahora estás pensando.”

“Lo sé, pero...”

“Como parece que no lo entiendes, seré más específica. No es de extrañar que al menos una de las cuatro personas que acabas de mencionar ya haya confesado sus sentimientos. Nanase, en particular, parece ser del tipo agresivo.”

“!!!——!!!”

La verdad evidente me golpeó con fuerza en el corazón.

Creo que inconscientemente evito pensar en ello cuando imagino que la persona es una “chica de mi clase” a la que conozco.

Porque, si imaginara tal cosa...

Mientras pensaba en ello, mi mente empezó a divagar.

—Digamos, si Yuzuki estuviera saliendo con Saku.

Recordé la época en que los dos hacían de falsa pareja.

Aunque sabía que lo había hecho porque Yuzuki estaba pasando por una experiencia terrible, me dolía tanto el corazón que parecía que iba a estallar.

Iban y venían juntos de la escuela, los rumores de su relación corrían como la pólvora, estudiaban juntos en la biblioteca, iban a festivales de la mano, él la protegía de todo mal...

Y esas eran las escenas que había anhelado desde aquel día de mi primer año.

Incluso consideré lo bonito que sería que fuera yo la acosada, que era lo peor que debería pensar como amiga.

Cada noche, antes de acostarme, me maldecía por pensar así.

Aun así, mi sucio corazón no estaba limpio.

—Digamos, si Nishino-senpai estuviera saliendo con Saku.

El día de la sesión de orientación profesional.

Aquella senpai, que era tan hermosa que incluso yo, que siempre había recibido un trato especial, me quedé sin habla, saludó a Saku con expresión feliz.

Ella dijo: “*¡El narcisista que me gusta y le gusta actuar genial~!*”

En ese momento, recuerdo claramente que sentí como si cayera de cabeza en un agujero negro debajo de mi silla.

¿Podría ser que Saku ya hubiera estado saliendo con esa senpai y yo fuera la única que no lo sabía? No pude evitar pensar eso.

Incluso después de descubrir que no era cierto, la sensación de frío que de repente flotaba en el aire no desapareció.

También aprendí algo más. El año pasado, cuando Saku dejó el béisbol y estaba en su punto más bajo, había confiado en esa senpai durante el tiempo en que yo no podía hacer nada más que vigilarlo.

Delante de mí, sólo había mostrado su lado fuerte y genial.

Si ella decidiera ir a la universidad en Tokio, y Saku la siguiera allí el año que viene, y vivieran juntos en un lugar lejos de mi alcance, entonces...

Como no conocía personalmente a Nishino-senpai, mi imaginación negativa sobre qué clase de persona era, qué tipo de conversaciones mantenían y cómo se conocieron se aceleró de forma incontrolable.

Sobre todo, la forma en que Saku la miraba era la misma que yo le miraba a él.

Una y otra vez, me mordí el labio para contener las lágrimas.

—Digamos, si Haru estuviera saliendo con Saku.

Cuando me enteré por Nazuna de que Saku estaba practicando béisbol, no supe qué pensar; lo único que se me ocurrió fue: “¿Por qué?”

Saku, que siempre abordaba todos los problemas de frente, sólo se negaba a hablar de una cosa: el club de béisbol.

Al oír que la persona que practicaba con él era Haru, me di cuenta de que: “*Ah, no fui yo.*”

La única persona que podía inspirar a ese chico tan fuerte y apasionado debía ser una chica tan fuerte y apasionada como ella.

En cuanto me di cuenta, el onigiri que Uchi trajo al estadio me pareció insípido.

Cuando vi a Haru gritar con el vestido de una pieza que habíamos elegido juntas el día del partido, vi a Saku inspirarse en sus palabras y hacer algo increíble.

Si esto fuera una película, los dos se verían reflejados en la pantalla.

Fue apasionado y conmovedor, pero también me sentí frustrada y triste, así que aparté la mirada de la sonrisa de Saku, que siempre me había encantado.

“¿Lo entiendes?”

Nazuna, que había permanecido callada hasta entonces, habló en un tono más suave de lo habitual. Quizá se dio cuenta de que estaba sumida en mis pensamientos y esperaba mi respuesta.

Suspiré con fuerza y abrí la boca.

“Tal vez soy más desagradable de lo que pensaba. Estoy realmente celosa de mis queridas amigas...”

Antes de que pudiera terminar, Nazuna se echó a reír.

“¡Hey, estoy hablando en serio!”

“Lo siento, no he podido evitar reírme de eso. Es la primera vez que oigo a alguien llamarse *desagradable*.”

“¡Basta!”

Nunca había hablado de esto con Uchi.

Nazuna, cuya respiración por fin se había calmado, tomó la palabra mientras yo bebía mi zumo.

“Volviendo al punto principal, sería raro no estar celoso. Quiero decir, ¿es realmente *amor romántico* si no hay celos? Sigues teniendo suerte de ser consciente de ello. No creo a las mujeres que dicen que nunca han sido celosas.”

“¿Es así?”

“Claro, es normal que te enfades porque el chico que te gusta se lleva bien con otras chicas.”

“¿Aunque seamos amigas?”

“Aparte de fastidiarme, me molestaría perder contra una amiga y no contra alguien que no conozco. Me lo imagino por la proximidad. Es como cambiarse de ropa antes de la clase de educación física; cuando veías que alguien se ponía ropa interior nueva, sólo podías pensar en eso.”

“¿Ropa interior...?”

“Aunque no sepas qué tipo de ropa interior lleva habitualmente, puedes saber si es nueva. El estilo puede causar muchos daños a la gente.”

Mientras escuchaba la explicación de Nazuna, la niebla negra pareció desvanecerse poco a poco.

Ya veo, así que esta situación era muy común.

Sin embargo, por otro lado...

Nazuna continuó.

“Y no eres la única que está celosa.”

Tal y como pensaba, a eso se redujo todo.

“Todas esperan que Chitose-kun sólo las mire a ellas, y algunas están definitivamente ansiosas porque te ven como su *esposa legal*. Bueno, de todas formas no asumiré la responsabilidad, así que haz lo que quieras.”

Sonrió, como queriendo decir que ese era el final de la conversación.

“—¿No sería mejor acabar con una confesión que tener un final en el que ya no puedes confesar tu amor?”

Me tomé a pecho sus palabras y sonreí como ella.

De hecho, hacía tiempo que era una chica desagradable, pero fingía no saberlo.

No quería finales en los que tuviera que despedirme.

Hey, Saku.

—¿Quién es la persona especial de tu corazón?

* * * * *

Unos días después, hacia el mediodía, mi madre me llevó a Lpa.

Hoy era el día en que debía ir a comprar bañadores con Uchi, Yuzuki y Haru.

Llevaba unos pantalones cortos y un top con estampado veraniego. Como todas éramos chicas yendo de compras, me ricé el cabello con un rizador y lo recogí en una coleta doble madura. La reacción de Saku fue muy sutil la última vez que hice esto, así que esta fue la única vez que pude lucir este look.

Cuando llegamos al aparcamiento y salí del vehículo, mi madre también salió por alguna razón.

“¿Eh, tú también vienes a comprar algo?” Pregunté con expresión perpleja.

“No, pensé en saludar a las amigas de Yuuko~.”

“¡Definitivamente no se te permite venir!”

“Eeeh, ¿por qué?”

Me alejé a toda prisa del vehículo, ignorando a mi madre, que hacía pucheros como una niña.

Mirando el chat de grupo de LINE, parecía que las otras tres ya se habían reunido.

“Estamos al lado del Mister Donut.”

El mensaje de Uchi llegó mientras me dirigía a la entrada del centro. El aire frío fluyó al abrirse la puerta automática, y dejé escapar un suspiro de alivio.

“¡Yuuko!”

Una voz alegre me llamó nada más entrar. Cuando miré en la dirección de la voz, vi a Haru corriendo hacia mí.

Levanté un poco la mano y abrí la boca. “Perdona, ¿te he hecho esperar?”

“No, en absoluto. Nosotras también acabamos de llegar.”

Hoy, Haru llevaba unos pantalones cortos negros y una camiseta Adidas blanca, con su habitual coleta corta sobresaliendo de su gorra negra. Aunque era un atuendo deportivo, su larga camiseta le hacía parecer que llevaba un vestido de una sola pieza, y el contraste entre ambos era muy atractivo.

Yuzuki, caminando detrás de Haru, también levantó un poco la mano.

“Yaho~.”

“¡Yaho!”

Llevaba una blusa azul ceniza y unos pantalones grises de cintura alta. Las mangas, suavemente abullonadas, estaban adornadas con cintas. Era un atuendo sencillo, pero le quedaba muy bien a la elegante Yuzuki.

Por último, Uchi llevaba un vestido largo de una pieza con rayas verticales azul claro. Me daba envidia que pudiera estar tan linda con ese vestido tan femenino.

En cuanto a mí, no me sentía bien a menos que la longitud fuera corta.

¿No eran todas increíbles? Como dijo Nazuna, ¡son todas muy lindas a pesar de sus diferentes estilos!

“Gracias por enviarme la ubicación, Uchi~.”

“No es nada, sólo me di cuenta de que no habíamos decidido dónde nos encontraríamos.”

Al oír esto, Yuzuki se rio divertida.

“Haru dijo que llegaría temprano, así que le pedí que nos enviara la ubicación... pero se olvidó por completo.”

“Lo siento, lo siento, me quedé demasiado absorta mirando bates.”

“¿Vas a conseguir tu propio bate?!”

Su propio bate... Sacudí la cabeza.

“Haru, ¿has pensado qué tipo de bañador quieres comprarte?”

De alguna manera, fue Yuzuki quien respondió a mi pregunta.

“Un bañador que te hace parecer que tienes más pecho.”

“¿Quieres que te dé una patada en el culo, Nana?”

“¿Entonces quieres competir en micro bikini?”

“No voy a necesitar tu opinión, así que ¿por qué no te vas de aquí?”

Haru me miró y juntó las manos delante del pecho.

“¡Hoy cuento con usted, Ojou-sama!”

Solté una risita ante el intercambio entre las dos: “¡Déjame a mí!”

Y luego tomé la pequeña mano de Haru entre las mías.

* * * * *

Después, entramos en una de las tiendas de la segunda planta.

Había bañadores por todas partes, como era de esperar en esta época del año. Encontrar un bañador que te guste debería ser fácil con tantos estilos disponibles.

Mientras paseábamos por la tienda, alguien se me acercó.

La dulce fragancia del perfume flotaba suavemente.

Ah, este perfume era realmente agradable. Más tarde le preguntaría qué perfume llevaba.

“Hey, hey, Yuuko.” Yuzuki susurraba detrás de mí.

“Sí, sí, ¿qué pasa?”

“¿Estoy aquí para inspeccionar al enemigo, o más bien, para formar una colusión (談合 = dangō)?”

“¿Dango^{[17](#)} (ダンゴ)? ¿No habías almorzado?”

“¿De verdad eres estudiante de la Secundaria Fuji?” Parecía sorprendida. “No me refería a eso. Digo que nuestros estilos de trajes de baño no deben ser similares.”

Entonces caí en la cuenta. Ciertamente, las dos personas con más probabilidades de tener estilos coincidentes éramos Yuzuki y yo.

“Es realmente difícil elegir. Yuzuki, ¿quieres ir con un estilo sexy? ¿Lindo? ¿O quizás algo nuevo y moderno?”

“Por eso estamos aquí, ¿no? Tal vez vaya con lo último.”

“Así es~.”

Últimamente había tankinis y monokinis que no dejaban mucha piel al descubierto, parecían ropa normal y tenían un aspecto de mujer madura diferente y único, pero no creía que a Saku le gustaran.

Seguí revisando los bañadores que se alineaban frente a mí.

“Por cierto, le pregunté a Saku qué estilo prefiere, pero esquivó la pregunta.”

“... Ese indeciso.”

“De momento, ¡vamos con los bañadores que enseñen toda la cantidad de senos posibles!”

“Estoy totalmente de acuerdo, pero empiezo a sentir que preocuparse por ello es una pérdida de tiempo...”

Después de todo, Yuzuki probablemente también era un poco consciente de la mirada de Saku.

No era de extrañar, dado que seríamos con los miembros habituales.

“Yuuko, mira este.”

Yuzuki eligió un bikini tradicional con un colorido estampado floral y me lo enseñó.

“Hmm, si lo piensas, Yuuko es del tipo lindo y yo soy del tipo sexy.”

“Eso es lo que me ha estado preocupando. No sé si debería seguir con la imagen bonita o buscar la disparidad.”

“Solía decir algo así como *gap moe*, pero ya he usado ese truco una vez... Si hablamos de Yuuko, ¿no te quedarían genial los bañadores con cordones?”

Esta vez, me dio un tipo con cordones en medio de la parte de arriba y a los lados de la parte de abajo. Es cierto que había mucho espacio por donde se veía el pecho, pero...

“¿Eeh? ¡Esto definitivamente le queda mejor a Yuzuki!”

“Si me lo pusiera, parecería demasiado agresiva, como si fuera a cazar hombres en la playa.”

Sus palabras me hicieron reír. Entendí lo que quería decir. Yuzuki, después de todo, tenía una fuerte feromona que emanaba de todo su cuerpo.

Llevaba mucha ropa para chicos, posiblemente para suavizar la impresión que daba.

“Hey, hey, Yuzuki, ¿dónde sueles comprar ropa?”

“Bueno, casi siempre voy a Kanazawa al principio de la temporada.”

“¡¡¡Oh, sí, yo también!!! Me gusta Fukui, pero es una pena que aquí no tengamos muchas tiendas de moda ~.”

“¿Por qué no vamos juntas la próxima vez? A Haru no le gustaba ir de compras.”

“¡Vamos! Siempre le pido a mi madre que me lleve, así que no puedo dar tantas vueltas como quisiera.”

“Siempre tomo el tren sola.”

“¿Puedes tomar el tren sola?”

“¿De verdad eres una estudiante de secundaria...?”

“¿Ya ni siquiera eres una estudiante de la Secundaria Fuji?”

La mayoría de los estudiantes que iban a la escuela desde la ciudad iban en bicicleta o eran recogidos por sus padres, como yo. Creo que había muchos estudiantes que no sabían tomar el autobús o el tren por su cuenta.

Sin embargo, ir de compras con Yuzuki sería divertido. Al fin y al cabo, su opinión sobre la moda parecía similar a la mía.

Mientras me emocionaba, Yuzuki miró a Haru, que estaba con Uchi, y abrió la boca.

“De todos modos, resolvamos primero el problema de esa chica.”

“¡Déjame a mí!”

* * * * *

“Haru, ¿has encontrado un bañador que te guste?” Preguntó Yuzuki mientras miraba las manos de su compañera.

“... Este.”

Haru se puso tímidamente el bañador que sostenía contra el cuerpo.

Yuzuki y yo nos miramos y gritamos al unísono.

“¿Hablas en serio?” “¡No puede ser!”

“¡Incluso Yuuko está en contra!”

Lo que Haru tenía en la mano era de los llamados de una sola pieza. Como el nombre sugería, era como un vestido conectado a una falda corta.

Yuzuki se adelantó rápidamente, así que le dejaría la explicación a ella.

Deberíamos estar de acuerdo.

“No estás segura del tamaño de tus pechos, ¿verdad?”

“... Sí, así que pensé en conseguir uno con la mayor cantidad de tela posible.”

“Pero si eliges algo así, parecería que eres demasiado consciente de ello, ¿verdad? ¿Estás segura? Algunos podrían pensar que tienes mala figura.”

“No quiero eso. Pero esto es sólo otro círculo vicioso...”

“¡Silencio!”

“¡Sí!”

En cuanto a que no quería *pensar* así... no, no quería pensarlo.

Yuzuki continuó mientras se acercaba a Haru.

“Si no puedes ganar con el pecho, tendrás que luchar en otro sitio. ¿Qué armas tienes?”

“... L-La sonrisa de H-Haru-chan...”

“¡Habla en serio!” Dijo Yuzuki. “No es una sonrisa. Mira, ¿tienes una cintura moldeada por el baloncesto! ¡Línea de cadera! ¡Línea de piernas! ¿Qué sentido tiene mantenerlas todas ocultas?”

Acarició las partes mencionadas en secuencia.

“Oh.” Haru asintió con la cabeza. “Ahora que lo mencionas, tengo menos grasa en el estómago que Yuzuki.”

“Hey, cuidado con lo que dices, chiquilla. Sólo tengo una figura más femenina que tú.”

“Por eso siempre eres tan quisquillosa con las calorías y esas cosas.”

“Muy bien, esto es una guerra. ¡Ven y lucha conmigo, Umi!”

Oh, era bastante sorprendente que Yuzuki mostrara tanta personalidad cuando hablaba con Haru. Sus bromas parecían divertidas, pero si las dejaba, no habría ningún progreso.

Reprimí la risa y me uní a su conversación.

“En otras palabras, ¿debes rebosar confianza como chica y mostrar todo tu arsenal!”

“¡Ojou-sama...!”

Frente a los ojos suplicantes de Haru, volví a hablar. “Por cierto, ¿cuál es tu circunferencia superior e inferior?”

“¿Eh? ¿Superior? ¿Inferior?”

“Yuuko, no le preguntes a Haru un término tan técnico.”

“Bien~.” Respondí. “Entonces discúlpame, déjame tocarlos.”

“¿Eh?”

Me coloqué detrás de Haru y rodeé suavemente sus pechos con mis manos.



“¡Espera, Yuuko!”

“No te preocupes, no te preocupes, terminará pronto.”

“¡Hace cosquillas!”

Tras confirmar la sensación, alejé las manos.

Intenté hacerlo lo más rápido posible, pero Haru me miró como si fuera una traidora.

“Tu pecho no es tan pequeño como crees. Aunque no tengas exceso de grasa, la forma de llevar el sujetador puede marcar una diferencia significativa en tu aspecto.”

“Eh... ¿es así?”

“Yuzuki, ¿no le enseñaste?”

Yuzuki se apretó las cejas con la mano y bajó la cabeza, frustrada.

“Lo hice, pero parece haberlo olvidado.”

Haru no podría recordar algo así a menos que estuviera realmente interesada en ello.

“Entonces te enseñaré más tarde.”

“¿Eres Dios...?”

“Si es un bikini normal, elige una talla un poco más pequeña y tendrás escote. Si sólo quieres lucir escote, puedes utilizar un sujetador nou o unas almohadillas. Algunas mujeres utilizan cinta adhesiva o

algo parecido para mantener los pechos en su sitio y apretar el escote cuando llevan un vestido escotado.”

“¿En serio?”

“¡Por eso, elige otra vez!”

“¡Bien!” Haru apretó el puño como para motivarse.

“¿Por qué obedeces tan fácilmente las palabras de Yuuko?” Se quejó Yuzuki.

Uchi estaba mirando en silencio desde la distancia, tratando de calmar a todas. “Vamos, vamos.”

¡Dios mío, esto *es* tan divertido! Me encanta, *realmente* me encanta este ambiente.

Aunque no estaba segura de poder llamar al dúo del club de baloncesto mis mejores amigas, antes de darme cuenta estaba rodeada de amigas que no me consideraban especial.

—Eran mis preciadas amigas.

* * * * *

Tardamos varias horas en encontrar bañadores que nos satisficieran.

Había perdido la cuenta de cuántos bañadores nos habíamos probado Yuzuki y yo.

Haru encontró un bañador muy lindo, y Uchi se mostró sorprendentemente seria en su elección.

Después nos tomamos algo en Starbucks antes de irnos cada una por nuestro lado. Nos lo pasamos tan bien y nos reímos tanto que me dio un poco de pena irme, pero nos volveríamos a ver pronto en el espectáculo de fuegos artificiales.

Cuando salí, el sol ya empezaba a ponerse. Mi madre me dijo que la llamase cuando quisiera volver a casa, pero sentí que si me llevaba en vehículo, el regusto de estar inmersa en el momento feliz se desvanecería, así que opté por volver a casa andando lentamente.

Me encantaban los atardeceres de verano.

A medida que las nubes se hinchaban en tonos rosas o morados, las sombras se alargaban. Cuando pensaba que ya casi es hora de *que* empiecen, de repente llega a mis oídos el sonido de las ranas y el chirriar de los insectos, y el olor de las tierras de labranza y los ríos se hace patente.

El verano, por alguna razón, tenía más de “final del día” que cualquier otra estación.

En ese momento, me pregunté si las demás también estarían mirando el mismo cielo de camino a casa. Y si volverían a probarse los bañadores en su habitación para asegurarse de que habían comprado los adecuados.

Sólo imaginar la escena me daba vértigo.

... Sinceramente, la primera en hacerlo sería yo, ¿no?

Mientras caminaba pensando ociosamente en eso...

“¡Yuukoooo!”

Una bicicleta se me acercó por delante y alguien agitaba las manos en el aire. No pude evitar soltar una risita al ver la persona que no parecía encajar en nada en la bicicleta *mamachari*^[18].

“¡Eh, qué coincidencia!”

Kaito paró su bicicleta delante de mí.

“Yaho~, ¿qué estás haciendo aquí?”

“Estoy pensando en visitar la tienda de deportes Elpa, ¿y tú?”

“Estoy de camino a casa después de ir de compras con Uchi, Yuzuki y Haru.”

“¿Podría ser...?”

“¡Sí, nos hemos comprado unos bañadores lindísimos!”

“¡¡¡QUE BUEN MOMENTO PARA ESTAR VIVO!!!”

“Kaito, eres asqueroso~.”

Se rio y luego señaló la parte trasera de la bicicleta. “Tu casa está por aquí, ¿verdad? Puedo llevarte.”

“Está bien, hoy tengo ganas de caminar.”

“Pero está oscureciendo; ¿no es peligroso que una chica camine sola?”

“Para nada. Además, no hay nadie por aquí.”

“Hmm.” Kaito se bajó de la bicicleta y sonrió. “Entonces yo también caminaré contigo.”

“¡Eh, eso va a arruinar el regusto!”

“¡No sé lo que quieres decir, pero eso es horrible!”

Al final, seguimos caminando juntos.

Caminando así uno al lado del otro por la carretera, pude ver que era bastante alto, probablemente una cabeza más que yo.

“Kaito.” No tuve ocasión de mirarle de cerca, pero su perfil era inesperadamente duro. “¿Por qué no eres más popular entre las chicas?”

“¿A qué viene eso?”

Mostraba una expresión miserable. Como Saku y Kazuki solían ponerse una máscara, esta personalidad de Kaito siempre tranquilizaba a la gente.

“Eres alto, guapo, atlético y, a pesar de ser idiota, tienes una personalidad brillante...”

“¡No hace falta mencionar la última parte!”

Al oír mis palabras, Kaito se rascaba la cabeza avergonzado.

“Si lo piensas con calma, ¿no es extraño que no seas más popular? ¿Nadie se te ha confesado?”

“Um, bueno...” Tras dudar un momento, finalmente contestó en tono resignado. “Sí, algunas. Pero por alguna razón, no me interesan las senpai y kouhai del club de baloncesto.”

“¡Lo sabía! ¡Estoy tan contenta!” Me emocioné inexplicablemente.

“¿Eh, por qué?” Preguntó Kaito con curiosidad.

“Porque no entiendo por qué sólo los chicos geniales como Saku y Kazuki son populares entre las chicas. Si lo piensas, Kaito, eres el que más puede hacer que las chicas se relajen.”

“¿Es así?”

“Sí. Si esos dos tuvieran novias y hubiera chicas acercándose a ellos, seguirían respondiendo en tono coqueto. Eso haría que sus novias se sintieran ansiosas.”

Por supuesto, sabía que Saku no era así, así que esto era sólo desde la perspectiva de otras chicas que no lo conocían bien.

Eso pensé al principio, pero a medida que lo decía, empecé a pensar que ese escenario era bastante posible.

Al menos yo no creía que fuera a arreglar esa frivolidad suya.

“Si tuvieras novia, creo que la cuidarías mucho. El primer día de su relación, probablemente borrarías las fotos de otras chicas y su información de contacto.”

“... ¡Definitivamente lo haré! ¡Incluso si ella no me lo pide!”

“¿Ves? Tu intención haría feliz a tu novia, ¡aunque no lo dijera en serio! Si le dijera eso a Saku, me daría un serio regaño: *Escucha, Yuuko. No me parece justo que no podamos contactar con nuestros otros amigos, aunque tengamos una relación.*”

Cuando imité la pretenciosa forma de hablar de Saku, Kaito se echó a reír.

“¡Eso es muy parecido! También sería capaz de decir: *Quiero poder sentir como si estuviéramos uno al lado del otro, como si nos tomáramos de la mano por muy lejos que estemos, aunque estemos hablando con alguien que no conocemos. Así es como quiero que nos sintamos.*”

“Para, no puedo soportarlo más~. ¡Definitivamente diría algo así, pero escucharlo con tu voz lo hace aún peor!”

“¡¿No estas siendo terrible?!”

Los dos nos reímos mientras nos sujetábamos el estómago. Y luego nos enderezamos.

“¿No es Saku un verdadero dolor de cabeza? Empiezo a preguntarme si debería haberme gustado alguien como tú.”

“.....”

Como Kaito no respondió, me giré para verlo sujetando su bicicleta con una mano y la boca cerrada con la otra, con una sonrisa en la cara.

“En muchos sentidos, el único chico que puede ser tu novio es Saku, ¿verdad?”

“¡Espera! ¿Qué quieres decir con *en muchos sentidos*?”

“... *En muchos sentidos* significa *en muchos sentidos*.” Murmuró Kaito inexplicablemente.

Sintiendo que el incómodo silencio estaba a punto de extenderse, alcé la voz para cambiar el ambiente.

“Entonces, entre las chicas que se te han confesado, ¿hay alguna que quieras considerar? ¿No dices siempre que te gustaría tener una novia?”

“Yo...”

“¡Oh, ya sé! ¿No será que ya tienes a alguien que te gusta?”

“No.” Kaito sonrió feliz. “Ahora mismo, sólo quiero centrarme en las actividades del club.”

Ya veo.

Aunque no lo entendía del todo, era un buen jugador de baloncesto, así que tal vez no quería distraerse con otra cosa que no fuera el baloncesto.

Era una persona muy centrada y dedicada. Y por eso quería hacerle esta pregunta.

“Kaito.”

“¿Hmm?”

“¿Qué harías si tú y un querido amigo se enamoraran de la misma persona? ¿Y si descubres que la persona a la que amas también siente cierto interés por tu amigo?”

“¿Es eso...?”

“¡Es sólo una metáfora! Hace poco salí con Nazuna y estuvimos hablando de ese tipo de cosas.”

¿He sido demasiado obvia?

Pero tuve la impresión de que si se trataba de Kaito, se tomaría en serio mi pregunta. Cuando miré a mi lado, estaba sumido en sus pensamientos, con el ceño fruncido.

“Porque...” Entonces Kaito me miró alegremente. “—Porque son mis queridos amigos, lucharía aunque tuviera que abrirme paso a la fuerza entre los dos.”

Su tímida sonrisa era en cierto modo muy deslumbrante. Si pudiera pensar como él, no tendría que preocuparme tanto.

Yo también sonreí, igual que él. “¡Eso es! ¡Clásico de Kaito!”

“... Ya veo~.” El chico a mi lado levantó las comisuras de los labios antes de continuar. “*Si Yuuko se echa atrás simplemente por algo así, entonces este es el alcance de su amor.*”

“¡Eh, no mezcles tus comentarios; es divertidísimo! Por cierto, ¡no estoy hablando de mi situación!”

Tras unos momentos de bromas, de repente pareció que Kaito recordaba algo.

“¿Recuerdas la ceremonia de entrada, Yuuko?”

“¿Eh? ¿Qué pasa con la ceremonia de entrada?”

“Ya sabes, cuando todos se reunieron en el gimnasio.”

“Hmm...”

Intenté hacer memoria, pero lo único que recordaba era la expectación y la ansiedad en mi corazón, así como el discurso de Uchi en el escenario.

“¿Ha pasado algo?”

Contesté con sinceridad, pero Kaito se limitó a reír brevemente.
“No, la verdad es que no.”

“¿Qué es? Tengo curiosidad.”

“No es nada importante.”

“¡Eh, dime~!”

Al final, siguió esquivando mis preguntas hasta que llegamos a casa. No quise molestarle demasiado, así que le di las gracias por acompañarme a casa y me despedí.

“Adiós, Yuuko.”

“Adiós, Kaito.”

Mientras se alejaba, le hice un gesto con la mano a la espalda.

“¡Nos vemos en los fuegos artificiales!”

Al oír esas palabras, Kaito se dio la vuelta y también levantó la mano.

Pero por qué...

Su sonrisa, iluminada por el sol poniente, parecía un poco triste.

* * * * *

Y así llegó el día del Festival de Fuegos Artificiales Fénix de Fukui.

Estaba en mi habitación con Uchi, que me ayudaba a ponerme el yukata.

En realidad, iba a pedirle que me ayudara en casa de Saku, pero ella dijo: *Saku-kun probablemente pensaría lo mismo. Pero como es una oportunidad única, ¿por qué no darle una sorpresa?* Así que acepté su sugerencia.

Llamaron a la puerta.

“Pasa~.”

Después de responder, mamá giró el pomo de la puerta y entró en la habitación.

“Uchi, siento haberte hecho venir aquí...”

Mamá hablaba mientras ponía el té y los aperitivos en la mesa. Uchi y mamá ya se habían visto varias veces.

“Como madre, me gustaría ayudarla a ponerse el yukata, pero ni a mí ni a Yuuko se nos dan bien estas cosas.”

“Hey, no soy tan malo como mamá.”

“Decirme eso cuando ahora eres como un robot roto no suena muy convincente.”

“¡Cállate!”

De hecho, hasta ahora había estado siguiendo las instrucciones de Uchi: “Levanta las manos un poco más” y “Endereza la espalda” mientras movía el cuerpo torpemente.

Uchi soltó una risita mientras escuchaba nuestra conversación.

“No te preocupes, estoy haciendo algo que me gusta. Además, esto no lo aprendí de nadie, así que todo ha sido ensayo y error investigando y viendo vídeos en internet.”

Mamá suspiró amargamente.

“Me impresiona que puedas hacerlo después de buscarlo, y aún más asombroso que quieras desafiar a un nuevo nudo tan rápidamente... El nivel es simplemente demasiado diferente.”

Entendí lo que quería decir. Cuando Uchi dijo: “Aunque es un poco complicado y puede llevar un poco de tiempo, ¿puedo retar a un nuevo nudo?”

A mí también me sorprendió.

Uchi habló mientras me ataba hábilmente el *obi*.

“Esto se conoce como nudo de caléndula, y encaja perfectamente con Yuuko-chan, incluida la impresión que da el nombre.”

“Hey Yuuko, ¿dónde puedo encontrar a este ángel?”

“¡De verdad, mamá, vete!”

“No, yo también quiero hablar con Uchi~.”

“Pero es realmente embarazoso.”

“—Yuuko-chan, ¡no te muevas!”

“¡Sí!”

¡Ves, me acaban de regañar!

Al ver esto, mi madre dijo “Uy~” y se sentó en la silla del estudio.

Me hubiera gustado que no lo hiciera delante de mis amigos, pero siempre parecía contenta, así que no podía enfadarme con ella.

“Por cierto.” Mamá tomó un trozo de chocolate que trajo a la habitación. “Uchi sabe cocinar y limpiar, es linda y elegante, así que debe ser muy popular con los chicos en la escuela~.”

Uchi respondió tímidamente. “No, no soy como Yuuko-chan; nunca he experimentado algo así.”

“¿Estás hablando en serio?! ¿O estás siendo modesta?”

“Llevaba gafas y era muy sencilla cuando empecé en la escuela. No sólo nadie confesaba sus sentimientos por mí, sino que los chicos casi nunca me hablaban a menos que tuvieran una pregunta.”

Cuando lo oí, recuerdo lo mucho que eso me sorprendió.

Mamá soltó un gran suspiro.

“Los chicos son idiotas. ¡Si tuviera que elegir entre tú y Yuuko, me habría ido con Uchi!”

“¡No, asume la responsabilidad de la hija que criaste!”

Aunque en realidad era cierto.

Me hacía feliz cuando mis compañeros de clase me decían cosas como: “Yuuko-chan, eres femenina”, pero se mire por donde se mire, creo que ese cumplido era el que mejor describía a Uchi.

Mamá continuó: “Pero has estado muy unida a Chitose-kun desde que entraste en la secundaria, ¿verdad? El otro día por fin yo también pudo conocerlo.”

Uchi sonrió irónicamente.

“Al principio, me caía muy mal. Pensaba que era maleducado y que se metía en el espacio de los demás.”

Recordé cuando me enfadé con Saku durante la clase de principio de año, y me dio nostalgia. En aquel momento, nunca imaginé que los tres veríamos fuegos artificiales juntos algún día.

“¿Es así? ¿Y cómo se hicieron amigos?”

“¡Mamá! Es de mala educación hacer demasiadas preguntas.”

Uchi sonrió, asegurándome que le parecía bien la pregunta.

“Hmm, Saku-kun, por decirlo con simpleza, nunca apartó la vista de la persona que tenía delante. Puede que incluso entienda a Uchida Yua mejor que yo. Pido disculpas por mi inexplicable respuesta.”

Sentí un dolor repentino en lo más profundo de mi corazón.

“No.” Mamá sacudió la cabeza, interrumpiendo mis pensamientos. “Mi hija tenía muchos amigos desde pequeña, pero nunca tuvo una mejor amiga como Uchi. Eso significa que tanto Chitose-kun como Uchi nunca apartaron la vista de Yuuko.”

“Dejando a un lado a Saku-kun, no creo que merezca tal cumplido...”

“Eso no es cierto. Si es posible, me gustaría que ayudaras a Yuuko a vestirse para su ceremonia de mayoría de edad. Espero que sigan siendo buenas amigas para siempre.”

“No sé si llevar *furisode*^{[19](#)}...”

“¡Eh, esto no es algo de lo que debas hablar delante de tu hija!! ¡Es vergonzoso!”

Después, las tres nos reímos.

“De acuerdo.” Uchi se levantó. “Ya he terminado. ¿Está bien así?”

Me puse delante del espejo de cuerpo entero que había en un rincón de la habitación.

El yukata que había comprado para la ocasión era de estilo taisho-romano, con líneas negras irregulares sobre fondo blanco y montones

de camelias rojas en flor. El *obi* era de un bonito color de hierba de rocío por delante y de nomeolvides por detrás... eso es lo que me dijo el dependiente.

El color de la hierba de rocío era un azul suave, y el del nomeolvides era más claro que ese, pero un poco más oscuro que el azul aguamarina.

Uchi me contó que el *obi-jime*, una pieza en forma de cuerda que adornaba el centro del *obi*, estaba diseñado para parecerse a un *mizuhiki*^[20].

Sí, después de todo era muy lindo. Me preocupaba si debía comprar este yukata, pero me alegro de haberlo hecho.

Entonces, me di la vuelta.

“... Es tan hermoso.”

Dejo escapar un suspiro de admiración.

Por supuesto, no me refería a mi trasero en el espejo.

—Allí, dos flores florecían como si se acurrucaran la una con la otra. Una de color hierba de rocío y otra de color nomeolvides.

El nudo hecho con la parte delantera y trasera del *obi* me pareció así por alguna razón. Parecían similares, aunque ligeramente diferentes. Pero parecían tomados de la mano, como un par de amigos.

En el espejo plano, Uchi, que miraba desde atrás, sonreía a mi lado.

... Sonrió como aquel día.

Sentí un hormigueo en la parte posterior de la nariz.

“¿Qué tal?”

Uchi no parecía muy segura de sí misma, asomándose al espejo desde detrás de mí. La abracé.

“¡Te quiero Uchi! ¡Quedé hermosa!”

“Yuuko-chan, sería una pena quitarnos el yukata tan rápido después de habernos tomado la molestia de ponérselo bien.”

“¡Entonces haré que Uchi lo arregle de nuevo!”

“No creo que eso esté bien...”

Puse más fuerza en mis brazos y la abracé más fuerte.

“Hasta el maquillaje se te va a caer, ¿sabes?”

Mientras escuchaba esta voz tranquilizadora, un pensamiento cruzó mi mente.

Algún día, definitivamente—

* * * * *

¡Ding-dong, ding-dong!

El impaciente sonido del timbre hizo que yo, Chitose Saku, soltara una risita.

Yuuko era sin duda de las que pulsaban varias veces a la vez los botones de los semáforos y los ascensores.

Eran las 5:30pm.

Aunque se habían puesto en contacto conmigo de antemano, aun así llegaron media hora tarde. Era posible si era sólo Yuuko, pero ya que Yua estaba con ella, era inusual.

Me levanté del sofá donde estaba tumbado y abrí la puerta.

“¡Hola, he venido para una entrega de Taishō-musume^[21]!”

Unas camelias rojas que parecían talladas en el cielo del atardecer me esperaban al otro lado de la puerta.

Gulp. Tragué saliva inconscientemente.

El yukata, diseñado en un estilo moderno con colores y motivos de estilo japonés, complementaba muy bien los rasgos no japoneses de Yuuko.

Llevaba el cabello recogido en un peinado que dejaba al descubierto su escote, y sus pendientes azules, del mismo estilo *mizuhiki* que su faja *obi*, se balanceaban ligeramente.

Soplaba una suave brisa y en el aire flotaba una delicada fragancia a ciruelas.

En unas mejillas que parecían tan blancas y puras como la nieve, florecían las pequeñas camelias. ¿Era el maquillaje extra, o un tímido rubor?

Yuuko esperaba inquieta mi respuesta.

“Te ves.... super linda.”

Pretendía hilar mis palabras de forma más grandilocuente o frívola para disimular mi emoción, pero debido a mi vergüenza y nerviosismo, tropecé y acabé expresando un comentario bastante barato.

Sin embargo, Yuuko sonrió feliz, "... ¡Yey, un gran éxito!" Y chocó los cinco con Yua, que estaba a su lado.

... ¿Eh? Abrí la boca involuntariamente.

"¡¿EEEEEEEEEEHHH?!"

Entonces, grité con todas mis fuerzas, sin preocuparme por molestar a los vecinos.

"Saku-kun, ¿no es tu voz demasiado alta? ¿Puedes dejarnos entrar primero?"

Pero, pero, pero...

¿Por qué Yua no lleva un yukata?

* * * * *

"*Sobs.*"

Estaba llorando.

"—Entonces, me puse el yukata temprano para ayudar a Yuukochan, y mientras hacía las tareas domésticas en mi tiempo libre, accidentalmente derramé salsa de cocina sobre mi yukata."

"*Sobs.*"

"Lo siento, ¿sí?"

“¡Sólo en momentos como éste odio la personalidad organizada y doméstica de Yua! Ojalá dejara las cosas de casa en paz y se preocupara de su peinado, maquillaje, accesorios hasta el último momento mientras dice: *¡no sé qué elegir~!*”

“... ¿*Saku~?* ¿A quién imitas?”

Yuuko me dirigió una mirada fría y gélida como un hielo raspado en verano.

“Estaba deseando verlas a ti y a Yuuko en yukata esta noche, pero esto no es lo que tenía en mente. ¡Esto es como publicidad engañosa!”

“Incluso ahora estás en tu modo Kentacchi.”

Yua sonrió nerviosa. “Bueno, al menos he intentado no estropear el ambiente llevando un vestido de una pieza grande y floreado.”

“¡No se trata de eso! Escucha, si te dijeran que la cena de esta noche es langosta espinosa y luego te sirvieran *surimi*, ¿podrías decir simplemente *descuida, está bien?* Por cierto, es bastante sabroso si lo comes con la misma cantidad de vinagre y shoyu.”

“¿De qué estás hablando?”

Yua bajó los hombros: “Hay que ver, Saku-kun... ¿qué te parece si la próxima vez que vayamos al festival voy vestida con un yukata? ¿Te parece bien?”

“... ¿En serio?”

“Sí, te lo prometo.”

Yua y yo nos saludamos con la cabeza.

“¡ESPERA UN MINUTO!” Gritó Yuuko. “Hey, me he tomado la molestia de vestirme, ¡¿así que por qué tu reacción es tan débil?! Antes de que te sientas decepcionada por no poder ver a Uchi en yukata, antes de que hagas una promesa para el festival, ¡al menos mírame bien!”

“Lo siento, me abrumó la sensación de pérdida.”

“¡Mira, Uchi me hizo el nudo obi!” Se giró ligeramente y me mostró su nudo obi.

“¿Oh? Eso se ve muy bien.”

“¡Bien, bien! Por favor, elógiame más.”

“Bueno, como se esperaba de Yua.”

“Hmm, es verdad, ¡pero no es lo que quería que dijeras!”

Yua y yo nos miramos y nos reímos.

“Te queda bien, lo digo en serio.”

La expresión de Yuuko se suavizó. “Ejeje~.”

Entonces Yua se levantó. “Se está haciendo un poco tarde, así que vamos a vestir a Saku-kun de inmediato.”

“Oh, gracias.”

Como dijo Nanase en *Takokyu*, llevar solo un yukata no era imposible. Sin embargo, como yo solo intentaba imitarlo viendo un

vídeo y atándome el obi sin apretar, sería preferible que Yua me ayudara con ello.

También me costó unos treinta minutos ponerme el yukata antes de encontrarme con Nanase.

Le entregué la bolsa que había sacado del armario. El yukata con libélulas blancas sobre fondo negro fue un regalo de Yuuko por mi cumpleaños.

Tras comprobar el obi, Yua habló.

“Saku-kun, ¿tienes una camiseta para llevar debajo del yukata?”

“Eh, ¿necesito una?”

“En realidad es mejor llevar una para que absorba el sudor, pero todo se reduce a preferencias personales.”

“Es mucho problema, olvídalo.”

“Muy bien, ¿entonces puedes quitarte la camisa?”

“De acuerdo.”

Mientras seguía las instrucciones de Yua y empezaba a quitarme la camiseta...

“¡¡¡ESPERA UN MOMENTOOOOO!!!” Gritó Yuuko con fuerza.

Oh, ¿volví a meter la pata?

“¿Por qué le dijiste que se desnudara tan despreocupadamente? ¿Y por qué hizo caso sin pensarlo?”

Yua y yo nos miramos, y la primera se rascó torpemente la mejilla.

“Lo siento, se ha convertido en un hábito.”

“¿Qué quiere decir con *convertirse en un hábito*?”

“Como mínimo, le dejaré ir al vestuario a quitarse los calzoncillos, ¿te parece bien?”

“¡No hables como si aquí existiera la posibilidad de que se quite los calzoncillos!”

También me pasaba con Nanase, pero sobre todo en verano suelo salir del baño sin nada de cintura para arriba sin pensarlo. Para Yua, que venía a menudo a esta casa y cocinaba para mí, no era realmente algo que le causara pánico o vergüenza.

... Ahora que lo pienso, estaba muy enfadada conmigo la primera vez.

Incluso después de explicárselo, el enfado de Yuuko no se disipó.

“Hmph, así que ustedes dos tienen una relación en la que normalmente se ven desnudos.”

“¡Yuuko-chan, cuida tus palabras!”

Seguí la réplica de Yua.

“De todas formas me va a ayudar a ponerme el yukata, así que sería muy difícil si no me mirara en absoluto. ¿No puedes simplemente girar la cabeza hacia allí si no quieres mirar?”

“¡Eso es inaceptable!”

“Yuuko, piensa con calma. Si vamos a la playa, también estaremos medio desnudos.”

“... ¡Tienes razón!”

Yuuko dio una palmada y finalmente aceptó esta explicación.

Pero aun así, podía entender sus sentimientos. Aunque lleváramos bañadores a la playa, si Yuuko se pusiera algo como un bikini en esta habitación, me sentiría perdido.

Tras ponerme ligeramente el yukata, me levanté.

“Gracias de antemano.”

“Bien, te lo ataré aquí a la cintura y podrás ver cómo lo hago. Eres bienvenida a venir y observar, Yuuko-chan.”

Mientras Yua decía eso, agarró suavemente los extremos del obi y tiró de ellos hacia sí.

... Uh.

Debido a lo que antes le dije a Yuuko, era difícil para mí mostrar mi emoción en mi cara, pero en realidad, esto era aún más embarazoso de lo que imaginaba.

En esta posición, por decirlo suavemente, parecía que me estaba quitando el top.

No me molestaba cuando estaba sin camisa, pero que me vieran de frente con el yukata abierto así me hacía sentir inexplicablemente tímido.

A Yua no pareció importarle y cerró rápidamente los frentes inferior y superior en ese orden.

“Saku-kun, ¿puedes sostenerme esto?”

“Claro.”

Siguiendo las instrucciones, sujeté el borde delantero del yukata con la mano para evitar que se abriera. Yua alargó la mano y me acarició suavemente el costado de la cintura.

Supuse que estaba comprobando la posición del hueso, pero se estaba volviendo peligroso y yo empezaba a sentirme extraño.

Yua, que se había arrodillado, me rodeó la cintura por la espalda, como si me estuviera abrazando, y luego la ató por delante. Con las yemas de los dedos, me recorrió suavemente el bajo vientre y metió el cordón sobrante que colgaba.

Una sensación de hormigueo me recorrió desde el bajo vientre hasta la cintura, y luego se precipitó hacia la espalda.

Yua se levantó sujetando el obi, y puso sus manos en mi espalda como antes.

El champú de hierbas, que siempre desprendía una suave fragancia, se deslizó por mi mandíbula y llegó a la punta de mi nariz como un lametón.

Tal vez porque estaba luchando con el grueso obi, apretó más su cuerpo.

Inconscientemente mirando hacia abajo, vi un escote blanco puro apretado contra mi pecho...

“¿Saku~? ¿Qué estás mirando?”

“Lo siento, lo siento, lo siento.”

Maldición, olvidé por completo que Yuuko estaba aquí.

Ponerse un yukata era tan genial, es decir, elegante. Esta repentina situación era realmente peligrosa.

Para calmarme, miré al techo.

“¿Saku-kun?” La fría voz de Yua llegó desde mi cuello. “Hablemos después de esto.”

¡Eso estaba fuera de mi control, lo juro!

* * * * *

Cuando terminamos de arreglarnos, los tres nos dirigimos al parque Higashi.

Elegimos este lugar como punto de encuentro porque reunirnos en la zona ribereña donde se celebraría el acto nos parecía inconveniente.

Eran las seis y media de la tarde.

Los fuegos artificiales empezarían a las 7.30pm y tardamos menos de cinco minutos en llegar a la orilla del río desde aquí. Si nos reuníamos a esa hora, podíamos asegurarnos fácilmente un sitio y teníamos tiempo de sobra para comprar comida y bebida.

Aquí y allá, podíamos ver a un grupo de personas vestidas con yukata que se dirigían en la misma dirección que nosotros.

Desde las azoteas y balcones de las casas se oían gritos de alegría y se percibía el olor de la carne asada. Los adultos que veían la fiesta desde casa solían empezar a beber a esa hora, esperando a que se lanzaran los primeros fuegos artificiales.

El lugar donde se celebraba el festival de fuegos artificiales estaba a poca distancia de la estación de Fukui, por lo que cada año la ciudad se llenaba de un ambiente festivo.

Cuando era niño, solía esperar la noche inquieto sin saber por qué.

Al poco tiempo, cuando vi al Ken europeo junto al parque Higashi, Kazuki, Kaito y Kenta aparecieron de inmediato.

Levanté un poco la mano y caminé hacia ellos.

“¡UUUUUUUUUU!! ¡¡HUEEEH?!?!”

Gritó el más alto.

“Lo siento, ya he cubierto esa parte así que por favor sáltatela.”

La primera mitad fue la reacción al yukata de Yuuko, y la segunda mitad fue la reacción a la ropa informal de Yua.

“¡Incluso fui hasta *Donki*^[22] con Kenta para comprar esto!”

Ahora que lo mencionaba, Kaito llevaba un *jinbei*^[23] negro, mientras que Kenta llevaba uno azul.

“Como todo el mundo viene en yukata, pensé que sería demasiado solitario si no nos poníamos algo acorde. ¿Verdad, Kenta?”

La persona que se convirtió en el tema se agitaba avergonzada.

“No me importaba especialmente llevar ropa informal. Asano con una buena complexión puede seguir viéndose bien, pero para alguien como yo, sólo parecería un pobre granjero del periodo Edo...”

Su analogía era tan acertada que no pude evitar reírme.

“¡Vaya, eres tan lindo, Kentacchi!” Dijo Yuuko de repente con una sonrisa brillante.

“Y-Yuuko también... te ves lujosa.”

“¿Qué quiere decir con lujosa?”

“Bueno...”

Antes de que pudiera terminar la frase, Kaito estaba gritando.

“¡Whoaaaaa! ¡¡¡¡Yuuko es tan linda!!!!”

“¡¿Verdad que sí?! ¡Elógiame más, más! La reacción de cierta persona es demasiado fría~.”

Es inútil que me mires así. Justo cuando pensaba en ello, Kazuki, que llevaba un yukata gris, abrió la boca.

“Si Saku no soltó piropos superficiales, significa que Yuuko es más guapa de lo que había imaginado, así que su mente se quedó en blanco.”

“¿Es así, Saku?”

“Es cierto, pero es molesto que Kazuki se haya dado cuenta.”

Mientras charlábamos y mirábamos a nuestro alrededor, vimos que un número razonable de personas había extendido sus esterillas en el parque.

Aunque se trataba de un gran acontecimiento veraniego, las orillas del río no estaban tan abarrotadas como para que no pudiéramos encontrar un sitio donde sentarnos. En comparación con los festivales de los cerezos en flor y los fuegos artificiales de Tokio que vimos en las noticias, el lugar podría describirse incluso como vacío.

Sin embargo, a ojos de los habitantes de Fukui, estaba bastante concurrido.

Como había lugares cercanos donde relajarse cómodamente, era comprensible que algunas personas prefirieran quedarse aquí en lugar de ir a otro sitio.

Mientras pensaba en eso...

“¡Hola, chicos!”

“Lo siento, llegamos un poco tarde.”

Nanase y Haru caminaron hacia nosotros.

““¡Ooh!””

Las voces exclamativas se alzaron naturalmente de nuestro grupo.

Ya había visto el yukata de Nanase, pero el estampado era diferente del que recordaba.

Ondulaciones que parecían gotas de agua se extendían por el fondo azul pálido, y peces de colores rojos nadaban entre las plantas acuáticas. Un diseño que podría parecer infantil a primera vista, pero el obi negro y la correa dorada que llevaba le daban un aspecto maduro.

Ese día, recuerdo que me sentí triste porque ese momento nunca volvería.

Los dos nos divertimos mucho cuando jugamos a recoger peces de colores.

Me preguntaba si Aka (rojo) y Kuro (negro), o debería decir *Chitose* y *Saku*, seguirían juntos ahora.

Nanase me dedicó una dulce sonrisa que parecía ligeramente provocativa.

Así que es verdad. Tuve una fuerte realización.

“¡Chitose!”

Haru me llamó, como para alejar de una patada mis cansados sentimentalismos. Corrió hacia mí hábilmente en unas *geta* que no sabía que tenía.

“Senpai ♡. ¿Qué te parece el yukata ♡ de Haru?”

Llevaba un yukata blanco y nítido con grandes glorias del alba azules que extendían sus enredaderas, como si fueran el mismísimo

verano. En algunos lugares florecían glorias del alba amarillas, deslumbrantes como la sonrisa de alguien.

Llevaba el cabello recogido con más elegancia que de costumbre y adornado con una horquilla. En contraste con su actitud juguetona, su aspecto era extremadamente femenino.

Una parte de mi corazón se agitaba inquieto.

“Eres preciosa.”

Sin querer, mis verdaderos pensamientos se filtraron.

Parecía que no esperaba esa reacción: “¿Qué—?” y bruscamente giró su cuerpo y desvió la mirada.

Era de esperar, yo tampoco pensé que diría esto.

“Um... gracias.”

“Hm.”

Nanase interrumpió la incómoda conversación.

“Bueno, ese tipo de reacción es imprescindible. A fin de cuentas, todo, desde la selección del yukata y los accesorios, hasta el vestido y el peinado y maquillaje, son gracias a Nanase Yuzuki. Por eso llegamos tarde, por cierto.”

“Sí, puedo verlo.”

Haru, que antes se sentía tímida, me miró con suspicacia. “Hm, ¿qué significa eso, señor?”

“Porque el conjunto encaja muy bien.”

“¿Qué significa eso?!”

Al ver esto, Yuuko, Yua y otros chicos estallaron en carcajadas.

Y así, comenzamos el festival de verano de nuestro segundo año de forma fastuosa y animada.

* * * * *

Como era de esperar, el cauce del río donde se iba a celebrar el festival seguía vacío.

Pero cuando estábamos a punto de instalarnos en un lugar adecuado, nos dimos cuenta de que no habíamos preparado nada para tumbarnos, pero naturalmente, Yua sacó una esterilla de picnic anticuada de estilo familiar, y Nanase sacó una esterilla de picnic de marca de moda para exteriores.

Sonreí irónicamente, pensando que, en muchos sentidos, era propio de ellas dos hacer eso.

Dejando nuestro equipaje como lastre, nos dirigimos juntos hacia los puestos de comida.

De momento, compramos patatas fritas, *takoyaki*, *karaage*, castella baby, manzanas de caramelo y algodón de azúcar. Probablemente fue un acierto guardar suficiente comida desde el principio para que nos durara hasta que acabara el festival, cuando aún quedaba gente, pero creo que fue un desperdicio.

Salir a mitad de los fuegos artificiales e ir a los puestos de comida para refrescarse, creo que fue el verdadero placer de la juventud.

Por lo tanto, a pesar de que dividirnos sería más eficiente, nadie sugirió hacerlo. Todo el mundo se puso en fila de forma ordenada y nos dirigimos al siguiente puesto uno tras otro.

Haru caminaba al principio de la fila, masticando una manzana de caramelo y arrebatando uno de los takoyaki de la mano de Kenta.

Detrás de ellos, Nanase y Yua mantenían una conversación amistosa, y Kazuki las observaba tranquilamente desde una pequeña distancia.

Kaito y yo estábamos al final de la fila, y Yuuko caminaba delante de nosotros con un algodón de azúcar en una mano.

Viendo las alegres espaldas de todos, pensé que esto era bastante agradable.

Normalmente no me daba cuenta cuando estábamos jugando, pero por ejemplo, entre Kenta y Haru, entre Nanase y Yua, había cosas como la distancia y la interacción entre ellos, y en esos momentos repentinos, realmente sentía que eran personas muy diferentes.

Si se mira objetivamente, sus personalidades e intereses eran muy variados.

Sin embargo, algunos de ellos tenían algo en común, o se interesaban por cosas diferentes, y como resultado de ese destino tan

poco entrelazado, éramos como peces migratorios nadando en la noche.

... El día de una fiesta, la euforia y el sentimentalismo eran siempre dos caras de la misma moneda.

Mientras pensaba en estas cosas, de repente Kaito me puso las manos en los hombros.

“Hey, hey, Saku, sé sincero conmigo, ¿de quién es el yukata que más te gusta?”

Aparté su brazo de un manotazo antes de contestar. “Los chicos que les gusta juzgar la apariencia de los demás no son populares.”

“¿Qué tiene de malo? Está bien en un momento así.”

“¿Y tú qué? Además, ¡tú cara está demasiado cerca!”

“Ugh...” Apretó el puño mientras seguía sujetándome el hombro con la otra mano.

“Quiero responder inmediatamente a Yuuko, a quien he estado apoyando desde la ceremonia de entrada, pero... el yukata de Yuzuki es tan erótico que ni siquiera estoy seguro de qué pensar de él, y me encuentro pensando sin querer que Haru es un poco linda. Mientras todas llevan yukata, Uchi es la única que viste de civil, así que eso la hace destacar.”

“Bueno, no tengo ninguna objeción.”

“¿Es realmente necesario reducir esto a una sola persona?!”

“Cambias de opinión como el viento de dirección.”

Mientras hablábamos de este modo, pensé: *si tuviera que elegir...*

La que más me llamó la atención esta noche, probablemente sería...

Yuuko, que caminaba delante de nosotros, se dio la vuelta de repente. Su algodón de azúcar rebotó suavemente al hacerlo.

“¿Hmm? ¿De qué están hablando?”

A la persona que sonreía como siempre, aunque su aspecto era diferente del habitual, le contesté.

“Estamos hablando de lo guapa que eres.”

Gritó Kaito a mi lado. “¡¡¡Así es!!!”

Yuuko bajó las comisuras de sus ojos. “Como debe ser ♪.”

Era difícil oír sonidos encima del suelo.

Clack, clack.

Clack, clack, clack.

Aun así, seguía oyendo el sonido de las geta en mi cabeza.

Tras comprar ocho botellas de ramune, volvimos a nuestras colchonetas.

* * * * *

Antes de que nos diéramos cuenta, la zona había quedado totalmente envuelta en la noche.

Como era de esperar, el número de personas comenzó a aumentar a partir de las 7:00pm, y el cauce del río, normalmente desierto, se decoró con coloridos motivos florales.

“Haru, tus piernas no deben separarse demasiado.”

“Haa~. Es todo porque es difícil moverte con este traje y no tiene elasticidad.”

“No esperes que el yukata sea tan funcional como la ropa deportiva.”

“Haru-chan, la posición sentada con las piernas cruzadas arruga menos la ropa que la posición tumbada.”

“¿De verdad? ¡Gracias, Uchi!”

“Ojalá lo hubieras dicho antes. ¡Es hora de sentarse con la espalda derecha!”

Escuché despreocupadamente las conversaciones de las chicas, pensando que realmente huele a verano.

Cómo decirlo, estas vacaciones de verano a los diecisiete años fueron perfectas, como si hubieran sido diseñadas a propósito.

Sonó mi teléfono y el nombre de Asu-nee apareció en la pantalla.

Ahora que lo pienso, después de nuestro viaje a Tokio, ya habíamos intercambiado números de teléfono y LINE.

Era un poco triste perder ese tiempo especial y esa relación en la que sólo podíamos preguntarnos cuándo volveríamos a vernos, pero

era mucho mejor que ser “la admirable senpai y el simpático kouhai” para siempre.

Todo el mundo iba cambiando poco a poco, ya fuera yo, esa persona o todos los demás.

Mientras pensaba eso, abrí el mensaje.

“¡——!”

En la pantalla había una foto de Asu-nee con un yukata.

Pulsé sobre la imagen para que ocupase toda la pantalla.

El elegante yukata añil estaba decorado con un fugaz estampado de lirios blancos que parecían desaparecer al tocarlos. El cabello, ligeramente más largo, estaba recogido en una pequeña coleta, y hacía juego con un adorno para el cabello de color azul turquesa.

Quizá porque no estaba acostumbrada a hacerse selfis, sus tímidas miradas no iban dirigidas directamente a la cámara, y esa sensación un tanto infantil era muy entrañable.

Mierda, ¡ahora sí que estoy sonriendo!

Después llegó otro mensaje.

“También envíame una foto tuya en yukata. ¡¡¡¡Tienes que!!!!”

No pude contenerme más y me tapé la boca con la mano.

¿Qué le pasa a esta chica? ¡Es demasiado linda!

¿Dónde desapareció la mujer fantasma?

Pero aun así, pensé inconscientemente. En momentos como este, realmente siento la brecha de un año.

Asu-nee no estaba aquí.

Me preguntaba si vería los fuegos artificiales del próximo año en Tokio.

En ese momento, tal vez, la persona que estaría a su lado—

“¿Oh?”

Kazuki me arrebató el teléfono de la mano.

“¡AAAAAAAAAAHHH!”

Grité involuntariamente.

“Hay tantas bellezas a tu alrededor, y sin embargo tienes a Nishino-senpai enviándote una foto suya en yukata. Eres un hombre pecador.”

“¡No mires los teléfonos de los demás sin permiso! ¿Qué eres? ¿Una novia paranoica?”

“*También mándame una foto tuya en yukata... ¿Son una pareja de recién casados?*”

“¡No lo leas en voz alta! ¡Te voy a meter en un puto barril y te voy a convertir en los primeros fuegos artificiales!”

Mientras intentaba arrebatar el teléfono de la mano de Kazuki...

“¿Saku?”

“¿Saku-kun?”

““¿Chi-to-se?””

Voces frías pronunciaban mi nombre, eran tan duras y gélidas como una barrita adzuki recién sacada del congelador.

Miré en la dirección y vi a Yuuko sonriéndome.

“¿Me prestas tu teléfono un segundo?”

“E-Esta es una conversación privada.”

Incluso Yua, Nanase y Haru sonreían a su lado, lo que daba miedo.

“No voy a leer sus conversaciones en LINE... ¿No quieres enviarle una foto a Nishino-senpai? La tomaré por ti.”

Kazuki le pasó el teléfono a Yuuko, haciendo lo posible por taparse la boca con el brazo.

“Vamos, Saku. Sonríe~.”

“Ja, ja.”

Miré a la cámara, con las comisuras de los labios crispadas.

Snap. Yuuko pulsó el disparador y le entregó el teléfono a Yua.

“¡Pensé que habíamos terminado!”

“Saku-kun, ahora intenta hacer una mirada juguetona.”

“¡Hey, ¿Yua-chan?! ”

Snap. Después de una rápida instantánea, era el turno de Nanase.

Los labios de Kaito y Kenta se torcieron, tratando desesperadamente de contener la risa.

“Chitose, haz una expresión como si estuvieras entre mis pechos y los de Yuuko.”

“¿No es mucho pedir?”

Snap. La última fue Haru.

“Hmm, entonces, Chitose, muéstrame la cara de *amo a Haru*.”

“¿No sería demasiado aterrador enviar una foto así a Asu-nee?”

Snap, en cuanto se hizo la foto, todo el mundo pareció no poder contener la risa y estalló en carcajadas.

Las risas eran aún más fuertes que el ruido del festival.

Como si intentara prolongar este momento, como si deseara que el verano no acabara nunca.

—*Boom*, los primeros fuegos artificiales florecen en el cielo nocturno.

* * * * *

Después de disfrutar un rato de los fuegos artificiales, fui al puesto de comida a comprar algo. Gracias a Haru y Kaito, nos quedamos sin comida en un santiamén.

Normalmente, jugaríamos a piedra, papel o tijera o a cualquier otro juego para decidir quién sería el candidato, pero, por alguna razón, todos me lanzaron miradas amables en silencio.

¿Qué? ¿Eh?

Debería ir, ¿no?

¿He hecho algo tan imperdonable?

¿No sigue pareciendo juvenil aunque te alinees solo en el puesto?

Por cierto, después de enviar las cuatro fotos a Asu-nee, recibí una respuesta muy entusiasta por su parte.

Por eso me paseaba solo por la noche del festival.

La zona se llenó de un ambiente animado, como si las voces de los animados muchachos de la ciudad se hubieran recogido en una palangana y se hubieran vertido aquí.

Era la primera vez que veía fuegos artificiales en un lugar como éste. El fuerte ruido que parecía sacudir mi cuerpo me sobresaltó cuando los oí de cerca.

El escenario perfecto para que todos se emocionaran juntos, pero, como era de esperar, yo seguía prefiriendo observarlos desde un poco de distancia. Eso pensé y sonreí irónicamente.

El olor de la deliciosa comida se impuso al aroma de la tierra y la hierba de verano.

Había largas colas en todos los puestos de comida antes de que empezaran los fuegos artificiales, pero las colas han disminuido hasta el punto de que no se tardó mucho en comprar algo de comida.

Compré dos *yakisoba*, tres *marumaru-yaki*, dos perritos calientes y dos plátanos de chocolate, y conseguí meterlos en una gran bolsa de plástico que me dieron en el primer puesto.

Los perritos calientes y los plátanos con chocolate sólo alcanzaban para cuatro chicas.

Juro que no hice esto en represalia por lo que pasó antes.

Bueno, volvamos y veamos los fuegos artificiales tranquilamente.

Con ese pensamiento, me di la vuelta pero de alguna manera me encontré a Nanase de pie frente a mí.

“Hola.”

“Si vienes a ayudar, ya lo he comprado todo.”

“Bueno, no vine para eso.”

Probablemente me vio cuando volvía del baño y me esperó para que volviéramos juntos.

Suspiré brevemente y abrí la boca. “¿Qué es eso? ¿Me estás tomando el pelo?”

“Sólo bromeaba~.” Una sonrisa traviesa apareció en su cara. “Hey Chitose, vamos a ver los fuegos artificiales desde el terraplén.”

“No creo que la vista sea muy diferente allí arriba.”

“Vamos, vamos.”

Escuché las palabras de Nanase y la seguí cuando empezó a andar.

Pronto llegamos a la cima del terraplén y encontramos un lugar para permanecer juntos.

Me sorprendió ver que el ambiente de los fuegos artificiales era un poco diferente del de abajo.

“Entonces, ¿cuál es el problema?” Pregunté.

Incluso me trajo aquí específicamente, presumiblemente para discutir algo que no quería que otros oyeran.

Nanase giró lentamente la cabeza hacia mí, y la expresión de su cara era... *de shock*.

“¿Eh? ¡No puede ser! ¿Viste chicos de la Secundaria Yan en el lugar?”

“Haaaaaah~.” Dio un largo y exagerado suspiro. “Ahora sé qué tipo de chica crees que soy. Siento ser la chica que siempre te causa problemas.”

Era raro que se enfadara.

Hmph, giró la cabeza hacia otro lado.

“¡No, lo siento mucho! Pero... ¿entonces qué pasa?”

Nanase me miró con expresión severa en el rostro y habló consternada.

“¿No hay una sola razón por la que una chica le pediría a un chico salir a escondidas en medio de un espectáculo de fuegos artificiales

que vinieron a ver con sus amigos?” Se acercó medio paso a mí.
“Quiero ver los fuegos artificiales contigo, *a solas*.”

Ah, no tenía ni idea.

“No podemos quedarnos mucho aquí. Todo el mundo está esperando.”

“Se lanzarán miles de fuegos artificiales. ¿Puedes ver al menos diez de ellos conmigo?”

La mano de Nanase se acercó cuidadosamente a la mía, como temerosa y vacilante.

Inconscientemente, mis dedos se movieron.

“No te tomaré de la mano porque ya no somos novios. Así que préstame tu manga.”

Con eso, agarró con fuerza el borde de mi yukata.

Crack, crack. Las flores florecían, iluminando una y otra vez el hermoso perfil de Nanase.

Uno, dos, tres.

Por alguna razón, sentí que mis lágrimas estaban a punto de caer, así que miré al cielo nocturno.

Cuatro, cinco, seis.

El corazón titulado se desvanecía inesperadamente.

Siete, ocho, nueve...

Quedaba uno, *sólo uno más*.

En ese momento, pensé.

—¿Puedo ponerle nombre a este sentimiento?



* * * * *

“¡.....!”

* * * * *

“¡Eres lento, Saku!” Gritó Kaito en cuanto regresé al grupo.

Nanase, que había salido después de mí, volvería un poco más tarde.

“Lo siento, había mucha gente en el puesto. Compré mucho.”

“Yuuko estaba tan preocupada que hasta fue a buscarte, ¿no la viste?”

“No, estaba bastante lleno.”

Sentí un dolor repentino en el corazón. Si me estaba buscando por los puestos de comida, lo sentiría mucho.

Cuando estaba a punto de ir a buscarla...

“¡Oh! ¡Saku ya ha vuelto!”

“¿No te lo dije? Estaba ocupado mirando chicas lindas en yukata.”

Yuuko y Nanase volvieron juntas.

“¿Me buscabas, Yuuko? Lo siento, parece que nos pasamos por un lado sin darnos cuenta.”

“No, está bien. Nosotros somos los que te obligamos a ir solo.”

Ella respondió con una sonrisa brillante.

¿Por casualidad se encontró con Nanase? Afortunadamente, no perdió mucho tiempo buscándome.

El espectáculo de fuegos artificiales sólo duraba una hora, y ya íbamos por la mitad.

“¡Quiero sentarme al lado de Saku!”

Yuuko se quitó las *geta* y se subió a la colchoneta, así que moví un poco el cuerpo para crear un espacio.

“¿Qué has comprado?”

“Recomiendo el plátano con chocolate y los perritos calientes.”
Respondí mientras repartía entre todos la comida que había comprado.

“Prefiero un *marumaru-yaki*.”

“... ¿En serio?”

“¡Sí! ¡Son los que más me gustan!”

“¡Maldita sea, pensé que las chicas no se saltarían los plátanos de chocolate!”

“¿De qué estás hablando, Saku?”

Mientras charlábamos, Kaito gritó. “¡Oh, no he comido un plátano de chocolate en años!”

“¿Qué tal si te mando a volar sobre el río Asuwa?”

“¿Por qué?”

No respondí, sino que partí el *marumaru-yaki* por la mitad con las puntas de los palillos desechables.

“Toma Yuuko, ten el más grande.”

“Bien, aaaaa ♪”

“... Um, Kaito nos está mirando con lágrimas ensangrentadas.”

“¡No me hagas caso! Mi deseo de ver a Yuuko siendo alimentada supera mi deseo de enterrar a Saku.”

En serio, este tipo.

“... Por favor, cuídate primero, ¿de acuerdo?”

Volví a cortar el *marumaru-yaki* en trozos del tamaño de un bocado y lo tomé con los palillos.

“Bien, bien, aaaa~.”

Yuuko cerró los ojos, abriendo ligeramente los labios. Cuando acerqué la comida...

“¡Ahn!”

Haru salió por un lado y se lo comió de un bocado.

“¡*Marumaru-yaki*, mmmm! ¡Qué rica está la yema!”

Yuuko abrió los ojos y gritó. “¡Hey, Haru!”

“Ah lo siento, ¿querías comerlo?”

Haru me arrebató los palillos de la mano, tomó todos los *marumaru-yaki* que quedaban y los llevó a la boca de Yuuko.

“Aquí Yuuko, uno grande, di aaaa~.”

“¡¡¡No quieroooooo!!!”

Yua intentó calmar a las dos.

“Santo cielo.” Kazuki suspiró. “Kenta, ¿qué piensas?”

A Kenta se le iluminaron los ojos.

“¡Esto es increíble! Ahora mismo estoy coleccionando recuerdos de las vacaciones de verano, ¿no?”

“Bueno, entiendo que estés emocionado, pero no lo llamemos ‘coleccionar recuerdos’, ¿sí?”

“¡Después de todo, hay fuegos artificiales, festivales y chicas en yukata! Y sobre todo, ¡estoy con mis amigos!”

Kazuki estaba a punto de abrir la boca para burlarse de Kenta, pero, por alguna razón, la cerró y respondió con sinceridad: “Es *cierto*.”

“—Es increíble que el grupo pueda unirse.”

“¿Lo dices porque me he unido al grupo...?” Preguntó Kenta con curiosidad.

Kazuki negó con la cabeza.

“La verdad es que no. Sólo nos hemos acercado tanto a Yuzuki y Haru por estar en la misma clase. Incluso dejando eso a un lado, poder pasar el rato y divertirnos, y que todo el mundo se reúna para un espectáculo de fuegos artificiales, ¿no es algo precioso?”

Era raro que este tipo indiferente dijera algo tan sentimental.

Mirando a Kenta, que seguía sin entenderlo del todo, Kazuki continuó.

“No es tan grave. Por ejemplo, si hay un viaje próximo del club o de la familia, o si has hecho planes con otros amigos, o, bueno, ya sabes...” Se detuvo allí y murmuró sombríamente. “—Si alguien se echa novio o novia, es posible que el año que viene no podamos reunirnos así.”

Las palabras que se intercalaron entre los fuegos artificiales debieron de emocionar a todos los presentes.

Quizá esas palabras no iban dirigidas a Kenta, sino a otra persona.

Tal vez iban dirigidas a sí mismo.

Con una sonrisa, Kaito rompió el tumultuoso silencio. “No digas esas cosas ahora.”

Kazuki también sonrió. “Así es. La gran final está a punto de empezar.”

Los fuegos artificiales se suceden en el cielo nocturno, como si anunciaran a todos que se acerca el final.

Boom, boom, boom.

Pop, pop, pop.

Yuuko, Yua, Nanase, Haru, Kazuki, Kaito, Kenta.

Todos miraban aturdidos al cielo nocturno.

Digamos, si fuéramos esos fuegos artificiales...

¿Podríamos seguir prometiendo volver a vernos en el mismo lugar el año que viene si florecimos tan plenamente y terminamos tan rápido?

¿Podríamos convertirnos en canicas de colores en el corazón de alguien?

—*Boom*, los últimos fuegos artificiales se dispararon hacia el cielo.

Un crisantemo especialmente enorme con una corona dorada floreció lentamente y acabó convirtiéndose en una lluvia dorada que caía a regañadientes.

... Se acabaron los fuegos artificiales de este año.

En el silencio que siguió, el humo blanco desapareció en la pantalla negra que era el cielo como los títulos de crédito.

“Nos vemos el año que viene.”

Alguien susurró suavemente, como una bengala.

Capítulo 3:

Líneas de Corte más Allá de las Olas

El mar azul celeste estaba bañado por el ardiente sol de verano y brillaba como el polvo de estrellas. La línea del horizonte, que parecía una regla, enmarcaba nítidamente la mitad del paisaje mientras el cielo se llenaba de gordas nubes cumulonimbos.

Eran las once de la mañana, unos días después de los fuegos artificiales. Subimos a un gran autobús turístico y nos dirigimos al hotel donde se celebraba el campamento de estudios de verano.

Alguien debió de abrir la ventanilla, el cálido aroma del mar se coló en el autobús bien refrigerado.

Todos los asientos estaban llenos de emoción.

También podía oír a algunas personas durmiendo, seguramente porque no habían dormido lo suficiente la noche anterior.

Tras pasar por Tojinbo, llegamos a nuestro destino: “Hotel Vacacional Echizen Kaigan.”

Con vistas al Mar de Japón, el hotel tenía vistas al océano desde todas las habitaciones, aguas termales, una piscina e incluso un camping en sus amplios terrenos.

Estaba convenientemente situado junto al Parque Natural del Mar y a un corto trayecto en vehículo de la playa, lo que atraía a muchos visitantes de dentro y fuera de la prefectura durante esta temporada.

En cuanto a las normas detalladas del campo de estudios, se distribuyó un folleto con antelación.

No había muchas reglas específicas que hubiera que obedecer siempre que se siguiera la etiqueta muy básica del hotel, como despertarse, apagar las luces y los horarios de las comidas. Todos deben llevar uniforme sólo el primer día y el último, cuando se despide al grupo. Durante la estancia, se nos permitía quedarnos con nuestros uniformes o cambiarnos a ropa informal.

La orientación del campamento era principalmente: *“Grupo de estudio independiente en el que los alumnos podían hacer preguntas a los profesores.”*

Como resultado, el programa de diversión cobró más protagonismo, con el autobús yendo y viniendo a una playa cercana el tercer día y una barbacoa nocturna para todos los participantes.

Por cierto, la asignación de habitaciones se dejaba básicamente en manos de los estudiantes.

Salvo circunstancias especiales, el número mínimo de estudiantes era de dos y el máximo de cinco. Naturalmente, los alumnos y las alumnas no podían compartir habitación.

Por lo tanto, yo estaba en un grupo de cuatro con Kazuki, Kaito y Kenta. En cuanto a las chicas, Yuuko, Yua, Nanase y Haru estaban en el mismo grupo.

Como representante, fui con Kurasen por la llave de la habitación.

Pero, ¿realmente este hombre iba a enseñar a los alumnos en pantalones cortos, camisa hawaiana y chanclas de playa?

Kurasen habló perezosamente. “Escucha, Chitose. Cuando quieras hacer una fiesta al azar, asegúrate de pedirme a mí, tu profesor, que...”

“A pesar de estar fuera de la escuela, es consciente de que debe actuar de forma más adecuada diciendo las cosas de manera más indirecta. Sin embargo, la gente te mirará con más respeto si también eres consciente de que la escuela es un espacio público.”

“Además, ten cuidado con la arena cuando luches como Bruce Lee en la playa...”

“Es imposible reformular esa frase, dame la llave.”

Oh, en serio, ¿cada vez tenemos que hacer esta mierda?

Fui a ver a mis amigos después de que por fin me dieran la llave.

Kaito sostenía una bolsa de plástico grande y angulosa en la mano. Probablemente, la fiambarrera se la había dado la asesora del club femenino de baloncesto, Misaki-sensei. El desayuno y la cena se servían principalmente en el bufé del hotel, con la excepción de la

barbacoa del tercer día. Si lo solicitabas con antelación, te podían preparar una caja bento para el almuerzo.

“Lo siento, tardamos tanto por culpa de Kurasen. Estaremos en la habitación 301.”

Yuuko, que estaba cerca, gritó. “¡Estamos en la habitación 309!”

“Huh, entonces estamos en el mismo piso.”

“Más tarde iré a ver tu habitación~.”

“Todas las habitaciones deberían ser iguales.”

Como la habitación de estilo occidental sólo tenía dos camas, se asignaban grupos de dos a esa habitación, mientras que los grupos de tres o más se asignaban a la habitación de estilo japonés.

“En fin—” Le dije a Yuuko: “Todo el mundo debería volver a su habitación para comer, reunámonos en el vestíbulo después de cambiarnos de ropa.”

“¡Por supuesto!”

* * * * *

Por el nombre “Hotel Vacacional”, me esperaba un alojamiento un tanto anticuado, pero una vez que entramos, en realidad era un hotel muy grande.

Subimos en ascensor hasta el tercer piso y nos despedimos de Yuuko y los demás.

El nostálgico aroma de las esteras de tatami llenó las fosas nasales al entrar en la habitación. Era la típica habitación japonesa de hotel o ryokan.

“¡¡¡Uoooooooooooooooo!!!”

Como si Kaito no pudiera contenerse más, irrumpió en la habitación.

Tiró a un lado su bolsa de Boston y se tumbó en el tatami, rodando el cuerpo mientras gritaba *nyojojooooo*.

“... Asano, ¿qué estás haciendo?” Kenta, que estaba a su lado, murmuró exasperado.

“Es algo así como un animal salvaje marcando la zona, ignóralo.”

Tras dejar nuestras maletas en un rincón, Kazuki y yo nos sentamos en el porche del fondo de la habitación, que tenía sillas enfrentadas frente a una pequeña mesa.

Kazuki susurró. “Santo cielo, por eso siguen siendo niños.”

“Así es, no entienden nada del ocio de los adultos.”

“¿Ves eso, Saku? El mar es tan bonito.”

“Hmm, no está mal. Limpia la fatiga de la vida cotidiana.”

“¡Ustedes no son mejores!”

Los tres nos reímos ante el comentario de Kenta. Agarrándome el estómago, volví a hablar.

“¿No crees que sentarte en este lugar te hace sentir sentimental? Si fuera adulto, me sentaría aquí a beber y mirar el mar hasta que se pusiera el sol.”

Kazuki hizo lo mismo.

“Es un pensamiento muy romántico. Da igual que la persona sea hombre o mujer; debe ser alguien que hable desde el corazón.”

Kaito se unió a la conversación como una carpa a una tabla de picar.

“Escucha, Kenta, vamos a pasar cuatro días bajo el mismo techo con Yuuko, Uchi, Yuzuki y Haru, ¡y además llevarán bañador! ¿No te hace ilusión?”

“... Para ser sincero, ¡sí, y mucha!”

“¡Bien!”

Mientras los chicos charlaban, me di cuenta de que había estado esperando este día más de lo que pensaba. Sabía que en parte era por las chicas, pero también era mi primer viaje con ellas. Exceptuando los viajes escolares, no estaba seguro de cuántas oportunidades como ésta tendría durante la secundaria.

Por eso iba a aprovecharlo al máximo. Aunque no volviéramos a vernos, no me arrepentiría.

* * * * *

Tras terminar de comer, nos pusimos ropa informal y nos dirigimos al vestíbulo.

Además de nuestra habitación, había otras tres zonas de estudio disponibles durante el periodo. Una era una gran sala de banquetes, otra era una sala de conferencias de tamaño medio y la tercera eran asientos vacíos en un restaurante que sólo podían utilizarse durante determinadas horas del día.

Al entrar en la sala con suelo de tatami, observé una larga hilera de mesas y sillas bajas. Se decía que esta sala podía albergar hasta cien personas, así que era bastante espaciosa.

La gente ya había empezado a estudiar dentro, y algunos grupos charlaban con sus amigos mientras comían sus fiambreras. Como era de esperar, hacer demasiado ruido no era una buena idea, pero a nadie parecía importarle la charla. Entre ellos, Yuuko y las demás aún no parecían haber llegado.

Mientras buscaba un sitio para sentarme, alguien me tocó el hombro por detrás. Cuando giré la cabeza, un dedo delgado me pinchó en la mejilla.

Este tipo de travesuras clásicas eran cosas de Yuuko o Haru, moví la mirada y—

“Te tengo~.”

“¿Eh, Asu-nee?”

La persona que sonreía delante de mí era en realidad ella. No pude ocultar mi pánico debido al repentino acontecimiento.

“¡No sabía que ibas a estar aquí!”

“Yo también estoy sorprendido.”

No debería sorprendernos, ya que era una estudiante que se preparaba para un examen de ingreso. Pero no era un tema de conversación entre los dos, ni se nos había ocurrido en absoluto.

“¡Uoooooooooooo!”

Kaito, que estaba a mi lado, gritó en voz baja. Era experto en cosas innecesarias.

“Nishino-senpai, ¿te acuerdas de mí? Nos conocimos en la sesión de orientación profesional.”

Asu-nee sonrió y contestó.

“Eres Asano-kun que quiere seguir jugando al baloncesto en la universidad, ¿verdad?”

“¡ALELUYAAAAAAA!” Gritó Kaito de forma exagera al cielo y continuó. “Um, si no te importa, ¿te gustaría estudiar con nosotros?”

Me vino a la mente la escena de los fuegos artificiales, y cuando iba a detenerle...

“Oh, lo siento, estoy aquí con unas amistades.” Señaló un rincón del pasillo.

Había unos cuantos chicos y chicas sentados juntos, y entre ellos estaba Okuno-senpai, que había acudido a la sesión de orientación profesional.

“¡NOOOOOOOO!”

Mientras escuchaba el grito bajo, mi corazón se hundió un poco. A pesar de que estaba tratando de detener a Kaito, me decepcioné cuando ella se negó, lo cual fue infantil de mi parte.

Kaito se dio por vencido y se dirigió hacia Kazuki y Kenta. Cuando estaba a punto de seguirle, alguien agarró con fuerza el dobladillo de mi camiseta.

Asu-nee acercó su boca a mi oído.

“Hey, durante estos cuatro días, aunque sea un ratito, ¿podemos estudiar juntos?”

Me quedé estupefacto cuando la miré a la cara: había desviado la mirada, tenía los labios apretados y parecía retorcerse un poco.

“Si no aprovechamos esta oportunidad, no habrá otra ocasión de hacer esto contigo en el futuro.”

Entendí lo que quería decir.

Era la única oportunidad que teníamos de estudiar juntos en un lugar que no se limitara a bibliotecas y restaurantes familiares, sino que fuera un lugar que se sintiera como una parte más del aula, donde pudiéramos empaparnos del ambiente de una escuela.

“Bien, lo prometo.”

Después de decir eso, una sonrisa brillante apareció en su cara y luego salió corriendo.

En ese momento, el grupo de chicas también entró. Yuuko miró de nuevo a Asu-nee y abrió la boca.

“Oh Saku, ¿es Nishino-senpai?”

“Sí, yo tampoco sabía que estaba aquí.”

“¿No está estudiando para un examen de ingreso? ¿Ya se ha decidido por una universidad?”

“Se va a Tokio.”

“Tokio... Ya veo.”

Cuando la miré a la cara para ver su reacción, sonreía alegremente como de costumbre.

“¡Muy bien, vamos a estudiar!”

Los hombros de Yuuko parecieron temblar, y me pregunté si me lo estaba imaginando antes de seguirla.

* * * * *

Después de dos horas de afanarme con los deberes de las vacaciones de verano, me sentía cansado, así que decidí tomarme un descanso.

Compré una lata de café en la máquina expendedora y me senté en una silla del vestíbulo.

Mirando a mi alrededor, era evidente que no había demasiados turistas, ya que la Secundaria Fuji había alquilado muchas de las

habitaciones. Pero aún había parejas y familias cargando sus maletas, con pasos ligeros y alegres.

Sentía que las articulaciones de mi cuerpo se ponían rígidas, razón por la que me estiré.

Como cabía esperar de la mejor escuela preparatoria de la prefectura, la sala se volvió tan silenciosa como una biblioteca en cuanto los alumnos empezaron a concentrarse en sus estudios.

En medio del silencio de la sala, sólo podía distinguir los débiles arañazos de los portaminas al escribir, el pasar de las páginas de los libros de consulta y los ocasionales diálogos en voz baja entre los que estaban cerca de mí.

Estudiar de esta manera puede ser realmente productivo.

Sobre todo, la presencia de un profesor experimentado en cada una de las materias fue muy beneficiosa. Se vio a muchos estudiantes de tercer año agarrando el libro rojo^[24] y buscando la orientación de un profesor.

Era divertido ver la larga fila de estudiantes agolpándose alrededor de Kurasen, que vestía pantalones cortos y camisa hawaiana. Sin embargo, estaba claro que era un gran profesor, y pude empatizar con los alumnos por querer aprender de él.

Mientras pensaba en eso, alguien me llamó.

“Hey.”

Levanté la vista y allí estaba Okuno-senpai, la persona que había visto antes.

“Ah, gracias por tu duro trabajo.” Dije.

“¿En serio?” Sonrió amargamente. “¿Puedo sentarme aquí?”

“No me importa, pero ¿no hay otros asientos disponibles?”

“Bueno, puedes charlar conmigo mientras descansas.”

No creía que hubiera nada de qué hablar, ya que sólo habíamos hablado una vez durante la orientación profesional, pero supuse que este senpai era consciente de ello.

Cuando asentí, se sentó frente a mí, con la mesita entre los dos.

Era alto y en forma, con el cabello corto y bien peinado y rasgos equilibrados. Al volver a mirarlo, me di cuenta de que no era difícil entender por qué era popular.

Okuno-senpai tomó un sorbo de agua de la botella de plástico antes de hablar.

“¿Qué tal tu primer campamento de estudios?”

“No está mal. Ya veo por qué hay tantos alumnos de tercero participando.”

“Para ser sinceros, la mitad de la razón por la que estamos aquí es para crear recuerdos en las vacaciones de verano.”

“¿Cómo vas con tu preparación para los exámenes, senpai?”

“Bueno, no creo que sea una pérdida total si tenemos en cuenta que voy a solicitar plaza en varias universidades.”

“Es impresionante que pueda decir esas palabras con confianza a estas alturas.”

“Ya estoy en el verano de mi tercer año, y los exámenes de ingreso están a la vuelta de la esquina.”

A la vuelta de la esquina, ¿eh?

Eso era cierto.

Mientras yo guardaba silencio, Okuno-senpai continuó.

“Asuka ha decidido ir a Tokio.”

Como esperaba, su nombre surgió de alguna manera. Durante todo el tiempo ese había sido su objetivo.

“Eso parece.” Respondí brevemente.

“En ese caso, al menos tengo un periodo de gracia de cuatro años. No hay mucha gente que vaya a Tokio desde Fukui, sobre todo compañeros de la misma escuela. Puede que allí congeniemos, o incluso que vayamos a beber juntos.”

“.....”

No ocultaba en absoluto su afecto por Asu-nee.

Reflexioné sobre lo que había dicho y sentí una oleada de fastidio que me hizo apretar los dientes.

Después de comprender toda la situación, le había dado mi apoyo, pero aun así no podía evitar que mis emociones fluctuaran.

La única razón por la que no estaba enfadado con la persona que tenía delante era porque había algo de tristeza en su voz.

“Sólo bromeaba.” Okuno-senpai se rio para sus adentros. “El otro día le confesé mis sentimientos a Asuka y me encontré con un severo rechazo. En ese momento, me dejó claro que aunque siguiera sintiendo algo por ella, no habría esperanza para el resto de mi vida. Fue devastador.”

La forma en que lo dijo fue tan graciosa que me eché a reír.

“... Lo siento, se me escapó.”

“Está bien.” El tono de Okuno-senpai se volvió un poco más relajado. “Yo fui quien trajo este tema, así que siéntete libre de reírte.”

“¿Por qué me hablaste de esto?”

“Te vi charlando con Asuka hace un rato, así que no pude evitarlo.”

Sigo sin entender qué pretende. Ya que me dijo que fue rechazado, no debe ser con el propósito de mantenerme a raya.

“Chitose-kun, empezaste a hablar con Asuka el pasado septiembre, ¿verdad?”

“Sí, así es.” Respondí, sin necesidad de explicar lo de la infancia.

“He estado en la misma clase que Asuka desde primer año y siempre me ha gustado. En otras palabras, durante un año y medio estuve con una Asuka que no te había conocido.”

Cuando me quedé en silencio, sin saber cómo reaccionar, Okuno-senpai estiró las piernas y se reclinó en su silla.

“Ah, debería habérselo confesado antes. Si lo hubiera hecho, habría tenido más posibilidades.”

Inconscientemente, apreté los puños.

“Chitose-kun, no seas como yo.” Okuno-senpai sonrió.

Me sentí desconcertado. “Déjame preguntártelo... ¿por qué me dijiste esto?”

Al oír mi pregunta, mostró un poco de vacilación, antes de negar con la cabeza y encogerse de hombros como respuesta.

“Tal vez pienso que en lugar de ver a Asuka ser secuestrada por un extraño en Tokio, puedo aceptarte a ti que puedes hacer sonreír a Asuka.”

Siento haberte molestado. Con eso, Okuno-senpai se levantó y se fue.

Miré fijamente su figura que se alejaba, y finalmente solté mi agarre, dejando una huella blanca de mis dedos en mi mano.

Sería más fácil si pudiera tomármelo a risa como un problema ajeno.

Me visualicé en el futuro e imprimí estas palabras en mis pensamientos.

A la vuelta de la esquina...

Sus palabras resonaban en mi cabeza una y otra vez.

* * * * *

Así que, tras un largo día de estudio, nos deleitamos con el delicioso bufé de la cena, repleto de ingredientes locales de Fukui, antes de darnos un placentero y cálido baño en las aguas termales.

Nos esforzábamos mucho durante el día, pero por la noche queríamos tomárnoslo con calma, ya que no teníamos tanto tiempo como los estudiantes que se preparaban para los exámenes de ingreso.

Cuando salimos de la sala con una pizca de satisfacción, Asu-nee y Okuno-senpai seguían absortos en sus libros de texto, sus rostros desprendían niveles de concentración muy diferentes. El contraste entre nosotros y ellos me inquietaba.

Al mismo tiempo, no estaba seguro de poder tomar la decisión de renunciar a pasar un tiempo precioso con mis amigos para centrarme en estudiar como estudiante de segundo de secundaria.

Dentro de otro año, creo que entendería mejor a la Asu-nee de este verano.

Dejé de pensar en ello y apoyé la cabeza en el borde de la bañera.

Sobre el baño al aire libre, sin edificios alrededor, el cielo nocturno era increíblemente hermoso. Estiré las piernas y mojé los hombros en el agua tibia, sintiéndome flotar entre las estrellas.

El momento en que uno se da cuenta de que está de viaje varía de una persona a otra, puede ser al contemplar un paisaje muy distinto al de su lugar de residencia, al comer manjares locales o cuando una entonación desconocida salta a sus oídos...

En mi caso, por alguna razón, siempre era cuando me daba un baño al aire libre.

Incluso este lugar, que sólo estaba a una hora en vehículo de la Secundaria Fuji, me produjo una sensación inexplicable de *“ah, he recorrido un largo camino”*.

Tal vez fue porque mi corazón había dejado de lado mis defensas que se me ocurrió un pensamiento.

Yuuko, Yua, Nanase, Haru y Asu-nee.

Mirando así el cielo estrellado, me preguntaba en qué estarían pensando. ¿Se lo estarían pasando bien juntas?

Quizá discutían sobre tallas, o sobre cómo se habían olvidado el champú y necesitaban que se lo prestaran, o sobre el interés de Kazuki por cierto senpai, o sobre la dedicación de Kaito al estudio, o algún comentario sobre cómo el estilo de Kenta se había puesto más de moda... o algo aún más serio.

Imaginar escenas así me hace un poco más feliz.

Sentía como si compartiéramos la misma noche, flotando en el mismo cielo.

Mientras pensaba en ello, la superficie del agua se onduló.

“Aaaaaaahh.”

“Kaito, por favor, entra en silencio.”

“¿Qué estás diciendo? Darse un chapuzón así sienta bien.”

“No te emociones demasiado como para empezar a nadar.”

“Si un chico de más de 180 centímetros hiciera algo así, parecería terrible.”

“Pero...” Kaito continuó. “Esto es algo agradable, ¿no?”

“¿Hm?” Le insté en silencio a continuar.

“Acabo de darme cuenta de que, cuando termine la secundaria, puede que nunca vuelva a hacer un viaje como éste, en el que se reúnen personas que han hablado entre sí y personas que no, hombres y mujeres, incluso personas mucho mayores, como los profesores.”

“Ahora que lo dices, es verdad.”

Los estudiantes universitarios probablemente tendrían que participar en viajes y seminarios, mientras que los adultos que trabajan podrían asistir a viajes de formación para empresas.

Pero todos eran un poco diferentes.

Tras secarse la cara una vez con la toalla que se había colocado en la cabeza, Kaito habló en tono despreocupado.

“Hey Saku, ¿crees que Kazuki y Kenta tienen a alguien que les gusta?”

“¿Por qué preguntas esto de repente?”

“¿Por qué importa? ¿No es esto de lo que todo el mundo habla en los viajes?”

Bueno, supongo que es cierto. Como era raro discutir sobre este tipo de tema, me lo pensé un poco.

“Es difícil de decir sobre Kenta. Después de todo, se encerró en casa por su problema amoroso, así que es poco probable que encuentre a alguien muy pronto.”

“En ese caso, entre nuestro grupo, ¿quién crees que encaja más con su personalidad?”

“Hmm, la respuesta obvia será Yua, pero el caballo negro es Haru.”

“¡Ah, creo que sé lo que quieres decir! Puedo decir que Yua es su tipo, pero la falta de atractivo sexual de Haru es de alguna manera tranquilizadora, ¿verdad?”

“Tampoco es como si Haru carezca de atractivo sexual.”

“¿En serio?”

... *Oh, mierda.*

Debería haberme limitado a pasar por alto sus comentarios sin responder, pero mi irritación me hizo saltar automáticamente en su defensa.

Como no quería continuar la discusión, cambié de tema.

“En cuanto a Kazuki, no tengo ni idea. Sospecho que tiene un montón de novias en secreto, para luego dejarlas rápidamente. Incluso podría llegar a decir algo como: *la molestia de tener novia no merece la pena.*”

Kaito se rio a carcajadas.

“Ese tipo se burla constantemente de los demás, pero nunca divulga nada sobre sí mismo. Lo conozco desde primer grado, pero aún no sé qué pasa por su cabeza.”

“Es verdad.” Yo también me reí.

Cuando vimos los fuegos artificiales el otro día, lo que dijo Kazuki me dejó atónito. ¿Será que le gusta nuestra relación actual?

“¿De qué están hablando?”

En medio de nuestra discusión, el protagonista se metió en la bañera con Kenta detrás.

Kaito respondió a la pregunta de Kazuki.

“Estamos hablando de si tú y Kenta tienen a alguien que les guste.”

Kenta, que estaba comprobando la temperatura del agua caliente con los dedos de los pies, abrió la boca.

“N-No tengo a nadie así.”

“Yo sí.”

Sí, tal como pensaba.

No llegaría a decir que le gusta alguien. En el mejor de los casos, sólo admitiría que le intrigaban un poco.

¿Hmm...?

Eso es imposible. Pero le pregunté de nuevo para confirmar.

“Kazuki, ¿acabas de decir algo?”

“He dicho que *sí*.”

“¿Sí qué?”

“¿No estás hablando de si tengo a alguien que me gusta?”

“.....”

“.....”

“.....”

““¿¿¿¿¿¿¿¿¿¿QUÉÉÉÉÉ?!?!?!?!?””

Kaito y yo gritamos sin querer. Kenta se quedó con la boca abierta.

“Ya que lo preguntaste te respondí.” Kazuki esbozó una leve sonrisa.

Golpeé la superficie de la fuente termal con la palma de la mano y las gotas de agua salpicaron su cara.

“¡No, obviamente eres Kazuki, no respondas tan directamente, da miedo!”

Se apartó el flequillo mojado de la cara y habló.

“Es agradable tener este tipo de conversación de vez en cuando, sobre todo en una noche como ésta.”

“Whoa, algo se siente mal.”

“Hey.” Mientras charlábamos, Kaito intervino de inmediato. “¿Quién es la persona que te gusta? ¿La conocemos?”

“Si sólo sabes de su existencia, ¿puedes decir de verdad que la *conoces*?”

“¡Aquí viene!”

“Bueno, no diré su nombre, pero...”

“¡Noooo, no viene!”

“O mejor dicho.” Continuó Kazuki. “Para ser más precisos, esta es la persona que *me gustaba*, ¿verdad?”

Kaito parecía sentir que su cuerpo se calentaba, así que se levantó y se sentó en el borde. Volvió a preguntar.

“¿Qué? ¿Te han rechazado?”

“Ni siquiera existe la posibilidad de ser rechazado.”

“¿Tiene novio?”

“No.” Kazuki negó con la cabeza. “Me enamoré de ella cuando la vi entregar su corazón a otro chico.”

Sonrió suavemente, una expresión que rara vez mostraba.

... Espera.

Podría ser... no, eso es imposible.

Mientras pensaba en ello, Kaito continuó.

“¡No entiendo en absoluto lo que quieres decir!”

“Sí, también fue una experiencia significativa para mí. En pocas palabras, en el momento en que empecé a desarrollar sentimientos por ella, se acabó el romance.”

“En otras palabras, es así. Te enamoraste de una chica que animaba un partido de fútbol, sólo para que te la arrebatara el as del equipo contrario, que acababa de marcar un gol.”

“Creo que has dado en el clavo. Muy buena analogía, Kaito.”

“Pero si ella no está saliendo con nadie en este momento, ¿no hay todavía una oportunidad?” Preguntó Kazuki, con la cabeza apoyada en el borde de la bañera y la mirada fija en el cielo nocturno a lo lejos.

“Se lo conté a Saku y a Kenta, pero no está en mi naturaleza ser apasionado. A pesar de mi apariencia, ese día en particular estaba tan preocupado que no podía dormir. Aun así, al final supe que no había forma de ganar. Cuando llegó el periódico de la mañana, ya me había decidido y había puesto fin a mis sentimientos.”

En ese momento hizo una pausa.

“—Aunque me guste de verdad, yo no le gustaré a ella, así que ya está.”

Tras el vapor de las aguas termales, nos dedicó una sonrisa genial.

Ah, así que era eso.

Cielos, si te sientes frustrado, al menos muéstralo en tu cara.

Diciendo algo así de sopetón... es difícil reaccionar, idiota.

Como para poner fin a este tema, Kaito sonrió. “Bueno, entiendo cómo te sientes.”

Este tipo era igual.

¿Cómo pueden ser tan fuertes?

Conocían perfectamente sus sentimientos.

El calor de la bañera era demasiado para mí, así que salí rápidamente.

Así que, después del baño, de alguna manera los cuatro chicos se las arreglaron para alinearse frente al espejo, ponerse las manos en las caderas y beber café con leche al mismo tiempo antes de retirarse a su habitación.

* * * * *

Tras salir del baño, yo, Hiiragi Yuuko, me sequé el cabello y me apliqué una simple loción en el vestuario antes de volver a mi habitación con Uchi, Yuzuki y Haru.

Tras volver a la habitación, me cuidé el cabello y la piel, y de momento descansé en el *futón*.

El hotel había proporcionado un yukata a cada huésped, pero cada uno llevaba su propio pijama.

Me había puesto una camiseta Gelato Pique y unos pantalones cortos con bordes más gruesos, pero al volver a mi habitación descarté rápidamente la sudadera con capucha que la acompañaba porque hacía demasiado calor.

Yuzuki también iba vestida con el mismo Gelato Pique. Me pareció increíble lo parecidas que íbamos vestidas, solo que ella llevaba una combinación de camisola de satén y pantalones cortos en una sola pieza.

¡Eh, ese conjunto le quedaba muy sexy a Yuzuki! Su escote era muy visible.

Efectivamente, parecía que era consciente de la situación, así que cuando paseaba por los pasillos llevaba una sudadera con capucha peluda a juego con la mía.

Uchi llevaba un precioso pijama de satén azul con estampado de estrellas blancas.

En su cabeza llevaba la cinta para el cabello que compramos juntas en Gelato Pique no hace mucho. Yo también llevaba una un poco diferente, así que me alegró hacer juego de alguna manera.

Haru llevaba un vestido de manga corta de Champion.

Sólo la había visto con el cabello recogido, así que me sorprendió lo femenina que parecía con el cabello cayéndole alrededor de la cara. Más tarde le enseñaría a peinarse.

Cuando imaginaba esas cosas...

“Yuuko, ¿traes crema corporal?” Preguntó Yuzuki un poco tímida.

“Sí.”

“Lo siento, olvidé traer una conmigo. Te devolveré el favor la próxima vez, ¿podrías prestarme la tuya mientras dure el campamento de verano?”

“Claro. También suelo olvidar traer mi crema corporal.”

“Así es, sin embargo nunca olvido cosas como el desmaquillante y las lociones.”

“Toma, adelante, úsala.”

Saqué la crema corporal de mi bolsa y se la di.

“Oh, Yuuko, ¿usas las de Jill Stuart?”

“¡Sí! ¡Pruébala, tiene un aroma maravilloso!”

Yuzuki abrió la tapa y acercó la nariz. “Oh, realmente me gusta este aroma.”

“¿Verdad que sí? ¿Qué marca usas, Yuzuki?”

“Yo uso el de Paul y Joe.”

“Ah, he sentido mucha curiosidad por esa marca.”

“Entonces te lo prestaré la próxima vez.”

“¡Vaya, me encantaría ir de compras contigo no sólo para compra ropa, sino también cosméticos!”

“—¡¡Um!!”

Mientras charlábamos, Haru levantó la mano y nos miró.

“¿Qué pasa?”

Cuando se lo pregunté, se retorció tímidamente por alguna razón.

“¿Me lo prestas a mí también, o mejor, me enseñas a usarlo?”

Yuzuki se echó a reír.

“Siempre rocías Seabreeze después del baño.”

“¡No, no es así! Me encanta Seabreeze, pero... es porque...”

Fue entonces cuando me di cuenta.

“¿Quieres cuidarte la piel ahora que tienes que llevar bañador dentro de dos días?”

“Eh... así es. Además, a partir de ahora, creo que debería aprender un poco más sobre este tipo de cosas.”

Yuzuki siguió burlándose de Haru.

“¿Quieres decir templar en lugar de cuidar?”

“¡Uf, Yuzuki es tan molesta!”

Uchi, que observaba el intercambio, soltó una risita.

“Parece que la crema corporal no durará mucho si las tres la usan, así que voy a dejar que uses la mía. Estaré encantada de enseñarte mi rutina de cuidado de la piel después del baño.”

“¡¡Uchi~!!” Haru la abrazó con fuerza.

Uchi se rascó la mejilla con vergüenza.

“Aunque haya dicho eso, también he aprendido todo de Yuuko-chan.”

Recordé lo ocurrido hace un año y sentí nostalgia.

“Bueno, así fue al principio, pero Uchi lo asimiló rápidamente y pronto ya no necesitó mis consejos. Eso me entristece un poco.”

“E-Eso no es verdad.”

Mientras hablábamos de esto, pensé.

Oh no, ¡ahora mismo estoy tan emocionada!

Así es como se siente un viaje de chicas.

A excepción de las excursiones escolares, nunca me habían invitado a una fiesta de pijamas.

No es que me condenaran al ostracismo, pero más tarde cuando me enteraba y deseaba haberme unido, me respondían con una disculpa, diciendo que pensaban que podría ser una molestia si me invitaban.

Así que, en este momento, amo sinceramente a este tipo de jóvenes corrientes.

* * * * *

Terrorin ♪.

Después de terminar con nuestra rutina de cuidado de la piel para Haru y el resto, estábamos empezando a relajarnos cuando empezó a sonar un teléfono.

Yuzuki, que estaba tumbada en el futón, miró la pantalla.

“Hey, hey, Mizushino me envió algo.”

Hizo señas a todas para que se acercaran, así que Uchi, Haru y yo nos reunimos a su alrededor.

Parecía un vídeo.

Cuando Yuzuki pulsó el botón de reproducción, la pantalla mostró a Kazuki, Kaito y Kenta de pie, uno al lado del otro, con los brazos cruzados por alguna razón.

La persona que pulsó el botón de grabación frente a ellos parecía ser Saku.

Dejó inmediatamente el teléfono y todo su cuerpo se reflejó en la pantalla.

Todos llevaban pantalones de chándal o pantalones cortos tipo jersey con camisetas de manga corta a modo de pijama.

Hablando de eso.

“¡Hey, se ven graciosos!”

No pude evitar decirlo.

Haru hizo lo mismo.

“¿Eh? ¿Por qué llevan las camisetas dentro de los pantalones? ¡Eso es de mal gusto!”

De hecho, la forma en que todos se metían la camiseta dentro del pantalón les hacía parecer como si estuvieran participando en un acontecimiento deportivo de la escuela primaria.

Uchi se esforzaba por contener la risa.

“Lo siento. Puede que se me den mal las bromas de este tipo.”

Parecía haber tocado algunos nervios extraños en ella.

Mientras tanto, Saku empezó a hablar, utilizando una botella de plástico como micrófono.

“¡Por fin ha llegado el momento! ¿Cuál es el nombre del festival para determinar al hombre más fuerte?”

Los otros tres hablaron al unísono.

““““¿Quién es el Rey de *Kuzuryō*^[25]?!””””

Hey, ¿qué pasa con ese sentido del nombre? ¿Lo tomaron del río Kuzuryū o algo así?

Además, no tenía ni idea de lo que intentaban hacer.

“Pfft.”

A mi lado, Uchi se agarraba el estómago y temblaba.

Saku continuó.

“Primer participante. A pesar de su aspecto delicado y bello, en realidad es el fiable capitán del club de fútbol. Sus atractivos rasgos le han valido el apodo de la Muñeca Crisantemo de la Secundaria Fuji, ¡¡¡Mizushino Kazuki!!!”

Uchi se echó a reír.

Por cierto, en la ciudad de Takefu, en la prefectura de Fukui, había un evento anual dedicado a las muñecas de crisantemo, una conocida marca de la región.

Cuando pronunciaron el nombre de Kazuki, éste giró con elegancia y guiñó un ojo.

Yuzuki rio con asombro. “¿Qué están haciendo esos tipos?”

Saku volvió a hablar.

“Secundo participante. Un monstruo físico que ha llegado a la era Reiwa como el as del equipo masculino de baloncesto. Su formidable

fuerza se plasma en su estilo de juego, un espectáculo impresionante de ver. ¡¡¡El *Arroz Borruga* de la Secundaria Fuji, Asano Kaito!!!”

—Uchi se ahogaba de risa.

Por cierto, el *arroz borrruga* era un plato especialidad de Fukui con tortilla de arroz como base y una gran lonja de tonkatsu (chuleta de cerdo) encima.

¿Por qué las especialidades locales?

Kaito se golpeaba el pecho como un gorila.

Haru murmuró mientras se apoyaba la mano en el muslo. “Ah, hacía tiempo que no me pasaba.”

Saku señaló a Kentacchi.

“Tercer participante. Antes era un obeso encerrado, pero ahora es un orgulloso flacucho. ¿Podría el recién adelgazado caballo negro ser el comodín? ¡¡El *Habutae Mochi* de la Secundaria Fuji, Yamazaki Kenta!!”

—Uchi estaba dando puñetazos al fútbol.

Por cierto, *Habutae Mochi* era un famoso dulce de Fukui.

Kentacchi flexionaba el brazo y exclamaba “¡Ooooooh!”, pero, por desgracia, los músculos de su brazo no sobresalían en absoluto.

“Y por último.” Dijo Saku. “Cuarto participante. El campeón invicto en aptitud física desde que era un niño. Se autoproclama el hombre más fuerte y honorable de Japón, y ha rechazado a numerosos

retadores. Sí, si no puedes vivir maravillosamente, no es muy diferente de estar muerto. Soy el *Ichihomare* de la Secundaria Fuji, ¡Chitose Saku!”

—Uchi se retorció bajo la manta.

El *Ichihomare* era un tipo de arroz blanco cultivado en la prefectura de Fukui, y se consideraba el sucesor del arroz *Koshihikari*.

A continuación, todos se encararon a la pared.

“¿Todo listo?” Gritó Saku.

“““¡¡¡Por supuesto!!!””””

A la señal, todos introdujeron al instante las manos en los tatamis y levantaron los pies al unísono.

Por fin entendí el propósito de este juego.

Cómo decirlo... ¿no era sólo un enfrentamiento de manos?

Se metían las camisetas dentro de los pantalones para que no estorbasen.

Además, sus posiciones de derecha a izquierda eran Kazuki, Kaito, Kentacchi y Saku, cada uno manteniendo cierta distancia entre sí.

Al cabo de unos treinta segundos, Saku abrió la boca.

“Kenta, te tiemblan los brazos.”

“No es así. He estado haciendo entrenamiento muscular.”

“Hmph, eres un debilucho. Si es Kaito, incluso puede hacer flexiones, ¿verdad?”

“Eh, ¿yo?”

“Sabes, luego podría enviarles este video a las chicas.”

“¡Déjame a mí!”

Kaito empezó a hacer flexiones.

“¡Que fuerza!”

Lo dije sin querer, y Yuzuki sonrió irónicamente.

“Cayó totalmente en el truco de Chitose.”

Mientras lo hacía, Saku se escabulló lentamente hacia Kentacchi con las manos extendidas, como un cangrejo que corretea por la arena.

Aunque parecía agonizante, cuando lo vimos desde este lado, parecía espeluznante.

“R-Rey, ¿qué estás haciendo? Es peligroso, ¡no te acerques!”

Saku sonrió satisfecho ante aquellas palabras.

Frunció los labios y giró la cara hacia un lado.

“—Aah.”

Kentacchi emitió un sonido extraño y se desplomó.

“*Bien*, ahí va el primero.”

“¡Soplar en la oreja de alguien es una jugada sucia, Rey! ¿Dónde está tu deportividad?”

“Eres tan ingenuo, Kenta. No recuerdo haber dicho nada sobre juego sucio.”

“¿Estás orgulloso de ti mismo por eso?”

No pude evitar reírme.

Aunque me di cuenta hace tiempo, la relación entre estos dos se había fortalecido sin que ninguno de los dos se diera cuenta. Recuerdo con cariño los ratos que pasamos hablando con Kentacchi a través de la puerta.

Saku se acercó a Kaito, que seguía haciendo flexiones.

“Kaito, estamos de pie contra la pared para emparejarnos con Kenta, pero no es frecuente que los miembros principales de los clubes de fútbol, baloncesto y el antiguo as del club de béisbol se reúnan todos así. Así que, ¿por qué no hacemos una parada de manos sin la pared?”

“P-Pero gasté mucha energía haciendo flexiones...”

“... Parece que los chicos que saben hacerlo son secretamente populares entre las chicas.”

“¡Déjamelo a mí!”

No, nunca he oído hablar de tal cosa.

En el momento en que Kaito quitó con emoción el pie de la pared...

“¡Gaaah!”

Saku le dio una patada.

Kaito tropezó, tratando desesperadamente de seguir sujetándose, pero sus temblorosas manos le fallaron y la gravedad lo arrastró al suelo.

“¡Saku, bastardo!”

“¡Jajaja! No entrenaste tu torso lo suficientemente en serio, Asano-kun.”

“¿También mentiste cuando dijiste que los chicos que saben pararse de manos sin soporte son populares?”

“¿Por qué siquiera te lo creíste?”

Mientras discutían, una sombra se acercó sigilosamente a Saku.

“¡Oh, mierda!”

Saku se apresuró a apartar el pie de la pared para evitar la patada de Kazuki.

¡Increíble!

Tal vez era habitual que los chicos de los clubes deportivos hicieran paradas de manos sin apoyarse en la pared.

“Me impresiona que hayas podido esquivar una patada del miembro del club de fútbol.” Dijo Kazuki, que también apartó el pie de la pared.

“Hey, espera un minuto, ¿no estás demasiado relajado?”

“Hmm, no sé lo que quieres decir.”

Para ser sinceros, cuando los vimos, Kazuki estuvo todo el rato de manos como si estuviera descansando mientras Saku jugaba por ahí.

A pesar de que siempre parecía tan genial, sus acciones mundanas y tontas eran realmente divertidas.

“¡Bien, adelante!”

“No quiero perder contigo aquí, Saku.”

Saku se acercó a Kazuki manteniendo su postura y balanceó las piernas.

“““¡Qué asco!”””

Yuzuki, Haru y yo gritamos al mismo tiempo.

—Uchi agitaba las piernas, como si imitara a Saku.

“Por lo tanto.” Kazuki sonrió. “Kenta-san, Kaito-san, se los dejo a ustedes.”

“... ¿Eh?”

““¡No hay problema!””

Kentacchi sonrió y se acercó a Saku.

“¡Esto es una jugada sucia!”

“¿Eh? No recuerdo ninguna regla que diga que la persona que perdió no puede participar en el juego.”

Kaito hizo lo mismo.

“Bien, déjame comprobar lo bien que Chitose-kun ha entrenado su torso~.”

“¡Basta ya, eh—jajajajaja!”

Después de que Kentacchi y Kaito le hicieran cosquillas en los costados y en las plantas de los pies, Saku se desplomó de forma tonta y muy propia de un manga.

Finalmente, Kazuki aterrizó en una grácil pose y lanzó un beso volador con una sonrisa en la cara.

* * * * *

“—¿Qué demonios acabamos de ver?”

Cuando terminó el vídeo, Yuzuki preguntó estupefacta.

Haru habló mientras se revolcaba en el futón.

“Cierto, aunque ya sabía que son estúpidos, sólo que no esperaba que lo fueran tanto...”

“¿Acaso los chicos se detienen en la edad mental de la escuela primaria?”

En ese momento, Uchi, cuya respiración por fin se había calmado, se unió a la conversación.

“Ugh, definitivamente me quejaré de ello mañana. Ese Saku-kun...”

Con las mejillas apoyadas en el futón y una sonrisa socarrona en la cara, Yuzuki habló.

“Uchi, no sabía que pudieras reírte así, siempre pareces tan educada y correcta.”

“Esto es muy embarazoso. A veces mi sentido del humor es muy diferente al de los demás, y una vez que empiezo a reír, no puedo parar.”

“Tengo que admitir que fue divertido ver a Chitose y Mizushiho, que siempre se preocupan por su aspecto, vistiendo pantalones cortos. Pero lo que más me hizo reír fue lo extraño que resultaba que Kaito y Yamazaki no parecieran estar fuera de lugar en absoluto.”

“E-Espera, creo que como lo recuerde volveré a reírme.”

“Aun así.” Dijo Yuzuki. “Aparte de ellos tres que siempre tienen una buena relación, es interesante que Yamazaki se haya contaminado con su ambiente. ¿Han estado así desde el primer año?”

Uchi intentaba desesperadamente contener la risa, así que respondí en su lugar.

“Bueno, se llevaron muy bien rápidamente después de entrar en la escuela. Y así ha sido desde entonces.”

“¿Oh? ¿Se han peleado alguna vez?”

“Las peleas estúpidas como la de hoy son habituales, pero no creo que hayan tenido nunca una pelea seria.”

“Probablemente tampoco hay razón para pelear.”

Haru sonrió e intervino en nuestra conversación.

“Hey, hey, me pregunto qué tipo de conversaciones tienen cuando están en las termas o antes de irse a la cama.”

“Quién sabe. A juzgar por la inteligencia que mostraron antes en el vídeo, probablemente sea algo parecido a nuestras tetas... ah.”

“Hey, Nana, ¡¿a qué te refieres con el ‘ah’ cuando me miraste?! ¡No pongas esa expresión incómoda, desgraciada!”

Mientras escuchaba su conversación, agarré con fuerza el dobladillo de mi camiseta.

Desde hace tiempo, no, incluso desde antes de venir aquí—

Había algo que quería probar con Uchi y todas las demás por la noche.

Y eso era... *¡una charla de chicas!*

Así que, para crear esta oportunidad, abrí la boca.

“¿Tal vez hablan de la chica que les gusta?”

Cuando lo solté con entusiasmo, todas se miraron confundidas, hasta que Yuzuki soltó una carcajada.

“Ahora que lo mencionas, es perfectamente razonable. Mizushino parece del tipo que tiene muchas novias.”

Haru respondió.

“Pero ese tipo está extrañamente obsesionado con Yuzuki. Tal vez le gustas en secreto.”

Yuzuki frunció el ceño.

“De ninguna manera. Si tuviera verdadero interés en mí, se me habría acercado con un poco más de delicadeza. No actuaría como un niño inmaduro y molestaría a una chica que le gusta. Creo que sólo quiere meterse conmigo.”

“Bueno, si fuera Kaito, podría ver que eso ocurriera.”

“Además, suelo saber cuándo alguien siente algo por mí.”

“Eso de alguna manera me molestó...”

“Para empezar.” Dijo. “¿Alguna vez han tenido novio?”

Yuzuki fue la primera en responder a mi pregunta.

“No. No hay nadie más encantador que yo.”

Haru le siguió.

“¡No! No hay nadie que tenga más pasión que yo.”

Uchi fue la última.

“No, no lo he tenido. Soy demasiado simple.”

“¡Espera, Uchi! ¡No digas algo tan triste de repente!”

Todas rieron al unísono.

Yuzuki se incorporó. “¿Y tú, Yuuko?”

“Yo tampoco. Todo el mundo me trata demasiado diferente a los demás.”

“¿Oh?”

Intenté decirlo en tono ligero, pero, extrañamente, Yuzuki me lanzó una mirada seria como respuesta.

Entonces, sonrió suavemente.

“Entiendo que Yuuko siempre ha sido tan especial.”

“¿Eh...?”

Antes de que pudiera confirmar lo que quería decir con eso, la conversación continuó. “Dicho esto...”

Fue un poco decepcionante, pero había asuntos más urgentes.

“¿No es triste que haya tantas chicas bellas aquí pero ninguna haya tenido novio?”

Todavía no, pensé.

Lo que más quería saber, lo que quería confirmar.

Aunque no quería preguntar, ni confirmar, aun así—

Sonreí y levanté la mano.

“De acuerdo, ¿ahora mismo alguna tiene a alguien que le guste?! Por cierto, ¿me gusta Saku!”

“¿Qué tiene eso de nuevo?”

“Estoy totalmente de acuerdo.”

“Um, jaja...”

Yuzuki, Haru y Uchi me respondieron a su vez.

Yo también lo sabía, pero ¿no eran sus respuestas demasiado frías?
Bueno, olvídalos, esa no es la cuestión.

“Bien, entonces, ¿qué hay de ti, Yuzuki?”

Pregunté... En realidad lo hice, oh no.

A pesar de conocer ya la respuesta.

Yuzuki pareció sorprendida, lo que no era habitual, y se detuvo un momento.

“Hey, ¿qué tal tú, Haru? ¿Uchi?”

Seguí preguntando.

Como cada vez, sonreí sin preocupación y usé mis palabras como una hoja afilada.

“.....”

“.....”

“.....”

Una vez que se hizo el silencio esperado, Haru fue la primera en romperlo, ofreciendo una alegre sonrisa.

“¡En este momento el baloncesto es mi amor!”

Al oír eso, Yuzuki respiró hondo y exhaló. Con una expresión perfecta de chica guapa, habló; “Yo... tampoco tengo a nadie que pueda decir que me gusta.” E inclinó la cabeza tímidamente.

Uchi siempre fue Uchi, pasara lo que pasara.

“Yo tampoco.”

Como aquel día, tenía la misma sonrisa amable.

Por eso habló Hiiragi Yuuko.

“¡Eh, son demasiado secas!”

“Este no es el momento de enseñar a Haru el encanto de una mujer.”

“Aún no estoy lista para enamorarme.”

“Bueno, bueno...”

Ah, como pensaba.

Yuzuki, Haru, Uchi.

—Gracias, y lo siento.

* * * * *

“Tengo sed, creo que iré a por algo de beber a la máquina expendedora.”

Después de salir de la habitación, yo, Nanase Yuzuki, por fin pude respirar con normalidad.

Llené mis pulmones de aire, lo contuve brevemente y luego lo solté en una serie de respiraciones superficiales.

Eso fue terrible. Me tomó completamente desprevenida.

“Yo... tampoco tengo a nadie que pueda decir que me gusta.”

Como no quería mentir, me expresé con cuidado para no faltar a la verdad.

Lo que sentía por Chitose no era sólo “gusto”, sino “amor”.

En todo caso, llegué a pensar que era el único para mí.

A la hora de expresar mis sentimientos a alguien a quien amaba, me resultaba difícil decir simplemente “me gusta”, ya que no era un reflejo de mi carácter.

Sin embargo, este tipo de juego de palabras no era más que una huida cobarde para ocultar la verdad sin decir realmente una mentira.

Me invadió la misma oleada de emociones que cuando estaba en casa de Chitose.

Me hubiera gustado ser una chica que resultara completamente desconocida, para poder declarar con confianza: “Soy Nanase Yuzuki.”

De ese modo, podría demostrarles que no eran rival para él haciendo declaraciones atrevidas.

Sin embargo...

Cuando me enteré de que Haru estaba enamorada de Chitose, no me sentí así.

Al fin y al cabo, era mi compañera y una rival a la que quería superar algún día.

Había supuesto que intentaría conseguir el amor de forma abierta y honesta. Pero pronto me di cuenta de que estaba siendo ingenua e inmadura.

La sonrisa inocente de Yuuko permaneció en mi mente.

Desde pequeña, yo había sido la chica especial y, por eso, había captado las sutilezas de lidiar con emociones rencorosas, expectativas equivocadas y otras cuestiones por el estilo.

Sin embargo, *esa chica especial* era sin duda más virtuosa, compasiva y cariñosa que yo, por lo que era admirada por quienes la rodeaban y tenía una brújula moral infalible.

... Comprendía demasiado bien lo peligroso que era.

Aunque no era muy abierta al respecto debido a mi personalidad, me alegré mucho de poder hacerme amiga de Yuuko en segundo año.

Siempre había salido con mis amigas del club de baloncesto, así que había sido yo quien les había enseñado sobre moda y belleza. Por eso siempre había anhelado ese tipo de amistad femenina, en la que nos ayudábamos mutuamente a elegir conjuntos y compartíamos las cosas que nos gustaban.

Sería divertido ir de compras juntas.

Pero entonces, pensé.

Cuanto más me enamoraba de Chitose, cuanto más intentaba acercarme a él, más me preocupaba herir los inocentes sentimientos de

Yuuko, que podía decir: “¡Soy la esposa legal de Saku!” con una sonrisa.

Me había convencido a mí misma de que estaba mentalmente preparada para esa situación, pero la realidad me dejó una sensación diferente.

—La primera persona que traicione y haga daño a esa chica especial podría ser yo.

Ah, ya veo.

Así que esto es lo que significa estar verdaderamente enamorado de alguien.

* * * * *

Era el segundo día del campamento de verano.

Después de terminar mi comida del bufé del desayuno, yo, Chitose Saku, me quedé dentro del restaurante.

Como el tercer día habría una barbacoa y visitaría la playa, y el cuarto podría resultar demasiado ajetreado, hoy era el día ideal para que Asu-nee y yo estudiáramos juntos.

Todos los del grupo Chitose seguirían utilizando la sala igual que ayer.

Cuando les informé de que no me uniría a ellos en sus estudios, Kaito estalló de rabia, como era de esperar. Pero por alguna razón, las chicas reaccionaron con un simple: “Bien.”

Sólo Yuuko sonrió y agitó la mano, diciendo: “¡Que tengas un buen día!”

Era bastante extraño que no me mirara con la frialdad habitual, o quizá algo había cambiado en ella.

“Buenos días.”

Estaba absorto en mis pensamientos y no me di cuenta de que Asu-nee se acercaba a la mesa.

“Ese vestido...” Murmuré sin querer.

Asu-nee llevaba un vestido azul cobalto con lunares pequeños, adornado con un lacito alrededor del cuello. Me recordaba al mar en verano. Se lo había comprado en una tienda de segunda mano de Takadanobaba durante nuestro viaje a Tokio.

Se retorció nerviosamente las manos mientras permanecía de pie.

“Para ser honesta, tenía la sensación de que de alguna manera te encontraría en este campamento.”

“¿Y si no?”

“Entonces no me habría puesto esto. Traje uno diferente por si acaso.”

Era tan adorable que sentí que se me dibujaba una sonrisa en la comisura de los labios y reprimí el impulso.

“Entonces.” Asu-nee habló tímidamente. “¿Podría ser que tú también...?”

Gulp. Tragué saliva.

La ropa que llevaba también era la camisa de estilo vintage que me compró ese día.

“S-Sí... por supuesto, tal cual, lo juro.” Respondí mientras evitaba su mirada.

“... ¿Hmm?”

Asu-nee dio un paso, dos pasos más cerca de mí, y luego me miró directamente a la cara.

Sonrió ligeramente y abrió la boca.

“Hey, ¿podemos ir a tu habitación ahora?”

“K-Kurasen me advirtió específicamente que no tuviera actividad sexual durante el campamento...”

“No te preocupes, sólo quiero asegurarme de que tienes una camisa de repuesto.”

“—¡¡LO SIENTO!!”

Me golpeo la frente contra la mesa.

La voz de Asu-nee sonaba algo más dulce que de costumbre.

“¿Recuerdas que prometimos tener una cita con la ropa que compramos juntos ese día? Así que decidí ser la primera en enseñártelo, y me lo puse después de que todos mis amigos hubieran salido de la habitación para asegurarme de que nadie más pudiera verme.”

“P-Para ser más específico, te invité a tener una cita llevando este conjunto, pero nunca dije que no pudiéramos llevarlo en otro sitio...”

Me dedicó una leve sonrisa.

“Si es así me voy a retirar.”

“¡Lo siento, me equivoqué! Por favor, no te vayas, ¡es culpa mía!”

“Hmph.”

Al final conseguí calmar a Asu-nee, que estaba enfurruñada, sugiriéndole que fuéramos a dar un paseo por la playa después de comer, y su humor mejoró.

Por cierto, conseguí un asiento para cuatro personas junto a la ventana. Era un lugar de estudio bastante lujoso porque desde aquí se veía el mar.

Tras dudar un poco, Asu-nee se sentó a mi lado y abrió la boca.

“E-Esto se siente extraño.”

“Justo pensaba eso.”

Antes nos sentábamos juntos a menudo, pero me resultaba extraño vernos con los libros de texto y otros objetos así esparcidos por la mesa.

“Me pregunto si habríamos hecho cosas así si fuéramos compañeros de clase. Como pedir el deseo de sentarnos uno al lado del otro el día antes de que cambiaran los asientos.”

“Eso es demasiado bonito para mí... me da vergüenza.”

“Y luego, así.” Asu-nee me puso uno de sus auriculares en la oreja derecha. “Cuando encontramos una canción que nos gusta, podemos escucharla juntos después de clase.”

La familiar voz cantante de BUMP OF CHICKEN salió de los auriculares, la canción era “If I Can Go Through the Same Door”.

Al cerrar los ojos, sentí como si realmente estuviéramos juntos en el aula después de clase.

“... Ayer hablé con Okuno-senpai.”

Después de decir eso, Asu-nee me miró asustada.

“¿Q-Qué dijo?”

Estaba un poco indeciso, pero no me habían dicho específicamente que me callara y, de todos modos, no habría sacado el tema por mi cuenta si no hubiera tomado ya una decisión.

“Dijo que lo rechazaste.”

“¿¿Algo más?!”

“No te preocupes, no me dijo por qué lo rechazaste, sólo se arrepintió de no habértelo confesado antes.”

“Ya veo...”

“¿Podemos seguir hablando de esto?”

Para ser sincero, creo que nuestra relación actual es un tanto ambigua.

Ya no éramos una senpai admirable y un kouhai excepcional, y no podíamos mantener la relación entre “kimi (tú)” y “Asu-nee”, y tampoco podíamos volver a la relación entre “kimi” y “Saku-nii”.

No podíamos ignorar el hecho de que ambos empezábamos a vernos como el sexo opuesto; pero a pocos meses de nuestra despedida, era difícil comprender la distancia que nos separaba.

En efecto, algo había cambiado, pero en apariencia mantuvimos la misma conversación de siempre.

... Bueno, ya no ocultaba tanto mi infantilismo y torpeza.

Por eso no estaba seguro de poder seguir con la misma rutina de contarle mis problemas y acontecimientos cotidianos y pedirle su opinión.

Se le escapó una risita.

“Sí. En el tiempo que nos queda, quiero hablar contigo de todas las cosas que pueda.”

Sus palabras calaron hondo en mi corazón, pero seguí adelante, intentando que no se diera cuenta.

“¿No crees que es difícil encontrar el momento adecuado para confesarte?”

Me arrepentí de no haber pensado más antes de decirlo, pero a Asu-nee no pareció importarle.

“Dado el contexto, significa decirle a alguien tus sentimientos, ¿verdad?”

Asentí ante su expresión de desconcierto.

Fui al grano asumiendo que la persona no tenía una pareja.

“Por ejemplo, confesar tus sentimientos en cuanto te das cuenta de que estás enamorada de la otra persona. Aunque sea improbable que tenga éxito, puedes evitar la situación en la que ellos encuentren una pareja mientras tú estás de brazos cruzados.”

“En algunos casos, puedes conseguir gustar a la persona que te gusta simplemente diciéndole lo que sientes. No pueden evitar ser conscientes de ello pase lo que pase.”

Eso es verdad.

Todo el mundo tenía pensamientos así... Conduje a la chica de la coleta que de repente se me vino a la cabeza de vuelta al pasillo y continué.

“Si quieres esperar hasta estar casi seguro de que les gustas antes de confesarte, bueno, esa es la forma más realista de hacerlo, pero llevará mucho tiempo, y tus posibilidades de ser superado son bastante altas.”

“Sin embargo, por mucho que pase el tiempo, hay veces en que tus sentimientos jamás serán correspondidos. Si eso ocurre, tus sentimientos quedarán guardados en un cajón de tu corazón para siempre, esperando a que se desvanezcan...”

Okuno-senpai no debe querer ver a su amor desaparecer lentamente de tal manera.

Y continué: “Y a veces, tus sentimientos sacan lo mejor de ti y las palabras salen solas, y no puedes evitarlo.”

Mierda, esas palabras me han vuelto a recordar a la chica de la coleta.

Ah, ahora que lo pienso, antes de eso...

“Hay otro ejemplo.”

Como si interrumpiera mis pensamientos, Asu-nee tomó la palabra.

“Cuando no tienes elección, como cuando descubres que otra persona también está intentando confesar sus sentimientos, o cuando la persona que te gusta cambia de colegio o... se marcha a un lugar lejano.”

Al oír esas palabras, miré a la persona que estaba a mi lado.

La mirada de Asu-nee pasó por encima de mí y se fue a nadar al mar.

Okuno-senpai lo dijo; está a la vuelta de la esquina.

Sin embargo, nadie dijo: *Eso no es cierto*.

“Jeje.” Se volvió hacia mí con expresión pícara. “Hey Saku, ¿puedes enseñarme tus notas?”

Reconocí su intención y levanté la comisura de los labios para responder.

“Claro, Asuka. Aunque no están nada ordenadas.”

“Saku, ¿traes notas adhesivas?”

“Sí, pero acuérdate de devolvérmelas.”

Al menos por este momento...

Podríamos ser compañeros de clase durante el tiempo que estuviéramos estudiando codo con codo.

Seamos compañeros de asiento por este último momento, ya que pronto llegará el momento de cambiar la distribución de los asientos.

* * * * *

Tras terminar nuestra sesión privada de estudio, almorzamos juntos, dimos un paseo por el paseo marítimo y regresamos al hotel.

Asu-nee continuaría sus estudios en el restaurante, así que nos separamos en el vestíbulo.

Cuando estaba a punto de volver a la sala para reunirme con los demás...

“¡SAKU!”

La voz de Yuuko me detuvo.

Miré a mi alrededor y vi a un tipo muy alto que me hacía señas.

“Oi Saku, por aquí, aquí.”

Yuuko y Kaito estaban en una tienda.

“¿Qué pasa? ¿Se están tomando un descanso?” Pregunté.

Yuuko fue la que contestó. “Sí, pensé en tomarme un descanso y comprar un recuerdo para mi madre.”

“Ah, Kotone-san.”

Aunque el tiempo que pasamos juntos fue breve, me dejó una profunda impresión.

Kaito parecía sorprendido. “Eh, ¿qué? ¿Ya te han presentado a la madre de Yuuko?”

“Fue más como un secuestro que una presentación.”

“¿¿Qué clase de persona es?! ¿Es bella?!”

“Parece más a la hermana de Yuuko que a su madre.”

“¡OOOOOOOHH! Yuuko, ¿también puedes presentármela?”

Yuuko le lanzó una mirada glacial. “No me gusta que la gente vea a mi madre de esa manera. Y además, no tengo ninguna razón para presentártela.”

“¿Por qué no puedo ser presentado como un amigo?”

Mientras trataba casualmente con Kaito, se volvió hacia mí. “De todos modos, ¿estás contento de haber vuelto de tu aventura?”

“No hagas comentarios tan engañosos en público.”

“Escaparse con una mujer mayor mientras me ignora a mí, la esposa legal...”

“Hey, ¿por qué has estado actuando raro desde la mañana?”

La inusual broma llamó mi atención. Aunque no sería extraño que lo dijeran Nanase o Haru, Yuuko no solía gastar bromas de ese tipo.

Este tipo de bromas casi nunca salían de ella, a pesar de que yo las hacía a menudo.

Yuuko me miró como si la hubiera alcanzado una bala.

“¿Eh? ¿Por qué dices eso...?”

“¿Cuánto tiempo crees que nos conocemos? Claro que lo sé.”

Yuuko, Kazuki, Kaito y yo éramos amigos desde hacía casi un año y medio, y los cuatro pasamos juntos la mayor parte de nuestros años de secundaria.

“Ya veo, Saku puede verlo.” Yuuko sonrió suavemente, con cierta nostalgia.

Al ver esto, Kaito bajó ligeramente los ojos. “Jaja, a mí me parece igual.”

Como de repente el ambiente se volvió incómodo, cambié de tema.

“Entonces, ¿te has decidido por un recuerdo?”

Después de decir eso, las expresiones de Yuuko y Kaito volvieron a la normalidad. Sonreí irónicamente, dándome cuenta de que me había acostumbrado a la situación.

“¡El recuerdo de mamá ya está decidido! ¡Es *Momiwakame*!”

“Tan amargo...”

El *momiwakame* era una comida local muy popular en la región de Tojinbo, sobre todo cerca del mar. Era como el *furikake* mezclado con arroz y se elaboraba con algas secadas al sol y desmenuzadas a mano.

Las algas tenían un suave aroma a océano, y su ligero sabor salado les daba un gusto delicioso cuando se añadían al arroz.

“En ese caso.” Continué. “¿Por qué dudas? ¿Vas a comprar algo para ti?”

Yuukoladeó la cabeza, confundida.

“Es para ti.”

“Un momento, ¿dónde quedó el concepto de souvenir?”

“Pensaba hacer algún tipo de regalo ya que es una ocasión especial. Como sorpresa.”

“¿Dónde quedó el concepto de sorpresa...?” Me reí divertido.

De pie junto a Yuuko y Kaito, me di cuenta de que estábamos en la sección de llaveros. Había un “Jurassic”, la mascota oficial de los dinosaurios de la prefectura de Fukui, y un gatito local con un tocado en forma de cangrejo.

“Lo siento, pero no me gusta poner llaveros en los bolsos.”

“Sí, lo sé.” Dijo Yuuko. “Me encantaría comprar unos iguales...”

“Puedes conseguir algo así sin ir a la tienda de recuerdos.”

“—No, tiene que ser algo de aquí.”

Recibí una respuesta un tanto seria. Parecía que tenía algo en mente.

“... Entonces, ¿qué tal éste?”

Delante de Yuuko, sostuve un llavero de cuero que parecía una pieza de puzzle. Estaba disponible en varios colores y le habría quedado bien a la elegante Yuuko.

Además, parecía que este llavero se podía armar, como un rompecabezas.

Yuuko lo tomó en su mano, lo miró detenidamente antes de decir alegremente.

“¡Me llevaré éste! ¡Saku, compra el mío como regalo! ¡Y yo compraré el tuyo como regalo!”

“Bueno, está bien. ¿Y tú, Kaito?”

“¡*Achú!*” Salió un estornudo deliberadamente falso. “No hace falta, no me van esas cosas. Voy al baño.”

Cielos, suspiré. Oportunidades como ésta no se presentaban a menudo.

“¿Qué color quieres, Yuuko?”

“Hmm~. ¡Quiero que Saku elija!”

“Entonces, supongo que este.”

Tomé uno naranja.

El color que elegí se inspiró en su nombre, y su calidez y luminosidad encajaban a la perfección con Yuuko.

“¡Sí! ¡Estoy contenta con eso!”

“Yuuko, puedes elegir el mío.”

“Veamos... ¡Creo que este te queda muy bien, Saku!”

Yuuko eligió un tono azul noche, como la luna nueva en la oscuridad del final de la noche.

Nos dimos cuenta de que las piezas encajaban como un guante, casi como si se hubieran fabricado originalmente a partir de una sola hoja de cuero.

Después de pagar, intercambiamos las bolsas.

Yuuko sacó inmediatamente el llavero de su interior y lo apretó con fuerza frente a su pecho.

Como si guardara cuidadosamente su preciado tesoro...

“¿Eh, Saku?” Yuuko sonrió alegremente. “Siempre, *siempre* recordaré este momento.”

Me pregunto por qué.

Sus palabras sonaron como una despedida, y no pude asentir fácilmente.

* * * * *

Después de cenar, me puse ropa deportiva cómoda. Mientras Kazuki, Kaito y Kenta habían ido a las termas, pensé que sería mejor aprovechar el tiempo para hacer footing por la costa cercana, ya que habíamos venido hasta aquí.

Después de salir de la habitación, vi por casualidad a Yuuko y a otros que venían hacia aquí. Parecía que también estaban a punto de dirigirse a las aguas termales.

“¿Eh? Chitose, ¿qué estás haciendo?” Preguntó Haru, que iba delante, con expresión curiosa.

“Estaba pensando en salir a correr. Mi cuerpo se siente incómodo por no haber hecho ejercicio en dos días.”

Nanase abrió la boca con el ceño fruncido tras oír mi respuesta.

“Uf, ¿por qué no ocupas mi lugar en el entrenamiento matutino del club de baloncesto femenino si tienes tanta energía extra? No puedo decir cuántas carreras tuvimos que hacer mientras todos los demás disfrutaban del buffet.”

Estaban entrenando de verdad. No me extraña que llegaran tan tarde al restaurante.

Mientras pensaba en eso, Haru habló. “Hey Chitose, ¿puedes esperar en el vestíbulo un poco mientras me cambio rápidamente?”

“¿Hmm?”

“¡Yo también quiero ir a correr!”

Nanase se rio con incredulidad. “¿Hablas en serio?”

Sin esperar mi respuesta, Haru volvió rápidamente a la habitación.

Nada más salir del hotel, el fragante aire de la noche de verano nos llenó la nariz. Podíamos sentir el dulce aroma de las plantas en flor, la brisa salada del océano y el olor ahumado de una hoguera lejana de un camping cercano.

“¿No deberías calentar?” Le pregunté a Haru, que caminaba a mi lado.

“Bueno, dada la temperatura, no es necesario.”

Para ser sincero, me sentí un poco aliviado.

Aunque ya había hecho estiramientos con ella en el parque Higashi, me mostraría escéptico si me preguntaran si podríamos hacer lo mismo que si no hubiera pasado nada.

En cuanto empezamos a trotar, Haru se puso a mi lado derecho.

“Chitose, puedes acelerar un poco el ritmo, ¿sabes?”

“No tiene sentido entrenar demasiado mientras estamos de vacaciones. Tomémoslo con calma y charlemos mientras trotamos.”

“Bueno, eso es verdad.”

Cuando salimos del hotel, el olor salado del mar era aún más perceptible. Las olas que rompían contra la orilla emitían un ruido reverberante que coincidía con el sonido de nuestros pasos —*thud*, *thud*, *thud*— mientras corríamos.

La calle apenas estaba iluminada, pero nos acompañaba el tenue resplandor de una luna creciente, que nos servía de linterna personal.

Era una noche tranquila; sentía que casi podía recoger las estrellas con la mano, como si agarrase un puñado de azúcar kompeitō grueso.

“... Haru.”

Rodeé suavemente con mis brazos los hombros menudos que corrían a mi lado—

“Espera, ¿qué estás haciendo—?”

—Y rápidamente cambió de lugar con ella.

“... ¿Eeh?”

Haru dejó escapar una voz estupefacta.

“Está muy oscuro, así que voy a correr en el lado de la carretera.”

“¡——! Me alegro de que lo hayas hecho, ¡pero ese movimiento hará que la gente lo malinterprete!”

Me reí y traté de no darle importancia, pero en el fondo me sentía un poco incómodo. Debió de decir que se alegraba sin querer.

Fue culpa mía por tocarle casualmente el hombro como haría con un amigo varón, pero ella parecía tener otra interpretación en mente cuando dijo que el gesto podía ser malinterpretado por los demás.

Las palabras de Haru parecían pincharme en un lugar extraño.

Sacudí ligeramente la cabeza y cambié de tema.

“¿Cómo va el equipo desde entonces?”

“¡Lo estamos haciendo muy bien! Llevamos una racha ganadora en los partidos de entrenamiento y ¡nada puede pararla!”

“Eso está bien. La próxima vez, debes vencer a la Secundaria Ashi.”

“¡Sí!” Haru sonrió mientras corríamos y continuábamos.

“Hablando de la Secundaria Ashi, Mai me ha estado molestando con todos sus mensajes desde aquel día.”

“¿Mai? ¿Tōdō Mai?”

Era la estrella del equipo femenino de baloncesto de la Secundaria Ashi.

Su increíble actuación en un partido de entrenamiento aún estaba fresca en mi memoria.

“Sí, me ha estado invitando a prácticas individuales siempre que está libre.”

“¿No es genial poder practicar con la mejor jugadora de la prefectura de forma regular?”

“Bueno, eso es verdad, pero...”

Justo entonces, nos topamos con una carretera secundaria que llevaba al puerto pesquero. Parecía que aún no llevábamos tanto tiempo corriendo.

“Ya que estamos aquí, ¿quieres bajar a echar un vistazo?”

“¡Claro!”

Cuando empezamos a descender la suave pendiente, apareció un cementerio al final del camino.

“... Creo que es una mala idea.” De repente Haru agarró mi camiseta.

“Esta oscuridad se siente muy atmosférica, ¿no?”

“¡No estaba buscando este tipo de ambiente!”

Estuve a punto de preguntarle qué tipo de ambiente buscaba, pero decidí no hacerlo. Mientras pensaba, no conseguía controlarme.

Al atravesar rápidamente el cementerio, fuimos aminorando la marcha y pasamos a caminar.

Las olas del puerto pesquero eran tranquilas e inmóviles. El diminuto pesquero parecía dormitar, meciéndose lentamente en el mar.

Al principio me planteé sentarme en el borde del malecón, pero pensé que era demasiado peligroso si me resbalaba en la oscuridad.

En su lugar, había una pequeña orilla rocosa, así que bajamos allí.

“Eh, eh, Chitose.”

Haru me hacía señas para que me acercara a la orilla del agua. Una vez que me agaché a su lado, me dijo.

“Déjame tomarte la mano un momento.”

Puso su mano sobre la mía y las sumergió en el agua.

“Jeje, somos los primeros.”

Al ver su sonrisa despreocupada, me dio un vuelco el corazón.

“.....”

“.....”

Nos miramos durante unos segundos y luego nos alejamos rápidamente, como sacudidos por un recuerdo.

“Lo siento. Sólo estaba pensando que fue una suerte que antes pudiéramos colarnos, no quiero decir nada más profundo con ello...”

“Ya lo sé. Por cierto, ¿qué querías decir antes sobre Tōdō Mai?”

Cambié enérgicamente de tema.

“¡Sí! Está bien hablar de baloncesto, pero me pregunta mucho por Chitose y esas cosas.”

“¿Sobre mí...?”

“¡——!”

La cara de Haru se sonrojó y desvió la mirada, sacudiendo la cabeza y murmurando un avergonzado: “¡Ah, cielos!”

Luego me miró fijamente, como si me fulminara con la mirada.

“Chitose, ¿no es un poco incómodo el ambiente entre nosotros ahora mismo?”

“No podría estar más de acuerdo.”

“Creo que es porque intento evitar hablar de *ello*. Como que no estoy segura de cómo debería acercarme a ti o interpretar nuestra relación. Por eso me siento incómoda.”

Apreté el puño con fuerza y miré fijamente a Haru.

“Para ser honesto, tengo la misma opinión. He estado debatiendo si debería intentar responder a tus sentimientos o dar algún tipo de respuesta.”

“¡¡¡——!!!”

Haru bajó la mirada y parecía a punto de echarse a llorar. Entonces abrió la boca.

“B-Bueno, eso... eso fue sólo un comportamiento impulsivo de mi parte. Me dejé llevar después de ver tu partido y terminar el mío con Mai, así que actué sin pensar...”

Su voz era cada vez más débil.

“Por eso lo de ese día, ¿puedes...?”

¿Olvidarlo? Estaba mentalmente preparado para esas palabras.

Haru dio un fuerte paso adelante y me miró a los ojos. Luego exhaló profundamente y apretó los puños.

“—¿mantenerlo en mente?!”

Gritó con todas sus fuerzas.



“¡Es imposible para mí fingir que no ha pasado! ¡Quiero que me veas como un interés amoroso, no como alguien con quien puedes pasar el rato como un amigo varón!”

Jadeaba, incluso más que cuando corríamos.

“Sin embargo, hay ciertos pasos que debo dar antes de pedirte una relación, y quiero decirte lo que siento desde el fondo de mi corazón, no de improviso.”

Haru sonrió.

“No te pediré que me esperes. Pero cuando algún día te rete a una competición seria, no huyas, ¿bien?”

Maldita sea, ella era verdaderamente increíble.

“¡Ja! Cuando eso ocurra, me vengaré de ti.”

Forcé una sonrisa, tratando de no dejarme cegar por su deslumbrante sonrisa.

Como para decir que esta conversación había terminado, Haru habló. “¿Retomamos vuestra carrera?”

También enderecé la espalda. “He cambiado de opinión. Voy a correr en serio, así que deberías seguirme el ritmo.”

“¿Podemos al menos esperar hasta que salgamos del cementerio?”

Pateé la suave arena y di un paso adelante.

Al fin y al cabo, esto encaja mejor con nuestras personalidades.

No nos quedamos quietos ni miramos hacia otro lado.

Pero como era precioso, queríamos apreciarlo como es debido.

* * * * *

Cuando volví al hotel, la habitación seguía a oscuras porque las luces estaban apagadas.

Al principio, supuse que los otros tres seguían en las termas. Pero entonces me di cuenta de que sólo estaba encendida la bombilla de la habitación del fondo, y Kaito estaba sentado cerca de la ventana, como si estuviera en trance.

Entré sin encender las luces. Kaito se percató de mi presencia y levantó la mano. “Hey.”

Hoy llevaba un yukata de hotel, y su *obi* estaba envuelto al azar. Pero incluso con el nudo flojo, tenía buen aspecto; su altura era una ventaja en este sentido.

“¿Dónde están Kazuki y Kenta?”

“Todavía están en las termas. Esos tipos han estado entrando y saliendo de la sauna, pero a mí no me gusta quedarme mucho tiempo en un sitio, así que fui el primero en salir.”

“Ah, sé lo que quieres decir.”

Mientras hablaba, me quité la camiseta de correr y me limpié la piel con una toalla y una hoja de desodorante, completándolo con un chorro de *Sea Breeze*. El olor del final de las actividades del club surgió

rápídamamente, y las partes que estaban expuestas al aire acondicionado se sintieron frías.

Me puse la camiseta que llevaba como pijama la noche anterior, pensando que sería mejor que una camiseta sudada.

En realidad había planeado ir directamente a las termas, pero en vez de eso me encontré sentado frente a Kaito. Mirando por la ventana, vi que el océano era de un negro intenso, como si lo hubieran pintado de negro.

Comencé a hablar despreocupadamente.

“Haru y yo fuimos a correr. Nos cruzamos al salir de las habitaciones, y me dijo que quería correr conmigo.”

Kaito parecía perplejo, con las comisuras de los labios ligeramente levantadas.

“Me parece bien.”

Apoyando la barbilla con el codo en el reposabrazos, prosiguió.

“Por cierto, Saku, ¿puedo preguntarte algo?”

“No.”

“Sabía que dirías eso.” Se rio entre dientes, pero no se detuvo. “Iré directo al grano. ¿Pasó algo entre Yuzuki, Haru, Nishino-senpai y tú?”

“... ¿Qué quieres decir con *algo*?”

“Por supuesto, estoy hablando de asuntos relacionados con el amor.”

“.....”

Sólo debía saber lo esencial de lo que ocurrió entre Nanase, Haru y yo, y tenía poco o ningún conocimiento de Asu-nee.

Tal vez sólo estaba charlando porque las cosas habían ido bien entre nosotros últimamente, o tal vez tenía algo más en mente.

... En cualquier caso, no quería acumular más responsabilidades sobre Kaito, puesto que ya le había causado numerosos problemas.

Conocía a este chico desde que empezamos la secundaria, y en el fondo era un buen tipo. Era auténtico y sincero con todas las personas con las que se relacionaba, y siempre tenía en mente lo mejor para sus amigos.

Cuando se enteraba de las luchas de los que le rodeaban, empatizaba profundamente con su difícil situación y trataba de acudir en su ayuda.

Desgraciadamente, su naturaleza bienintencionada puede llevarle a veces a actuar antes de pensar en las consecuencias de sus decisiones; puede ser demasiado imprudente.

Ahora que lo pienso, cuando nos enteramos de lo que le había pasado a Kenta, el primero que se enfadó fue Kaito.

Cuando me enredé con el grupo de delincuentes de la Secundaria Yan en la biblioteca, el primero que acudió en mi ayuda fue Kaito.

Cuando Nanase salió sola del restaurante para irse a casa, el primero en perseguirla fue Kaito.

Cuando salió el tema de Asu-nee en ramen Hachiban después de haber estado en el centro de bateo, el que se apasionó por el bien de alguien también fue Kaito.

Creo que la palabra “héroe” existe para gente como él.

Por eso decidí no contarle mis problemas a Kaito. No quería que sintiera la misma angustia y pena que yo.

Me reí entre dientes, encontrándolo algo divertido.

“No, no pasó nada.”

Kaito no dudó en absoluto de mí y mostró una sonrisa feliz.

“¡Muy bien! ¡Qué alivio!”

“¿Por qué?”

“Bueno...” Después de unas palabras de vacilación, continuó. “No, olvídale. Por cierto, Saku...” El tono de Kaito se volvió serio de repente. “Sé que no me corresponde decir esto, pero ¿podrías prometerme una cosa? Que cuando algún día te enfrentes directamente a los sentimientos *de alguien*, no te limites a ignorarlos o a huir de ellos.”

“Eso suena terriblemente poético.”

“Porque para eso es este lugar.”

Nos miramos y nos echamos a reír.

“Sí, tienes razón.” Dije. “Un hombre tiene que cumplir su promesa. Te lo haré saber cuándo suceda.”

Tomando prestadas las palabras de Haru, era inevitable que tuviera que enfrentarme a ello, por mucho que intentara evitarlo.

Kaito sonrió alegremente.



“Para que lo sepas, aunque vengas a consultarme, no puedo darte ningún consejo.”

“A ver, ¿por qué esperas que lo haga?”

Los dos nos reímos, nos temblaban los hombros.

Hice una promesa.

Era mi forma de ser sincero con él, que siempre estaba pendiente de los demás.

* * * * *

Era la tarde del tercer día cuando llegamos a Playa del Atardecer Mikuni, que estaba a sólo diez minutos en autobús de nuestro hotel.

Aquel día entre semana, la afluencia de gente era inusualmente numerosa a pesar de tratarse de la temporada alta. Grandes y coloridas carpas se alineaban en la playa y por ellas paseaban hermosas mujeres en bañador.

Los chicos ya llevábamos camisetas encima de los bañadores, así que cuando llegamos a la playa, nos las quitamos rápidamente dentro del autobús. Sin embargo, al saltar fuera y correr hacia la arena descalzos—

“¡¡¡Caliente!!!”

Inmediatamente dimos media vuelta y nos calzamos las sandalias.

No recordaba cuánto tiempo hacía que no me bañaba en el mar, debido al ajetreado estilo de vida que llevaba con las actividades del

club. Sólo al llegar a la playa recordé el calor abrasador que puede hacer en verano.

Kazuki y Kaito parecían ser iguales, y Kenta, se mirara como se mirara, probablemente no era de los que visitaban la playa todos los años.

El cielo era tan claro y azul como el sirope hawaiano, y las nubes esparcidas por él eran esponjosas como hielo recién raspado. El sol irradiaba su fuerte e intenso calor, como calamares chisporroteando sobre la parrilla de una casa de playa.

Encontramos un sitio y rápidamente montamos las sombrillas y las tiendas que habíamos alquilado. Colocamos esterillas de picnic a la sombra de las sombrillas y metimos las bolsas en las tiendas.

La emoción de las vacaciones de verano, los viajes y, sobre todo, la expectación por ver los bañadores de las chicas se hicieron finalmente demasiado pesados, así que nos apresuramos hacia la costa.

““““¡Yooohoo—!”””” Gritamos Kaito, Kenta y yo.

“No, eso es lo que gritas en las montañas.” Kazuki se burló.

“““*Umi no bakayarō* (Idiota del mar)!!!”

“Ese no es el problema.”

Todos se echaron a reír juntos.

Al contemplar el Mar de Japón, los colores que observamos no eran un zafiro profundo ni un jade intenso. Las aguas no eran especialmente claras, sino que mostraban una tonalidad de azul con un toque de gris.

Sin embargo, era el color del verano con el que crecimos.

Llamé a Kenta, que estaba a mi lado. “Realmente estás empezando a crecer.”

Antes, cuando su dieta había tenido éxito, sólo parecía delgado, pero ahora parecía que había ganado algo de músculo o se había rellenado un poco más.

El pecho de Kenta se hinchó de orgullo.

“Últimamente he estado investigando mucho sobre el entrenamiento con pesas. Al principio lo odiaba y me resultaba doloroso, pero poco a poco se convirtió en un hábito.”

“¿En serio? Estupendo. Sólo ten cuidado de no pasarte.”

“¿Quieres decir en caso de que me enferme?”

“No, no quiero ver a un Kenta cincelado y musculoso.”

“¡Tú fuiste quien me dijo que tenía que esforzarme para cambiar!”

Después de gritar y sentirnos refrescados, volvimos un rato bajo la sombrilla.

Si no esperábamos aquí, Yuuko y los demás podrían no saber dónde encontrarnos.

Pero aun así...

“Estoy tan nervioso.”

“““—¡YO TAMBIÉN!””””

Cuando hablé, Kazuki y los otros tres parecieron estar de acuerdo...

Lo que era sorprendente, considerando el comportamiento habitual de Kazuki.

A pesar de nuestros intentos de parecer geniales, seguíamos siendo adolescentes que se ponían nerviosos y se les trababa la lengua cuando veíamos un tirante de sujetador.

Era imposible mantener la calma cuando estábamos a punto de encontrarnos cara a cara con nuestras compañeras de clase en bañador, que también eran chicas atractivas.

“Chicos, vamos a pensarlo con calma.”

Miré a lo lejos y hablé con una inexplicable voz ronca.

“¿Por qué se considera inapropiado mirar la ropa interior de alguien mientras que es perfectamente aceptable mirar a alguien en bañador? Al fin y al cabo, ambos están hechos del mismo tipo de tejido. ¿No es absurda esta incoherencia?”

“¡Ciertamente—!” Gritó Kaito y se volvió hacia mí. “Oh, en serio, estoy empezando a sentir nerviosos. Como, que podría no ser capaz de pararme si las veo. O espera, algo más podría ponerse de pie.”

“Uf, quiero burlarme de lo sucio que es tu chiste, pero ni siquiera puedo reírme de él.”

¿Porque no era normal?

Si Yuuko y Nanase estuvieran delante de ti en ropa interior, te excitarías, ¿verdad?

Sí, absolutamente.

Si llevaran bañador, ¿serías capaz de mantener la compostura?

No lo creo.

De repente, Kazuki mostró una sonrisa relajada. “Siguen siendo unos inmaduros.”

Me molesté y abrí la boca. “¿Qué, ni siquiera te interesa?”

El gallardo tipo agitó el dedo índice de un lado a otro delante de sus labios.

“Llevo una copa de falta de fútbol.”

“¿Existe ese truco?”

“Es broma.” Kazuki se rio entre dientes.

Este tipo parecía estar algo inquieto. Me vino a la mente una confesión que escuché en las termas, así que volví mi atención a Kenta para distraerme.

“*Jugemu, Jugemu Gokō-no Surikire Kaijarisuiigyō-no Suigyōmatsu*^[26]...”

Sí, gracias, eso me calmó un poco.

Justo cuando lo pensaba—

“Saku~.”

Alguien me tocó el hombro por detrás.

Tragué saliva involuntariamente y volví la mirada hacia los otros chicos. Respiré hondo varias veces para tranquilizarme y me volví lentamente con expresión decidida.

—¡¡¡Whoa!!!

Había dos diosas de pie.

Yuuko llevaba un bikini amarillo brillante adornado con flores vibrantes. La parte superior se sujetaba con cuerdas en el centro, mientras que la inferior lo hacía con cuerdas en los laterales. Esto dejaba a la vista todo el escote entre sus pechos, así como la parte inferior.

El cuerpo de Yuuko era el epítome de lo que muchos hombres consideran la forma femenina “perfecta”. Tenía todas las curvas correctas en todos los lugares adecuados y, sin embargo, exudaba una suave feminidad que era casi palpable.

Si tocara su piel con las yemas de los dedos, no me cabe duda de que se hundirían en ella, derritiéndose como la mantequilla.

La línea donde la parte superior se unía a los pechos y el cordón a los lados de la parte inferior estaban ligeramente dentados, lo que sólo servía para tentar aún más la imaginación.

Aun así, el poder destructivo de las copas E semiesféricas era asombroso.

Ya era consciente de que Yuuko tenía un busto grande, e incluso antes había visto sus pechos de reojo. Pero cuando estaba en bañador, había algo en ella que no podía mirar.

No obstante, aunque sabía que no debía mirarla. Es como si tuviera una fuerza misteriosa y magnética que atrae mi mirada hacia ella.

“¡MIS OJOS! ¡¡¡AAAAAAAAAAAAAAHHH!!!”

El circuito cerebral de alguien a mi lado parecía haberse quemado.

“Hey Saku, ¿cómo es? ¿Qué tal?”

“E-Espera. No te acerques hasta que me acostumbre.”

“¡A qué viene esa reacción! Me ha costado mucho elegir este bañador para hacerte feliz.”

“No, el bañador te queda muy bien. Sólo que es demasiado estimulante para chicos de secundaria.”

“Entonces, ¿te sientes emocionado?”

“No sólo emocionado, más bien mi corazón se acelera y siento que voy a morir.”

“Jeje, bien, perfecto.”

Yuuko sonrió, y Nanase dio un paso adelante.

“Si se te para el corazón sólo de mirar eso, te pido disculpas.”

Se puso las manos detrás de la cabeza y adoptó una pose de modelo de revista. Posó un momento antes de darse la vuelta para mostrar la espalda.

“——¡¡¡Gguh!!!”

Maldita sea, un vaso sanguíneo podría haber estallado en alguna parte.

El traje de baño de Nanase consistía en un top liso azul marino y un par de hibiscos azules brillantes estampados para la parte de abajo. Podría pensarse que el top era sorprendentemente sencillo, ¡pero Nanase Yuzuki era más compleja que eso! Espera, ¿con quién demonios estoy hablando?

El top del bañador de Nanase tenía dos anchas cuerdas que se extendían desde el centro y se enrollaban alrededor de su espalda, cruzándose y atándose en un lazo en la parte baja de la espalda. La mera adición de estas tiras adicionales hacía que el traje de baño fuera increíblemente seductor, casi indescriptible en su atracción.

Al añadir un tirante más al top de su bañador, Nanase pudo resaltar el atractivo de su piel entre los dos tirantes azul marino ocultando ligeramente su cuerpo.

Al igual que Yuuko, Nanase presumía de una figura voluptuosa con amplias curvas y protuberancias, pero la impresión general que desprendía era muy diferente.

Nanase tenía un cuerpo suave y flexible, lleno de vitalidad. Desde la coronilla hasta la punta de los pies, su cuerpo era hermoso, como una curva en forma de S, impregnada de misterio. Sus firmes pechos de copa D se asentaban orgullosos sobre su pecho, invitando a un roce que parecía prometer un rebote de piel elástica.

Sin embargo, sus axilas mostraban bonitos hoyuelos cuando levantaba los brazos, exhibiendo sus músculos moderadamente tonificados desarrollados jugando al baloncesto y una piel suave y tersa.

Probablemente, Nanase no pensaba que alguien se fijaría en ese punto concreto de su cuerpo. Al pensar en esto, sentí como si estuviera espiando a hurtadillas los secretos ocultos bajo el exterior perfecto de Nanase Yuzuki. La sensación de una falta moral surgió en mi interior, amenazando con consumir mi autocontrol.

Kazuki, por su parte, apartaba inusualmente la mirada.

Nanase mostró una sonrisa provocativa y se lamió los labios.

“¿Quieres *probar*?”

“¿Puedes por favor no darme más estimulación que esa?”

“Entonces, ¿qué te parece?”

“Tu mera existencia está prohibida.”

“Sabes que... No importa, ya que has reaccionado bien, con eso mi objetivo se ha logrado.”

“Hey, ¿qué quieres decir con eso?”

Ahora mismo no podría tomármelo a broma.

“... La lujuria es indistinguible del vacío, el vacío es indistinguible de la lujuria. La lujuria es vacío, el vacío es lujuria^[27].”

Buen trabajo, Kenta. Cuento contigo para seguir así.

En cualquier caso, conseguí superar este encuentro con esos dos peligrosos objetos. Aunque Haru y Yua eran lindas, dudo que nadie pudiera superar el impacto de esas dos en bañador.

Justo cuando lo pensaba—

“Ah, Haru~. ¿Por qué te detienes ahí?”

Yuuko saltó y rebotó llena de emoción, agitando las manos salvajemente. Cosa verdaderamente aterradora. Mi cara probablemente también rebota arriba y abajo junto con ella.

No nos preocupemos por eso. No podía esperar a ver qué tipo de bañador llevaba Haru. Casualmente me di la vuelta para echar un vistazo.

“—————¡¿¿Guuhhh?!?!”

Para mi sorpresa, el bañador que llevaba Haru era sin hombros.

¿Eh? ¿Qué?

Puede parecer extraño decirlo, pero en comparación con las otras dos, los pechos de Haru no eran especialmente grandes. Supuse que optaría por un bañador que no llamara la atención sobre ellos.

Aunque no pude mantener la calma, al examinarla más de cerca, era innegable que su bañador estaba diseñado de esa manera.

El bañador de dos piezas era de un morado transparente cercano al azul, con volantes ondulados que se añadían como cortinas en la parte superior, dando un poco de volumen al pecho. Sin embargo, la mirada se dirigía a la piel sana desde el cuello hasta el pecho, tanto que los pequeños detalles no importaban.

La parte de arriba del bañador era casi como estar desnudo, carecía completamente de tirantes.

No me atrevería a mencionarlo en persona, pero si Yuuko o Nanase, que tenían los pechos más grandes, llevaran el mismo bañador, dudo que me pusiera tan nervioso.

A pesar de su fuerza y poder habituales, el bañador de Haru parecía tener una fragilidad inherente que le hacía sentir como si pudiera desprenderse de él en cualquier momento. Esta vulnerabilidad contrastaba fuertemente con su comportamiento duro habitual y la hacía parecer completamente indefensa.

Mientras caminaba por la playa abierta en un estado tan vulnerable, sentí un deseo irrefrenable de alejarla y llevarla a un lugar seguro donde nadie la viera.

“Um, Chitose, no sigas mirándome así.”

Mientras se agitaba y me llamaba por mi nombre, mi corazón volvió a latir con fuerza.

Al inspeccionarla más de cerca, noté débiles quemaduras de sol en su cuello y brazos, y la piel blanca de estas partes de su cuerpo que normalmente no veía llamó mi atención en contra de mi voluntad.

Mientras tanto, en su esbelto vientre, que era incluso más delgado que el de Yuuko y Nanase, se veían las líneas de sus abdominales, y su pequeño ombligo, bien formado, estaba pegado como una pieza decorativa.

Haru abrió la boca.

“Si tienes algo que decir, dilo. Incluso si sólo vas a bromear.”

“... Eres muy linda, Haru.”

“... G-Gracias, caballero.”

“Mm.”

Antes de que pudiera añadir más palabras, Yuuko y Nanase gritaron.

“¡Espera un momento!”

Fue Yuuko quien habló primero.

“¡Tu reacción es completamente diferente a la que tuviste conmigo! ¡Quería una reacción seria como esa!”

Nanase apretó exageradamente el puño.

“¿Es realmente una sensación de contraste lo que te gusta? Así que, después de todo, ¡esa es la respuesta correcta!”

Aunque dijeran eso, no sabía cómo responder. Bueno, cuanto mayor fuera el contraste entre su apariencia y su yo habitual, más influiría en la gama de mis emociones. Eso era cierto.

Yuuko siempre enseñaba mucha piel aunque llevara ropa normal, y Nanase siempre desprendía atractivo sexual. También hubo varios incidentes en los que dejé que esta última se quedara en mi casa.

Por otro lado, aunque Haru solía llevar pantalones cortos, no llevaba ropa demasiado femenina, así que eso podía crear una sensación de contraste.

De repente, algo se me pasó por la cabeza.

... Espera, ¿un sentido del contraste?

“Todos, perdonen, he acabado siendo la última.”

Yua habló mientras corría hacia nosotros.

“—————¡¡¡Gaaahh!!!”

El bañador de Yua, un estampado de flores retro en rojo oscuro, era más modesto en cuanto a exposición en comparación con los otros tres debido al pareo que le envolvía la cintura. Sin embargo, si lo pensabas detenidamente, Yua casi nunca llevaba uniformes reveladores o prendas con escotes o pantalones cortos o faldas en su ropa informal.

Como Yua solía llevar medias negras durante el invierno en la escuela, sólo verla con las piernas desnudas en ropa de verano bastaba

para que me comportara de forma extraña. Casi nunca tengo la oportunidad de echarle un buen vistazo a sus muslos.

Hace poco, me regañaron duramente sólo por mirar su escote un momento. Y sin embargo ahí estaba, ¡llevando un bañador! ¡Yua en un bañador!

Su figura estaba probablemente en algún lugar entre Yuuko y Nanase.

Tenía una redondez moderada con una firmeza adecuada y una curvatura propia de una chica. Parecía que lo que había dicho antes no era mentira.

A cada paso que daba, se le notaba ligeramente el borde de los músculos abdominales, y sus pechos de copa D, más suaves que los de Nanase, se agitaban. Casi me dio la impresión de que era una combinación de los rasgos de las otras tres chicas.

En comparación con la sensación de estar mirando un álbum de fotos de famosos cuando vi a Yuuko y Nanase, el estilo más corriente y ligeramente por encima de la media de Yua me dio una cruda sensación de realidad al ver a la compañera de clase más linda en bañador.

“Saku-kun, ¿puedo sentarme aquí?”

Yua se sentó a mi lado sin pedirme mi opinión sobre su bañador. Seguramente estaba intentando meter su equipaje en la tienda.

La parte superior de su cuerpo se retorció al darse la vuelta, haciendo que el pareo se deslizara lenta y tentadoramente por su cintura, dejando al descubierto unos muslos blancos y regordetes y las zonas ocultas entre sus piernas abiertas. La arena que había estado pegada a la base de sus muslos cayó en cascada.

“iiii—!!!!”

No pude evitar apartar la mirada. Un dulce cosquilleo recorrió mi estómago.

Yua, tras terminar de guardar su equipaje, me miró con curiosidad con las manos aún en el suelo. Esta vez, sus grandes pechos apretados entre sus brazos llenaron mi visión.

“¿Qué pasa, Saku-kun?”

“Yua-chan, ¿puedes no apretarlos tanto?”

“En serio, ¿qué pasa...? Pero de alguna manera adiviné lo que querías decir presionándolos.”

Mirando a nuestro alrededor, tanto Kaito como Kenta y Kazuki tenían la cabeza gacha y parecían estar en estado de meditación. Las chicas nos lanzaron una mirada de satisfacción antes de desaparecer hacia el mar.

* * * * *

Como mis emociones seguían revueltas y aún no estaba preparado para unirme a Yuuko y los demás, caminé por la costa. Aunque no

habíamos hablado explícitamente de ello, imaginé que Kazuki y los demás probablemente se sentían igual.

Como habíamos pasado la mañana estudiando y nos tomamos un descanso después de comer antes de salir del hotel, ya eran cerca de las dos de la tarde.

Rustle, rustle. Estaba teniendo una conversación con la playa.

Cuando caminaba por la arena seca, los granos venían a jugar en mis sandalias, y cuando caminaba por la orilla del agua, volvían al mar.

Hola, ¿qué tal el verano?

Fue más o menos. ¿Y el tuyo?

No ha estado mal. Probablemente sea la primera vez que experimento unas vacaciones de verano así después de terminar la escuela primaria.

Mientras pensaba en mis amigos, me preguntaba qué podríamos hacer en la playa. ¿Voleibol, paseos en banana inflable, buceo...? Pero no teníamos el equipo necesario y todo parecía demasiado formal.

Intenté recordar cómo era cuando era más joven.

Ah, sí, construir castillos de arena en la playa, cavar un hoyo y crear un camino hacia el mar para traer el agua, eran actividades clásicas.

También llevaba gafas y me metía en lugares poco profundos, e intentaba tocar el fondo con los pies. Recogía cosas que se habían

hundido y las trataba como botín. Incluso tumbarme en la orilla y sentir cómo las olas iban y venían contra mi cuerpo nunca era aburrido.

Mientras me entregaba a esta insignificante emoción—

“¡Por fin te encontré!”

Una chica bella con el cabello corto vino corriendo hacia mí. Esperé a tenerla delante para abrir la boca.

“Siento que últimamente no me emociono tanto como antes cuando me topo contigo, Asu-nee.”

“¡Eso es demasiado duro! ¡Tu hermana mayor está un poco herida por eso!”

“Sólo bromeaba. Pensé que no vendrías a la playa.”

Asu-nee llevaba una lycra azul turquesa. Era un poco larga y le cubría la parte inferior.

Normalmente, me habrían fascinado las piernas claras y delicadas que se extendían por debajo de la lycra, pero la reciente estimulación fue demasiado intensa. Aunque estaban totalmente expuestas, ya había disfrutado bastante de sus piernas durante nuestra reciente cita.

Asu-nee sonrió irónicamente.

“En realidad, no pensaba venir pero te vi salir del hotel.”

“Así que por eso...”

Miró hacia abajo, agarrándose el dobladillo de la lycra.

“Pensé en ti y en tus amigos, como Hiiragi-san, Uchida-san, Nanase-san, Aomi-san, yendo a la playa... y no podía dejar de pensar en ello. Incluso empaqué un bañador por si mis amigos me invitaban. Así que no es casualidad que esté aquí.”

“¿Has venido aquí sola?”

Asu-nee asintió. “Tenía muchas ganas de ver el mar juntos mientras aún estamos en la secundaria.”

Con un suspiro, me pasé los dedos por el cabello. Justo cuando pensaba que había recuperado la compostura, ocurrió *esto*.

Para disipar las emociones crecientes, hablé con ligereza. “Ya que quieres que creemos recuerdos juntos, preferiría que vinieras en bañador, Asu-nee.”

—*Thud*.

Con un movimiento seco y brusco, Asu-nee se bajó la cremallera de la lycra, como si me cortara las palabras que había pronunciado tan descuidadamente.

“—¡Por eso! ¡¡¡Quiero que seas el primero en ver esto!!!”

Asu-nee soltó una voz inusualmente alta y apretó los labios mientras me miraba a los ojos.

Parecía casi un hada de las nieves que hubiera tropezado con la arena abrasadora de una playa de verano, fuera de lugar pero

cautivadora. Su piel era tan blanca como la nieve recién caída, con un diseño de bañador sencillo y clásico.

Las bragas de baño estaban unidas por una capa de falda fluida, pero la mitad inferior era de delicado encaje transparente que revelaba el contorno de sus piernas con sorprendente detalle.

Sus picos gemelos, aunque no tan voluptuosos como los de Nanase y Yuuko, ni tan menudos como los de Haru, eran llamativos por derecho propio. Un único lunar, como una estrella, se posaba sobre uno de ellos.

Aunque Asu-nee poseía una belleza neutra, había una redondez en la parte superior de sus brazos, pecho, cintura y caderas que era exclusiva de las mujeres.

El recuerdo de aquella noche en Tokio empezó a aflorar lentamente en mi mente.



Mi mente estaba plagada de pensamientos del tipo: “y si...”

¿Y si la hubiera tomado en mis brazos en ese momento?

¿Y si algún día...?

¿Y si alguien más pusiera sus manos sobre esta piel?

... Mejor no pensar.

“Eres tan hermosa.” Las palabras salieron de mi boca mientras recuperaba mi mano extendida, asiéndola con fuerza entre las mías.

Asu-nee dirigió su mirada hacia mí, con una expresión teñida de timidez.

“¿Ya no hay más de esas metáforas enrevesadas?”

“Tu belleza me deja sin palabras.”

“Bien.” Una hermosa sonrisa apareció en su rostro. “Me alegro de haber venido aquí.”

Su mirada me producía escalofríos de alegría y afecto, pero también me embargaba una tristeza y una soledad abrumadoras.

Las emociones se agolparon en mi interior, amenazando con brotar de mi pecho.

Deseaba con toda mi alma gritarle “No te vayas”, como un niño, expresarle un simple y serio “¡Espera!”

Pero, por desgracia, sabía que no era digno de hacerlo. Todo lo que me quedaba ahora, era fingir un regreso a días más simples.

Caminamos por la orilla, levantando salpicaduras de agua.

* * * * *

Asu-nee parecía haberse escapado sólo para verme, y dijo que volvería al hotel en el próximo autobús.

La vi ir a la casa de la playa, donde estaban los vestuarios, antes de volver con los demás. Por el camino, mis ojos se posaron en Yua, que parecía escudriñar la zona.

Para mi sorpresa, iba tomada de la mano de una niña.

También parecía haberse fijado en mí, así que me acerqué rápidamente a ellas.

“Yua, ¿qué pasa?”

“Parece que esta niña está perdida.”

Había pensado que podría ser así.

Con la cara llena de lágrimas y la nariz enrojecida por el llanto, una niña de cabello ondulado se aferra con fuerza a la mano de Yua. Una rápida evaluación de su pequeña estatura la situó en torno a los cuatro o cinco años.

“¿Deberíamos llevarla a comisaría?” Una voz de angustia escapó de los labios de Yua.

“Supongo que es la mejor opción, pero no he visto ninguna comisaría en el trayecto en autobús hasta aquí, y no estoy seguro de que haya alguna a poca distancia.”

Me puse a su altura y le sonreí para tranquilizarla.

“Hola. ¿Cómo te llamas?”

“—¡WAAAAAAAAAAA!”

En cuanto me dirigí a ella, la niña retrocedió detrás de Yua y rompió a llorar.

“¡Qué debo hacer, Yua-chan! ¡No puedo creer que la encantadora sonrisa de Chitose-kun no funcione con una chica!”

“Ah, dicen que los niños pueden ver a través de las mentiras de los adultos.”

“¿Qué significa eso?”

No era el momento de discutir. Centré mi atención en la niña.

“Hey, hey, ¿conoces a Camello-san?”

“... Lo conoshco.”

No supe muy bien si su pronunciación era confusa debido a las lágrimas o si se trataba simplemente de su inmadurez, pero parecía capaz de comunicarse. No podía recordar a qué edad los niños suelen desarrollar un habla clara.

“Entonces, mira esto.”

Yua pareció comprender mis intenciones y se unió a mí, bajando a la altura de la niña y colocando sus manos sobre los hombros de ésta.

Extendí el brazo derecho hacia delante y, con la mano izquierda, hice un gesto mientras hablaba. “Esto es el desierto. ¿Lo entiendes?”

La niña negó con la cabeza.

“Es el lugar donde hay muchos camellos y mucha más arena que aquí.”

Ella asintió.

“Entonces, ¿puedes gritar ‘Camello-san’ junto con esa Onee-chan?” Sugerí.

Tras decir eso, Yua miró atentamente la cara de la chica. “Onee-chan dirá ‘Listo’, y luego llamaremos a ‘Camello-san’ juntas, ¿de acuerdo?”

“... ¡Sí!”

“Listo...”

““¡Camello-saaan!””

Apreté el puño y levanté el brazo, imitando la forma de la cabeza de un camello y ejerciendo toda mi fuerza.

“¡Hiiiihihi—!”

Mantuve los músculos abultados, haciendo una forma de joroba de camello y empecé a balancear el puño de un lado a otro.

“¡Hiiiihihi—!”

La atención de la chica se desvió al aplaudir, sus lágrimas cesaron sin que se diera cuenta.

“¿Te gustaría tocarlo?”

“¡Quiero!”

La niña, con Yua todavía apoyando los hombros, se acercó a mí y me apretó el músculo del bíceps que había formado una joroba.

“¡Es tan duro!”

“¡*Hiiiihihihi*—!”

Imité el sonido de un camello y balanceé el puño, provocando que estallara en una alegre carcajada.

“¿No se supone que ese es el sonido de Caballo-san?”

“Onii-chan no sabe cómo suena Camello-san.”

“¿Aunque seas adulto?”

“Sí.”

“¡Qué raro!”

Después de decir eso, la niña soltó una risita. Yua y yo intercambiamos miradas y sonreímos.

Entonces, volví a hacer la misma pregunta: “¿Cómo te llamas?”

“¡Chii!”

“Chii-chan, qué bonito nombre. ¿Vienes aquí con tu madre?”

“¡También con papá!”

“¿Cuándo te separaste de papá y mamá? ¿Apenas ahora o hace un tiempo?”

Chii-chan se puso el dedo índice en la mejilla y empezó a pensar.

“¡Ahora mismo! Chii estaba buscando conchas, pero mamá y papá desaparecieron.”

Era poco probable que sus padres hubieran empezado a buscarla o informado a las autoridades de su desaparición, teniendo en cuenta la situación. La zona de la playa era relativamente pequeña, por lo que era fácil recorrerla a pie. Además, la playa no estaba tan masificada como en temporada alta, por lo que nuestra búsqueda debería dar resultados si empezábamos a buscar.

Yua se levantó y habló.

“Entonces, vamos a buscar a tus padres. Me disculpo por involucrarte en esto, Saku-kun, pero ¿te importaría unirte a nosotras?”

“¡No hay problema!”

“Chii-chan, si ves a mamá y papá, ¿puedes decírnoslo?”

“¡Sí!”

Chii-chan enlazó sus dedos con los de Yua y extendió su mano libre hacia mí. Le sujeté la manita y le pregunté.

“Entonces, Chii-chan, dime, ¿cuál es tu canción favorita?”

“Hmm... Brilla-Brilla Estrellita.”

“Entonces, ¿quieres cantar alto con nosotros?”

“¡Sí!”

Yua abrió los ojos sorprendida y se volvió para mirarme.

Con una sonrisa, sugerí: “¿Por qué no hacemos que vengan a nosotros, en lugar de buscarlos constantemente?”

“... Ah, ya veo.”

De ese modo, sería más fácil llamar la atención de los padres de Chii-chan que si los tres deambuláramos a ciegas.

“Tú también deberías cantar, Yua.”

“B-Bueno...”

“Está bien, está bien. Listo...”

“““*Brilla-Brilla Estrellita*♪. *Quiero verte titilar*♪.”””

Yua, Chii-chan y yo cantábamos a voz en grito, era como si estuviéramos alcanzando las estrellas. En ese momento, la mirada de Chii-chan se disparó hacia arriba, hacia nosotros.

“¿Están Onii-chan y Onee-chan casados?”

“““¡No!”””

“Eeh, pero están bien emparejados.”

Cielos, ¿dónde aprendió semejantes palabras una niña tan pequeña?

Bueno, la visión de Chii-chan, Yua, y yo, de pie juntos de la mano, sin duda podría confundirse con una familia.

Miro en silencio a Yua, y su expresión refleja la mía, una sonrisa perpleja grabada en su rostro.

* * * * *

Como estaba previsto, tras caminar unos cinco minutos, los padres de Chii-chan no tardaron en encontrarnos. Después de que Yua les informara rápidamente de la situación, se inclinaron repetidamente y expresaron su agradecimiento, dejándonos un poco incómodos. Después de eso, los tres se fueron de la mano.

Cuando nos despedimos de ellos, Chii-chan nos regaló a cada uno una preciosa concha.

Yua se quedó mirando la concha y abrió la boca. “Me alegro de que hayamos encontrado a sus padres.”

“En efecto.”

“Fue gracias a ti.”

“Apenas hice nada.”

“Siempre dices lo mismo.”

Las suaves risitas de Yua flotaban en el aire. Una repentina oleada de nostalgia me invadió, trayendo consigo una sensación de cosquilleo.

“Pero tengo que decir que la idea del Camello-san es bastante inteligente.”

“No es sólo eso. Si hubiese estado sola, probablemente solo me hubiera paseado por la playa tomada de su mano.”

“No te preocupes por las cosas pequeñas. Gracias a que la tomaste de la mano, pude verte.”

“¿De verdad? Como caminabas hacia nosotras, habrías acabado por darte cuenta.”

Creo que es demasiado.

“Por cierto, Yua.”

“¿Hmm?”

“Ese bañador te queda genial.”

“¿Por qué lo mencionas ahora?”

“Porque acabo de darme cuenta de que aún no te lo he dicho.”

“Gracias. Clásico de Saku-kun, siempre encantador.”

“No seas tímida.”

“Sé que se lo dices a todas las chicas.”

“No puedo creer que ahora me llamen la atención por eso...”

“Lo digo como un cumplido.”

“¿En serio?” Me reí entre dientes.

“La familia de Chii-chan parece tan feliz.”

“Sí.”

Al final nos reunimos con nuestros amigos. Y así como así, la conversación había terminado.

* * * * *

Mientras regresaba a la tienda, me di cuenta de que el resto del grupo ya se había reunido. Aunque ya me había acostumbrado a la presencia de Yuuko, Nanase y Haru, verlas en bañador me hacía sentir un poco cohibido.

Yuuko, que parecía llevar un rato esperando, exclamó emocionada.

“¡Por fin han vuelto! ¡He estado esperando una eternidad!”

“Lo siento, me encontré a una niña que había perdido a sus padres. Y Saku-kun, que pasaba por allí, me ayudó a encontrarlos.” Respondió Yua.

“¿Qué?! ¿Encontraron a sus padres?”

“Sí, pudimos encontrarlos.”

Yuuko dejó escapar un suspiro de alivio y dijo: “Vaya, como se esperaba de Uchi y Saku. Si hubiera sido yo, habría entrado en pánico junto a esa niña.”

“Para ser sincera, yo también tenía pánico.”

Ambas se rieron. Cuando pasó el momento, Yua preguntó: “¿Acabas de decir que has estado esperando?”

“¡Ah, es verdad!”

Las manos de Yuuko se juntaron con una palmada, mientras se zambullía ansiosamente en la tienda. Su amplia retaguardia estaba de

cara a nosotros, y no pude evitar apartar la mirada, captando la de Kaito. Ambos compartimos un tácito momento de incomodidad.

“¡Ta-da!”

Yuuko sacó triunfante una sandía grande y redonda.

““¡Ooooh!””

Yua y yo exclamamos al unísono al verlo.

“¿De dónde has sacado eso?” Pregunté, mirando la sandía.

Yuuko me la entregó. La sandía era sorprendentemente pesada en mis manos.

“La trajo Kurasen. Dijo: *Ningún viaje a la playa está completo sin partir una sandía*, y hasta nos dio una espada de madera y una toalla.”

“Vaya, es muy considerado de su parte.”

Pero pensándolo bien, no era del todo sorprendente que el viejo hiciera algo así. Era muy posible que simplemente hubiera estado buscando una excusa para mirar a Yuuko y a las demás en bañador.

Al examinarla más de cerca, el precio estaba escrito en la sandía con un rotulador, lo que indicaba que había sido comprada en las cercanías.

“¡Muy bien, partamos esta sandía!” Gritó Yuuko emocionada, levantando las manos en el aire.

““““““““¡¡VAMOS!!!””””””””

Dijeron todos al unísono.

Encontramos un lugar apartado en la playa y colocamos la sandía sobre una lámina de plástico.

Recogí la espada de madera y la toalla.

“Entonces, ¿quién va a empezar?”

“¡Yo! ¡Yo! Yo!” Yuuko levantó la mano con entusiasmo. “Nunca antes he partido una sandía, ¡estoy tan emocionada! ¿Puedo ir primero?”

Todos intercambiaron sonrisas divertidas.

“Claro, adelante.”

Le hice un gesto para que se pusiera a unos diez metros de la sandía, y Yuuko se acercó.

“Voy a vendarte los ojos, ¿podrías darte la vuelta un momento?”

“Bien~.”

Cuando la vi girar para mirar en dirección contraria, tragué saliva.

Allí estaba ella, de pie ante mí, sin nada más que su bañador. Los tirantes del bañador cubrían muy poco, dejando a la vista la mayor parte de su delicada piel, desde el cuello hasta la cintura. Unas gotas de sudor resbalaban por su espalda, dándole un aire seductor.

Mi corazón empezó a acelerarse e intenté concentrarme en la tarea que tenía entre manos. Envolví con cuidado los extremos de la toalla alrededor de su cabeza, asegurándome de atarla bien.

“¿Te duele?”

“¡Está bien!”

“¿Puedes ver?”

“¡No puedo ver nada! Saku, ¿dónde estás~?”

La expresión de Yuuko cambió a una aterradora y giró la cabeza en mi dirección.

“¡——!”

Me tapé la boca con el brazo mientras la miraba. Ante mí, una chica preciosa en bañador, con los ojos tapados, extendiendo las manos ansiosamente.

No podía deshacerme de la sensación de que lo que estaba haciendo estaba mal, que de alguna manera era un acto de inmoralidad.

“¡Eh, Saku! No te quedes embobado mirando a Yuuko sólo porque tiene los ojos vendados.” Me reprendió Kaito en broma.

“¡Si lo hiciera a esta distancia, podría amenazar mi vida!”

Mientras hablaba, agarré la mano de Yuuko y le coloqué la espada de madera.

Kazuki lo vio y sugirió: “Hagamos que gire alrededor de la espada.”

“Oh, buena idea.”

Yuuko, aún con los ojos vendados, ladea la cabeza confundida. “Saku, tengo una ligera impresión de lo que están hablando, pero igual pido una explicación.”

“¿Puedes agarrar la empuñadura de la espada de madera con ambas manos y apuntar con la punta hacia el suelo?”

“¿Así?” Preguntó Yuuko, imitando mis instrucciones.

“Eso es. Ahora presiona tu frente contra la parte superior de la empuñadura.”

“Bien... ¿así está bien?”

Al ver que tenía la postura correcta, continué: “Muy bien. Voy a contar hasta diez y mientras cuento, quiero que des vueltas en círculo completo manteniendo la misma postura.”

“¿Como las manecillas de un reloj?”

“No importa si giras en el sentido de las agujas del reloj o en sentido contrario.”

Mientras hablábamos, los demás se habían reunido a nuestro alrededor. Escudriñé al grupo y luego anuncié: “Listo...”

“““““¡EMPIEZA!”””””

Empecé a contar. Uno, dos.

Yuuko empezó a dar vueltas con el trasero asomando.

Me preocupaba que la escena se volviera erótica, pero para mí alivio, Yuuko estaba un poco inestable, lo que la hacía aún más cómica de ver.

“¡Hey! ¡Esto se siente un poco incómodo!” Gritó Yuuko mientras giraba.

Tres, cuatro.

No pude evitar empatizar con ella, ya que comprendía lo incómodo que podía resultar girar.

Nanase comentó juguetonamente. “Yuuko, necesitas ser más grácil en tus pasos.”

“¡No pidas cosas imposibles!”

Cinco, seis.

De repente, Haru sacó de la nada una pistola de agua barata y apuntó a Yuuko. Ella alineó cuidadosamente su tiro y apretó el gatillo.

“¡Ahhh! ¿Qué está pasando?”

Siete, ocho.

Yua sonrió. “Yuuko-chan, ¡vamos a acelerar para el final!”

“¡¡Inesperadamente, la persona con más corazón de demonio es Uchi!!”

Nueve, dieeeeeeez.

Yuuko finalmente se detuvo, aún inestable, usando la espada de madera como bastón. “¡Algo no va bien! El mundo entero da vueltas.”

Abrí la boca.

“De acuerdo, Yuuko, sigue recto.” Señalé la dirección de la sandía.

Kaito intervino: “No le hagas caso, Yuuko. Es a tu derecha.”

“¿Qué? ¿Ir recto? ¿O a la derecha? ¿Cuál es?”

Kazuki añadió con una sonrisa: “No, es hacia atrás. Saku, Kaito o yo, ¿en quién confías?”

“¡¿Incluso Kazuki se está metiendo en esto?!”

Los tres llegamos en silencio a un consenso y miramos a Yua, esperando que ella supiera qué hacer a continuación.

Yua dejó escapar un suspiro de derrota y gritó: “¡Yuuko-chan, la sandía está a la izquierda!”

“¡Entendido!” Yuuko respondió sin vacilar, optando por confiar en la palabra de Yua. Con renovada determinación, dio un paso adelante, todavía un poco inestable sobre sus pies.

—*¡Crash!*

Yuuko cayó espectacularmente al borde del agua, lo que nos hizo estallar en carcajadas a pesar de nuestros esfuerzos por contenerlas.

Yua se apresuró a ayudar a Yuuko, quitándole con cuidado la toalla que hacía las veces de venda. “Yuuko-chan, ¿estás bien?”

Yuuko estaba cubierta de arena, sus hombros temblaban.

“¡Uchi! ¡¡¡Todavía tienes el descaro de decirme esas cosas!!!” Ella gruñó.

Yua apartó la mirada con culpabilidad y contestó. “Lo siento. No puedo resistir la presión de todos.”

“¡Igual! ¡Confíaba tanto en ti!”

“Pero todo sea por crear buenos recuerdos...”

“¡Hmph, no me dejaré engañar por ti! ¡Voy a arrastrarte al agua!”

Yuuko abrazó fuertemente a Yua y juntas cayeron al mar con un chapoteo. La pequeña ola que llegó al mismo tiempo engulló sus cuerpos mientras caían. Ambas salieron del agua empapadas, pero riendo a carcajadas por el aspecto avergonzado de la otra.

“Yuuko-chan, eres tan mala~.”

“Tú eres la que me traicionó primero, Uchi.”

“Me pregunto si habrá un sitio para secarnos el cabello.”

“Hay una ducha que funciona con monedas en la casa de la playa, así que estará bien.”

“Ya veo, entonces...” Dijo Yua juguetonamente. “¡Toma esto!”

Le echó agua a Yuuko.



“Hey, ¿de verdad estás enfadada conmigo? ¿No estás siendo poco razonable?”

Los cuatro chicos las mirábamos jugar alegremente, lo que nos hizo exclamar al unísono.

““““—¡Qué bonito!”””””

Nanase y Haru nos miraron con expresión estupefacta.

“Entonces...” Dijo Kazuki: “¿Es el turno de Saku?”

“Después de ver esa escena, ¿aún quieres jugar?”

Nanase intervino: “¿No es deber del marido enmendar el error de la esposa?”

Haru se rio: “No hace falta ser tan precavido. Dejando a Yuuko a un lado, es demasiado peligroso dar falsas instrucciones a alguien como tú blandiendo una espada de madera. Sólo quiero comer sandía normalmente.”

Bueno, eso también es cierto.

“De acuerdo, jugaré.”

Cuando terminé de hablar, Yuuko, que estaba empapada de agua de mar, volvió y me entregó la espada de madera.

“Tienes que vengarme, Saku.”

“Hmph. Mi técnica secreta, *Tsubame-gaeshi*, cortará al enemigo de un solo golpe.”

“¿No se supone que son dos golpes?”

Yua escurrió la toalla empapada. “Muy bien, agáchate un poco, Saku-kun.”

Seguí las instrucciones de Yua y me puse un poco en cuclillas, entonces ella me cubrió los ojos con una toalla mojada por detrás. La toalla estaba bien atada alrededor de mi cabeza, sin dejar ningún resquicio por el que pudiera asomarme.

Intenté inclinar ligeramente la cabeza hacia atrás, pero rápidamente decidí no hacerlo. La toalla estaba más apretada de lo que había previsto.

La voz de Kaito irrumpió de repente en mis pensamientos.

“Saku debería poder girar más de diez segundos, ¡así que vayamos con treinta segundos!”

“¡Es demasiado!” protesté, pero mis objeciones cayeron en saco roto cuando los demás empezaron a vitorear.

“LISTO—”

““““““¡EMPIEZA!!””””””””

¡Maldita sea! ¡Lo haré!

“¡¡¡HYAAAAAAAAAAAA!!!”

Pateé la playa de arena mientras soltaba un grito, dando vueltas en círculos a un ritmo mucho más rápido que Yuuko.

Uno, dos.

Me había acostumbrado a este juego, ya que era una práctica habitual en mi equipo de béisbol desde que era niño.

... O eso creía.

Como el giro continuó durante unos veinte segundos, mi equilibrio empezó a flaquear. Me esforcé por seguir el ritmo, tratando de distinguir mi pie derecho del izquierdo. Los gritos y vítores de mis amigos se mezclaban, convirtiéndose en un borrón desorientador en mis oídos.

¡¡¡Veintinueve, treinta...!!!

Apenas oí la cuenta, así que me detuve.

No, no podía parar en absoluto.

Realmente había subestimado este juego de dar vueltas alrededor de una espada de madera. Mi cuerpo parecía gelatina y me puse en pie a trompicones, con la cabeza dándome vueltas. Con los ojos tapados, no podía distinguir la izquierda de la derecha, ni siquiera arriba de abajo.

Pero Chitose Saku no podía permitir que su vergüenza saliera a la luz. Tenía que seguir adelante.

Justo cuando lo pensaba—

Sin previo aviso, un par de brazos gruesos y musculosos me envuelven por los costados. Otro par de brazos, delgados y tonificados,

me rodearon las rodillas. Por último, un tercer par de manos lacias se aferraron a mis caderas.

“Esperen, ¿qué demonios están haciendo?! ¡Hey!”

Mis gritos fueron recibidos con silencio mientras mi cuerpo era levantado.

“¡Vamos, dejen de hacerse los locos! ¡Kaito, Kazuki, Kenta!”

Sentía que algo no iba bien y luché por liberarme, pero mi cuerpo estaba completamente flácido y era incapaz de ejercer ninguna fuerza. Estaba claro que me estaban trasladando a alguna parte.

Yuuko, Yua, Nanase y Haru se reían.

Antes de que me diera cuenta, me habían echado sin contemplaciones, como si sacaran un viejo futón de un armario. La arena estaba fresca y cómoda contra mi espalda, muy lejos del calor de la playa en pleno verano.

Estaba a punto de abrir la boca, pero...

—*Slash, slash, slash.*

Algo que probablemente era arena empezó a amontonarse en mi cuerpo.

—*¡Tap, tap, slap, slap, squeeze!*

La arena fue presionada desde arriba.

Eh, ¿quién fue el último? ¿Es Haru? ¡Cómo se atreve a pisarme!

Me quedé tumbado, incapaz de moverme, hasta que alguien me ayudó a quitarme la toalla de los ojos. Cuando mis ojos se adaptaron a la brillante luz del sol, los abrí lentamente y entrecerré los ojos.

“Saku-kun, ¿te duele la espalda?” Preguntó una voz preocupada.

Vi un par de pechos acampanados de copa D colgando delante de mí.

Ah, ahora entiendo cómo se siente Yuuko. No me extraña que Yua me atara la toalla a la cabeza tan fuerte.

“—¡¡Traidor!!!”

“Lo siento. No pude resistir la presión de los demás. Este plan me fue susurrado por Mizushino-kun hace un momento.”

“¡Siento que he escuchado esa excusa antes! ¿No acabamos de ayudar a Chii-chan a encontrar a sus padres?”

“Um, quiero dejar que Saku-kun experimente cómo se siente Camello-san...”

“Eh, Yua-chan, ¿de qué estás hablando? ¿Cómo terminó Camello-san enterrado en el desierto?”

Mi cuerpo estaba completamente enterrado en la arena, y sólo quedaba expuesta mi cabeza.

“Kazuki, planeaste esto desde el principio, ¿verdad?”

Mi mente se agitó al darme cuenta de la verdadera razón de su propuesta de girar alrededor de la espada y de su elección de mí como segundo jugador.

Kazuki apoyó las manos en las rodillas y miró hacia abajo con una sonrisa suspicaz.

“Como has vuelto tarde, hemos cavado un agujero extra grande para ti.”

“Ah, no me extraña que la arena esté fría.”

Quizá porque era una zona que no estaba expuesta a la luz solar directa.

De repente, una figura apareció al borde de mi campo de visión, en cuclillas junto a Yua.

“Yuuko...”

Se ofreció para ser la primera en jugar, así que probablemente no sabía nada del plan de Kazuki y los demás.

Yuuko abrió lentamente la boca y dijo: “¡El plan es un gran éxito!”

“Espera, ¿tú también estabas involucrada en esto?”

“Jeje~.”

“¿Pero por qué te ofreciste a ir primero?”

“Bueno, ciertamente quería partir sandía.”

“... ¿Eres estúpida?”

“¡Hey!”

Kenta intervino, escuchando nuestra conversación. “Todos estábamos un poco nerviosos cuando hizo eso, pero acabó agarrándote desprevenido, así que está bien.”

Kaito hizo lo mismo. “Así es. Así que rápidamente dimos la dirección equivocada.”

Ya veo, no era sólo una broma, sino que había una razón para ello.

Nanase se arrodilló a mi lado, con una sonrisa tan pícaro como la de Kazuki. “Chitose, ¿qué talla de copa prefieres?”

“Ugh, al menos usa la figura de Nanase como modelo.”

“¿Oh? ¿Así?”

Respondí resignado: “Sí, supongo.”

Haru se sentó frente a Nanase. De repente me di cuenta de que mirara donde mirara, estaba rodeado por una felicidad nacida de un momento playero de verano.

Sin embargo, no podía deshacerme de la sensación de malestar por haber *tenido* tanta *suerte*.

Haru sonrió y dijo: “Senpai♡, también puedes usar mi cuerpo como modelo♡.”

“Eso no es muy tentador.”

Bien, te pondré conchas en el pecho, te daré forma de sirena a las piernas y haré fotos para enseñárselas a todo el mundo♡.”

“¡Lo siento!”

Stroke-stroke, rough-rough, stomp-stomp, thud-thud.

... Ya no puedo casarme.

* * * * *

Me tumbé en la tienda para descansar después de comer sandía y pasar un rato jugando con todo el mundo.

En poco tiempo, el cielo empezó a transformarse en un lienzo de llamativas tonalidades a medida que el día se convertía en crepúsculo.

Cuando reflexionaba sobre la larga carrera a nado entre Haru, Kaito y yo, no podía evitar una sensación de absurdo.

Aunque la distancia real no era tan larga como la de un típico nado de larga distancia, nadar en el mar era mucho más agotador físicamente que nadar en una piscina. Y con la feroz determinación de esos chicos por ganar, la carrera de natación se convirtió rápidamente en una batalla caótica y sucia mientras Haru me agarraba de las piernas.

Los dos tirábamos y tironeábamos de los miembros del otro, y ella se agarraba firmemente a mi cuerpo, aunque yo no me atrevía a corresponderle.

Mientras tanto, Yuuko y Yua estaban ocupadas construyendo castillos de arena, mientras Nanase y Kazuki tomaban tranquilamente

sus bebidas, elegantemente juntos en la orilla. Kenta, por desgracia, fue la siguiente víctima y quedó enterrado en la arena.

Al final, cuando la carrera llegó a las aguas poco profundas, salí victorioso tras derribar a Kaito y Haru. La pareja derrotada se dirigía ahora a la casa de la playa para tomar un poco de hielo raspado.

Una sensación de cansancio mezclada con liberación me invadió por completo.

Los momentos que pasé aquí tan plenamente me parecieron casi surrealistas, dejándome una sensación de ligereza y nebulosidad. Sentía como si estuviera sentado frente a una pantalla en blanco, aunque sin duda estaba presente en ese momento.

—No éramos inmortales como Peter Pan.

A diferencia de Peter Pan, la realidad de hacerse mayor nos acechaba, y parecía improbable que la oportunidad de volver a este momento, a este verano, volviera a presentarse jamás. El tiempo avanzaba, y el mar que contemplábamos ahora cambiaría sin duda en los años venideros.

Mientras pensaba en estas cosas—

“Ahí voy~.”

Yuuko saltó hacia mí.

“¡——!”

No pude evitar jadear al verla.

Se tumbó a mi lado, empapada de pies a cabeza por el agua de mar que le corría por el cuerpo, con el cabello brillante pegado a su tersa piel.

Mi mirada se fijó en su pecho, que se balanceaba suavemente, como una bolsa de plástico llena de agua de un festival de verano, abandonada accidentalmente.

“¿Eh, Saku?”

Intenté sonar lo más informal posible: “¿Qué pasa?”

“...Quiero hacer fotos.” Dijo, jugueteando con su smartphone.

“Claro, adelante.”

“Para eso, tienes que tumbarte boca arriba.”

Seguí sus instrucciones y miré hacia el techo de la tienda.

Yuuko contorsionó su cuerpo, acortando la distancia que nos separaba. Su hombro rozó el mío mientras ponía su celular en modo selfi y empezaba a hacer fotos.

“¿Quieres salir? ¿O vas a dormir?”

Me incorporé: “Estoy bien. Pero no hay necesidad de...”

“Quiero crear tantos recuerdos de este verano contigo como sea posible. Cuantas más fotos tengamos mejor, ¡así podré volver a este día sólo con verlas!”

“Estás exagerando, podemos volver todos a este campamento de verano el año que viene.”

“No.” Yuuko negó con la cabeza. “A quien quiero es a *ti*, tal y como eres hoy. Porque, nunca volveré a ver al *tú* de hoy.”

Oírla hablar con tanta profundidad era poco común. Pero cuando pensaba en ello, sus palabras eran ciertas.

La Yuuko de hoy sólo podía experimentarse en este momento, y aunque volviéramos a reunirnos el año que viene, nunca sería igual que hoy.

Se me dibujó una sonrisa en la cara al darme cuenta de que hacía un rato había estado pensando algo parecido. Parecía que Yuuko, como yo, se había vuelto un poco sentimental.

Salimos de la tienda y tomamos numerosas fotografías, bajo las sombrillas, en la orilla, en la playa poco profunda y en la casa de la playa.

Hicimos fotos de grupo de los tres con Kenta, que estaba enterrado en la arena y había sido olvidado por todos. Otra foto de grupo de tres con Yua, con el castillo de arena de fondo. Una foto de grupo de cuatro con Haru y Kaito, cada uno con un vaso de hielo raspado en la mano. Y otra foto de grupo de cuatro con Nanase y Kazuki, sentados juntos en una pose relajada.

Era como si estuviéramos decididos a preservar la totalidad de estas vacaciones de verano para siempre, en esas fotos.

“Hagámonos una foto de grupo.” Sugirió Yuuko.

“¡Claro que sí!” Todos sonrieron.

Yua pidió a un transeúnte que hiciera la foto, mientras Nanase encendía rápidamente la cámara de su teléfono. Haru se terminó su helado de un trago y se dio golpecitos en la sien. Kaito y Kazuki se rodearon los hombros con los brazos, y Kenta también se colocó a su lado.

El sol poniente, que desaparecía lentamente en el horizonte, pintaba el cielo en tonos carmesí claro, peonía, violeta, lapislázuli y turquesa, como una obra maestra creada por un artista. Me recordó a los fuegos artificiales de aquel día.

La mujer a la que Yuuko había entregado el teléfono apuntó la lente hacia nuestro grupo: “¡Muy bien, todos, digan whisky!”

“¡Yeeey!” Aplaudimos al unísono.

Y con un clic, el verano de mi segundo año en el instituto quedó preservado para siempre, encerrado en el tiempo, para nunca desvanecerse.

—Pero años después, durante un lejano verano.

Cuando recordáramos este momento con nostalgia, descubriríamos que nuestros recuerdos serían más vibrantes y ricos en colores de lo que cualquier fotografía podría captar.

* * * * *

Después de cambiarnos la ropa de playa y subir al autobús que nos llevó de vuelta al hotel, ya eran las 7:30pm. Dejamos el equipaje en la habitación y nos dirigimos al camping del hotel.

Allí, los preparativos para una barbacoa ya estaban en marcha.

Muchas mesas, sillas y estufas estaban alineadas, con farolillos colgando aquí y allá, proyectando un cálido resplandor sobre la zona.

“Eh, chicos, pueden usar esa mesa y ese hornillo de ahí.” Kurasen se fijó en nosotros y gritó. “Misaki-sensei les dará los ingredientes, y yo les daré carbón y un mechero. Tendrán que encender el fuego por su cuenta.”

Recibimos los artículos necesarios y nos dirigimos a nuestra mesa designada, donde nos proporcionaron platos de papel, palillos desechables y salsa yakiniku. La carne, el marisco y las verduras ya estaban cortados y listos para asar. Como guarnición, se sirvieron bolas de arroz.

Aunque pudieran parecer insípidos, eran apropiados para un descanso del campo de estudio. No habría sido práctico preparar una olla de arroz con curry.

“Eh, eh, Saku, ¿sabes hacer fuego?” Yuuko se acercó a mí mientras me ponía delante de la estufa.

“Ya hay encendedores. Mientras sigas el proceso normal, deberías poder encender un fuego.”

Quitó la red y coloqué cuatro mecheros en el centro de la estufa, y a continuación dispuse el carbón a su alrededor.

Yuuko me miraba con curiosidad. “¿No sería mejor poner las brasas directamente encima de los encendedores para que prendieran fuego?”

“Es mejor crear un camino para que pase el aire. Eso también me lo han dicho otras personas.”

Mientras decía eso, utilicé el encendedor para encender los mecheros.

“¡Wow, increíble!”

“No es gran cosa, sólo encender un fuego.”

La reacción exagerada de Yuuko me hizo reír y utilicé las pinzas para apilar más brasas sobre el fuego. Pronto se oyó el crepitar seco del fuego. El siguiente paso era dejar que el fuego ardiera por sí solo, *creo*.

“¡Chicos, han llegado las bebidas!” Anunció Yua al volver, llevando botellas de plástico con té y refrescos.

Dispuso vasos de papel en la mesa en función del número de personas, preguntó a cada uno su bebida preferida y empezó a servir bebidas para todos.

Una vez que me aseguré de que todo el mundo tenía sus bebidas, declaré: “Muy bien, a disfrutar nuestra última noche...”

“¡SALUD!” El grupo levanta sus copas y las choca.

Me bebí el refresco de un trago. Tal vez se debiera a haber pasado medio día jugando en el mar, pero sentía todo el cuerpo salado.

Había bebido mucha agua, pero seguía sintiendo la garganta seca.

Yua tomó la botella de plástico con una sonrisa: “¿Te sirvo otra?”

“Por favor, hazlo.”

El vaso de papel emitía un sonido efervescente al llenarse poco a poco de refresco.

“Llévalo hasta el borde (*tsuru-tsuru-ippai*), por favor.”

“Está bien, está bien.”

Por cierto, “*tsuru-tsuru-ippai*” en el dialecto de Fukui, se refería a verter una bebida hasta que alcanzaba el punto en que se creaba tensión superficial, pero no hasta el punto de rebosar. Es similar a decir “llenarlo completamente (*naminami-ippai*)” o “apenas llenarlo (*Girigiri-ippai*)” pero con un poco más de espacio de sobra. Para describir una bebida que rebosaba por encima del borde de la taza, era más adecuado utilizar el término “*tsuru-tsuru-ippai*”.

Cabe señalar que es bastante difícil conseguir ese nivel de vertido con bebidas gaseosas.

“¡Eh, eh, Saku! Parece que el carbón está casi listo.” Me llamó Yuuko mientras yo sorbía mi refresco con cautela, intentando no derramar nada.

Al volver al fuego, me di cuenta de que la pila de carbón se había hundido ligeramente. La parte del carbón que estaba en contacto con el fuego se había vuelto blanca y en algunas zonas se veían brasas rojas. Utilicé las pinzas para distribuir el carbón uniformemente.

Me invadió una sensación de satisfacción y pensé: *“Este tipo de cosas le hacen cosquillas a un hombre.”*

Había una hoguera y leña cerca, me anoté que lo intentaría más tarde.

Tras ajustar bien la parrilla, Yua se quedó de pie, con las pinzas en la mano, rebosante de emoción.

“Muy bien, vamos a cocinarlos en orden, empezando por la lengua de vaca.” Exclamó.

No pude evitar reírme al oír su afirmación.

No me sorprendió en absoluto que Yua fuera la que se encargara del *yakiniku* y la olla caliente. Yuuko y Haru eran conocidas por ser las que disfrutaban comiendo, mientras que Nanase tenía un don para la sincronización y se ofrecía a turnarse para asar la carne.

Es asombroso todo lo que se puede deducir con sólo observar sus personalidades típicas, reflexioné.

El chisporroteo de la carne en la parrilla llenaba el ambiente.

Mientras Yua asaba la carne una a una, dijo: “He preparado un poco de sal de cebolla verde y la he puesto sobre la mesa. Puedes usarla para realzar el sabor de la lengua de vaca mientras comes.”

Nanase se quedó estupefacta y preguntó: “¿Eh? ¿Cuándo lo hiciste?”

“Misaki-sensei tenía un cuchillo de cocina y algunos condimentos básicos, así que los tomé prestados. Todo lo que hice fue mezclar cebollas verdes picadas con sal, aceite de sésamo, zumo de limón y caldo de pollo.”

“Siempre me han elogiado por ser considerado en ocasiones como ésta, pero es la primera vez que me siento completamente perdido.”

“No es gran cosa. Saku-kun, ¿puedes pasarme tu plato?”

Le pasé mi plato y ella colocó cuidadosamente sobre él una lonja de lengua de vaca perfectamente asada.

Luego llamó a todos los demás en orden, *Yuzuki-chan*, *Yuuko-chan*, *Haru-chan*, *Mizushino-kun*, *Asano-kun*, *Yamazaki-kun*.

Realmente no había forma de que pudiéramos ayudar en esta tarea.

“Vamos a sentarnos y relajarnos, Nanase.”

“Sí, eso suena bien.”

Nos acomodamos en las sillas exteriores, sentados una al lado del otro.

Como Yua se había tomado la molestia de preparar la sal de cebolla verde, espolvoreé un poco sobre mi lengua de vaca. Nanase hizo lo mismo.

Ambos dijimos al unísono: “*¡Itadakimasu!*” antes de dar los primeros bocados.

Mientras saboreaba la lengua de vaca en la boca, la textura de la carne era crujiente, los sabores de la cebolla verde, el limón y el aceite de sésamo se mezclaban perfectamente creando un sabor armonioso.

““¡Delicioso!”” Exclamamos al unísono.

“¿Por qué la carne sabe mucho mejor cuando se asa al carbón?”

“También es agradable comer fuera.”

“Hablando de eso.” Dije, volviéndome hacia Nanase. “Es inusual que salgas hoy con Kazuki.”

La sonrisa traviesa de Nanase apareció mientras preguntaba: “¿Te sientes celoso, Chitose?”

Me pilló desprevenido y me quedé sin palabras. Aunque no podía negar que tenía cierto grado de cariño, no era tan simple como los celos.

“Sólo estoy bromeando.” Dijo Nanase con una risita. “No es nada de eso. No somos de los que compiten por quién es el mejor nadador o construyen alegremente castillos de arena. Sólo somos un par de sobras que pasaron el rato juntos.”

“¿De qué hablan cuando están solos?” Pregunté por curiosidad, ya que no podía imaginar de qué hablarían.

“Era la primera vez que charlaba con Mizushino desde hacía tanto tiempo.” Continuó. “Pero la conversación fue bastante corriente. Hablamos de todo, de nuestros estudios, de las actividades del club y de cómo me iba después de aquel incidente.”

Se refería al anterior incidente de acoso que había ocurrido entre la Secundaria Yan y ella. No pude evitar sentirme culpable por poner a Kazuki en un papel desagradable.

“Siempre pensé que Mizushino sólo pondría una fachada chic, pero me sorprendió verle tan apasionado por el fútbol y luciendo una sonrisa infantil. Era bastante entrañable, la verdad.”

La expresión de Nanase se suavizó al hablar, era como si estuviera hablando de un chico del que estaba enamorada.

Cuando observé el perfil de Nanase, una compleja mezcla de emociones se agitó en mi interior. Mi corazón se sintió pesado y oscurecido, como si una sombra se hubiera proyectado sobre él.

Espera, ¿qué fue eso?

... ¿En verdad se trataba de simples celos?

Ese pensamiento me llenó de odio hacia mí mismo.

Cuando ayer escuché las palabras de Kazuki en las termas, sentí remordimientos por no haberme dado cuenta antes, pero nunca esperé tener este tipo de sentimientos ahora que se había revelado la verdad.

¿Soy una persona terrible?

Tal vez había una pizca de orgullo enterrado en lo más profundo de mí.

La idea de que yo era el único que podía hacer sonreír de verdad a Nanase Yuzuki, que podía compartir algo especial con ella y que podía acercarnos el uno al corazón de la otra.

¿Eran esas las razones por las que me sentía así? Le pregunté a mi corazón.

Así que por eso, *tú*, Kazuki y Kaito——

“¿Chitose...?”

“Lo siento, voy al baño.”

Me levanté bruscamente.

Qué chiste. Esto es demasiado feo.

Un dolor sordo y fuerte empezó a extenderse por mi pecho.

* * * * *

Me salpiqué la cara con agua fría en un intento de despejar la mente.

En el fondo, sabía que ese sentimiento se venía gestando desde hacía tiempo, y que ya llegaría el momento de afrontarlo. Aun así, no

era algo que pudiera resolverse fácilmente mientras disfrutaba de una agradable velada con amigos.

Decidí apartar temporalmente las emociones que acababan de aflorar y guardarlas en el bolsillo. Volvería a ellas más tarde, cuando terminara el viaje y regresara a casa, donde podría tomarme el tiempo de revisarlas más a fondo. Al fin y al cabo, aún quedaba más de la mitad de las largas vacaciones de verano.

Tras volver al grupo, Nanase me dijo con expresión preocupada: “Chitose, yo...”

La interrumpí. “Umm... cuando estaba sentado a tu lado hace un momento, de repente pensé en lo guapa que antes estabas en bañador.”

La expresión de Nanase cambió a una de sorpresa, antes de dejar escapar un pequeño suspiro y ofrecer una sonrisa ligeramente provocativa.

Aunque pudo haber sido un torpe intento de cambiar de tema, ella pareció seguirme la corriente. Lo había dicho suponiendo que ella aceptaría mis palabras.

“¿Oh? Mi lanzamiento que te tomó desprevenido y te hizo batear, ¿era tan bueno?”

También levanté las comisuras de los labios y mostré una sonrisa provocativa.

“Bueno, era una bola preparada. Por cierto, cuando digo preparada me refiero a que el lanzador lanzó la bola con menos velocidad y movimiento, buscando un strike fácil.”

“¡Un momento! ¿De qué estás hablando?”

“Nanase, no podías decidirte por lo lindo o lo sexy, así que te decantaste por algo intermedio.”

“... ¿De verdad te das cuenta?”

“Lo mismo puede decirse de Yuuko.”

“¿Fuimos completamente predecibles?”

“Nanase, elegiste un sencillo top de traje de baño azul marino con un diseño juguetón que muestra tu sentido del estilo. En lugar de mostrar demasiada piel, ocultaste estratégicamente ciertas zonas para crear un *erotismo* refinado. Y el estampado de tus bragas de baño y el lazo en la espalda añadieron un elemento simpático. Evitaste el bañador totalmente negro con partes doradas, que habría sido demasiado obvio y sexy.”

“¡Eh, espera un momento!”

“Yuuko optó por un estampado de colores vivos y juguetones que acentuaba su lindura, mientras que el diseño con cordones añadía un toque de imaginación.”

“No hace falta entrar en detalles sobre las horas de deliberación que nos llevó...”

Ambos estallamos en carcajadas, agarrándonos el estómago.

“Pero fue un acierto basado en algunas pistas.”

Está bien, ahora podemos volver a la atmósfera original.

“Saku-kun, Yuzuki-chan, aquí está vuestra comida~.”

““Llegando~.””

Ambos respondimos al unísono y nos dirigimos hacia la estufa cuando Yua nos llamó.

Yuuko, Haru, Kazuki, Kaito y Kenta también estaban allí cuando Yua repartió raciones de carne, marisco y verduras a cada uno.

“¿No vas a comer?” Pregunté.

“Me tomaré mi tiempo y lo disfrutaré más tarde.” Respondió con una cálida sonrisa.

“Vaya...” No pude evitar reírme, sorprendido por lo típico que era ese comportamiento en ella.

Era una escena familiar, que se repetía cada vez que cocinaba en mi casa. Siempre insistía en que los platos sabían mejor recién preparados, colocándolos cuidadosamente en la mesa uno a uno.

A pesar de saber que era su naturaleza, no podía deshacerme de la sensación de incomodidad mientras me sentaba y disfrutaba de la comida sin ofrecerme a ayudar.

Añadí una pizca de sal de cebolla verde a la lengua de ternera perfectamente cocinada y la doblé por la mitad.

“Aquí tienes, una lengua de ternera asada a la sal.”

Le ofrecí la golosina a Yua, que la aceptó con la avidez de un pájaro recién salido del cascarón.

A continuación, mojé las costillas en la salsa yakiniku.

“Toma, costillas de ternera.”

Tras dar un bocado, Yua dijo: “Yo también quiero comer verduras.”

“¿Qué tal unos pimientos verdes?”

“¿Puedo comer algo que sea fácil de comer de un bocado?”

“¿Qué tal zanahorias?”

“¡Sí, eso suena perfecto!”

Esparcí sal sobre las zanahorias como ella me pidió.

“¡Eh, eh, espera!”

Interrumpen varias voces.

Yuuko fue la primera en hablar: “¿A qué viene este ambiente de esposas? ¿No hay sitio para que me meta?”

Haru intervino a continuación: “Realmente la estás alimentando, no sabes lo mucho que...”

En cuanto a Nanase—

“..... Haah.”

Ella no dijo nada.

Los otros tres chicos también me miraron con sonrisas socarronas. Qué descaro, teniendo en cuenta que lo único que habían hecho era comer.

Kazuki se me acercó y me dijo: “Eh, Saku, ¿por qué no me das de comer tú también?”

“¡Piérdete! ¡Te tiraré estas setas!”

“¡Saku-kun, Mizushino-kun, no jueguen con la comida!”

““¡Señora, sí, señora!””

Y así seguimos pasando un rato muy animado.

* * * * *

Mientras paseaba por el camping con el estómago un poco lleno, me topé con una visión inesperada: dos figuras familiares sentadas alrededor de una hoguera.

“Oh, Chitose, también ven a sentarte.”

Kurasen me llamó, invitándome a unirme a ellos, y junto a él estaba Asu-nee, que me saludó con un pequeño y algo torpe gesto de la mano.

Tomé asiento junto a Asu-nee y Kurasen dejó escapar un suspiro de satisfacción mientras bebía un trago de cerveza.

“Ahh, una hoguera en verano, y encima con cerveza. Así la vida es buena.” Exclamó.

“¿Es realmente apropiado beber delante de los alumnos?”

“Esta es una tradición anual. Incluso Misaki-sensei está bebiendo.”

“Cuando lo pones así, me hace pensar que la diferencia entre las personas es sólo una cuestión de perspectiva.”

Kurasen preguntó entonces: “¿Hasta dónde has llegado?”

““¡KURASEN!”” Exclamamos Asu-nee y yo al unísono, sorprendidos por su atrevida afirmación. En la sociedad actual, un comentario así podría acarrear problemas legales.

Kurasen, sin embargo, pareció no inmutarse y continuó: “¿Qué, quieren decirme que un chico y una chica de secundaria se han quedado a dormir juntos y no ha pasado nada?”

“Hey, viejo, si no dejas el tema, te voy a dejar en Tojinbo.”

“Nishi también está preocupado.”

La expresión de Asu-nee cambió. “¿Espera! ¿De qué hablaron tú y papá?”

“Para que lo sepas, yo era el que estaba siendo arrastrado a la conversación. Estaba todo borracho, diciendo: *Hey Kura, ¿crees que esos dos se van a casar o algo así?*”

“Eso es... demasiado embarazoso.”

A mí también me resulta bastante incómodo.

“Por eso le dije. *Cuando vaya a Tokio, se olvidará del hombre que dejó en el campo. Pronto volverá a casa con un novio que hable japonés estándar, no un dialecto.*”

Opté por permanecer en silencio, no queriendo participar en su provocación.

La leña crepitaba en el fondo mientras Kurasen seguía mirándome con una sonrisa socarrona y cómplice.

“—No lo olvidaré.” Asu-nee dijo con firmeza. “No olvidaré el pueblo donde nací y crecí, y tampoco lo olvidaré a él.”

“Vaya, por eso son así los adictos a su juventud.” Kurasen se rio. “Lo mismo pasa con el profesor que adora a su hija.”

Asu-nee mostró una expresión de desconcierto.

“Nishi dijo algo así: *Mi Asuka no es el tipo de mujer que se iría con sólo un poco de afecto. Aunque Chitose-kun puede ser un poco imprudente, en estos días es un hombre con mucha columna vertebral.*”

““¡——!””

Recordé mi reciente conversación con Kotone-san. Debe de ser lo que llaman un sesgo parental.

Me pregunto si, en caso de mantener una relación con Asu-nee, Nishino-san se alegraría mucho o sentiría una sensación de pérdida y tristeza.

Pero, de nuevo, supongo que hubo padres que sintieron felicidad y tristeza al mismo tiempo.

Cuando vi a Nishino-san y Kotone-san interactuar con Asu-nee y Yuuko, parecían una familia tan unida y cariñosa, y no pude evitar desear que pudieran seguir riendo y siendo felices juntos.

Quizá, inconscientemente, anhelaba el calor de una familia.

Kurasen abrió su encendedor y encendió un cigarrillo Lucky Strike.

“... Sólo recuerda que siempre hay una manera de torcer las cosas. Tenlo en cuenta, porque no solo tú te verás afectado por las consecuencias.”

““¿Torces las cosas...?”” Preguntamos los dos al unísono.

Sin embargo, antes de que Kurasen pudiera respondernos, Yuuko gritó: “¡Ah, Saku está tomando una cerveza con Kurasen!”

Cuando volví la mirada, vi a los miembros del equipo Chitose acercándose a nosotros.

Kurasen, con una sonrisa en la cara, ofreció: “Eh, ¿también quieren tomar algo, chicos?”

“Ni siquiera he bebido.”

Cuando el resto del equipo Chitose se unió a nosotros, la conversación entre los tres llegó a su fin.

Yuuko se me acercó: “Qué calor hace aquí.” Comentó.

“Eso es porque estamos sentados junto al fuego durante esta temporada.”

“¿Por qué estamos teniendo esta conversación aquí?”

Kurasen abrió una nueva lata de cerveza y replicó: “Hmph, así es el romanticismo de los hombres.”

“¡¡¡Vaya que sí!!!” Los cuatro chicos coincidieron al unísono.

“Pero...” Dijo Nanase: “Cosas como las hogueras son geniales. Pueden calmar tu humor sólo con verlas.”

“Me gusta el olor.” Añadió Yua. “Pero luego se quedará en nuestra ropa.”

Haru, sosteniendo las pinzas con orgullo, preguntó a Kurasen: “¿Puedo añadir más leña?”

“Claro, adelante, añade todo lo que quieras.”

“¡Déjame a mí!”

Asu-nee se levantó de repente y se acercó al fuego. “¿Puedo probarlo después, Aomi-san?”

“¡Por supuesto! ¿También te gusta hacer esto, Nishino-senpai?”

“¡Sí! ¡He estado esperando esto!”

“¡Muy bien! Señor, traiga más leña.”

“¡Estoy en ello!” Respondí, poniéndome de pie. “Yuuko, ¿también vas a ayudar?”

“¡Por supuesto!”

La leña crepitó y chasqueó, haciendo saltar chispas mientras el fuego bailaba y parpadeaba, iluminando nuestros rostros y proyectando nuestras sombras en el suelo.

* * * * *

Mientras terminábamos de limpiar el camping, yo, Hiiragi Yuuko, le di un golpecito en el hombro a Saku cuando se dirigía de vuelta al hotel.

“Hey, hey, ¿podemos hablar un rato, los dos solos?”

Se volvió hacia mí con cara de sorpresa: “Claro, está bien... pero si vamos a hablar, ¿por qué no vamos a ver el mar? Creo que hay un mirador cerca.”

“¡Sí! ¡Vayamos!”

Salimos del recinto del hotel y caminamos codo con codo.

Mientras lo hacíamos, no pude evitar robar miradas al perfil de Saku. Me recordaba al día en que me presenté para ser vice representante y a las veces que me había fijado en él.

Mi mirada se detuvo en sus labios, que normalmente mostraban una expresión fría y serena, pero de vez en cuando soltaban una risa infantil. Me sentí atraída por sus dos facetas.

Recuerdo que me dijo que yo era una mujer problemática, como las que empujan a su marido al matrimonio. Al principio, puede que fuera así. No me habría negado si me hubiera pedido mi información de

contacto, pero no sentí el impulso de iniciar el contacto. Sin embargo, al final, le pedí su LINE en cuestión de segundos.

Sabía que era demasiado amable para decir que no si le pedía que hiciera algo, así que a veces le pedía que me acompañara a casa. En retrospectiva, debí de ser bastante molesta. Pero a pesar de sus quejas, seguía haciéndolo. Eso me gustaba de él.

Mientras caminábamos, la silueta de un pequeño tejado triangular se hizo visible. Cuando nos acercamos, vimos que había varios bancos dispuestos bajo el refugio, así como algunos al aire libre.

Saku se volvió hacia mí y me preguntó: “¿Dónde quieres sentarte?”

“Ya que estamos aquí, sentémonos a cielo abierto. Elijamos uno lo más cerca posible del mar.”

“Tienes razón.”

Saku sonrió y se dirigió hacia el banco sin techo. Su sonrisa siempre conseguía encenderme el corazón, cada vez que la veía.

Cuando nos sentamos en el banco, mi mirada se dirigió hacia el cielo estrellado. La oscuridad era absoluta, sin luces urbanas que se entrometieran en ella, y las estrellas brillaban intensamente, cautivándome con su belleza. Sin embargo, una pequeña punzada de decepción me invadió al ver la luna, una fina media luna, apenas visible en el cielo.

El relajante sonido de las olas llenaba mis oídos. El persistente aroma de la hoguera aún se pegaba a mi ropa.

Ah, una vez que terminara este viaje, una vez que llegara mañana y volviera a casa, tendría que lavarlo todo y dejar atrás los recuerdos de este viaje.

“Entonces.” Dijo Saku mientras miraba al mar. “¿De qué querías hablar?”

Me quedé un momento confusa, pero luego se me dibujó una sonrisa en la cara al comprender.

“Lo siento, lo siento, no quería decir eso. Sólo quería tener una charla contigo así antes de irnos.”

“Ooooh, eso es lo que querías decir.”

Saku se echó hacia atrás y estiró los brazos. La camiseta se le subía, dejando al descubierto su estómago, así que aparté la mirada, sintiendo una punzada de vergüenza. A pesar de ello, una pequeña sonrisa se dibujó en la comisura de mis labios.

¿Lo sabes, Saku?

Quizá más tarde no tuviera ocasión de expresarlo, pero... la verdad era que llevaba todo el día sintiéndome nerviosa.

Había planeado lucir mi bonito bañador, pero al verte sin camiseta, mi mente se quedó completamente en blanco. Tus abdominales eran impresionantemente definidos, tus brazos parecían fuertes y los músculos de tu espalda eran bastante majestuosos.

Cuando me tumbé a tu lado en la tienda, sacando fotos, ¿oíste mi corazón acelerado? La vergüenza era tan grande que no me atrevía a volver a ver esas fotos.

Sería injusto que no estuvieras tan nervioso por mi bañador como yo por el tuyo, ¿verdad? Pero eso era probablemente demasiado esperar.

Saku siguió hablando de forma despreocupada: “El tiempo vuela muy rápido, mañana se acabará.”

“¡Así es! Aún no nos hemos divertido lo suficiente~.”

La verdad es que no fue suficiente. Todavía había tantas cosas que quería discutir contigo, tantas actividades que deseaba que hubiéramos hecho juntos.

“¡Maldición, estaba tratando de completar todo el menú del buffet!”

“¿Para qué tanto esfuerzo innecesario?”

“Acabe comiendo lo que me gusta.”

“Uchi decía: *Saku-kun, también tienes que comer verdura, ¿sí?*”

“Sí, lo sé, lo sé...”

Los dos nos reímos.

“Gracias, Yuuko.” Dijo Saku de repente.

“¿Eh?”

Me sorprendió su gratitud, sin saber qué había hecho yo para justificarla.

“Gracias por invitarme al campamento. No pensaba asistir. Cuando recibí tu llamada, al principio iba a decir que no.”

“¿Es así?”

Tenía la impresión de que no se decidía a asistir.

“Entonces, ¿has venido porque querías vernos a Uchi y a mí en bañador?” Quería burlarme un poco de él.

Saku sonrió: “Quizás, las dos estaban muy lindas en bañador. Gracias por el regalo visual.”

“¡Bien, bien!”

Ya veo, ya veo, ¡así son las cosas!

Aunque sabía que sólo bromeaba, sus palabras me hicieron feliz.

No por el cumplido sobre mi bañador... no, también me alegré por eso, sino por el hecho de haber tenido cierta influencia sobre él. Saku siempre tomaba decisiones por su cuenta y se lanzaba al ataque, así que era agradable saber que yo desempeñaba un pequeño papel en sus elecciones.

Está aquí porque aceptó mi invitación.

Saku continuó: “Si hubiera sido el único que no participó, me habría arrepentido cuando luego todos me enviaran sus fotos. Me lo he pasado muy bien pasando estos días con todos ustedes.”

Si hubiera sido el verano pasado, nunca se me habría pasado por la cabeza que dijera algo así. Entonces apretaba los dientes y ponía cara de dolor, pero nunca me dirigía la palabra.

En los últimos cuatro meses, Saku ha cambiado mucho. Sería más exacto decir que “el Saku que existía antes de dejar el béisbol ha vuelto”, pero eso tampoco era del todo cierto.

A medida que pasaban las estaciones y entrábamos en nuestro segundo año, me di cuenta de que el cristal que rodeaba a Saku se iba resquebrajando poco a poco. Aunque él derribaba las barreras de mi corazón con facilidad, yo sabía que los muros que rodeaban su propio corazón eran mucho más fuertes.

No entendía por qué, cuando le conocí, parecía disfrutar interpretando el papel de chico malo. ¿Por qué levantaba muros y se distanciaba de Kazuki, Kaito y de mí?

Estás tan lejos que mi mano no puede tocarte.

Estás tan lejos que mi voz no te alcanza.

Aunque no podía comprender del todo los complejos pensamientos que Saku parecía tener, daba la impresión de que no deseaba ser visto como la típica “buena persona”. Al principio, yo también tenía mis propias reservas sobre él.

—Pero este tipo de personalidad suya se podía entender con sólo observarlo un poco.

Por eso, incluso sin el incidente de que me nombraran vice representante, me habría enamorado de Saku. Porque cada día, al día siguiente, y el día después, no podía evitar sentirme atraída por él.

Incluso cuando Uchi, Kentacchi, Yuzuki, Nishino-senpai y Haru estaban cerca, yo seguía sintiendo lo mismo por él.

No importaba cuándo, ni las circunstancias, Saku siempre sería mi héroe. Podría haber discrepancias en el momento, pero no podía imaginar un futuro en el que no me hubiera enamorado de él.

“¿Yuuko...?”

Cuando volví a la realidad, me di cuenta de que Saku me estaba mirando atentamente. Oh, no, ¿hice una expresión tonta o me pilló en medio de una risita?

Sería devastador que éste fuera el último recuerdo que tuviera de mí.

Si Saku recordaba este viaje de adulto y se acordaba de mí babeando o riendo de forma extraña, sería lo peor. Quería que me recordara como la más linda.

“Lo siento, lo siento, estaba pensando en el pasado.”

“Lo entiendo. Algunas personas siempre se ponen un poco sentimentales al final de un viaje.”

Tenía razón, sentí una sensación de tristeza cuando el viaje llegaba a su fin. No quería despedirme.

Intentando sacudirme mi sombrío estado de ánimo, esboqué una brillante sonrisa y pregunté: “Hey, ¿hay algo más que quieras contarme?”

“Ya te he dado las gracias, ¿verdad?”

“¡No, no es suficiente! Halágame más, elógiame más~.”

“¿No te hago cumplidos a menudo?”

“¡Es mucho más común que me trates de forma superficial!”

A pesar de mis quejas, me sentía feliz cada vez que me trataba así.

Saku sacudió la cabeza con una risita: “Siempre me muestras perspectivas nuevas y desconocidas.”

Llevaba una sonrisa que me encanta.

Ah, la verdad es que...

Ojalá pudiéramos quedarnos así para siempre.

Ojalá pudiera ser siempre así.

Sin embargo, no soy yo quien lo ha hecho sonreír así.

No fui yo quien rompió el cristal que rodeaba su corazón.

No, no es sólo eso.

De alguna manera, yo... no, no es una forma justa de decirlo.

Desde ese día, *siempre*————

Por eso tengo que afrontarlo.

—Enfrentarme a mis propios sentimientos, y a los ajenos.

Capítulo 4:

Lago del Atardecer

Había llegado el último día del campamento de verano, que marcaba el final de los cuatro días de estudio.

El día transcurrió sin incidentes, sin otra cosa que estudiar de la mañana a la noche. A pesar de la sensación de que el evento podría haber durado para siempre, llegó a su fin demasiado rápido, como las propias vacaciones de verano.

Cuando el reloj marcaba las cinco de la tarde, nos pusimos los uniformes y nos despedimos del hotel. Subimos al gran autobús, en dirección a la Secundaria Fuji, donde nos despediríamos oficialmente del campamento de verano.

Cuando me senté en el autobús, Yuuko ocupó el asiento de al lado. Al principio, Kaito ocupaba ese asiento, pero ante la insistencia de Yuuko: “¡Cambiamos de asiento!”, ocupó su lugar.

Quizá se debiera al hecho de que era la última noche de nuestro viaje, pero todo el mundo se quedó despierto hasta tarde para aprovecharla al máximo. Cuando el autobús empezó a moverse, Yuuko cerró los ojos y acabó apoyando la cabeza en mi hombro.

El dulce aroma que emanaba de su cabello, distinto del champú utilizado en el hotel, despertó algo en mí. No quise perturbar su plácido sueño, así que dejé que siguiera apoyada en mi hombro.

Su mano estaba sobre mi regazo. Parecía estar soñando, había estado agarrando con fuerza mi pantalón y soltándolo repetidamente, sus dedos se movían de vez en cuando.

Al mirar a mi alrededor, me doy cuenta de que los demás también están profundamente dormidos, perdidos en sus propios mundos de ensueño. Miré aturdido por la ventanilla el paisaje que pasaba.

Me vinieron a la mente los días de las vacaciones de verano, reflejándose brillantes como el mar. Desde la cita con Asu-nee, pasando por las compras habituales con Yua, los momentos divertidos con Nanase y Haru, la comida en ramen Hachiban con Kotone-san, y por supuesto, las experiencias de los últimos cuatro días.

Así es.

Aunque ya no somos niños, seguíamos teniendo nuestros mapas del tesoro, así que lo rellenaba empezando por el borde, con Yuuko, Yua, Nanase, Haru, Kazuki, Kaito, Kenta y Asu-nee.

Y sabía que mañana volvería a estar con todos ellos.

Mis párpados se volvieron gradualmente pesados. Mi cabeza empezó a cabecear y, finalmente, se posó sobre la de Yuuko.

Mientras me dormía lentamente, el sonido de las olas y la sensación de la arena bajo mis pies seguían presentes en mi mente. En un estado

de somnolencia entre el sueño y la vigilia, sentí un suave toque en la mano.

La mano que sujetaba la mía temblaba ligeramente.

* * * * *

“... ¡ku, Saku!”

Al despertarme, Yuuko me sacudió el hombro con cara de exasperación.

Ah, de alguna manera se siente refrescante, pensé con la cabeza aturdida.

“¡Te he estado llamando durante un rato pero no te despertabas!”

“Oh, perdón. ¿Qué pasa?”

“No es lo que pasa, ya hemos llegado a la escuela.”

Miré por la ventanilla y vi el conocido edificio de la escuela. Muchos estudiantes ya habían bajado del autobús y estaban recogiendo su equipaje.

“Debías estar muy cansado, Saku.”

“Tal vez. Siento como si hubiera tenido un sueño.”

“¿Qué clase de sueño?”

“Creo que fue una continuación de jugar contigo y los demás en la playa. Realmente me divertí mucho.”

Cuando dije eso, Yuuko apretó brevemente los labios. Luego, como si nada, abrió la boca.

“¡Muy bien, muy bien, deja de pensar en trajes de baño y bájate del autobús!”

“Por supuesto~.”

Al bajar del autobús, nos saludaron las caras conocidas de nuestros compañeros, que ya habían terminado de recoger sus pertenencias.

Yuuko y yo recogimos nuestras maletas y nos unimos al grupo.

Kurasen, de pie a una ligera distancia, nos llamó, su voz se extendió por el aparcamiento.

“La escuela permanecerá abierta hasta las 7:00pm, así que si tienen algún asunto pendiente en las aulas, por favor, ocúpense de él antes de esa hora. Con esto concluye nuestro campamento de verano, gracias por su duro trabajo durante los últimos cuatro días.”

“““““¡Muchas gracias, sensei!”””””

Las voces se alzaron alrededor.

“En fin.” Dije, estirando la espalda. “¿Volvemos?”

“¡Ah!” Exclamó Yuuko. “Perdónenme. Tengo algunos asuntos en el aula, y no quiero volver sola, así que si les parece bien, ¿podrían venir todos conmigo?”

Nos miramos y sonreímos.

“Claro, no hay problema.”

Todos asintieron.

“¿En serio?! ¡Gracias!”

Todo el mundo debe sentirse un poco reacio a irse.

Sólo un poco más, sólo un poco más.

Aunque volveríamos a vernos muchas veces durante las vacaciones de verano, aún queríamos empaparnos de los recuerdos persistentes de estos últimos cuatro días llenos de diversión.

Los numerosos pasos que se dirigían hacia la entrada del edificio de la escuela resonaban alegremente.

* * * * *

El olor familiar del aula nos envolvió al entrar.

El suelo y los pupitres desgastados, la pizarra de la esquina con la fecha y el nombre del profesor garabateados y las taquillas ligeramente polvorientas nos resultaban desconocidos y extraños, a pesar de que sólo llevábamos dos semanas fuera.

Parecía que todos sentían lo mismo, ya que estaban de pie sin rumbo fijo en lugar de sentarse en sus pupitres designados.

“Es extraño, ¿verdad?” Comentó Yuuko, mientras colocaba sus pertenencias sobre el escritorio. “Aunque este es nuestro salón de clases, se siente como un lugar diferente durante las vacaciones de verano. Este es mi asiento, pero parece que ya no me pertenece.”

Dijo con un deje de diversión en la voz.

El vago malestar se disipó y el grupo se acomodó en sus pupitres.

Las palabras de Yuuko fueron recibidas con una respuesta de Nanase. “Sí, es como visitar una vieja alma mater.”

“¡Exactamente! Y ya han pasado cuatro meses desde que Yuzuki y Haru se unieron a nuestra clase. El tiempo vuela, ¿verdad? ¿O tal vez sólo se siente como que pasó mucho tiempo? Eh, ¿cuál es la correcta?”

El cabello negro de Nanase se agitó mientras se reía entre dientes. “¿Dices que parece que hemos pasado más tiempo juntos del que realmente hemos pasado?”

“¡Eso es!”

Sentada en su escritorio, Haru se rio para sus adentros. “Ahora que lo dices, parece que llevo mucho tiempo con este grupo.”

“¡¿También Haru?!” Exclamó Yuuko emocionada.

“No sé, quizá porque estos cuatro meses han sido muy intensos.”

“¡Sé lo que quieres decir! En verdad han sido intensos.”

Una expresión amable apareció en el rostro de Nanase: “Pues yo pienso lo mismo.”

Yua, que había permanecido en silencio, intervino: “Hemos hablado mucho durante estos cuatro días, ¿verdad?”

Las chicas intercambiaron miradas significativas, asintiendo con la cabeza. Parecía que se habían acercado aún más después de este campamento de verano.

“Entonces.” Dijo Nanase. “¿Qué te trae por aquí, Yuuko?”

“¡Ah, es verdad! Quiero hacer algo en el lugar donde me lo pasé genial con todos ustedes.” Dijo Yuuko mientras subía alegremente al podio. “¡Muy bien, todo el mundo preste atención! Miren esto.” Levantó su mano derecha y con una floritura, declaró: “—¡Ahora mismo voy a confesarle mi amor a Saku!”

Suelto una risita y me levanto rápidamente del pupitre. Intentando hacer una réplica ingeniosa, me dirigí hacia el frente de la clase.

En ese momento, me miré los pies. Mis zapatos de interior estaban bastante gastados. Más me valía llevármelos a casa y limpiarlos bien.

Sin embargo, como de costumbre, me vi incapaz de comprender los pensamientos que pasaban por la mente de Yuuko...

El aula estaba en silencio.

¿Eh? Todo el mundo debería empezar a reírse ahora, ¿verdad?

Nanase intervendría diciendo: “¿Qué hay de nuevo en eso?” Haru se quedaría sorprendida antes de decir exasperada: “¿Eso es todo? Me muero de hambre, invítame a un ramen Hachiban a la vuelta.” Yua hablaría tranquilamente: “De acuerdo, escuchémoslo.” Y con eso, la escena llegaría a su fin.

El mismo intercambio familiar que hemos tenido innumerables veces, por eso debería ser un poco más animado.

Pero ahora todo parece...

Levanté la cabeza despacio y vacilante, como para confirmar algo, *como para escapar.*

¡——!

Y entonces, de un vistazo, lo entiendo todo.

Yuuko juntó las manos delante de la falda y sonrió suavemente, mirándome fijamente mientras levantaba ligeramente la comisura de los labios.

Su mirada era inquebrantable y sincera.

Ah, esto realmente es una confesión.

... *¿Por qué?*

Inconscientemente, esa palabra vino a mi mente.

Había pensado que este momento llegaría algún día. Me había preparado para ello en lo más profundo de mi corazón desde aquel día.

Pero ¿por qué... por qué ahora, en este lugar?

Sólo nos divertíamos y creábamos recuerdos juntos como grupo durante las vacaciones de verano, con la mirada puesta en el año que viene, en el que volveríamos al mismo lugar, encenderíamos fuegos artificiales e iríamos a la playa, todos juntos, delante de todo el mundo.

“—A quien quiero es a ti, tal y como eres hoy. Porque, al tú de hoy no lo volveré a ver.”

Así que eso es lo que querías decir.

¿Ya se ha decidido en ese momento?

No lo entiendo.

Hey, Yuuko.

“Hey, Saku.”

Una voz tan suave como si respondiera a mi corazón, resonó.

“¿Recuerdas cuando elegimos al representante de clase en nuestro primer año?”

Yuuko hizo sentir como el tiempo nunca se detiene.

Apreté con fuerza los puños y me mordí el labio, consiguiendo a duras penas abrir la boca.

“... Te recuerdo llorando mucho.”

Cuando la conocí, me pareció una cabeza hueca. Parecía una princesa, pero se comportaba como una chica normal, sin aires ni pretensiones. Era un poco desarmante.

Al principio, no tenía ninguna intención de acercarme a ella. Sólo pasaba tiempo con ella por su relación con mis amigos del club deportivo. Intenté mantener las cosas informales, y ella también mantuvo las distancias conmigo.

Cuando la hice llorar en clase, pensé que le caería fatal. Sin embargo, su actitud hacia mí cambió después de aquel día.

“Entonces, ¿recuerdas lo que me dijiste, Saku?” Preguntó Yuuko, manteniendo su sonrisa amable.

“¿Eh...?”

¿Qué le dije?

No recuerdo haberle dicho nada especialmente profundo o humilde; lo único que me quedó grabado fue su repentino estallido de lágrimas tras nuestra conversación con Yua.

Al ver cómo su sonrisa se desvanecía en una expresión triste, se me apretó el pecho. No quería ver a Yuuko así.

“Ya veo, era de esperar. Pero...” Yuuko respiró hondo y volvió a sonreír. “—En aquel momento, me enamoré de ti.”

Dijo algo que no se podía retirar.

¡¡¡——!!!

No era raro que las chicas me expresaran sus sentimientos, pero nunca había oído que alguien se enamorara de mí por ese motivo concreto.

¿Estaba ya sintiéndose así, incluso cuando acabábamos de conocernos? Nunca habría imaginado que la oportunidad de ser amigos se convirtiera en amor tan rápidamente.

Es como...

Tenía la cabeza hecha un desastre y respiraba entrecortadamente.

Las chicas que se me habían acercado en el pasado siempre habían sido las que albergaban sus propias ilusiones e inevitablemente se habían decepcionado.

Siempre había creído que las cosas eran así. Así que cuando empezó de nuevo, sólo podía preguntarme cuánto tardarían en cambiar sus sentimientos.

Y sin embargo, Yuuko, a pesar de mis intentos de actuar de forma descuidada y despreocupada a su alrededor, sin importar cuántas veces hice bromas frívolas y actué como un tipo poco de fiar... ella nunca vaciló.

Aunque le repetía ese comportamiento, ella seguía diciendo:

“¡Porque Saku está aquí, al final definitivamente se resolverá!”

“Saku nunca te abandonará, pase lo que pase.”

“La verdadera bondad es algo que sólo la propia persona no puede ver.”

“Porque Saku es mi héroe.”

Las dijo con seguridad, sin vacilar.

Aquellas palabras fueron como un cálido abrazo que me llenó de felicidad y me conmovió el corazón. Pero en lo más profundo de mí había un miedo.

... ¿Por qué?

¿Por qué me quería?

¿Por qué creyó en mí?

¿Por qué me veía como un héroe?

¿Por qué me idealizaba tanto?

Ahora más que nunca, estos pensamientos se hacían más fuertes.

Después de todo—

—No he hecho nada, parece amor a primera vista.

Yuuko continuó, con voz suave y soñadora, como si estuviera reviviendo recuerdos.

“Desde entonces, te he estado vigilando.

“Porque me dejabas estar a tu lado.

“Porque incluso cuando me comportaba como un cachorro juguetón y pegajoso, aunque te pareciera una molestia, me acariciabas.

“Fui feliz con sólo pronunciar tu nombre, y aún más feliz cuando pronunciaste el mío.

“Que me elogiaras me hacía feliz, y que me regañaras me hacía aún más feliz.

“Pensaba en ti antes de irme a dormir y, cuando me despertaba, lo primero en lo que pensaba era en tu sonrisa.

“Cada vez que nuestras manos se tocaban, mi corazón se aceleraba y me mareaba con sólo olerte cerca de mí.”

Eso, eso—

A mí me pasó lo mismo.

Cada mañana, cuando te veo en clase, me siento aliviado. Siento que tu sonrisa no desaparecerá por mucho que le caiga mal a la gente.

Disfrutaba de los momentos en que nos desviábamos y hablábamos en el parque, porque no había presión ni expectativas.

No me importaba que me pidieras mi opinión durante las compras, porque quería ver más de ti.

Pude soportar las noches solitarias que de vez en cuando se producían con llamadas que parecían ver a través de mí, y agradecí esos momentos.

La voz de Yuuko resonó suavemente.

“Para ser sincera, no estaba segura de si hacer esto era lo correcto. Pero al reflexionar sobre mis propias emociones, me di cuenta de que ya sabía la respuesta. Los sentimientos que florecieron aquel día siguieron haciéndose cada vez más fuertes, hasta que se convirtieron en un ramo demasiado grande para que yo pudiera sostenerlo con las dos manos... Por eso, ahora puedo decirlo con confianza.”

Por favor, se lo ruego.

Espera, por favor espera, Yuuko.

También he decidido afrontar mis sentimientos.

Cuando acabe este viaje y volvamos a casa, aún nos quedarán las vacaciones de verano.

No me dejes atrás. No llegues primero a la respuesta por tu cuenta.

Espérame, espérame un poco más—

Ah, ¿por qué eres así?

Pase lo que pase, siempre tienes esos ojos inquebrantables, inocentes y francos...

“No hay nada malo con mi amor.”

En este momento sus ojos que están fijos en mí.

“Por eso...” Yuuko continuó, respirando hondo.

Me encantaba la voz de Yuuko. Era como una melodía, que subía y bajaba de tono, siempre cambiante y llena de vida, como un globo inflado hasta el máximo.

Cada mañana, cada vez, sus “buenos días” era el comienzo de mi día. Cada vez que me llamaba “Saku”, me encogía de hombros con impotencia, pero sonreía al mismo tiempo. Incluso cuando dejé el béisbol y caí en la depresión, sentí que ella me daba energía cada día.

Pero no quería oír lo que iba a decir a continuación.

Por favor, te lo ruego, sólo por ahora, no digas nada más—

Y entonces, como los fuegos artificiales finales, como ese gran crisantemo, una amplia sonrisa floreció en su rostro.

“Te amo, Saku, de *verdad*. Por favor, déjame ser la persona especial de tu corazón.”

El sol que se ponía por la ventana proyectaba un hermoso triángulo sobre la pizarra.

“Espera—”

Haru parecía querer decir algo, pero se mordió los labios y bajó la cabeza, apretando el puño desesperadamente como si se estuviera conteniendo.

Lo oí, lo oí todo.

Los sentimientos de Yuuko, sus palabras, los recibí todos.

... Necesito dar una respuesta.

Un dolor agónico me atravesó el pecho, como si me estuvieran aplastando el corazón y ahogando la respiración. Tanteé con la corbata, tratando de aflojarla, de arrancarla.

Era doloroso, era asfixiante, era triste, era insoportable, era aterrador y temía que no acabara nunca.

“Me alivia oírte decir eso, así como tu voluntad de permanecer a su lado~.”

“Estaré a su lado todo lo que pueda.”

¿Habló Yuuko de esto con Kotone-san? Y al oírla, ¿le ofreció Kotone-san una sonrisa tranquilizadora y la animó a seguir adelante?

Dependiendo de mi respuesta, ¿lamentaría Kotone-san haber animado tanto a la hija que había criado con tanto esmero y se sentiría consumida por la pena?

¿Sería yo, que quería formar parte de esa escena feliz, quien se la quitara?

Miré a mis amigos.

“Quiero ver los fuegos artificiales contigo, a solas.”

Nanase apretó los labios con fuerza y apartó la mirada.

“—¿Puedes mantenerlo en tu mente?!”

Haru tenía la cara llena de ansiedad y parecía a punto de llorar.

“¿Qué tal si la próxima vez que vayamos al festival voy vestida con un yukata?”

Yua nos observaba en silencio a Yuuko y a mí.

“—Me alegro de haber venido aquí.”

Aunque Asu-nee no estaba aquí, me vino a la mente su sonrisa.

“—Si alguien se echa novio o novia, es posible que el año que viene no podamos reunirnos así.”

Kazuki miró por la ventana con rostro inexpresivo.

“Bueno, entiendo cómo te sientes.”

Kaito tenía una expresión llena de expectación y sonrió.

Y entonces miré la cara de confusión de Kenta y de repente recordé algo.

Hay un límite a la carga que todos podemos soportar. Si asumieras la responsabilidad de cuidar de todos los que conoces en la vida, en poco tiempo acabarías teniendo que dejar de lado otra cosa que te importa.

Lo había sabido siempre, había sido consciente de ello durante mucho tiempo.

Todo esto fue algo que yo me busqué.

El corazón me retumbaba con fuerza en el pecho. Ojalá se detuviera por completo.

Abrí la boca varias veces para hablar, pero volví a cerrarla. Las piernas me temblaban como si estuvieran a punto de salir corriendo hacia la puerta, así que me agarré con fuerza al dobladillo de la americana para no moverme del sitio.

No quiero, no quiero, no quiero.

No quiero dar una respuesta de sí o no.

Así, todo cambiaría, todo se acabaría. Los fuegos artificiales del año que viene, el campamento, estas vacaciones de verano y todos los días venideros se borrarían por completo—

“Verás, tengo que pedirte un favor.” Había dicho Yuuko. *“— ¡Quiero que Saku sea siempre el Saku del que me enamoré!”*

Todos los demás sonidos se desvanecieron mientras mi mente se fijaba en las palabras pronunciadas por Yuuko hace unos días.

Ah, en serio.

Cada vez que me empujaba de este modo, no sabía cuál era la respuesta correcta, no sabía qué clase de persona había visto que era Chitose Saku.

Pero yo creía que estando con ella, como estuvimos todos esos días, ése era el yo del que se enamoró.

Decidí ser sincero, contarle mis sentimientos sin mentiras ni engaños.

La miré directamente a los ojos.

Me encantaba su mirada pura y clara, su forma de enfrentarse a todo el mundo sin prejuicios ni predisposiciones hacia nadie.

Me encantaba cómo Yuuko presumía de sus nuevos peinados con tanto entusiasmo, su larga melena siempre peinada y cuidada a la perfección.

Me encantaba cómo se cuidaba las uñas, siempre arregladas y limpias.

Me encantaba cómo cambiaban su voz y sus expresiones, su sonrisa viva y alegre, e incluso sus amplios pechos.

Por eso, con todos estos sentimientos dentro de mí—

“Lo siento, no puedo corresponder a tus sentimientos. Hay alguien más en mi corazón.”

Forcé una sonrisa amarga, esforzándome por transmitirlo todo.

Porque al que tenía delante, la que quería que se quedara así para siempre, era mi amiga.

Tras un breve silencio, Yuuko sonrió alegremente.

“¡Muy bien!” Dijo, colocándose una mano detrás de la cabeza y continuando con voz alegre. “Sabía que sería así, pero realmente no eliges a alguien por impulso, ¿verdad? Ah, esperaba ser tu verdadera esposa. Oh bueno, supongo que mañana tendré que empezar a buscar un nuevo chico~.”

Con expresión indiferente, recogió sus pertenencias y comenzó a caminar hacia la puerta de enfrente.

“Qué pena. Hasta luego.” Cantó para sí misma, tarareando una melodía en voz baja.

Caminaba con paso ligero, como si fuera de compras. Pero al llegar a la puerta, sus pasos se detuvieron bruscamente.

Thud. Yuuko dejó caer su bolsa Boston al suelo. Sus pequeños hombros temblaron y sus puños se cerraron con fuerza.

“Pero... aun así.” Dijo, volviéndose para mirarme. “No amo a nadie más que a ti, Saku.”

Forzó una sonrisa, su cara se torció de tristeza mientras las lágrimas rodaban por su rostro, sus palabras apagadas.



—¡*THUMP!*

Otro sonido sordo resonó en mi cabeza y, antes de darme cuenta, estaba tirado en el suelo, tras haber volcado un escritorio.

Delante de mis ojos se esparcían trozos de goma de borrar y una mata de polvo se aferraba a las patas de la silla volcada. Unos segundos después, sentí calor y ardor en la mejilla izquierda.

“¡¡SAKU, BASTARDO!!”

Oí el grito y me di cuenta de que debía de haber hecho algo mal.

Kaito me agarró del hombro y me giró a la fuerza para que le mirara.

“¡¿QUÉ DEMONIOS ES ESO?! ¡TODO EL TIEMPO YUUKO HA ESTADO A TU LADO!”

Las cálidas palabras me escocieron y no me atreví a mirar a mi mejor amigo.

“¡MÍRAME, MALDITA SEA!”

Mi espalda se estampó contra el suelo.

““¡Kaito!”” Gritaron Nanase y Haru.

“¡CÁLLENSE!”

Con lágrimas en los ojos, Kaito volvió a mirarme.

“Saku, vamos, es sólo tu broma habitual, ¿verdad? Siento haber reaccionado por reflejo, pero esa broma fue muy baja, incluso para ti.”

Sacudí la cabeza en silencio en respuesta a su voz temblorosa.

“Hey, estás mintiendo, ¿verdad? Dime que es mentira. ¿Por qué? ¿Por qué no puedes hacer feliz a Yuuko? Vamos, dilo como siempre lo haces: *Maldita sea, mis bromas no funcionan con un cabeza de músculo como tú*. Dilo. Debes tener más que decir, ¿verdad? Siempre tienes planeado un final feliz, ¿no? Entonces podré dar mi reacción habitual: ¡*No es eso terrible?! y así disculparme por pegarte las veces que haga falta, incluso te invitaría a ramen Hachiban...*”

“... Lo siento.”

“¡No te disculpes casualmente!”

El ensordecedor rugido de Kaito resonó profundamente en mi interior, abriéndome el pecho.

“Al menos piénsatelo. ¡Al menos preocúpate lo suficiente como para no poder dormir cuando llegues a casa! ¿Es tan fácil para ti rechazar a Yuuko, así como así? ¿De verdad elegiste a otra chica tan fácilmente? ¿Eh?”

Me agarró con fuerza de la camisa.

“Pensé que, por ser tú, podía confiártela. Pensé que era algo que no se podía evitar. Siempre creí que sin duda serías capaz de hacerla feliz, siempre creí que el que podía hacer más feliz a Yuuko no era yo—”

Cuando volvió a levantar el puño, cerré los ojos con resignación. Pero antes de que el golpe cayera, Kazuki intervino, agarrando la mano que me amenazaba.

“¡Suéltame! Este tipo... aunque sabe lo que siente Yuuko, ¡actúa como si no significara nada y anda a escondidas con otras chicas!”

“—¡¡¡DETENTEEEEEEEEEE!!!”

Fue la voz de Yuuko la que interrumpió a Kaito. Secándose las lágrimas enérgicamente con el brazo, habló.

“... Kaito, no es así. Si sólo puedes ser amable con la persona que amas, entonces no puedes tener amigos. Uchi, Yuzuki, Haru y yo nos hemos salvado gracias a la bondad de Saku. La razón por la que me rechazó es porque no logré convertirme en la chica de la que pudiera enamorarse. Al menos, no creo que su bondad hacia mí esté mal.”

Sonrió y su calidez se extendió hasta donde alcanzaba la vista.

¡¡¡——!!!

Kaito y yo inhalamos bruscamente al mismo tiempo. Kazuki, que había estado observando, soltó la mano que había estado agarrando.

“En fin, así son las cosas.” Kazuki me miró con su habitual expresión indiferente. “Aunque eso no significa que me ponga de tu parte. Ya sabías desde el principio que esto acabaría pasando.”

Habló en su tono seco y práctico.

Kaito se bajó de mi cuerpo.

Me levanté, me quité la americana y recogí el bolso que se me había caído. Caminé hacia la puerta frente a Yuuko sin decir palabra.

Nadie se movió, nadie habló.

Antes de cruzar la puerta, me di la vuelta: “Adiós a todos, hasta el próximo semestre.” Y les dediqué una sonrisa.

* * * * *

—Tengo que irme a casa.

Después de salir corriendo de la escuela y acurrucarme un rato en un parque de la calle principal, me lavé la cara en el grifo, me alisé el uniforme desordenado y empecé a andar con el cuerpo pesado y desconocido.

Cuando me miré en el espejo, me di cuenta del moratón rojo que tenía en la mejilla por el puñetazo de Kaito, y de la sangre que había empezado a brotar de las comisuras de mis labios.

El dolor sordo de mi cara latía al compás de los latidos de mi corazón, como si una voz me susurrara al oído: *“Todo es culpa tuya, todo es culpa tuya.”*

No necesitaba que me lo dijeran. Ya lo sabía.

Caminé hacia casa, con los pies moviéndose a un ritmo monótono. Ojalá fuera sólo un mal sueño. En realidad, seguiría sentado en el autobús turístico con Yuuko sacudiéndome el hombro, y nos iríamos a ramen Hachiban para terminar el viaje con todos.

El agotamiento de los cuatro días me llegó de golpe y me rugió el estómago. Hasta el bufé del hotel me pareció poco apetitoso.

Supongo que hoy pediría raciones dobles de ramen con cebolla verde extra y quizá incluso arroz frito. Sabía que al menos la mitad se la acabarían llevando Kaito y Haru. Yua les regañaría por sus malos modales, mientras Nanase y Kazuki los mirarían con incredulidad.

Entonces Yuuko...

¿En qué estaba pensando?

Esos días no volverían a repetirse.

Todo había terminado.

Por mucho que lo intentara, nunca volvería a ver el mismo paisaje.

Las zapatillas gritaban *scrape, scrape, scrape* mientras caminaba. En algunos lugares, aún quedaba algo de arena de la playa pegada en las costuras, como si aún se resistiera a marcharse. Aunque pisoteara el suelo con fuerza, no parecía que se cayeran fácilmente.

Ah, se me olvidó traerme los zapatos de interior a casa. Pensar que estarían solos en el aula hasta el final de las vacaciones de verano me hizo sentir culpable.

Caminando por el sendero familiar junto al río, mi estado de ánimo era más pesado que de costumbre.

Y fue entonces cuando de repente recordé *su* cara.

Siempre estaba a mi lado, escuchándome.

—¡*Thump!*

En ese momento, di un puñetazo en la mejilla que había sido golpeada por Kaito.

Era ridículo pensar en esas cosas a estas alturas. ¿No había tomado ya una decisión? ¿Interpretar el papel de Chitose Saku en el que Yuuko creyó hasta el final?

Si es así, al menos intenta mantener algo de dignidad. Tú eres quien ha hecho daño a los demás, ¡no actúes como una víctima!

Justo cuando estaba a punto de girarme, una voz suave me habló.

“—Me alegro de que sigas aquí.”

¿Eh...?

Levanté lentamente la vista y vi a Yua, sonriendo cálidamente con el sol poniente a su espalda.

“¿Volvemos juntos a casa, Saku-kun?”

Parecía un diente de león amarillo.

“¿Por qué...?”

Había salido de la escuela poco después de arreglarme, y ahora al ver a Yua aquí, significaba que me había seguido fuera del aula, sin hacer caso de todos los demás, incluida Yuuko. Si no, no me habría alcanzado.

Al examinarla más de cerca, sus hombros y su pecho se movían ligeramente, como si intentara ocultar su cansancio. Y respiraba

entrecortada y superficialmente con los labios ligeramente entreabiertos.

A pesar de ello, Yua habló en voz baja,

“Amo a Yuuko-chan, amo a Yuzuki-chan, amo a Haru-chan. Me encanta pasar tiempo con todos, incluso con Mizushino-kun, Asano-kun y también Yamazaki-kun.”

Dio un paso adelante.

“Pero si llega el día en que tenga que elegir, ya he decidido hace tiempo que elegiré a la persona que más quiero.”

Sus palabras continúan con calma.

“Siempre me ha parecido bien que alguien ocupe un lugar especial en tu corazón, ya sea Yuuko-chan, Yuzuki-chan, Nishino-senpai o incluso Haru-chan, porque fuiste tú quien me encontró.”

Bajó los ojos y volvió a mirarme.

“Sin embargo, si alguna vez te encuentras sintiéndote solo, o si alguna vez te encuentras conteniendo la voz y temblando como yo lo hice antes, o si alguna vez te encuentras perdido en una noche sin luna.” Con voz muy suave, continuó: “—En ese momento, seré la primera en estar a tu lado.”

Me agarró con fuerza de la mano. “Ven aquí.” Dijo Yua mientras echaba a andar.

Bajamos por el delgado sendero en medio del malecón y, siguiendo las instrucciones, me senté cerca de la compuerta.

“He vuelto a la sala del club por esto, por eso apenas he podido alcanzarte.” Dijo Yua mientras se ponía delante de mí y sacaba su saxofón del estuche que llevaba.

“Yua, eso es...”



“Está bien, no te preocupes.” Dijo, dándome la espalda. “Puede que sea un poco ruidosa, pero por favor discúlpame.”

Con un grácil movimiento, levantó sus delgados hombros y empezó a tocar, llenando la orilla del río con el suave sonido de su saxo alto.

La melodía fluyó hacia los corazones de los que escuchaban, mientras el sol se ponía en el río.

La puesta de sol, que parecía llorar y sonreír a la vez, se hundió a regañadientes bajo el horizonte.

El cielo estaba salpicado de nubes rasgadas y el agua fluía tranquilamente mientras yo la observaba con una sensación de despedida.

Los alrededores eran como una llama a punto de apagarse, bañados en un resplandor rojo brillante.

“_____”

Yua dio un paso adelante, soplando una nota fuerte en su saxofón.

“Ahh, ugh...”

La música se hizo más intensa, como si cortara el aire húmedo, como si ahogara los débiles sollozos.

Enterré la cara entre los brazos, llorando como un niño pequeño, incapaz de parar.

Palabras del Autor

Cuánto tiempo sin verte, soy Hiromu.

Les pido disculpas por haberles hecho esperar tanto tiempo. Para ser sincera, me he visto envuelta en algunas circunstancias inesperadas...

¡¡¡¡Pero, me emociona anunciar que en Kono Light Novel Ga Sugoi 2021, “Chitose-kun está en una Botella Ramune” ganó el primer lugar en el ranking general!!!!

Tanto yo como mi editor, Iwaasa-san, nos quedamos tan sorprendidos por la noticia que apenas pudimos dormir. Entre el momento en que recibimos la llamada y el anuncio oficial, estuvimos corriendo constantemente, haciendo entrevistas y creando nuevos PV y merchandising, así que no tuvimos mucho tiempo para trabajar en el manuscrito... Disculpen las molestias.

En la entrevista a Konorano he hablado en profundidad de lo que sentí al conocer los resultados y de lo que pienso del trabajo, así que lo omitiré aquí. Por favor, compruébenlo y léanlo cuando compren la revista.

Hasta ahora, cuando veía que las librerías de mi barrio exponían mis novelas el día del lanzamiento, sólo las ponían en la estantería de

lado, pero esta vez las apilaron como una montañita, y casi lloro al verlo (lol)

Y ahora, por primera vez en la serie, ¡se ha lanzado una edición especial!

La edición especial incluye una ilustración de la portada de “Yuzuki x Haru”, dibujada por raemz-san, y un cuadernillo de 130 páginas con historias cortas. Estas historias cortas (SS) fueron escritas como bonus para aquellos que compraron el libro en tiendas como animate y Toranoana en el momento de su lanzamiento, y cada una de ellas son SS que ahondan en los aspectos entre bastidores que no pudieron cubrirse en la historia principal. Por ejemplo, en el volumen 3, una de las SS trata de cómo Yuzuki esperó a Saku cuando regresó de su viaje a Tokio con Asu-nee.

Además, la edición especial incluye una nueva historia centrada en la relación entre Yuzuki y Haru durante su primer año de secundaria.

Para no estropear el regusto de la historia principal, seré breve y pasaré a la sección de agradecimientos.

Cuando vi la portada de raemz-san, me emocioné hasta las lágrimas. También me conmovió la ilustración del tapiz especial de Melon Books. La edición especial de Yuzuki x Haru también me conmovió, así como Yua, por supuesto. Ya no soy adicta al alcohol, soy adicta al dibujo de raemz-san. ¡¡¡Trabajaré duro para que raemz-san dibuje nuevas ilustraciones lo más rápido posible!!!

Iwaasa-san dijo que durante la exposición de un libro ilustrado “Gama-kun to Kaeru-kun”, aprendió la técnica de decirle al autor “Esto me encanta” para aumentar su motivación. Ya lo está poniendo en práctica, lo cual es estupendo. Estaría bien que también preparara un texto rojo desalmado con un descargo de responsabilidad que dijese: “Por favor, no te sientas herido, es sólo una broma”. Además, ocultaré el hecho de que está escrito deliberadamente para utilizarlo en estas secciones.

También me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento a todos los que han colaborado en la promoción y edición de esta novela, y sobre todo a todos los lectores que han hecho posible este número uno. Soy consciente de que el cliffhanger final del quinto volumen puede haber causado cierta frustración, y pido disculpas por haberles hecho esperar demasiado. Haré todo lo posible por publicar el siguiente volumen lo antes posible para evitar posibles disturbios.

Hiromu

Palabras del Traductor al Inglés

Eso fue inesperado. Yuuko finalmente confesó sus sentimientos y fue rechazada. Maldita sea, algunos podrían decir que este es un momento Gigachad.

Pero hay otros que piensan que el rechazo no es Gigachad.

De todas formas, esto es sólo una opinión más que un hecho. Entonces, la pregunta sigue siendo: ¿quién es la chica especial en el corazón de Chitose? ¿Es Yua? ¿Haru?

¿Yuzuki? ¿Asuka? O Yuuko, que ya sé que ha sido rechazada, pero quién sabe qué pasará en el futuro.

Como dijo la autora hay una recopilación de todas las SS desde el Volumen 1 hasta el anterior. Los cuales ya hemos traducido.

Esta novela volvió a ganar el 1er lugar en el 2021 en el Kono Light Novel Ga Sugoi. Luego, quedaron en segundo lugar en el 2022, para el 2023 (con los volúmenes 6, 6.5 y 7) quedar por detrás de Classroom of The Elite con 0,87 puntos de diferencia entre ambos.

Chiramune ha entrado en el Salón de la Fama y se unirá a Classroom of The Elite y Ascendance of a Bookworm. Nota: esta novela es la primera novela ligera que entra en el Salón de la Fama SIN ANIME. Esto demuestra lo bien escrito que está Chiramune... incluso uno de nuestros lectores más novatos se mostraba escéptico.

Solo para luego de leer la historia quedar asombrado de lo buena que era y de lo equivocado que estaba. (También es el que me empuja a lavarle el cerebro para que lo traduzca).

Otra noticia es que seguiremos traduciendo el volumen 6, y el volumen 7. En cuanto al 6.5, lo traduciremos poco a poco, pero nuestras prioridades son estos dos volúmenes.

De todas formas, siento haberte quitado tiempo, y siento haber roto nuestra promesa de actualizarlo a diario. Lo siento. También un saludo a nuestras lectoras Alisa y Kayl. Nuestro equipo de editores; verycreativeusername y G-string. El traductor Kael (a quien le confié el C3 y C4). Gracias por su duro trabajo.

Solo para que lo sepas. Un tweet de Manga Mogura RE dice que incluso si las novelas ligeras tienen un rango en Konorano, si las ventas son pobres igual la obra puede ser descontinuada o cancelada. La obra cancelada en cuestión es Cien y Sacramen. Así que, por favor compren el trabajo del autor ya sea en su idioma original o traducido oficialmente.

—Dexter1 (Representante del Equipo Plebian)

Notas

[1] El Tojinbo es un acantilado suicida. <<

[2] Seisai (正妻) significa esposa legítima. <<

[3] レオン (Léon) una película anglo-francesa de acción y suspense de 1994. Matilda fue interpretada por Natalie Portman (que también fue su debut). La trama gira en torno a Léon (Reno), un asesino a sueldo profesional que acoge a regañadientes a Matilda Lando, de doce años, después de que su familia fuera asesinada por un agente corrupto de la DEA. La película se llama Léon en el Reino Unido, y The Professional en Estados Unidos. La gargantilla negra es una referencia a la gargantilla de Matilda. <<

[4] スタンド・バイ・ミー o Stand by me, fue una película del 1986. La película cuenta la historia de cuatro niños que deciden ir de excursión para encontrar el cadáver de Ray Brower, un adolescente de la zona, atropellado por un tren mientras recolectaba arándanos en la naturaleza. <<

[5] 黒と茶の幻想 por Riku Onda. <<

[6] 夜のピクニック (Yoru no pikunikku) o Picnic Nocturno. La historia trata de dos hermanastros que participan en la excursión anual de su escuela. La novela se basa en los recuerdos de la autora de sus años en el instituto Mito Daiichi de la prefectura de Ibaraki. Ganó el 2º Gran Premio de la Librería (Honya Taisho) como excelente obra de literatura adolescente. También fue adaptado al cine en 2006 y a un drama musical en 2020. <<

[7] 燕(つばめ)返し—Tsubame-gaeshi, es una técnica en la que balanceas la espada por delante de tu oponente hacia el suelo, diseñada para derrotar al oponente desde abajo. Sasaki Kojirō también apareció en Fate Series. <<

[8] 少年探偵団, El Club de los Chicos Detectives es un libro de Edogawa Ranpo. Sherlock Holmes es el personaje principal creado por Sir Arthur Conan Doyle en su serie policíaca. Los nombres de estos dos autores también se utilizaron como alias de Shinichi Kudo cuando era niño. <<

[9] 幽霊の正体見たり枯れ尾花 es un proverbio japonés que significa que cuando te asustan los fantasmas, hasta algo tan trivial como unas flores marchitas parecen un fantasma. <<

[10] 秘剣・つばめ返 se traduce como Espada Secreta: Corte Inverso Poco Profundo. <<

[11] Saku dijo 介錯, se refiere a cortar la cabeza de una persona que comete Seppuku. <<

[12] Omusubi (おむすび) es lo mismo que Onigiri (おにぎり). Es decir, bolas de arroz. No hay diferencias entre los dos, excepto que hay regiones, tiendas u hogares que utilizan uno de estos dos nombres. Todo depende de cuál prefieran utilizar. <<

[13] 海(ウミ)の日 o Umi no Hi. El Día del Mar o Día Marino o Día del Océano es un día festivo en Japón. Desde 2003 se celebra el tercer lunes del calendario de julio. Es un día en el que el país insular de Japón expresa su gratitud a los mares y océanos. El Día del Mar se convirtió en fiesta nacional en Japón en 1996. <<

[14] セーフ = Safe, término del béisbol cuando el corredor alcanza una base sin ser puesto out. Mientras un corredor está tocando una base, normalmente no está en peligro de ser puesto out, y por tanto está “safe (a salvo)” de las acciones de los campistas. <<

[15] Grupo de pop japonés formado en 2005 por cuatro miembros de la prefectura de Okinawa, Japón, y líderes de cartel del festival de música Utanohi. El grupo está formado por Maekawa Shingo, Shinya Yukihiro, Nakamura Hiroki y Miyahira Naoki. Su sonido contiene muchos elementos de la música folclórica tradicional de Okinawa, el rock y el reggae. <<

[16] Esto es del libro de cuentos japonés “Takeshi Monogatari”. <<

[17] Un ejemplo de juego de palabras japonés. Misma pronunciación pero distinto significado. Por eso hay que recordar cómo se escribe. También en otra nota, los dango (ダンゴ) son una especie de bollo de arroz, servido con sirope, una especie de wagashi, debería contarse como postre. <<

[18] Las mamachari (cuyo significado literal es “bicicleta de mamá”) son bicicletas utilitarias en las que confían las familias

japonesas para diversas necesidades básicas de transporte, como cargar con la compra del supermercado, llegar a la estación de tren o llevar y traer a los niños de la guardería o el jardín de infancia. <<

[19] El furisode es un kimono formal que llevan las mujeres solteras. <<

[20] El mizuhiki es una forma de arte tradicional japonés que consiste en crear nudos y formas decorativas utilizando finas hebras de papel o cuerda. <<

[21] Taishō-musume es un término que se refiere a las chicas jóvenes que nacieron durante el periodo Taishō en Japón (1912-1926). <<

[22] Donki es la abreviatura de “Don Quijote”, que es una cadena de tiendas de descuento en Japón. <<

[23] El jinbei es una prenda informal de verano que consiste en un top holgado y un pantalón de algodón o lino ligero. <<

[24] El libro rojo es una serie de libros sobre cuestiones referentes a los exámenes de acceso a la universidad, publicados por la Sociedad de Enseñanza. <<

[25] 九頭竜王 = Kuzuryō = Rey Dragón de Nueve Cabezas. <<

[26] Kenta dice la línea de Jugemu, el cual es un cuento popular japonés y canción infantil sobre un bebé llamado Jugemu que tenía un nombre muy largo. La canción se utiliza a menudo como trabalenguas y es popular entre los niños de Japón. <<

[27] Las palabras de Kenta hacen referencia al “Sutra del Corazón”, una breve y popular escritura budista muy leída y recitada en el budismo de Asia Oriental. Se cree que contiene la esencia de las enseñanzas de Buda sobre la vacuidad y la naturaleza de la realidad, y se utiliza a menudo en meditación. <<

Palabras del Traductor

En esta ocasión la traducción de esta historia fue posible gracias al patrocinio de C-II, espero que tanto tu persona y quienes lean esto disfruten todo lo que yo no.

Hmmm..... Sííííí... Este volumen tampoco me gustó, y por razones distintas al anterior.

Como siempre esta es mi opinión, la de alguien que llegó a una historia a medio camino y que solo habla de lo que ha visto.

La vez pasada fue el exceso de drama barato derivado de las actividades deportivas, y el debate de la motivación nacido del esfuerzo y del talento más allá que el romance de la obra.

Esta vez fue principalmente una parte de la escritura, las descripciones poéticas (lo que es curioso teniendo en cuenta lo mucho que me gusta Oregairu), y esta vez sí el romance en sí gracias a que sirvió para al final hacer drama barato.

Porque, a ver, ¿qué pretende Chistose? ¿Que la gente se le confiese cuando él quiere? Ya debería saber que las cosas no salen como quiere por sus vivencias con el club de beisbol. Por esas ansias de esperar ahora quiero que la que le guste no sea ninguna del cast protagónico y sea rechazado.

Además, a Kaito, ¿a ese que le pasa? ¿Cómo que venirle a exigir a Chitose que le guste Yuuka, que la acepte, solo porque ella no gusto de él? Patético. Ya sé que estas obras se tratan de enamorarte de una persona en la secundaria porque justa esa será la única relación que tendrás en tu vida, puesto que habrás conseguido con quien formar una familia y envejecer, pero vamos, el mundo no se va a acabar por un rechazo, ya sea a ti o a la persona que gustas. Con esto no trato de desmeritar el amor juvenil ni tampoco la obra, claro que a esa edad vas a pensar solo en el ahora, pero tal actitud (la de Kaito) es una completa idiotez.

Pero lo anterior se dio solo por la peor acción posible que tomó Yuuka. Entendió tanto que no entendió nada. ¿Para qué decir que te gustaba como estaban las cosas en ese momento para perturbar el ambiente de esa manera? No digo que no debió de confesarse, para nada, que diga que lo ama tan alto como quiera, pero no frente a sus amigos de los cuales muy seguramente sabes que uno de ellos gusta de ti y tus amigas las cuales sabes que también gustan del mismo tipo que tú. Amiga, esas cosas no se hacen.

Aun con todo el volumen estuvo tan bien escrito como el anterior, misma nota objetiva y la subjetiva ya la imaginarán.

Otra vez esperando que el volumen haya sido una delicia para los fanáticos, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad.

**Qué poco cuesta construir castillos en el
aire y qué cara es su destrucción.**

FRANÇOIS MAURIAC.

Novelista francés.

(1885-1970)